Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela Profesional de Antropología

Prácticas espaciales y espacios de representación de los habitantes en el proceso de urbanización de alto Trujillo (1995 – 2020)

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Antropología

AUTOR

Joseph Joel ACUÑA ZAVALETA

ASESOR

Dr. Pedro Maguín JACINTO PAZO

Lima, Perú

2021



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Acuña, J. (2021). *Prácticas espaciales y espacios de representación de los habitantes en el proceso de urbanización de alto Trujillo (1995 – 2020)*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Antropología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	JOSEPH JOEL ACUÑA ZAVALETA
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	70000261
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-2408-2832
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	PEDRO MAGUÍN JACINTO PAZO
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	25628391
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-2965-9258
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	PABLO GUSTAVO SANDOVAL LÓPEZ
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09990822
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	ROMMEL HUMBERTO PLASENCIA SOTO
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	06064378
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	LUIS ALBERTO SUÁREZ ROJAS
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	42160504
Datos de investigación	
Línea de investigación	No aplica
Grupo de investigación	No aplica

Agencia de financiamiento	Sin Financiamiento
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: La Libertad Provincia: Trujillo Distrito: Trujillo Centro poblado: Centro Poblado Alto Trujillo Urbanización: (según corresponda) Manzana y lote: (según corresponda) Calle: (según corresponda) Latitud: -8.064473314388238 Longitud: -79.01615026340832
Año o rango de años en que se realizó la investigación	agosto 2016 – abril 2020
URL de disciplinas OCDE	Antropología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.04.03

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADÉMICO

ACTA DE SUSTENTACIÓN VIRTUAL PARA OPTAR EL TITULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ANTROPOLOGIA

En Lima a las once horas del día jueves 30 de diciembre del dos mil veintiuno, reunidos virtualmente, los miembros de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia del Dr. Pablo Sandoval López y con la asistencia de los miembros del Jurado y de la Vicedecana Académica de la Facultad, se dio inicio a la sustentación de la Tesis presentada por el Bachiller ***Joseph Joel Acuña Zavaleta,*** *para optar el* ***TITULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA*** *titulada:*

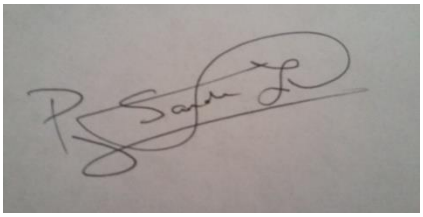
"PRACTICAS ESPACIALES Y ESPACIOS DE REPRESENTACIÓN DE LOS HABITANTES EN EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DE ALTO TRUJILLO (1995-2020)"

A continuación, se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la exposición de la tesis obteniendo la nota:

Dieciocho (18)

……

El Jurado, de conformidad al reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar al Bachiller ***Joseph Joel Acuña Zavaleta****, el TITULO PROFESIONAL DE* ***LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA*** *y para dar constancia se extendió la presente Acta y firmaron:*



……
Dr. Pablo Sandoval López
Presidente



……
Dr. Rommel Plasencia Soto
Miembro



……
Dr. Luis Alberto Suárez Rojas
Miembro



……
Dr. Pedro Jacinto Pazo
Asesor

UNMSM
Firmado digitalmente por CASALINO SEN Carlota Alicia FAU 20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 13.01.2022 17:43:36 -05:00

……
Dra. Carlota Casalino Sen
Vicedecana Académica

A mi madre, Nancy, por su infinito apoyo y paciencia

A mi padre, César, por tanta comprensión y apoyo en mi camino profesional

A mi tío Jhony por su extraordinaria ayuda en el proceso del trabajo de campo

A Melissa por sus valiosos consejos al momento de escribir

A Mabe y a toda su maravillosa familia, porque sin sus inmensos corazones este trabajo no hubiera sido posible

AGRADECIMIENTOS

Quisiera, en primer lugar, reconocer lo importante que han sido Martín, Noé, Delicia, José, Etel, Rosa Elvira, Damián, Eugenia, Marta, Fernando y Genera, quienes me brindaron la oportunidad de entrevistarlos y conversar acerca de sus experiencias vividas como habitantes de Alto Trujillo. En estas interacciones con ellos es que está el corazón del presente estudio por lo que les estaré siempre infinitamente agradecido por su amabilidad y gran amistad. Quisiera destacar, en particular, la gran ayuda de Eugenia, Mabe, para los amigos, pues fue la primera persona que entrevisté cuando aún no conocía a nadie más de Alto Trujillo.

En segundo lugar, quisiera agradecer a mi madre, Nancy, por su infinito apoyo durante los años que estuve realizando esta investigación, su soporte ha sido pieza fundamental en todo momento. A mi padre, César, de igual manera, por su soporte, palabras de aliento y consejos que me motivaron a dar lo mejor de mí. También quisiera extender un especial agradecimiento a mi tío Jhony, quien me apoyó en la realización del trabajo de campo, acompañándome en varias ocasiones a realizar las visitas a campo. Otro agradecimiento especial es para Melissa, cuyas sugerencias al momento de escribir el presente trabajo fueron invaluables. Un gran agradecimiento también a mi hermano Richard, quién me presentó a habitantes de Alto Trujillo que me brindaron alcances significativos para la elaboración de la tesis.

Agradezco, finalmente, a todos los docentes de la Escuela de Antropología con los que tuve la oportunidad de compartir espacios en la formación de pregrado. A ellos les debo, más allá de teorías y métodos de investigación, una ética de trabajo de profundo respeto por lo que uno estudia, la cual he procurado mantener en la presente tesis y que, estoy seguro, me acompañará para siempre.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS 3

INTRODUCCIÓN 9

CAPÍTULO I. PASOS HACIA UNA NUEVA ANTROPOLOGÍA DEL ESPACIO URBANO: LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN VISTOS DESDE UN ENFOQUE LEFEBVRIANO 19

I. Revisión de literatura: la lente antropológica puesta sobre el espacio urbano 19

II. Marco conceptual y categorías centrales 27

CAPÍTULO II. EL ESTUDIO DE CASO COMO MÉTODO DE INVESTIGACIÓN ANTROPOLÓGICA 44

I. Introducción 44

II. Enfoque de la investigación: ¿Cuantitativo o cualitativo? 46

III. Método de Investigación 46

IV. Técnicas de Investigación 50

CAPÍTULO III. TRUJILLO COMO ESPACIO DE CONFLUENCIA DE DISTINTOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN 54

I. Características Generales de la ciudad de Trujillo 54

II. Breve recorrido por la historia urbana de Trujillo 60

CAPÍTULO IV. ALTO TRUJILLO Y LAS REPRESENTACIONES ESPACIALES .. 73

I. Introducción 73

II. Breve revisión de antecedentes normativos al POG Alto Trujillo 74

III. Diseño e implementación del POG Alto Trujillo 78

IV. Planeamiento y el Programa de Acceso al Suelo 80

V. Desarrollo progresivo del hábitat 85

VI. Final del POG Alto Trujillo 90

VII. El Centro Poblado Alto Trujillo y la pugna por la distritalización 93

VIII. Consideraciones Finales 98

CAPÍTULO V. PRÁCTICAS ESPACIALES Y ESPACIOS DE REPRESENTACIÓN DE LOS HABITANTES EN EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DE ALTO TRUJILLO 102

I. Introducción 102

II. Trayectorias migratorias y mecanismos de ocupación del suelo 104

III. Construcción progresiva de la vivienda 120
IV. Actividades económicas desarrolladas por los habitantes 126
V. Violencia urbana 130
VI. Lucha por los servicios y los equipamientos urbanos 134
VII. Lucha por la creación del Centro Poblado y el distrito de Alto Trujillo 142
CONCLUSIONES 157
BIBLIOGRAFÍA 165
ANEXOS 181
Entrevista a Carlos e Irma 181
Entrevista a Carlos 220
Entrevista a Elena 262

ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Representación gráfica del proceso de producción del espacio planteado por Lefebvre 30
Ilustración 2 Imagen satelital del área metropolitana de Trujillo (diciembre, 2016). 54
Ilustración 3. Provincia de Trujillo en el mapa político de La Libertad 55
Ilustración 4. Departamento de La Libertad en el mapa político del Perú 55
Ilustración 5. Plano estratificado por ingreso a nivel de manzana del distrito de Víctor Larco Herrera 58
Ilustración 6. Plano estratificado por ingreso a nivel de manzana del distrito de El Porvenir 59
Ilustración 7. Plano del núcleo urbano y la Huaca de la Luna en el complejo arqueológico Huaca del Sol y la Luna 61
Ilustración 8. Plano de un bloque arquitectónico del núcleo urbano tardío 61
Ilustración 9. Chan Chan. Vista panorámica oblicua desde el este. Fotografía de Alejandro Balaguer 63
Ilustración 10. Plano de Trujillo de 1786 66
Ilustración 11. Plan Regulador de Trujillo de 1943 68
Ilustración 12. Evolución del área urbana en la ciudad de Trujillo (XVIII-2001) 71
Ilustración 13. Distritos de La Esperanza, Florencia de Mora y El Porvenir; y su área urbana, 2001 76
Ilustración 14. Extensión del continuo urbano de Trujillo 80
Ilustración 15. Ejemplo de plano perimétrico: Barrio 2 del distrito de Planeamiento Alto Trujillo 82
Ilustración 16. Plano del futuro distrito de Alto Trujillo elaborado para consulta vecinal con fines de demarcación territorial 97
Ilustración 17. Fotografía de parte de Alto Trujillo en el año 2018 104
Ilustración 18. Casas del proyecto de la ONG Hábitat para la Vida 123
Ilustración 19. Vivienda modificada tras el final del proyecto de la ONG Hábitat para la Vida 124
Ilustración 20. Plano estratificado por ingreso a nivel de manzana del Centro Poblado Alto Trujillo 129
Ilustración 21. Escudo del Centro Poblado Alto Trujillo 150

GRÁFICOS

Gráfico 1. Porcentaje de hogares con al menos una NBS en los distritos del área metropolitana de Trujillo 57
Gráfico 2. Porcentaje de incidencia de pobreza monetaria en los distritos del área metropolitana de Trujillo 57

TABLAS

Tabla 1. Dimensiones del proceso de producción del espacio. 33
Tabla 2. Síntesis: Alto Trujillo y las representaciones espaciales 100
Tabla 3. Trayectorias migratorias y mecanismos de ocupación de los habitantes entrevistados..... 117
Tabla 4. Grado de consolidación y financiamiento de la vivienda de los habitantes entrevistados..... 125
Tabla 5. Relaciones de trabajo u ocupaciones de los habitantes entrevistados 128
Tabla 6. Síntesis: Prácticas espaciales y espacios de representación de los habitantes en el proceso de urbanización de Alto Trujillo 152

RESUMEN

La presente investigación se centra en comprender de qué manera los habitantes de Alto Trujillo se han relacionado con el proceso de producción de dicho espacio urbano, desde sus orígenes en 1995 hasta el año 2020. Para ello, se parte de un enfoque lefebvriano sobre los procesos de producción espacial, el cual plantea que estos son el resultado de la relación dialéctica entre tres dimensiones: la de las representaciones del espacio (de conocimiento), las prácticas espaciales (material) y los espacios de representación (simbólica). Además, esta investigación se apoya en un enfoque de investigación de carácter predominantemente cualitativo y en el método de estudio de caso, con el cual se busca obtener un conocimiento de carácter íntimo y detallado de las relaciones entre los habitantes y el proceso de urbanización de Alto Trujillo.

Palabras Clave: Producción del espacio, prácticas espaciales, espacios de presentación, representaciones del espacio.

ABSTRACT

The current research focuses on understanding the way Alto Trujillo inhabitants have related to the production process of that urban space, since its origins in 1995 until 2020. For that this research applies a lefebvrian approach which proposes that this spatial production processes are the result of a dialectic relation among three dimensions: that of representations of space (“of knowledge”), spatial practices (“material”) and spaces of representation. Additionally, this research stands on a predominantly qualitative research approach and in case study method, by which seeks to obtain an intimate and detailed knowledge of the relationships between the inhabitants and the urbanization process of Alto Trujillo.

Keywords: Production of space, spatial practices, spaces of representation, representations of space.

INTRODUCCIÓN

Desde hace varias décadas, uno de los cambios más notorios que se ha producido en el Perú ha sido el crecimiento acelerado de diversos centros urbanos a lo largo del territorio nacional. Tal como evidencian los datos censales, mientras que para el año 1940 apenas dos ciudades superaban los 50 000 habitantes, para el año 2017 este número había llegado a treinta y siete. De estas, ocho tenían entre 100 000 y 200 000 habitantes; nueve, entre 200 000 y 400 000; tres, entre los 400 000 y 500 000, y cuatro ya sobrepasaban el medio millón (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2018a). Por consiguiente, si bien aún persiste una marcada concentración productiva y poblacional en la ciudad de Lima, también es cierto que otras ciudades han empezado a adquirir un notorio protagonismo demográfico.

Trujillo, ciudad en la que se desarrolló la presente investigación, constituye un claro ejemplo del fenómeno descrito anteriormente. Manteniendo una población relativamente estable durante el siglo XIX, que fluctuaba entre pocos miles de habitantes (Gootenberg, 1995), ya a finales de la primera mitad del siglo XX experimenta un crecimiento demográfico sin precedentes. En menos de ochenta años pasó de tener tan solo 37 000 habitantes en 1940 a casi un millón en 2017, y es actualmente la tercera ciudad más grande del país (INEI, 1995; 2018c).

El acelerado crecimiento poblacional de Trujillo en los últimos años, producto principalmente de la intensificación del flujo migratorio interno de grupos poblacionales de escasos recursos económicos, ha conducido a la proliferación de múltiples asentamientos urbanos ubicados en las periferias de la ciudad. Y son precisamente estos sectores poblacionales, tal como señala Abramo (2011), los que encuentran mayores dificultades para acceder al suelo urbano bajo las lógicas estatales y del mercado formal; razón por la cual adoptan formas de ocupación alternativas como los procesos masivos de toma

de tierras, la invasión espontánea o la compra de terrenos dentro del mercado informal.

Este fenómeno, por supuesto, no es exclusivo de la realidad trujillana, sino que forma parte de la historia urbana de América Latina desde por lo menos la segunda mitad del siglo XX. Al respecto resultan esclarecedores los datos proporcionados por Riffo & Jordán (2017) según los cuales, tan temprano como en la década del setenta, entre el 70% y 50% de la población urbana latinoamericana había accedido al suelo urbano a través de los denominados "mercados informales" (p. 231). Ya para la década del noventa las cifras señalan como promedio para la región que un 27% de la población urbana cubría sus necesidades habitacionales a través del "sector informal" y un 24% mediante la "toma de tierras" (p. 232).

Actualmente se sabe que los asentamientos originados por estas lógicas de ocupación alternativas a las oficiales, además de continuar siendo parte cuantitativamente significativa del suelo urbano total en la región (Snmolka & Larangeira, 2007), también se encuentran estrecha e históricamente asociados con fenómenos como la segregación socioespacial (López-Martínez, 2018) y la violencia urbana (Davis, 2016). Tal como señala Caldeira (2017), estos espacios son el resultado de procesos de urbanización que tienden a producir ciudades, si bien de gran dinamismo socioespacial, también profundamente heterogéneas y desiguales (Riffo & Jordán, 2017). En el caso específico de América Latina, Abramo (2011) destaca la estrecha vinculación que existe entre la producción de estos espacios urbanos y la presencia de un régimen fordista excluyente en muchos países de la región como Perú, Ecuador, Colombia, México, Brasil, entre otros.

Es por ello que, desde por lo menos la segunda mitad del siglo XX, gobiernos locales y nacionales, principalmente del sur global, así como organismos internacionales, se han ocupado de implementar, desde distintos paradigmas habitacionales, una serie de políticas, programas y proyectos para enfrentar el

crecimiento acelerado de los llamados asentamientos informales o *slums*. (United Nations Human Settlements Programme Staff & United Nations Human Settlements Programme [UN-Habitat], 2003). Desde medidas como la erradicación y el desalojo, pasando por programas de vivienda social "llave en mano", programas de sitios con servicios hasta la regularización física y legal del suelo ya ocupado, muchas de estas fueron y continúan siendo aplicadas en América Latina, región que históricamente ha sido uno de los principales laboratorios para los estudios urbanos sobre asentamientos informales, desde los trabajos pioneros de John Turner y William Mangin (Fernández Wagner & Sepúlveda Ocampo, 2005).

Como parte de dicho marco global, en el año 1995, la Municipalidad Provincial de Trujillo puso en marcha el Proyecto de Ocupación Guiada Alto Trujillo (POG Alto Trujillo), una iniciativa local cuyos principales objetivos eran combatir la proliferación de asentamientos informales, promover una correcta distribución de los espacios urbanos y generar facilidades para la pronta consolidación de estos asentamientos. (Amemiya & Rodríguez, 2008). Es precisamente como resultado de este proyecto de desarrollo progresivo, participativo y planificado que surge Alto Trujillo, espacio urbano en el que se centra la presente investigación.

A partir del año 1995, distintas familias en situación de pobreza comenzaron a habitar los primeros vecindarios de Alto Trujillo e iniciaron los procesos de autoconstrucción de sus viviendas en los lotes asignados por la municipalidad. Posteriormente, en el año 1998, tras los desastres ocasionados por el fenómeno de El Niño, nuevos espacios fueron habilitados para la relocalización de aquellas personas afectadas por el desastre natural. El año 2002, el territorio adquirió el estatus de centro poblado (CP), llevándose a cabo, en el 2004, los primeros comicios electorales. Mientras tanto, más familias seguían llegando, accediendo al suelo urbano y construyendo sobre él, de acuerdo a los lineamientos establecidos por el POG.

Dos años más tarde, tras las elecciones nacionales, regionales y municipales del 2006, el POG llegaría a su fin como resultado de una reorientación de las políticas urbanas dentro del gobierno municipal, así como por cambios en las normativas nacionales (Gesto Barroso, 2015). Estos hechos modificaron radicalmente el proceso de urbanización que hasta entonces había experimentado Alto Trujillo, ralentizando la consolidación y legalización de muchos barrios y transformando los mecanismos de ocupación del suelo.

Alto Trujillo cuenta al día de hoy con más 80 000 habitantes lo que lo hace uno de los centros poblados con mayor población en el país. Actualmente se encuentra atravesando un proceso de distritalización impulsado por el persistente trabajo de las organizaciones sociales altotrujillanas durante los últimos diez años, y gracias al cual se consiguió llevar a cabo, a inicios del 2020, la primera consulta vecinal para la creación de un órgano político-administrativo en la historia del Perú (Ayala, Arriola & Cantuarias, 2020). Se encuentra, además, ubicado en el distrito de El Porvenir y colinda con el distrito de Florencia de Mora, los cuales ocupan el octavo y primer lugar respectivamente en el "Listado de 120 distritos de mayor incidencia de crimen y violencia, según índice de priorización elaborado por la Dirección de Seguridad Ciudadana en el marco de la Estrategia Multisectorial Barrio Seguro" del Ministerio del interior (Resolución Ministerial N.° 809-2019-IN).

En base al escenario descrito líneas arriba, la presente investigación tuvo como objetivo contribuir a una comprensión más profunda del proceso de urbanización de Alto Trujillo, desde sus orígenes, en 1995, pasando por su conversión en Centro Poblado, hasta la más reciente y amplia etapa de su historia, tras el intempestivo término del POG, marcada por la disminución del control municipal sobre el crecimiento urbano. Para tal propósito se tomaron dos decisiones cuyas consecuencias han definido significativamente el desarrollo de la presente tesis.

En primer lugar, se optó por un alejamiento de aquellos marcos teóricos reduccionistas que solo permiten estudiar el espacio desde su dimensión material. En lugar de ello, se propuso que el espacio ha de entenderse como un proceso de producción social en el que se interrelacionan dialécticamente tres “dimensiones”: por un lado, el de la “producción material” o de las “prácticas espaciales”, la cual incluye todos aquellos elementos físicos que intervienen en las relaciones sociales, así como las prácticas involucradas en su producción; por otro, la dimensión de la “producción simbólica” o de los “espacios de representación”, en la que el espacio es producido a través de imágenes, emociones y afectividades, las cuales se manifiestan en las vidas cotidianas y las historias que a partir de ellas construyen los sujetos; y, finalmente, la de “producción de conocimiento” o de las “representaciones espaciales”, que involucra a las concepciones abstractas del espacio cuyas funciones se orientan a regularlo; (Lefebvre, 2013; Schmid, 2008; Nüssli & Schmid, 2016). El asumir esta postura teórica permitió una mejor aproximación a la realidad problemática, pues ha constituido, para la presente investigación, una base conceptual apriorística de gran eficacia para pensar lo urbano.

Por otro lado, desde un aspecto más bien metodológico, se optó por centrar la presente investigación en los habitantes de Alto Trujillo, sin que ello implique excluir al momento del análisis a otros agentes dentro del proceso de producción espacial. Esta decisión se tomó debido a que, aunque todo proceso de urbanización está vinculado a fenómenos sociales más generales, como el desarrollo del sistema mundial capitalista, la industrialización o la regulación estatal, al mismo tiempo, siempre está anclado en la vida cotidiana y es realizado “a través de constelaciones concretas, luchas y tácticas en el campo” (Schmid et al., 2018, p. 11). Además, en relación al caso particular de Alto Trujillo, durante las primeras visitas de campo se pudo apreciar que sus habitantes no eran solo consumidores de espacios ya definidos. Por el contrario, se trata de sujetos que han construido de manera progresiva su

vivienda y que, tal como se averiguó poco después, también han incidido en la provisión de servicios básicos a sus barrios, así como en cambios políticos importantes dentro de Alto Trujillo. En ese sentido, los habitantes constituyen figuras centrales para el proceso de producción espacial del territorio que habitan.

En resumen, con la finalidad de contribuir a un mejor entendimiento del proceso de urbanización de Alto Trujillo, la presente investigación tomó a sus habitantes como punto de partida para comprender la realidad problemática, la cual, como ya se definió, está conformada por tres grandes dimensiones. Sin embargo, esto no ha conducido a la exclusión de otros agentes involucrados en el proceso de producción espacial durante el análisis, sobre todo al momento de abordar la dimensión de las representaciones espaciales, la cual se refiere principalmente a regulaciones territoriales establecidas desde los aparatos estatales.

Con base en lo señalado anteriormente, la pregunta principal que se buscó responder con esta tesis es:

- ¿Cómo los habitantes de Alto Trujillo se han relacionado con el proceso de producción de dicho espacio urbano?

De esta pregunta principal se desprendieron tres preguntas específicas:

- ¿Cuáles han sido las representaciones espaciales que han influido en el proceso de producción espacial de Alto Trujillo?
- ¿Cuáles han sido las prácticas espaciales desarrolladas por los habitantes de Alto Trujillo en relación con la producción de dicho espacio urbano?
- ¿Cuáles han sido los espacios de representación construidos por los habitantes de Alto Trujillo en relación a la producción de dicho espacio urbano?

Por su parte, el objetivo general fue:

- Comprender cómo los habitantes de Alto Trujillo se han relacionado con el proceso de producción de dicho espacio urbano

Mientras que los objetivos específicos fueron:

- Identificar las representaciones espaciales que han influido en el proceso de producción espacial de Alto Trujillo
- Identificar cuáles han sido las prácticas espaciales desarrolladas por los habitantes de Alto Trujillo en relación a la producción de dicho espacio urbano
- Identificar cuáles han sido los espacios de representación construidos por los habitantes de Alto Trujillo en relación a la producción de dicho espacio urbano

En relación a la pregunta principal de investigación, el proceso de investigación dio como resultado que los habitantes de Alto Trujillo se relacionan desplegando un rango de agencia importante en el proceso de producción de dicho espacio urbano. Sin embargo, también se demostró que las formas de agencia no se han mantenido estáticas, sino que se han venido transformando de acuerdo a momentos históricos específicos en el proceso de urbanización de Alto Trujillo.

En lo que concierne a la primera pregunta específica, se llegó a la conclusión de que, dentro de las distintas normativas oficiales involucradas, el Proyecto de Ocupación Guiada Alto Trujillo fue, entre los años 1995 y 2006, la gran representación espacial de Alto Trujillo, una específica y poderosa abstracción que regulaba de manera integral el crecimiento y uso de dicho territorio. Por otro lado, también evidenció que tras la desaparición del POG, distintas representaciones espaciales entraron en procesos de redefinición y conflicto, en los cuales los propios habitantes de Alto Trujillo han intervenido.

Sobre la segunda pregunta específica el trabajo de campo realizado permitió constatar que, a lo largo del proceso de urbanización de Alto Trujillo, sus habitantes desarrollaron prácticas que van desde las de carácter más individual, como su llegada al territorio; la ocupación de su lote y la construcción de sus propias viviendas; hasta prácticas espaciales de carácter más colectivo como las que se viabilizan a través de las organizaciones sociales que han permitido llevar a cabo transformaciones importantes en el proceso de producción espacial, como la dotación de servicios públicos, equipamientos, la creación del Centro Poblado y, más recientemente, el impulso del proceso distritalización de Alto Trujillo.

Finalmente, respecto a la tercera pregunta específica, el presente trabajo presentó casos de habitantes que sienten, en general, un gran apego por su vivienda y su barrio, pues estos espacios están cargados de historias sobre el mejoramiento progresivo de las condiciones de habitabilidad de los que ellos mismos han sido protagonistas. No obstante, también se hizo notorio que el incremento de actividades delictivas callejeras en Alto Trujillo ha provocado en muchos habitantes una fuerte sensación de miedo e inseguridad.

Por otra parte, el por qué ha sido importante realizar la presente investigación y, por lo tanto, responder las interrogantes tal cual fueron planteadas líneas arriba constituye una pregunta que puede abordarse desde muchas perspectivas, donde cada una de ellas contribuye a un mejor entendimiento de la realidad problemática. Así, por ejemplo, desde un plano teórico ha sido importante explorar el enfoque lefebvriano como alternativa para el estudio de lo urbano pues, tal como se verá en el siguiente capítulo, este permite integrar de manera coherente lo material y lo simbólico, usualmente vistos separados desde marcos teóricos más convencionales. Este carácter integrador se hace especialmente notorio a través de las tres dimensiones que según el enfoque lefebvriano conforman en relación dialéctica todo proceso de producción espacial, dimensiones que han sido utilizadas en la presente investigación

como categorías apriorísticas con las cuales se pudo recopilar y comprender mejor la información de campo. En ese sentido, el emplear el enfoque lefebvriano no ha sido importante en el plano exclusivamente teórico, sino que se ha vinculado también al plano metodológico de la investigación.

Partiendo desde otra perspectiva, realizar la presente investigación ha sido importante también por la gran relevancia que Alto Trujillo tiene como caso de estudio. Esto debido, por un lado, a la estrecha relación entre este espacio urbano y el Proyecto de Ocupación Guiada Alto Trujillo, un singular "caso de éxito" dentro de las políticas urbanas peruanas y latinoamericanas que adoptó un enfoque participativo y preventivo frente a la proliferación de asentamientos periféricos, "en el marco de una acción urbana integral" (Calderón, 2009, p. 54). Por otro lado, Alto Trujillo también está relacionado con la primera consulta vecinal llevada a cabo en el Perú para la creación de un órgano político-administrativo, la cual tuvo lugar a inicios del 2020 y constituye, tal como refieren Ayala, Arriola y Cantuarias (2020), un hito en la aplicación de mecanismos de participación ciudadana en el país. A esto podríamos añadirle, además, que Alto Trujillo concentra al día de hoy aproximadamente 80 000 habitantes, lo que lo convierte en uno de los centros poblados más grande del Perú. Finalmente, Alto Trujillo también ha destacado en años recientes por ubicarse en una de las zonas urbanas con mayor incidencia de crimen y violencia según la Dirección de Seguridad Ciudadana del Ministerio del Interior.

Respecto al caso antes descrito el presente estudio ha considerado importante ocuparse, de manera específica, de la relación entre el proceso de urbanización de Alto Trujillo y sus habitantes. Esto debido al particular rol protagónico que siempre ha jugado la población altotrujillana en la producción de su espacio urbano, un aspecto que si bien es tratado en diferentes trabajos sobre Alto Trujillo (Amemiya, 2003; Gesto Barroso, 2015; Ayala, Arriola & Cantuarias, 2020), hasta el momento no ha sido el objeto central de estudio

de ningún texto académico del que el autor tenga conocimiento. Para tal propósito se consideró conveniente emplear como principales técnicas de investigación las cultivadas por la tradición antropológica, tales como la entrevista a profundidad, la observación participante y las conversaciones informales, pues estas permiten una aproximación más profunda y articulada a las realidades materiales e inmateriales de los habitantes.

Otra razón importante ha sido combatir aquellas versiones parcializadas que algunos medios de comunicación suelen difundir sobre Alto Trujillo, mostrándolo como un espacio urbano en el que lo único que ocurren son robos, asesinatos y extorsiones. Tal como se verá en las páginas siguientes, Alto Trujillo no es un espacio urbano donde solo acontecen delitos, sino uno muchísimo más complejo, en el que los habitantes construyen sus viviendas, constituyen unidades de negocio, se asocian para mejorar las condiciones materiales de su barrio, luchan por el reconocimiento legal de sus predios e inclusive son capaces de impulsar un proceso tan difícil como la distritalización de su centro poblado.

Finalmente, la presente investigación también puede ser significativa en el ámbito de las políticas urbanas al dar luces desde la perspectiva de los propios habitantes del impacto que generó el POG Alto Trujillo en el proceso de producción de dicho espacio urbano. Un proyecto que por su enfoque participativo y preventivo contrastaba con la mayoría de las políticas urbanas desarrolladas en el Perú, las cuales se han concentrado en medidas paliativas como la legalización dominial masiva y el mejoramiento físico del barrio posterior a la ocupación informal del territorio. Es así que poner a disposición de los hacedores de políticas públicas los resultados positivos alcanzados por este proyecto, sustentados desde las perspectivas de los habitantes, puede contribuir a que se considere la recuperación del modelo de “ocupación guiada” para el futuro crecimiento de Alto Trujillo o su adaptación en otros contextos a nivel nacional o internacional.

CAPÍTULO I. PASOS HACIA UNA NUEVA ANTROPOLOGÍA DEL ESPACIO URBANO: LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN VISTOS DESDE UN ENFOQUE LEFEBVRIANO

I. Revisión de literatura: la lente antropológica puesta sobre el espacio urbano

1. La Escuela Sociológica de Chicago y los primeros estudios etnográficos sobre lo urbano

Tal como señalan Lawrence y Low (1990), la relación entre lo espacial y lo social ha estado presente en la reflexión antropológica desde los inicios de la disciplina. Ejemplo de ello son los trabajos de Morgan sobre el espacio construido por los iroqueses en relación a su estructura de parentesco (Morgan, 1965) o los estudios boasianos sobre el espacio geográfico tan precisamente representado por los inuit en sus mapas (Boas, 1961), ambos publicados originalmente durante la segunda mitad del siglo XIX. No obstante, el que las investigaciones antropológicas se enfoquen en núcleos de población de gran densidad y las relaciones sociales que estos implican fue algo que no ocurrió tan temprano. De hecho, los primeros atisbos de lo que ahora conocemos como "antropología urbana" aparecen durante la primera mitad del siglo XX fuera de los propios departamentos de antropología, por ese entonces concentrados en el estudio de las sociedades de pequeña escala (Magnani, 2020). Fue en su lugar la Escuela de Sociología de Chicago la responsable de este primer desarrollo de estudios urbanos que aprovechaban el gran potencial de las técnicas de investigación antropológicas. Al respecto, famosa es la siguiente observación hecha por Robert E. Park, una de las figuras medulares de la escuela chicagüense, sobre la importancia de que la antropología empiece a abordar fenómenos urbanos como problemas de investigación:

> La antropología, la ciencia del hombre, se ha interesado hasta ahora, sobre todo, por el estudio de los pueblos primitivos. Pero el hombre civilizado es un objeto interesante de investigación pues lleva una vida más abierta a la exploración y estudio. Aunque la vida y la cultura urbanas son más variadas, más sutiles, más complicadas, ambos terrenos podrían estudiarse con la misma perspectiva. El método de observación que con tanta paciencia han utilizado antropólogos como Boas y Lowie para registrar la vida y las costumbres de los indígenas norteamericanos, podría servir también, quizá de manera más fructífera, para estudiar las costumbres, las creencias, las prácticas sociales y las concepciones de vida prevalecientes en la Pequeña Italia o en la parte baja del North Side de Chicago, o para dar cuenta de las sofisticadas tradiciones de los habitantes del Greenwich Village o del Washington Square de New York. (Park, 1998, p. 2).

Es en dicho período que hicieron su aparición los denominados “etnógrafos de chicago”, sociólogos, discípulos de Robert E. Park, que empleaban métodos y técnicas desarrollados por la antropología (i.e. observación de campo, entrevistas informales, historias de vida, la revisión de documentos personales) para analizar diversas instituciones y formas de vida chicagüenses (Hannerz, 1980). De aquellos años es posible destacar algunos estudios como *The Hobo* de Nels Anderson, *The Gang* de Frederic Milton Thrasher, *The Gold Coast and the Slum* de Harvey Warren Zorbaugh, *The Jack-Roller* de Clifford Robe Shaw y *The Taxi-Dance Hall* de Paul Goalby Cressey, los cuales son considerados actualmente etnografías pioneras y de gran relevancia dentro de los estudios contemporáneos sobre la ciudad (Hannerz, 1980).

2. Aparición y consolidación de lo urbano en la investigación antropológica

No fue hasta entrada la década del 30 del siglo pasado que los propios antropólogos empezaron a prestar mayor atención dentro de sus investigaciones a los espacios urbanos. Esto se dio en buena cuenta porque muchas de las denominadas “sociedades primitivas” que ellos estudiaban se volvieron cada vez más difíciles de comprender aislándolas de procesos como la consolidación del sistema mundial capitalista, la industrialización y los masivos movimientos migratorios hacia las grandes ciudades. Ante este escenario surgieron nuevas propuestas por parte de la antropología cultural norteamericana y la antropología social británica, las cuales ya no solo se aproximaban a la ciudad desde una batería metodológica de corte etnográfico, que los sociólogos chicagüenses ya habían demostrado efectiva, sino también desde las propias bases teóricas construidas dentro de la antropología para entender a las sociedades de pequeña escala. Ejemplos de ello son los trabajos de Robert Redfield sobre Tepoztlán y Yucatán, en los cuales se plantea un modelo heurístico para entender el cambio sociocultural que estaban experimentado ciertas comunidades más pequeñas, que el autor denomina tradicionales o “folk”, al entrar en contacto con la individualista, secular y heterogénea sociedad urbana, representada en sus versiones más radicales por Ciudad México, en el primer caso, y Mérida en el segundo (Redfield, 1930, 1941). Por su parte, del lado de la antropología social británica se pueden mencionar los estudios de Mónica y Goofrey Wilson de finales de los 30 sobre la “urbanización temporal” y “destribalización” de trabajadores Bemba en la ciudad minera de Kabwe, por ese entonces llamada Broken Hill, en Zambia (Hansen, 2015).

En los años siguientes, con cada vez mayor flujo migratorio de antiguos miembros de sociedades de pequeña escala hacia las ciudades, muchos más antropólogos orientaron su mirada hacia lo urbano, para comprender como las

relaciones sociales y los rasgos culturales de estos migrantes interactuaban con el nuevo entorno al que habían llegado. Algunos de ellos fueron, por ejemplo, Max Gluckman y demás miembros del Instituto Rhode-Livingstone, como Clyde Mitchell, Bruce Kapferer, Abner Cohen, entre otros, quienes, inspirados por el trabajo de los Wilson, desarrollaron una serie de estudios sobre los procesos de urbanización en ciudades mineras de la región del Copperbelt, impulsados por la llegada de migrantes de diferentes grupos étnicos africanos (Hannerz, 1980). Se puede mencionar también acá a William Mangin, Oscar Lewis, Susan Lobo, Larissa Adler-Lomnitz y Teófilo Altamirano, antropólogos que llevaron a cabo estudios en países latinoamericanos sobre los procesos de "adaptación", "aculturación", las "estrategias de supervivencia", y "redes sociales" de migrantes de proveniencia rural en las grandes ciudades de la región (Fox, 1972; Adler-Lomnitz, 1975; Altamirano, 1983; Lobo, 1982).

Ya para los años 70, los antropólogos urbanos habían dejado de centrar su atención exclusivamente en las poblaciones migrantes y empezaron a ver en todo sujeto urbícola y en las relaciones que este establecía potenciales preguntas de investigación. Es en este punto que la antropología urbana se termina consolidando como un área de especialidad dentro de la disciplina, al desarrollar una gran variedad temática en sus investigaciones. Como muestra de ello tenemos, por ejemplo, el *Tally's Corner* de Eliott Liebow (1967), etnografía que aborda la pobreza urbana en un barrio negro de Washington D.C.; *You Owe Yourself a Drunk* de James Spradley (1970), trabajo sobre alcohólicos sin hogar que habitan en las calles de Seattle; los estudios de Jennifer James (1971; 1975) sobre prostitución femenina en esa misma ciudad; y *Les Barjots* de Jean Monod (1971), libro en el que se investiga desde una clave estructuralista los patrones de conducta de algunos grupos de *blouson noirs* y *beatniks* en París.

3. Críticas a la "Antropología Urbana clásica"

Fue, sin embargo, también a partir de la década del 70 que se empezaron a esbozar críticas a la manera en la que se venía investigando lo urbano desde la disciplina. El cuestionamiento principal a esta forma de hacer antropología urbana, que Joan Josep Pujadas (1996) ha denominado "Antropología Urbana clásica" (p. 243), apuntaba que en buena parte de las investigaciones el espacio urbano era visto o como un telón de fondo de las relaciones sociales entre los sujetos o como un entorno material al que las personas debían adaptarse; más no como un objeto de investigación propiamente dicho (Low, 1996b).

Por lo general muchas de estas críticas estaban dirigidas a los estudios realizados por la academia norteamericana, los cuales embebían de las bases epistemológicas de los *community studies*, heredadas de Robert E. Park sobre la investigación en "pequeños mundos" (Howe, 1990, p. 48). Esto implicaba la ausencia de una problematización teórica de lo "urbano", asumiendo esta categoría de manera intuitiva, como sinónimo del espacio físico en el que discurren las prácticas sociales de las personas que viven en la ciudad.

Entre las principales voces críticas respecto a esta forma "clásica" de hacer antropología urbana se encuentra, por ejemplo, Richard G. Fox, quien, ya en el año 1972 señalaba que la gran limitación de la antropología urbana era la búsqueda de grupos humanos "exóticos" y "marginales" dentro de la ciudad, en lugar estudiar lo urbano como una "institución social fundamental" (p. 205). Por su parte Eames y Goode (1977) van a indicar que lo que se hacía dentro de la antropología urbana norteamericana era principalmente "antropología en la ciudad", paradigma bajo el cual esta es simplemente el escenario de estudios etnográficos tradicionales sobre culturas cerradas. Finalmente, es Hannerz (1980) quien, mediante una revisión pormenorizada de las tradiciones teóricas y metodológicas que hasta ese momento nutrían a la antropología

urbana, va a desarrollar varios apartados críticos hacia aquellos estudios que, a pesar de su innegable valor etnográfico, no terminan por conducir a una comprensión de los modos en el que un sistema urbano “se segmenta y cohesiona” (p. 248), entendiendo a este último como el objeto de estudio que debería corresponder a la antropología urbana.

4. Corrientes teóricas contemporáneas: el espacio urbano como nuevo eje de análisis

Es ante dicho escenario que los antropólogos comienzan a dialogar con otros cuerpos disciplinares y a explorar propuestas teóricas alternativas a las perspectivas convencionales sobre el espacio urbano dentro de las ciencias sociales. El espacio deja, en consecuencia, de ser visto como un simple “receptáculo” de lo social. También se cuestiona la idea de que entre lo espacial y lo social existe una relación de carácter “especular”, en la que uno es el reflejo del otro (Hiernaux & Lindon¸1993). En vez de ello, diversas perspectivas teóricas contemporáneas, sobre las cuales se hablará en las siguientes líneas, tienden a pensar a la sociedad y al espacio como realidades codependientes e indisociables, las cuales solo adquieren completo sentido cuando se abordan como una sola gran unidad en la que ambas se influyen recíprocamente.

De acuerdo a Low (2016), actualmente pueden identificarse dos principales marcos conceptuales que orientan los estudios antropológicos sobre el espacio urbano: el de la “producción social del espacio” y el de la “construcción social del espacio”. El primero se centra en los procesos sociales (económicos, ideológicos y tecnológicos) que producen el espacio, así como en el impacto del espacio socialmente producido sobre la propia acción social, haciendo énfasis en los aspectos materiales del fenómeno. El segundo, por su parte, se centra en la experiencia fenomenológica y simbólica del espacio, para lo cual parte de la interacción social, las memorias, las emociones, los imaginarios y

el uso diario que los sujetos hacen de él (Low, 1996a). En ese sentido, cada uno de estos marcos conceptuales tiende a enfatizar distintos aspectos teóricos y metodológicos dentro del proceso de investigación, aunque eso no los hace mutuamente excluyentes. De hecho, tal como veremos a continuación, los enfoques más fructíferos apuestan más bien por complementar y superponer la "producción" y la "construcción" social del espacio urbano en un solo gran marco interpretativo.

Al marco conceptual de la "producción social" se vinculan diversos enfoques teóricos empleados en el estudio antropológico del espacio. Estos, por su parte, si bien provienen de distintas disciplinas, suelen tener en común una notoria influencia del pensamiento de Marx en la mayoría o algunos de sus postulados. Entre ellos están, por ejemplo, las teorías sociológicas de la estructuración (Giddens,1986) y la práctica (Bourdieu, 2007), la teoría del control social y la gubernamentalidad (Foucault, 2007), los aportes de la geografía crítica (Harvey, 2006; Smith, 2008; Santos, 1996), la ecología política urbana (Swyngedouw, 1996; Heynen, Kaika & Swyngedouw, 2006) y la teoría de la producción del espacio de Henri Lefebvre (2013), complementada por los planteamientos posteriores de los teóricos de la urbanización planetaria (Brenner, 2018).

El caso del enfoque teórico de la Ecología Política Urbana (EPU), por ejemplo, parte definiendo lo urbano como un proceso de cambio socio-ecológico, en el que los procesos naturales no operan al margen de los procesos sociales. De ese modo, los propulsores de este marco conceptual comparten de manera explícita la idea de Harvey (1996) según la cual la actividad humana no debe ser entendida como ajena a la naturaleza, sino como parte fundamental del ecosistema planetario, especialmente en el marco de un sistema económico capitalista. Por tal motivo, señalan, "las condiciones socionaturales realmente existentes son siempre el resultado de intrincadas transformaciones de configuraciones preexistentes que son en sí mismas inherentemente naturales

y sociales" (Heynen, Kaika & Swyngedouw, 2006, p. 3). En ese sentido, los planteamientos de la EPU nos conducen a entender a las ciudades como resultados históricos específicos de procesos socioambientales "que se constituyen a sí mismos a través de una miríada de relaciones de poder político y expresan una variedad de significados culturales (Haraway 1991; 1997)" (Heynen, Kaika & Swyngedouw, 2006, p. 7).

Por su parte, la "construcción social del espacio", al estar directamente vinculada al programa construccionista en ciencias sociales, constituye un marco conceptual mucho más heterogéneo. Esto debido a que el construccionismo como tal está muy lejos de ser un cuerpo teórico unitario. En su lugar, Holstein y Gubrium (2008) prefieren referirse a él como un "mosaico de esfuerzos de investigación con bases y significados teóricos, metodológicos y empíricos diversos, aunque compartidos" (p. 4). Al respecto, entre los enfoques teóricos vinculados a la "construcción social" y utilizados en el estudio antropológico del espacio urbano tenemos, por ejemplo, el estructuralismo levistraussiano (Lévi-Strauss, 1987; Ortiz, 1969), las teorías simbólicas sobre el ritual (Turner, 1988; Gray, 2006), el interpretativismo geertziano (Geertz, 2010; Moore, 1986), los planteamientos fenomenológicos sobre "líneas" y "caminos" (Ingold & Vergunst, 2008), los estudios culturales (Said, 2000), así como los aportes teóricos del humanismo geográfico (Relph, 1976; Tuan, 1977) y la geografía cultural (Claval, 2011), entre los que destacan importantes iniciativas desarrolladas en América Latina.

Los planteamientos teóricos de Alicia Lindon son precisamente un ejemplo reciente de esto último. La geógrafa argentina, partiendo de un marco conceptual que evidentemente corresponde al de la "construcción social del espacio", va a enfocarse en comprender el "espacio vivido", así como la relación entre las personas, los lugares y sus desplazamientos "en términos experienciales" (Lindon, 2020, p. 17). Para ello, señala, es necesario tratar de aprehender la perspectiva del sujeto partiendo de su cotidianidad y desde un

enfoque multidimensional. Esto conlleva tomar la vida de los sujetos como conjuntos de experiencias que, agregadas temporalmente, dan sentido a sus pasados, presentes y futuros, configurando lo que ella denomina “memorias espaciales” (p. 22). Es por ello que, para Lindon (2019), ya desde una clave metodológica, considera a las biografías y “narrativas de vida” como las estrategias por excelencia para el estudio esta forma de construir territorios.

Tal como se ha podido constatar, visto desde la lente antropológica, el panorama teórico contemporáneo sobre el espacio urbano está compuesto por diferentes enfoques, algunos con mayor o menor nivel de abstracción, otros adaptados para abordar los fenómenos urbanos, otros desarrollados específicamente para ellos¸ algunos fundamentados en la propia tradición teórica de la disciplina, otros más cercanos a otras ciencias sociales o humanas, etc. Es precisamente ante toda la diversidad expuesta que se hace necesario realizar una selección, con base en el escenario estudio y ciertos criterios de coherencia ontológica y epistemológica, de aquel o aquellos enfoques con los que construir el marco teórico.

II. Marco conceptual y categorías centrales

1. Introducción

Para el presente caso, se decidió emplear como eje central la teoría de la producción del espacio de Henri Lefebvre (2013). Esto debido, en primer lugar, a que este corpus teórico considera elementos tanto de la “producción” como de la “construcción” social, constituyendo un modelo mixto en el que se integran de manera coherente lo material y lo simbólico. En segundo, porque es una teoría pensada no solo para abordar el espacio en general, sino específicamente los distintos espacios urbanos presentes en el capitalismo contemporáneo. Por último, es importante señalar que una de las principales razones por las que se optó por la teoría de la producción del espacio de Lefebvre es que esta cuenta con un conjunto de categorías factibles de

operacionalizar, las cuales fueron de mucha ayuda dentro del proceso de investigación.

Sin embargo, esto no quiere decir que la teoría de la producción del espacio lefebvriana constituye un sistema conceptual terminado, capaz de resolver todas las interrogantes vinculadas a lo urbano. Se trata, en su lugar, de una teoría perfectible, abierta y, sobre todo, "viva", de la que se han desprendido novedosas propuestas conceptuales como las de los teóricos de la urbanización planetaria (Schmid, 2018; Brenner, 2019), y que es, a su vez, capaz de complementarse con planteamientos construccionistas como los del "territorio vivido" (Lindon, 2019, 2020).

2. Henri Lefebvre y la teoría de la producción del espacio

Con la finalidad de esbozar una "teoría unitaria" del espacio (Lefebvre, 2013), que algunos expertos en su obra han equiparado con una teoría general de la sociedad (Schmid, 2014), Lefebvre parte distanciando su propuesta de otras maneras más convencionales de entender lo espacial. Por un lado, el espacio no es aquí un concepto neutral y desconectado de la vida social. Tampoco se le considera un simple producto o instrumento de los sujetos o la sociedad. Para Lefebvre, el espacio vendría a ser un esquema dinámico, un conjunto de relaciones que, en el despliegue de la actividad social, es producido y productivo (Lefebvre, 2013).

En *La producción del espacio* (2013), Lefebvre reconoce tres "momentos" que, vinculados dialécticamente, hacen posible la producción espacial. Por su parte, teóricos de la urbanización planetaria como Brenner y Schmid (2015) han preferido sustituir en textos más recientes el término "momentos" por el de "dimensiones". Es así que, siguiendo los planteamientos del marco conceptual lefevriano, cada "dimensión" constituye un proceso productivo que participa en la producción de los otros, y de cuya interacción emerge el espacio. Además, para abordarlos, se plantean tres pares de categorías complementarias e

irreductibles entre sí, en donde cada par corresponde a una de las dimensiones de producción ya mencionados. Así, la categoría de práctica espacial, emparentada con la de espacio percibido, corresponde la dimensión de “producción material”; la de representación del espacio, emparentada con la de espacio concebido, corresponde la dimensión de “producción de conocimiento”; y, del mismo modo, la categoría de espacio de representación, emparentada a la de espacio vivido, a la dimensión de “producción simbólica” (Schmid, 2008; 2018).

Para Lefebvre es indispensable plantear dichos pares conceptuales para cada dimensión de producción del espacio, pues, según señala, el conocimiento de cualquier dominio de la realidad como totalidad tiene que partir de la unidad de dos aspectos distinguibles y contradictorios del universo: “lo fenoménico y lo esencial, íntima y objetivamente mezclados” (Lefebvre, 2011, p. 111). Es decir, la aprehensión del espacio como totalidad solo es posible cuando se toman en cuenta y relacionan, lo “abstracto” y lo “concreto”, la ley y el fenómeno, las fuerzas sociales que mueven la historia humana y “la vida real de los seres humanos en su infinita complejidad” (Lefebvre, 2011, p. 112). De ahí que se señale que la teoría de la producción del espacio lefebvriana logra tender un puente epistemológico entre los marcos conceptuales de la producción y la construcción antes mencionados.

Es por ello que en el esquema lefebvriano sobre la producción del espacio están involucradas dos triadas vinculadas dialécticamente. Por un lado, la triada de práctica espacial, representación del espacio y espacio de representación, derivada del análisis marxista de la producción, la cual nos da cuenta de los determinantes sociales vinculados a lo espacial; y, por otro, la triada de espacio percibido, espacio concebido y espacio vivido que se nutre de una perspectiva fenomenológica, que nos acerca a lo concreto humano, a la vida cotidiana de las personas y sus múltiples realidades subjetivas en relación con el espacio (Stanek, 2008a).

Finalmente, es importante señalar que, tal como como puede apreciarse en la **Ilustración 1**, no existe una relación jerárquica ni de causalidad unidireccional entre las distintas dimensiones de la producción del espacio. Por el contrario, las tres se ubican en el mismo orden de causalidad y se vinculan dialécticamente. En ese sentido, todos los espacios en los que ha estado involucrada la humanidad a través de la historia vendrían a ser manifestaciones específicas de esta relación dialéctica triádica entre la dimensión de producción material, de producción de conocimiento y de producción simbólica.

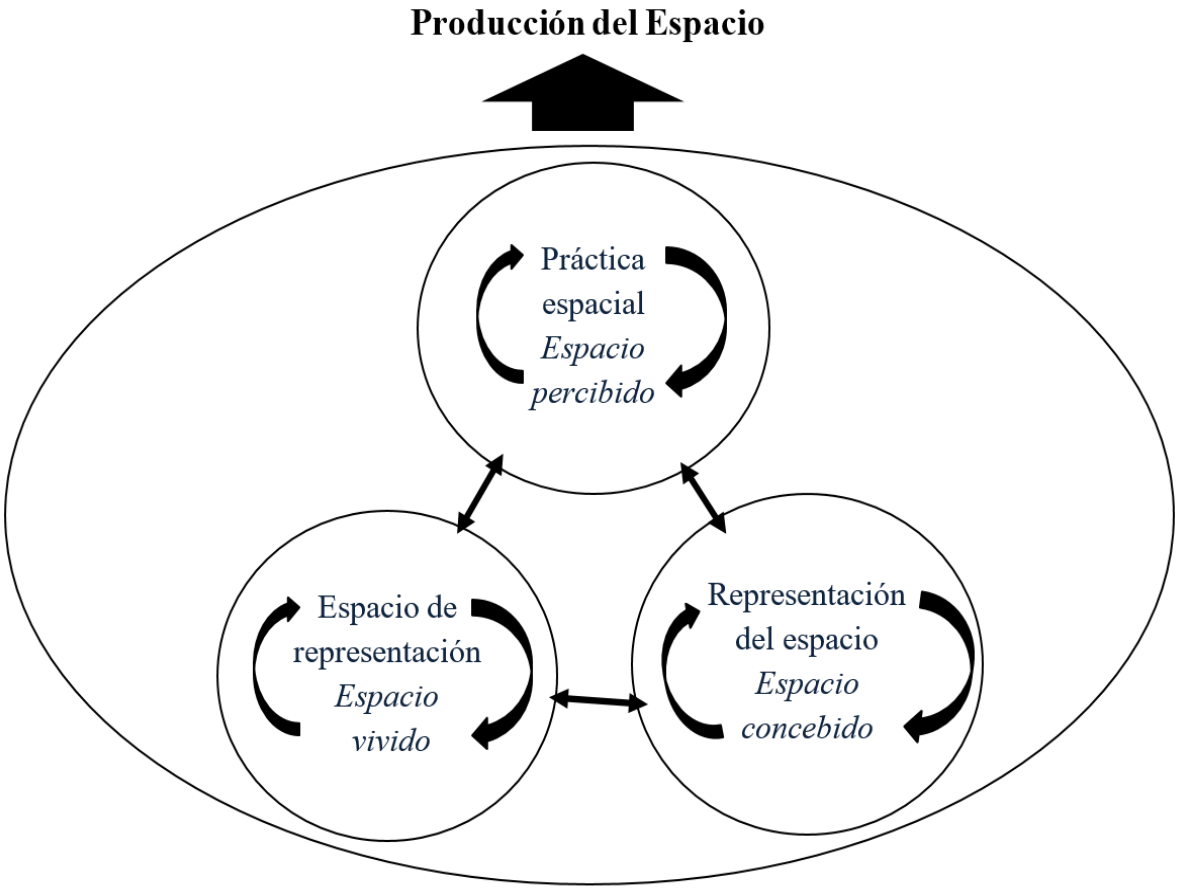


Ilustración 1. Representación gráfica del proceso de producción del espacio planteado por Lefebvre
Fuente: Elaboración propia

3. Dimensiones de la producción del espacio

A continuación, se expondrá con mayor detalle en qué consisten cada las "dimensiones" que en interacción dialéctica conforman la producción del espacio y que, constituyen categorías centrales del presente marco teórico. Para ello se recurrirá principalmente a lo esbozado en la obra original de Henri Lefebvre, al trabajo de científicos sociales neolefebvrianos impulsores de la teoría de la urbanización planetaria, así como a los planteamientos construccionistas de Lindon (2019; 2020) sobre el "territorio vivido". Y, debiendo asumir de aquí en adelante uno de los dos términos antes mencionados, se ha tomado la decisión de adoptar la nomenclatura propia de la literatura académica más reciente, que es la de "dimensiones". Y es que, tal como se verá más adelante, en los planteamientos de los teóricos de la urbanización planetaria, se habla de "momentos" con la finalidad de analizar distintas expresiones del proceso de urbanización desarrolladas dentro del sistema mundial capitalista (Brenner & Schmid, 2015).

- Dimensión de producción material

  Esta dimensión se desarrolla a partir de **prácticas espaciales**, entendidas como redes de actividades, movimientos e interacciones que producen y reproducen el espacio como entidad física (Schmid, 2008; Stanek, 2008a). Es en ese sentido que Lefebvre (2013) afirma que el resultado de toda práctica espacial constituye el **espacio percibido**, es decir, aquel que puede ser aprehendido directamente por los sentidos del observador. Las prácticas espaciales son, por lo tanto, aquellas que dan forma al marco material en el cual la vida diaria se desarrolla, posibilitando y, a su vez, limitando las opciones en el accionar cotidiano de las personas, así como los recursos materiales a los estas acceden (Schmid, et al., 2018).

- Dimensión de producción de conocimiento

  Esta dimensión se desarrolla por medio de **representaciones del espacio**, es decir, modelos ideales o abstracciones sobre el territorio que sirven para regularlo. Además, Lefebvre reafirma las particularidades fenomenológicas de esta dimensión señalando que las representaciones espaciales no se incorporan al sujeto como espacio percibido, sino como **espacio concebido** (Lefebvre, 2013). Estas representaciones, sin embargo, no siempre son homogéneas, pues emergen por parte de distintos grupos con diferentes "conceptualizaciones institucionalizadas" de la realidad (Stanek, 2008a), así como con diferentes grados y clases de poder. Es ante dicho escenario que se presentan dinámicas complejas de interacción entre las "representaciones del espacio" de los distintos grupos que dan como resultado formas específicas de regulación del territorio (Schmid, et al., 2018).

- Dimensión de producción simbólica

  Esta dimensión se desarrolla a través de los **espacios de representación**, entendidos como aquellas tramas de significados que construyen las personas sobre determinados territorios, las cuales se nutren de memorias, afectividades, emociones, sueños, fantasías y valores (Baringo, 2013). En ese sentido, para Lefebvre (2013), el conjunto de espacios de representación es apropiado por los sujetos como **espacio vivido** a través sus vivencias cotidianas, las cuales impregnan al espacio de una particular carga simbólica. Es, además, gracias a estas vivencias, señala Lindon (2020), que los espacios adquieren "densidad", es decir, la superposición de las experiencias de los sujetos que, como puntos de múltiples líneas de vida, se entrecruzan y enhebran capas simbólicas sobre el territorio. Esto trae como consecuencia que los espacios sean capaces de movilizar significados

(recuerdos, emociones, fantasías, etc.) y así “configurar la acción en el despliegue cotidiano de las prácticas” (Lindon, 2017, p. 114). Complementando nuevamente el desarrollo teórico lefebvriano, Lindon (2019; 2020) apunta que para entender este “espacio vivido” es necesario aproximarse a las particulares trayectorias biográficas de cada sujeto, en las que confluyen, entre tensiones y contradicciones, diversos “acervos” de experiencias espaciales cargadas de sentido.

De lo expuesto líneas arriba se deduce que para analizar de manera adecuada cualquier fenómeno espacial resulta imprescindible identificar aquellas manifestaciones específicas de la dimensión de producción material, dimensión de producción de conocimiento y dimensión de producción simbólica; las cuales, por supuesto, no están aisladas, sino que se influyen las unas a las otras, en un proceso de relación dialéctica. El espacio es, por lo tanto, un fenómeno emergente, procesual y total; pues siempre está en cambio permanente, y porque en él se integran dialécticamente, mediante tres dimensiones de producción de lo “abstracto” y lo “concreto”.

DIMENSIONES DEL PROCESO DE PRODUCCIÓN DEL ESPACIO		
DIMENSIÓN DE CONOCIMIENTO	DIMENSIÓN MATERIAL	DIMENSIÓN SIMBÓLICA
Representaciones del espacio (Espacio concebido)	**Prácticas Espaciales** (Espacio percibido)	**Espacios de representación** (Espacio vivido)
Abstracciones institucionales (normativas, leyes, etc.) que conciben y, por lo tanto, regulan el territorio.	Redes de actividades, movimientos e interacciones que producen y reproducen el espacio como entidad física.	Tramas de significados construidas por los habitantes sobre el territorio habitado nutridas de memorias, emociones, sueños y valores

Tabla 1. Dimensiones del proceso de producción del espacio.
*Fuente: (Lefebvre, 2013). Elaboración Propia

4. Los procesos de urbanización desde una perspectiva lefebvriana

Gran parte de los esfuerzos teóricos de Lefebvre y los autores neolefebvrianos contemporáneos se concentra en el abordaje de una particular manifestación de la producción espacial: los procesos de urbanización. Desde esta perspectiva, el constructo teórico de urbanización denota un proceso multiescalar y multidimensional de transformación socioespacial que, al compás del desarrollo del sistema mundial capitalista, se manifiesta a través de tres momentos dialécticamente relacionados (Brenner & Schmid, 2015). Por un lado, está el momento de la "urbanización concentrada" o de "implosión" (Lefebvre, 1983), caracterizado precisamente por la concentración espacial de población, medios de producción, infraestructura e inversión (i.e. barrios, centros financieros, ciudades, metrópolis, etc.), y del cual se ha ocupado la mayor parte de la investigación urbana hasta el momento (Brenner & Katsikis, 2014). Por otro, está el momento de la "urbanización extendida" (Monte-Mór & Castriota, 2018) o de "explosión" (Lefebvre, 1983), en el cual diversas zonas del mundo aparentemente ajenas y hasta "opuestas" a lo urbano (i.e. áreas agrícolas con baja densidad poblacional, bosques, la tundra, la atmósfera, etc.) hacen posible la transformación y son, a su vez, transformados por el momento de urbanización concentrada antes descrito. Finalmente, está el momento de "urbanización diferencial" en el cual se produce un fenómeno de "destrucción creativa" (Harvey, 2013), de los espacios urbanos resultantes de los momentos de urbanización concentrada y extendida. En otras palabras, la urbanización diferencial hace referencia a aquellas dinámicas que dan lugar a puntos de inflexión en el desarrollo histórico de las configuraciones urbanas existentes.

En base a las categorías desarrolladas, se infiere que el "tejido urbano" (*le tissu urbain*) (Lefebvre, 1970) no es sinónimo de alguna forma espacial definida como las ciudades u otro tipo de asentamiento. En su lugar, Brenner y Schmid (2015), lo entienden, en el marco de un desarrollo capitalista

mundial, como “un campo de fuerza que evoluciona dinámicamente, en el que los tres momentos de urbanización [concentrada, extendida y diferencial] interactúan continuamente para producir formas históricamente específicas de organización socioespacial y desarrollo desigual” (p. 169).

En ese sentido, el tejido urbano no es de carácter homogéneo ni la urbanización tiende a la uniformidad socioespacial. Por el contrario, cada espacio que integra el tejido urbano planetario es el resultado concreto de una articulación conflictiva entre procesos más amplios, como los ciclos de acumulación del capital, y una serie de procesos históricos específicos, en el que están involucrados los quehaceres cotidianos de los sujetos. Todo espacio urbano sería, por lo tanto, una abstracción que solo se hace “verdadera” por medio de prácticas sociales históricamente situadas, una “abstracción concreta” tal como el trabajo en la obra de Marx (Stanek, 2008b).

Ahora, este entendimiento de los procesos de urbanización como “abstracciones concretas”, propio un enfoque lefebvriano que tiende a pensar todo fenómeno social como “totalidad”, requiere, tal como se mencionó en la antes, tomar en cuenta y vincular dialécticamente la dimensión de producción material, de producción de conocimiento y producción simbólica, presentes en todo proceso de producción espacial. Y es que entender los procesos de urbanización como fenómenos tridimensionales permite, tal como señalan Brenner y Schmid (2015), reconciliar las bases teóricas lefebvrianas más generales sobre la producción del espacio urbano, en cualquiera de sus tres momentos (concentrada, extendida y diferencial), con aquello que ocurre a escala microsocial, en contextos de investigación específicos. Esto, además, ha permitido en investigaciones recientes enriquecer el esquema conceptual lefebvriano sobre el proceso general de urbanización con nuevas categorías construidas para el estudio de casos geográfica e históricamente situados de este proceso.

5. Tipología de procesos de urbanización concentrada

Un excelente ejemplo de esto último es el reciente proyecto de investigación *Patterns and Pathways of Planetary Urbanizatió*n, conducido por un equipo interdisciplinario del *Future Cities Laboratory* de la *ETH Zürich*. El objetivo de este proyecto fue desarrollar categorías conceptuales nuevas y más específicas para aprehender las singularidades presentes en los múltiples procesos de producción del espacio urbano que conforman el proceso general de urbanización planetaria, ocupándose específicamente del momento de urbanización concentrada (Schmid, et al., 2018). Para ello los investigadores realizaron un estudio multisituado en las ciudades de Hong Kong/Shenzhen/Dongguan, Calcuta, Estambul, Lagos, París, Ciudad de México y Los Ángeles en el que parten de un conjunto de postulados teóricos lefebvrianos ya descritos en párrafos anteriores, los cuales fundamentan epistemológicamente la investigación y guían su diseño metodológico.

Al respecto, los autores señalan que, si bien los procesos de urbanización involucran fenómenos sociales de gran escala como la acumulación capitalista, la industrialización o la regulación estatal, estos a su vez se encuentran anclados en la vida cotidiana y son realizados “a través de constelaciones concretas, luchas y tácticas en el campo” (Schmid et al., 2018, p. 11). Es por ello, continúan, que el estudio sobre cualquier espacio urbano debe considerar que estos son el resultado, tal como se detalló en una sección previa del presente marco teórico, de la relación dialéctica entre tres dimensiones, las cuales son: 1) La “dimensión de producción material”, que Schmid y otros (2018) optaron por llamar dimensión de la “producción y transformación de elementos y estructuras materiales” (p. 11), referida a las prácticas espaciales que configuran el espacio como entidad física; 2) la “dimensión de producción de conocimientos”, que denominaron dimensión de los “procesos de regulación y representación territorial” (p. 11), que involucra a las concepciones abstractas del espacio que se orientan a regularlo, y 3) la

“dimensión de producción simbólica”, nombrada por ellos como dimensión de los “procesos de socialización y aprendizaje” (p. 11), en la que el espacio es producido a través de imágenes, memorias, sueños, emociones y afectividades de sujetos (Lefebvre, 2013; Schmid, 2008; Nüssli & Schmid, 2016; Lindon, 2019, Angelo & Goh, 2020).

El resultado final de este ambicioso proyecto comparativo fue el desarrollo de siete conceptos vinculados directamente al momento de urbanización concentrada: 1) “Urbanización Popular”, 2) “urbanismo de loteo”, 3) “urbanización de mosaico multicapas” o “Mulapa”, 4) “incorporación de diferencias urbanas”, 5) “urbanización laminar”, 6) “urbanización masiva de viviendas” y 7) “producción de centralidades” (schmid, et al., 2018). Cada uno de ellos remiten a un proceso de urbanización específico dentro del proceso general de urbanización planetaria, y de cuya superposición y entrelazamiento emergen aquellas configuraciones urbanas propias del momento de urbanización concentrada (i.e. barrios, centros financieros, ciudades, metrópolis, etc.). Se trata, por lo tanto, de procesos que, en el desarrollo histórico del territorio urbano, no solo coexisten, sino que también pueden transmutar entre sí, dando lugar a escenarios de hibridación entre ellos.

De los siete procesos de urbanización planteados por el equipo de *Future Cities Laboratory*, la siguiente sección del marco se abocará en desarrollar y comparar dos de ellos por su especial relevancia para la presente investigación. Estos son los procesos de “urbanización popular” y “urbanismo de loteo”, los cuales, a pesar de presentar características similares, responden a lógicas de urbanización distintas, sin que esto excluya, como ya se dijo antes, la posibilidad de formas híbridas o transicionales entre ambos (Karaman, Sawyer, Schmid & Ping Wong, 2020).

6. “Urbanización Popular” y “Urbanismo de Loteo”

Es importante señalar, en primer lugar, que tanto la “urbanización popular” como el “urbanismo de loteo”, ambas categorías centrales de la presente investigación, no son conceptos estáticos y abocados exclusivamente a la forma urbana u otro aspecto específico. Estos, en su lugar, al estar formulados desde un enfoque lefebvriano, hacen referencia a procesos de carácter multidimensional (material, de conocimiento y simbólico) capaces de transformarse. No se tratan tampoco de procesos aislados, sino que siempre se encuentran relacionados a otros procesos de urbanización que en su conjunto configuran el espacio urbano más amplio.

- Urbanización Popular

  Streule, et al. (2020) la definen como un proceso de producción del espacio urbano principalmente basado en el compromiso, la iniciativa y el trabajo colectivo de las personas. En él el territorio urbano “es continuamente producido, transformado y apropiado por sus propios habitantes y usuarios, como los principales protagonistas del proceso de urbanización” (Streule et al., 2020, p. 16). Procesos de este tipo, por lo general, surgen a raíz de las necesidades habitacionales de personas con insuficientes recursos para acceder al mercado formal del suelo, por lo que tienen que recurrir a prácticas cooperativas de transformación gradual del territorio urbano. Se trata en muchos sentidos de un modelo opuesto al de la “urbanización masiva de viviendas”, proceso que implica una fuerte intervención por parte de agencias estatales, “a menudo en combinación con poderosos intereses comerciales propuestos por promotores privados e instituciones financiera” (Streule et al., 2020, p. 8)[1].

[1] Ejemplos del proceso de “urbanización masiva de viviendas” son los programas y proyectos de vivienda social como *Minha Casa, Minha Vida* en Brasil (Stiphany & Ward , 2019) o *Neo Cité San Francisco* en Chile (Fuster-Farfán, 2019).

Esto último, por supuesto, no quiere decir que la urbanización popular sea por completo contrapuesta a la intervención estatal. En su lugar, dentro de un proceso de urbanización popular se producen interacciones complejas entre los ciudadanos y los agentes gubernamentales que van más allá de las discusiones unidimensionales centradas en la formalidad o informalidad urbana. Autoras como Caldeira (2017) nos invitan a pensar más bien que entre los sujetos y el estado se establecen “lógicas transversales”, lo implica que las normas establecidas por las instituciones públicas son redefinidas, mediadas y negociadas entre las partes, transformándose en el tiempo. Es así que, dependiendo de las especificidades de cada proceso de urbanización popular, determinadas “lógicas transversales” conducirán a diferentes escenarios, que pueden ir desde severas estrategias represivas por parte del estado como el desplazamiento forzado o la demolición, una tolerancia silenciosa a la ocupación de suelo público o privado, hasta el soporte institucionalizado al proceso de urbanización popular por medio de programas o proyectos gubernamentales.

Finalmente, todo proceso de urbanización popular implica ciertas maneras de tejer tramas de significados sobre el lugar habitado. Estamos, por lo tanto, ante lo que Lefebvre (2013) “espacios de representación” los cuales embeben de aquellas memorias, emociones, imágenes y sueños que los sujetos construyen en relación a determinados lugares a lo largo de sus trayectorias biográficas. Es así que, ejemplifican Streule et al. (2020), dentro de la urbanización popular en Ciudad de México muchas personas tienden a desarrollar fuertes lazos afectivos hacia su vivienda, sintiéndola como parte de un patrimonio a ser legado a la familia (Ward, 2012). Por su parte, Lindon (2015), en referencia al proceso de urbanización popular del territorio vallechaquense, señala que desde las experiencias de sus habitantes

se teje una memoria colectiva de sufrimiento y esfuerzo que ha acompañado la progresiva consolidación del espacio urbano, generando en algunos de ellos un “sentido de lugar de alta estima” (p. 144).

- Urbanismo de Loteo

  Este tipo de proceso de urbanización comparte ciertos rasgos con el descrito anteriormente. Por un lado, tanto el urbanismo de loteo como la urbanización popular implican una consolidación material progresiva y, por lo general, escasamente planificada. Por otro, en ambos se desdibujan las fronteras que separan lo formal de lo informal presentándose “lógicas transversales” (Caldeira, 2017) que conducen a la “superposición conflictiva” de distintos regímenes de regulación territorial y propiedad de la tierra (Schmid, et al., 2018). Además, en ambos procesos los principales protagonistas no son los agentes estatales o los grandes capitales inmobiliarios, sino los propios habitantes.

  Sin embargo, según los planteamientos de Karaman, Sawyer, Schmid y Ping Wong (2020), la particular característica del urbanismo de loteo es que este conlleva un proceso de mercantilización del espacio urbano habitado. Se trata de un predominio del valor de cambio sobre el valor de uso, en el que el suelo y la vivienda se convierten en ejes centrales para la acumulación de riqueza por parte de cierto grupo de habitantes. En él priman las “estrategias de desarrollo urbano más individualizadas” (Karaman et al., 2020, p. 4), en contraste con la urbanización popular definida, más bien, en base al compromiso, la iniciativa y el trabajo colectivo.

  Esto conduce en sus versiones más leves a escenarios en los que, por ejemplo, las viviendas se convierten en espacios para pequeños

> negocios o en los que los lugares públicos, como las plazas, son apropiados por el comercio ambulatorio, con lo que se genera una intensa y animada vida en la calle. No obstante, según Karaman et al. (2020), también pueden presentarse versiones más radicales del urbanismo de loteo en las que, al no existir un marco normativo efectivo, comunitario o estatal que regule los intereses privados de los habitantes, se genera una sobreexplotación del espacio urbano como recurso común, escenario que la literatura vinculada a la ecología política urbana ha denominado "tragedia de los comunes" (Hardin, 1968; Foster, 2009; Capdevielle, 2019). Esto último se traduce, a su vez, en fenómenos más concretos como el surgimiento de regímenes de explotación propietario-inquilino, el aniquilamiento de los espacios públicos, así como la aparición de mercados de suelo altamente especulativos muchas veces ligados a organizaciones delictuales (Karaman et al., 2020).

Como se habrá hecho evidente del análisis de ambos conceptos, la urbanización popular y el urbanismo de loteo no son procesos de naturaleza completamente opuesta, incapaces de mezclarse y superponerse entre sí. Por el contrario, presentan un conjunto de características comunes que hacen muchas veces difusa la línea de separación entre ambos, lo cual puede dar lugar a ciertas formas transicionales o híbridas. En ese sentido, no resulta extraño que algunos investigadores tiendan a pensar la urbanización popular y el urbanismo de loteo como un solo gran proceso. Así, por ejemplo, Caldeira (2017) los agrupa bajo la categoría de "urbanización periférica", identificando entre sus principales características la presencia de las ya mencionadas "lógicas transversales" entre los sujetos, agentes estatales y capitales inmobiliarios, así como la "inestabilidad", manifiesta en las constantes transformaciones físicas, normativas y de modos de vida que experimenta, con procesos de largo aliento de construcción y remodelación de los espacios

habitados. Al igual que Caldeira, Elia Sáez Giráldez (2015), agrupa ambos procesos de urbanización (“popular” y “de loteo”) dentro de la categoría de “urbanismo progresivo”, destacando el carácter paulatino del modo de producir ciudad en el caso de los denominados “asentamientos humanos”, así como el hecho de que los sujetos, al momento de producirlos llevan “consigo modos de habitar, referencias sobre las ciudades que habitaban, proyectos sobre la ciudad que quieren construir, ideas que toman para el nuevo lugar y las nuevas formas de vida, maneras de entender lo que significa vivir en común” (p. 314), un claro paralelismo al planteamiento teórico lefevriano sobre la dimensión del “espacio vivido”. Asimismo, otro concepto que es importante destacar es el de “urbanismo incremental” desarrollado por Kamalipour y Dovey (2018, 2020), el cual, a diferencia de los mencionados renglones arriba, sí llega a proponer una distinción analítica entre los dos procesos de urbanización desarrollados en esta sección. En ese sentido Kamalipour y Dovey señalan que el urbanismo incremental es un proceso de urbanización de dos caras en el que los habitantes pueden desplegar diversas prácticas espaciales vinculadas, tanto a la autoconstrucción y autogestión colectiva del espacio urbano concentrado (*urbanización popular*), como a su privatización y mercantilización (*urbanismo de loteo*).

Finalmente, es importante recalcar que todos los procesos de urbanización son fenómenos histórica y geográficamente situados que surgirán, se mantendrán estables, se modificarán o incluso desaparecerán al presentarse ciertas condiciones. Así, por ejemplo, para el florecimiento de la urbanización popular, Streule et al. (2020) han identificado tres condiciones decisivas: 1) la disponibilidad de suelo para la construcción de viviendas, 2) una posición de tolerancia o negociación por parte del estado frente a la autoconstrucción de estos asentamientos y 3) la presencia de fuertes redes de solidaridad y cooperación entre los habitantes. Por lo tanto, señalan, cualquier variación de alguna de estas tres condiciones repercutirá de manera importante en el

desarrollo de la urbanización popular. Del mismo modo, cualquier proceso de urbanización debe entenderse siempre en relación con otros, pues es en conjunto que estos configuran el desarrollo del territorio urbano. Así, por ejemplo, el desarrollo de programas millonarios de vivienda social financiados por el estado, correspondientes al proceso de “urbanización masiva de viviendas”, puede menguar la presencia de la urbanización popular o el urbanismo de loteo dentro de un territorio metropolitano (Schmid, et al., 2018).

CAPÍTULO II. EL ESTUDIO DE CASO COMO MÉTODO DE INVESTIGACIÓN ANTROPOLÓGICA

I. Introducción

El primer ingreso que hice a Alto Trujillo quedo registrado de la siguiente manera en mis anotaciones de campo:

> *Visité por primera vez Alto Trujillo el domingo 2 de julio del año 2016 (…) Salí por la tarde junto a dos de mis tíos. Con su auto cruzamos los distritos de Florencia de Mora y El Porvenir, desde donde tuvimos que subir unas 10 cuadras hasta llegar a los primeros barrios del centro poblado. Las casas de estos primeros barrios eran de ladrillo y cemento, casi todas de dos pisos o más. El trazo de las manzanas estaba perfectamente alineado y las pistas asfaltadas. Unas personas caminaban por las aceras conversando por celular, niños bloqueaban algunas calles pequeñas para jugar futbol. Seguimos subiendo. Las casas eran del mismo material que las primeras, solo que el asfalto había desaparecido. Pude observar a unos grupos de adultos, todos varones y de mediana edad, sentados en la puerta de su casa, riéndose a carcajadas y bebiendo unas Pilsen Trujillo*[2] *(Diario de Campo, 2016, p. 2).*

Y es que, a pesar de ser trujillano, esa era la primera vez que ingresaba a aquella parte de la ciudad. Mis desplazamientos cotidianos hasta ese entonces se concentraban principalmente en los distritos de Trujillo y La Esperanza, pues, además de estar mi barrio ubicado entre ambos distritos, es en ellos donde vive la mayoría de los familiares que frecuento. Alto Trujillo, por otro lado, pertenece al distrito de El Porvenir, distrito que por razones de morfología urbana y conectividad vial ha presentado flujos migratorios distintos a los de La Esperanza o Trujillo. Es por ello que al momento de ingresar al campo no

[2] Cerveza local

poseía lazos de consanguinidad que me facilitaran vínculos de confianza preestablecidos por el parentesco con los sujetos, pues muchos de los habitantes de Alto Trujillo, como veremos después a mayor detalle, tienen familia en El Porvenir.

Sin embargo, conforme fui averiguando entre familiares y amigos, descubrí que me era posible por medio de lazos de afinidad conocer a algunos potenciales informantes. Así, conocí a María, hermana de la esposa de mi tío, residente del Barrio 3 y me reencontré con Elena, amiga de mi familia, residente del Barrio 3A. Ambas, en especial Elena, me brindaron valiosos instantes de su tiempo para poder elaborar la presente tesis. Tras reforzar esta confianza inicial con gratas conversaciones espontáneas surgidas en el momento, poco a poco pude ir compenetrándome cada vez más en la situación vivida por ambas, comprendiendo su forma de ver a Alto Trujillo y su rol dentro de un proceso de urbanización tan particular. Además, tuve que realizar una revisión documental con la finalidad de triangular la información obtenida en el trabajo de campo.

Al finalizar la investigación fueron en total once habitantes[3] a los que pude conocer con aquella profundidad que caracteriza a la tradición antropológica, quienes con sus detalladas o breves historias sobre Alto Trujillo, con sus opiniones positivas o negativas sobre ciertos acontecimientos, con sus voces o silencios respecto al futuro de su barrio, e inclusive con pequeños fragmentos de comunicación verbal y no verbal, me brindaron la mayor parte de la información de campo con la que se ha podido desarrollar la presente investigación. No obstante, fue también el incesante trabajo de gabinete para la construcción del marco teórico el que me fue brindando cada vez mejores

[3] A lo largo del trabajo sus nombres originales han sido cambiados con la finalidad de preservar su identidad.

“lentes” con los cuales “leer” una realidad que constantemente sobrepasaba en complejidad a los modelos conceptuales que ya conocía.

II. Enfoque de la investigación: ¿Cuantitativo o cualitativo?

En el presente estudio se parte de la premisa de que toda investigación no es, en sentido estricto, e independientemente de la naturaleza del fenómeno, tan solo cualitativa o cuantitativa. Tal como señala con mucha propiedad Robert Stake (2010), “la distinción [entre investigación cualitativa y cuantitativa] es más una cuestión de intensidad que la de un límite discreto entre ambas” (p. 19). El autor continúa el argumento afirmando que:

> En cada estudio etnográfico, naturalista, fenomenológico, hermenéutico u holístico –es decir, en cada estudio cualitativo– las ideas cuantitativas de enumeración y reconocimiento de diferencias de magnitud tiene un lugar. Y en cada medición estadística y experimento controlado –es decir, en cada estudio cuantitativo– la descripción desde el lenguaje natural y la interpretación del investigador también son de esperarse. (p. 19).

Por lo tanto, si bien la presente tesis se adscribe a un enfoque predominantemente cualitativo, tampoco es ajeno a dialogar con elementos del análisis cuantitativo. Es así que en los siguientes capítulos se han empleado gráficos y cuadros estadísticos con el propósito de vincular el problema de investigación con procesos socio-espaciales más generales.

III. Método de Investigación

Dado que la presente tesis ha tenido como objetivo comprender, desde un enfoque lefebvriano, cómo los habitantes de Alto Trujillo se han relacionado con el proceso de producción de dicho espacio urbano, durante el estudio se optó por emplear el método de “estudio de caso”, una de las estrategias de investigación más importante para la construcción de teoría sociológica y antropológica (Mitchell, 1983). Su primera aparición explícita como método se da a inicios del siglo XX a través del trabajo de miembros de la Escuela

Sociológica de Chicago como William I. Thomas, Ernest Burguess, Herbert Blumer y Florian Znaniecki (Jiménez & Comet, 2016). Sin embargo, fue a partir de los años cincuenta que el método de investigación alcanzó un desarrollo más sistemático gracias a las contribuciones de antropólogos como Max Gluckman, Clyde Mitchell, John Barnes y Jaap van Velsen, quienes empezaron a aplicarlo en sus estudios sobre cambio y conflicto social (Evens & Handelman, 2008).

En términos generales, un "estudio de caso" se caracteriza por la exploración a profundidad de un sistema utilizando para ello múltiples formas de recolección de información (entrevistas en profundidad, semiestructuradas, observación participante, multimedia, análisis documentario, etc.) con el propósito de comprender "cómo dicho sistema opera o funciona" (Chmiliar, 2010, p. 582). Sin embargo, lo que se busca con este método de investigación no es solo el conocimiento íntimo de las relaciones que constituyen un caso específico, sino también, a través de este, "arrojar luz empírica sobre algunos conceptos o principios teóricos" (Yin, 2018, p. 73). En ese sentido, en todo estudio de caso resulta indispensable la familiaridad del investigador con formulaciones teóricas que puedan vincularse con la información obtenida durante las distintas fases el proceso de investigación, ya sea para corroborarlas, enriquecerlas, modificarlas, rechazarlas o emplearlas en la recopilación de datos. Es por ello que para la realización del presente trabajo de investigación se emplearon distintas formulaciones teóricas como la teoría de la producción del espacio de Lefebvre (2013) y la teoría de la urbanización planetaria (Brenner, 2018), las cuales sirvieron para estructurarlo de manera significativa. Y es que, tal como señala Mitchell (1983), "la presentación de un

estudio de caso es significativa solo en términos de algún cuerpo de teoría analítica"[4] (p. 204).

Por otro lado, es necesario aclarar que los "sistemas" que se exploran a partir de este método pueden corresponder tanto a un individuo o grupo pequeño de individuos, como a un "vecindario entero, una organización o una cultura" (Chmiliar, 2010, p. 582). No hay, por lo tanto, una escala mínima para la aplicación del método de estudio de caso, salvo la impuesta por las necesidades el propio problema de investigación. Es por ello que para la presente investigación se decidió tomar como "casos" a los procesos particulares de relación que cada habitante ha establecido con la producción espacial de Alto Trujillo. Además, es importante señalar también que en un estudio de caso el "sistema" que se pretende explorar no se encuentra aislado, como sí sucede, por ejemplo, en un experimento de laboratorio. En su lugar se trata de un sistema abierto, siempre permeado por particularidades contextuales que el investigador no controla pero que debe identificar e incorporar al análisis del caso (Yin, 2018). Por tal motivo, a lo largo de los capítulos siguientes se han considerado elementos propios del contexto que conectan los casos empleados en la investigación y que pueden ayudar a entender mejor ciertas particularidades de los mismos, todo esto sin perder de vista, a su vez, los principios generales establecidos por la teoría.

Otra característica propia los estudio de caso, de suma relevancia para el desarrollo de la presente investigación y estrechamente vinculada a las ya mencionadas líneas arriba, es que este no se fundamenta en un proceso de "inferencia estadística", basado en un criterio de "representatividad de la muestra", sino en un proceso de "inferencia lógica", en el que el investigador "elabora conclusiones sobre el vínculo esencial entre dos o más características

[4] Un planteamiento parecido fue formulado por el científico francés Luis Pasteur a través del siguiente aforismo, citado también en el texto Mitchell (1983): "En el campo de la observación, el azar solo favorece a la mente preparada" (p. 204).

en términos de algún esquema explicativo sistemático—un conjunto de proposiciones teóricas" (Mithchell, 1983, p. 200). Dentro del mismo orden de ideas, Yin (2018) señala que "los estudios de caso, como los experimentos, se pueden generalizar a proposiciones teóricas y no a poblaciones o universos" (p. 53).

De ese modo, partiendo del método de estudio de caso es inadmisible concebir a los "casos" utilizados en la investigación como elementos de una muestra estadística que debe alcanzar cierta "representatividad" para así ser extrapolable al universo. En su lugar estos deben pensarse como un medio para profundizar nuestro entendimiento de la realidad problemática a partir de las conexiones lógicas que se puedan establecer entre ellos y proposiciones teóricas relevantes[5]. En ese sentido, la determinación del número de casos a trabajar dependerá, tal como señala Yin (2018), de la discrecionalidad del investigador, quien debe tomar en cuenta criterios como el nivel de profundidad que requiere cada estudio. Es por ello que para la presente investigación se tomó la decisión de trabajar solo con once maneras específicas en las que los habitantes de Alto Trujillo se han relacionado con la producción de dicho espacio urbano, las cuales al ser analizadas en su conjunto a la luz de las proposiciones teóricas esbozadas en el capítulo anterior nos han permitido desarrollar una comprensión más profunda de la realidad problemática y los principios generales que rigen la teoría.

El método de estudio de caso también se caracteriza por presentar casi siempre un desarrollo de tipo "secuencial", en el que los casos a analizar dentro de la investigación se van seleccionando conforme se produce el avance del trabajo de campo. Siguiendo esa estrategia de investigación lo que se espera es que la primera unidad o caso produzca un conjunto de hallazgos

[5] En concordancia con esta postura, Mitchell (1983) apunta que "la validez de la extrapolación [en un estudio de caso] no depende de la tipicidad o representatividad del caso, sino de la contundencia del razonamiento teórico" (p. 207).

y preguntas que informen y nutran la aproximación al siguiente caso, proceso que se repetirá de forma consecutiva y traerá consigo “una comprensión cada vez más precisa de la pregunta en cuestión” (Small, 2009, pp. 24-25). Del mismo modo, en la presente investigación los once casos analizados fueron incorporándose en diferentes momentos de la ejecución del estudio, modificando en el proceso las preguntas, hipótesis, teorías e instrumentos planteados al comienzo.

Finalmente, dentro de la lógica de investigación del método de estudio de caso, la selección de cada una de las unidades a analizar también corresponde a la discrecionalidad del investigador, quien los elige de acuerdo a criterios como, por ejemplo, la información que estos puedan brindar en relación a la realidad problemática estudiada (Yin, 2018). Fue así que, para la selección de los casos en la presente investigación, solo se tomó en cuenta a aquellos habitantes que empezaron a residir en Alto Trujillo antes del final del Proyecto de Ocupación Guiada Alto Trujillo ocurrido en el año 2006. Y es que al estar vinculadas las biografías de estos sujetos tanto a la primera etapa del proceso de urbanización de Alto Trujillo, marcada por las reglas establecidas por el POG, como a la segunda, caracterizada por un marco normativo con más tensiones y conflictos entre distintos actores, fue posible a través de ellas vislumbrar un panorama temporalmente más completo sobre los cambios y permanencias en las prácticas espaciales y espacios de representación desplegadas por los habitantes altotrujillanos**.**

IV. Técnicas de Investigación

Ya descrito el método empleado para el presente estudio, es necesario detallar aquellos aspectos de carácter más operativo que han permitido recolectar y analizar la información a partir de la cual se ha querido abordar la realidad problemática. Por tal motivo, en esta sección se describen las técnicas e instrumentos más importantes con los que se pretendió responder las preguntas de investigación planteadas, tanto la general como las específicas.

1. Revisión documental

La técnica de revisión documental consiste en recabar fuentes secundarias de las cuales se extrae información valiosa para responder a las preguntas de investigación. Esta técnica fue fundamental para responder a la primera pregunta específica sobre las *representaciones espaciales*, pues estas se refieren a aquellos marcos normativos que regulan el uso del territorio. Para dicho caso se tuvo que realizar una revisión exhaustiva de documentos de carácter legal como decretos legislativos, ordenanzas municipales, resoluciones de consejo, etc. implicados en el proceso de producción espacial de Alto Trujillo. En especial tuve que revisar los documentos concernientes al Proyecto de Ocupación Guiada Alto Trujillo, la *representación espacial* más poderosa en la historia del espacio urbano estudiado, en los que se incluían planos perimétricos de las calles y parcelas planificadas. Por otro lado, la contextualización, de gran importancia en todo estudio de caso, también requirió una revisión de documentos históricos, de gráficos estadísticos y mapas que permitían situar a Alto Trujillo dentro del territorio más amplio de Trujillo Metropolitano.

2. Observación

Consiste en prestar atención a todos los detalles que ingresan por los sentidos y que pueden ser provechosos para aproximarnos al problema de investigación. Al visitar por primera vez a Alto Trujillo y en los muchos recorridos hechos después por sus calles, plazas y mercados, se efectuaron "observaciones a distancia" (Schensul & LeCompte, 2013, p. 99). En este tipo de observación, el investigador reduce su papel en el campo al de un mero espectador, por lo que su presencia no afecta de manera importante el entorno que explora. Cuando caminaba en Alto Trujillo, mi presencia pasaba como la de un transeúnte cualquiera o por lo menos inofensivo; ocasionalmente usaba mi cámara para tomar fotografías a las calles y las casas, los edificios institucionales y ocasionalmente a las personas. Por supuesto, todos estos

registros visuales fueron realizados de manera discreta en un lapso prolongado de tiempo; se sacó dos o tres fotografías por visita, ya que la idea era, por un lado, no despertar demasiado la atención de las personas y, además, poder registrar las transformaciones en el paisaje urbano que se iban evidenciando durante los meses que duró la investigación.

Una vez que el investigador deja de pretender ser aquel “hombre invisible” de la observación pura y aparece en el escenario como un actor más, interactuando con los sujetos, la observación se vuelve participativa. Así, por ejemplo, tras caminar entre los distintos puestos del Mercado 2 de Mayo ejerciendo lo que hemos denominado “observación a distancia”, decidí acércame a un par de vendedoras para comprar fruta. Como aquel día el mercado no estaba muy concurrido, tuve espacio de algunos minutos para conversar con las mujeres sobre su lugar de nacimiento, cómo habían llegado a Alto Trujillo, entre otros temas más generales. Después de despedirme, volví a distanciarme de los sujetos. Este paso entre los distintos tipos de observación se dio en un proceso continuo durante toda la investigación.

Las conversaciones informales, típico espacio para la observación participativa, han sido pieza fundamental, pues fue muchas veces en esos momentos que los sujetos dieron cuenta de algunas frases, opiniones o comportamientos que llevaron a afinar la información recogida en las entrevistas o inclusive a tomar en cuenta variables inexploradas hasta aquel instante. Estas se daban, por ejemplo, mientras almorzábamos, después de alguna entrevista larga. O cuando el calor se hacía tan sofocante que debíamos salir de sus casas y sentarnos en el frontis. Ahí compartíamos unas Pilsen Trujillo heladas o una gaseosa, mientras hablábamos de diversos temas por varias horas. Por razones de confidencialidad y respeto a las personas que participaron en el estudio en ningún momento encendí la grabadora para registrar las conversaciones, no obstante, las ideas más provechosas para

abordar el tema de investigación que surgían en dichos espacios eran después convertidas en notas de campo para su análisis posterior.

3. Entrevista etnográfica

La entrevista etnográfica es una entrevista en profundidad, de escasa estructuración, alto contenido narrativo y de carácter exploratorio (Schensul & LeCompte, 2013, p. 135). Este tipo de entrevista permite “dar cuenta del modo en que los informantes conciben, viven y asignan contenido a un término o una situación” (Guber, 2001, p. 80). Para la presente tesis, se realizaron veinte entrevistas a profundidad, la más corta de cincuenta minutos y la más extensa de dos horas y media. En un primer momento se recogieron las historias de vida de los once habitantes antes mencionados, pidiéndoles reconstruir su trayectoria migratoria desde su lugar de nacimiento hasta su llegada a Alto Trujillo. Posteriormente, se hicieron preguntas relacionadas a las transformaciones de su barrio en los últimos años, sus futuros planes de vivienda, entre otras. Sin embargo, como era de esperarse, conforme las entrevistas iban transcurriendo preguntas adicionales aparecían e iban tomando senderos imprevistos que, casi siempre, enriquecían el, muchas veces, limitado campo visual del investigador respecto al fenómeno. De estas, casi todas fueron registradas en archivos de audio y transcritas en su totalidad salvo en el caso específico de una persona que pidió no ser grabara durante la entrevista.

CAPÍTULO III. TRUJILLO COMO ESPACIO DE CONFLUENCIA DE DISTINTOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN

I. Características Generales de la ciudad de Trujillo

Trujillo es una metrópolis regional peruana ubicada aproximadamente a 560 kilómetros al norte de la ciudad de Lima, en la zona costera de la provincia Trujillo, en el departamento de La Libertad. De acuerdo a Amemiya (2003), el continuo urbano de la ciudad está conformado por los distritos de Trujillo, Víctor Larco Herrera, El Porvenir, La Esperanza y Florencia de Mora, mientras que, a nivel metropolitano se incluyen los distritos de Huanchaco, Laredo, Moche y Salaverry (Municipalidad Provincial de Trujillo [MPT], 2012). (ver **Ilustración 2**).



Ilustración 2 Imagen satelital del área metropolitana de Trujillo (diciembre, 2016). Fuente: Google Earth Pro

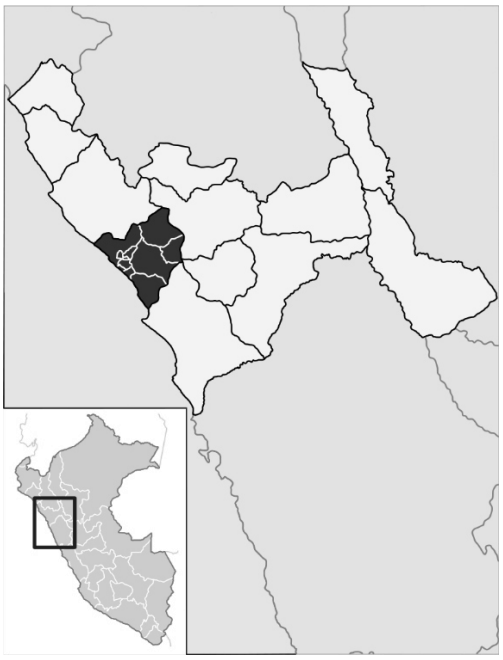


Ilustración 3. Provincia de Trujillo en el mapa político de La Libertad
Fuente: Wikimedia Commos



Ilustración 4. Departamento de La Libertad en el mapa político del Perú
Fuente: Wikimedia Commons

Con un total de 919 899 habitantes (Zucchetti & Freund, 2019), se trata de la tercera ciudad más poblada del país, concentrando el 94,8 % de la población provincial y el 51,7 % de la población departamental. También es la tercera ciudad con mayor PIB, PIB (PPA) per cápita y nivel de consumo en el país, con 7 397 000 000 USD, 14 110 USD y 4 267 528 000 USD respectivamente (Mckinsey Global Institute [MGI], 2016). Estas cifras nos muestran a Trujillo como un intenso centro de crecimiento económico y atracción migratoria. Es más, de acuerdo a un estudio realizado por la *Economist Intelligence Unit* (2017), para el año 2030 la ciudad habrá aumentado su capa media de consumidores en un 457 %, uno de los 10 porcentajes más alto en América Latina.

Sin embargo, la realidad urbana de Trujillo también presenta marcadas desigualdades sociales incrustadas en su territorio, las cuales pueden apreciarse comparando algunos de los indicadores socioeconómicos de los distritos que conforman su área metropolitana. Así, por ejemplo, los distritos de Trujillo y Víctor Larco Herrera son aquellos que presentan menos porcentaje de hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha, con 5,3 % y 6,4 % respectivamente, mientras en el extremo opuesto están los distritos de Salaverry con 22,6 % y a El Porvenir con 14,7 % (INEI, 2018b) (ver **Gráfico 1**). Del mismo modo, si se toma en cuenta el índice de pobreza monetaria por distrito, nuevamente tenemos que Trujillo y Víctor Larco, con 5 % y 6,1 %, son aquellos que tienen menos puntos porcentuales; mientras que el resto de los distritos que conforman Trujillo Metropolitano tienen porcentajes mucho más elevados que van desde el 13,25 % en el distrito de Moche hasta el 24,2 % en el distrito de El Porvenir (INEI, 2020a) (ver **Gráfico 2**). Precisamente esto último se hace mucho más evidente al comparar los dispares planos estratificados por ingreso a nivel de manzana que corresponden a los distritos de Víctor Larco Herrera y El Porvenir (INEI, 2020b) (ver **Ilustración 5** e **Ilustración 6**).

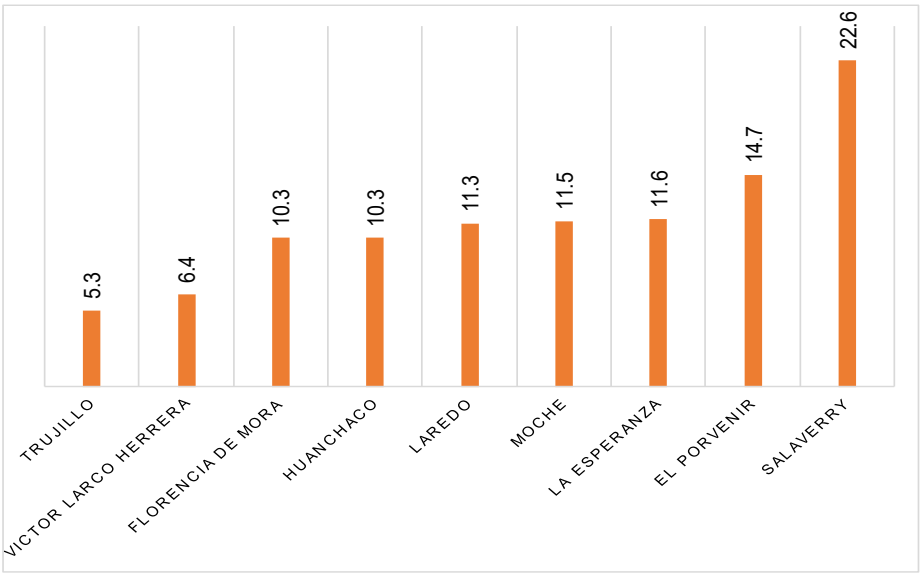


Gráfico 1. Porcentaje de hogares con al menos una NBS en los distritos del área metropolitana de Trujillo
Fuente: Elaboración Propia con base en INEI (2018b)

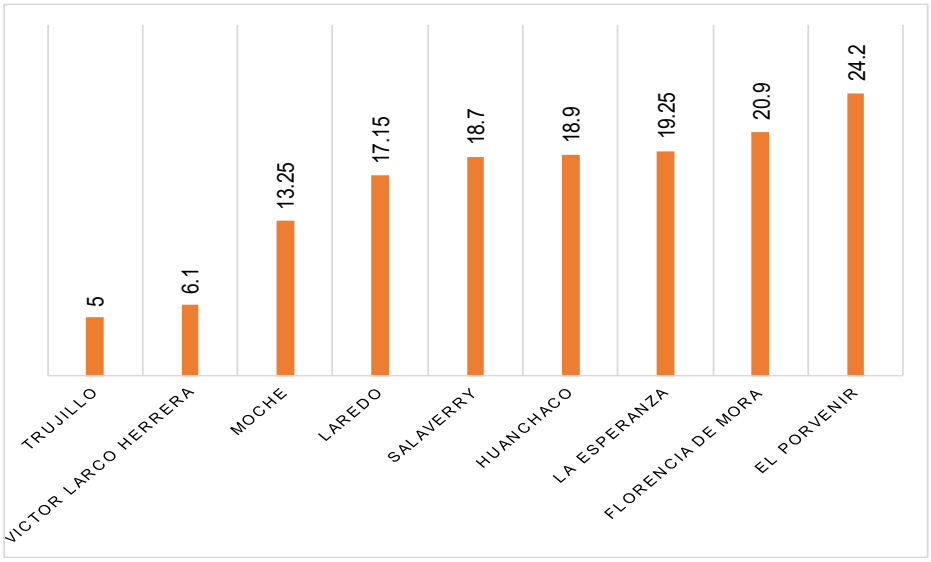
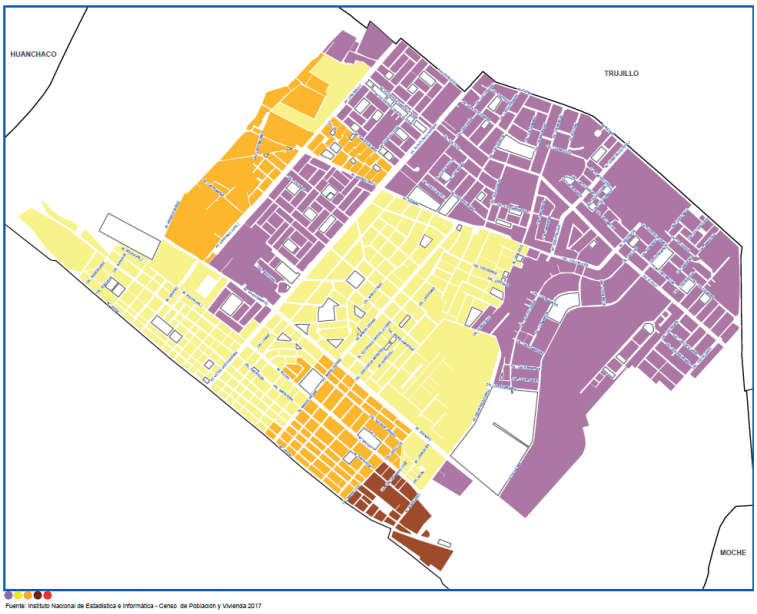


Gráfico 2. Porcentaje de incidencia de pobreza monetaria en los distritos del área metropolitana de Trujillo
Fuente: Elaboración Propia con base en INEI (2020)



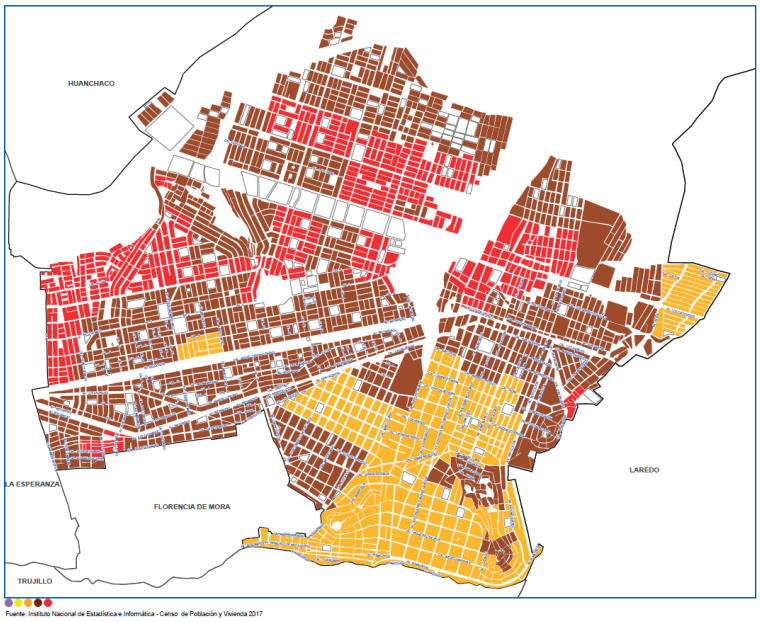
POBLACIÓN Y MANZANAS (UNIDADES)

ESTRATO	INGRESO PER CÁPITA POR HOGARES (Soles)*	PERSONAS	HOGARES	MANZANAS
Alto	1,690.98 a más	29,589	8,689	223
Medio alto	1,239.99 - 1,690.97	24,811	6,377	256
Medio	948.17 - 1,239.98	10,720	2,706	102
Medio bajo	735.94 - 948.16	1,349	338	18
Bajo	735.93 a menos			
TOTAL		**66,469**	**18,110**	**599**

POBLACIÓN Y MANZANAS (PORCENTAJE)

ESTRATO	INGRESO PER CÁPITA POR HOGARES (Soles)*	PERSONAS %	HOGARES %	MANZANAS %
Alto	1,690.98 a más	44.5	48.0	37.2
Medio alto	1,239.99 - 1,690.97	37.3	35.2	42.7
Medio	948.17 - 1,239.98	16.1	14.9	17.0
Medio bajo	735.94 - 948.16	2.0	1.9	3.0
Bajo	735.93 a menos			
TOTAL		**100.0**	**100.0**	**100.0**

Ilustración 5. Plano estratificado por ingreso a nivel de manzana del distrito de Víctor Larco Herrera
Fuente: INEI (2020b, p. 26)



POBLACIÓN Y MANZANAS (UNIDADES)

ESTRATO	INGRESO PER CÁPITA POR HOGARES (Soles)*	PERSONAS	HOGARES	MANZANAS
Alto	1,690.98 a más	29,589	8,689	223
Medio alto	1,239.99 - 1,690.97	24,811	6,377	256
Medio	948.17 - 1,239.98	10,720	2,706	102
Medio bajo	735.94 - 948.16	1,349	338	18
Bajo	735.93 a menos			
TOTAL		**66,469**	**18,110**	**599**

POBLACIÓN Y MANZANAS (PORCENTAJE)

ESTRATO	INGRESO PER CÁPITA POR HOGARES (Soles)*	PERSONAS %	HOGARES %	MANZANAS %
Alto	1,690.98 a más	44.5	48.0	37.2
Medio alto	1,239.99 - 1,690.97	37.3	35.2	42.7
Medio	948.17 - 1,239.98	16.1	14.9	17.0
Medio bajo	735.94 - 948.16	2.0	1.9	3.0
Bajo	735.93 a menos			
TOTAL		**100.0**	**100.0**	**100.0**

Ilustración 6. Plano estratificado por ingreso a nivel de manzana del distrito de El Porvenir
Fuente: INEI (2020b, p. 20)

Los datos antes mencionados evidencian que Trujillo es actualmente un importante centro de desarrollo económico en el país, aunque también una ciudad con claras disparidades socioterritoriales. Se trata, por lo tanto, de una realidad urbana heterogénea, en la que, tal como veremos a continuación, han confluido a lo largo de su historia distintos procesos de producción espacial.

II. Breve recorrido por la historia urbana de Trujillo

Las primeras ocupaciones humanas en lo que hoy conocemos como Trujillo se remontan a los cazadores recolectores de la denominada "cultura paijanense", cuya presencia en los valles de la costa norte peruana se sitúa entre los 13 000 y 9 000 a. C. (Chauchat, et al., 2006). Ossa y Moseley (1971), por ejemplo, al estudiar el importante sitio arqueológico La Cumbre, ubicado actualmente en los distritos de La Esperanza y Huanchaco, al noreste del cerro Cabras, descubrieron una importante cantidad de utensilios y piezas dentales paijanenses. Pero las transformaciones más importantes del territorio solo llegaron varios milenios después con la edificación de huacas, la construcción de canales de irrigación y la consecuente expansión del suelo agrícola, primero por parte de los pueblos Cupisnique (Gamboa, 2015), luego por los Salinar (Brennan, 1982) y después por los Mochica (Uhle, 2014).

Entre las faldas del cerro blanco y las riberas del río Moche, en el actual distrito del mismo nombre, la civilización mochica desarrolló lo que fue quizá el núcleo urbano más importante de dicho período. Alrededor del monumento sagrado conocido como Huaca de la Luna se establecieron conjuntos residenciales habitados por la élite urbana de dicho señorío, así como por artesanos (ver **Ilustración 7**). Fue entre los años 600 y 850 d. C. que este núcleo urbano evidencio su mayor grado de complejidad al presentar dentro de su estructura avenidas, calles, callejones, corredores, plazas, unidades domésticas y centros de producción especializados (ver **Ilustración 8**), lo cual estaría correlacionado con el incremento del poder político de la élite urbana por sobre el de las antiguas élites teocráticas de la Huaca de la Luna (Uceda, 2010).

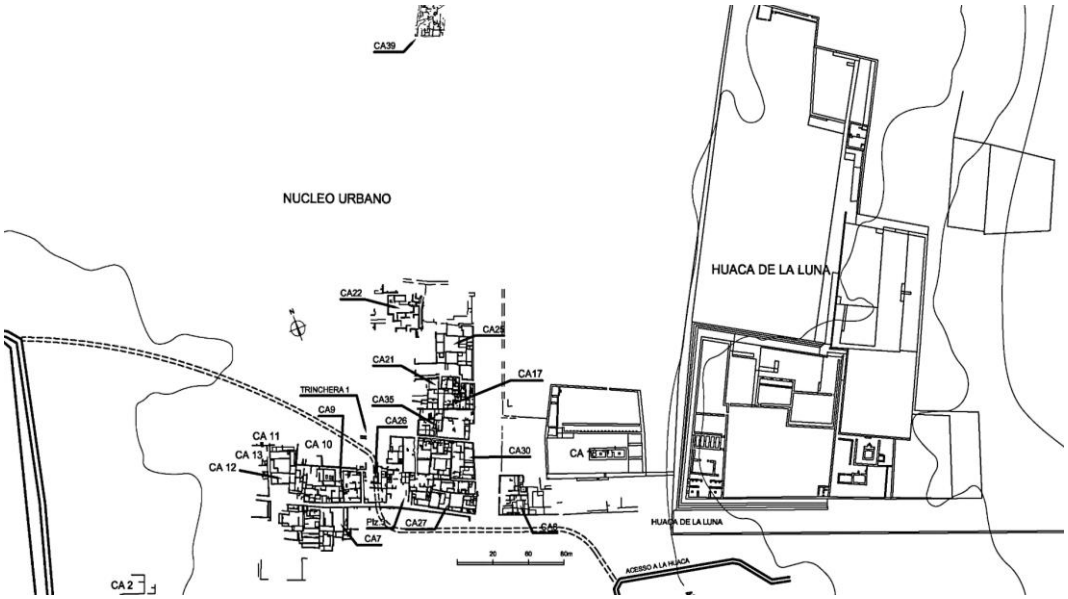


Ilustración 7. Plano del núcleo urbano y la Huaca de la Luna en el complejo arqueológico Huaca del Sol y la Luna
Fuente: Uceda (2010)

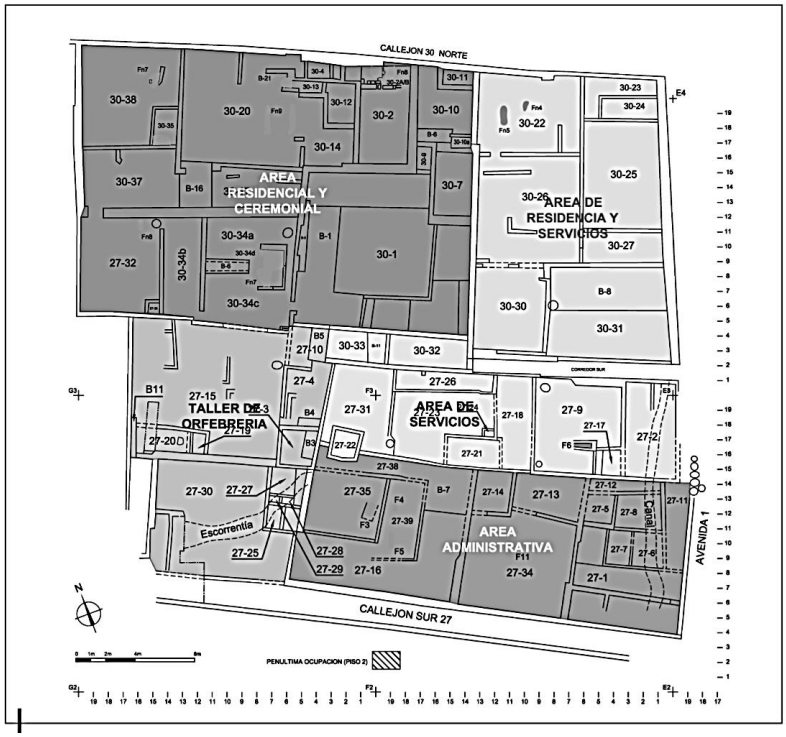


Ilustración 8. Plano de un bloque arquitectónico del núcleo urbano tardío
Fuente: Uceda (2010)

Por razones aún no del todo claras para la arqueología, tanto las huacas como los asentamientos urbanos mochicas de esa zona del valle de Moche fueron desocupados aproximadamente en el año 900 d. C. (Uceda, 2010). No obstante, fue durante ese mismo período que, a tan solo unos kilómetros al norte, una nueva eclosión urbana empezaría a gestarse de la mano del pueblo Chimú.

Circunscribiéndonos en todo momento al territorio que actualmente corresponde a la zona metropolitana de Trujillo, encontramos que una de las primeras evidencias de transformación del espacio por parte de la sociedad Chimú fue la Huaca Takaynamo. Este templo, ubicado en lo que ahora es el distrito de La Esperanza, fue edificado en tiempos tempranos del desarrollo civilizatorio Chimú, aproximadamente en el año 900 d. C., por lo que aún presenta dentro sus iconografías elementos que remiten a una herencia cultural mochica (Piminchumo, 2004). Sin embargo, la gran manifestación material de los procesos de producción espacial urbana de la sociedad Chimú es, sin lugar a duda, Chan Chan, que, en palabras de Makowski, fue "la más impresionante de las capitales prehispánicas de la costa, tanto por su extensión […] como por la envergadura de los 10 palacios-'ciudadelas' que forman su núcleo monumental" (2016, p. 70).

Chan Chan floreció como capital del imperio Chimú entre los años 1200 y 1470 d. C. (Topic, 2003). En su máximo apogeo llegó ocupar 20 Km^2 de área metropolitana, entre zonas residenciales, caminos, canales de irrigación, campos del cultivo y un centro urbano de 6 km^2 (ver **Ilustración 9**), que está ubicado en el actual distrito de Huanchaco (Moseley, 1975). Respecto a este último, Topic y Moseley (1983) señalan que en él coexistieron cuatro grandes estructuras arquitectónicas que evidencian la composición y fuerte estratificación (Urban, 2017) de la sociedad Chimú. Estas eran los recintos monumentales (i.e. las ciudadelas), los recintos de la élite urbana, los cuartos pequeños e irregularmente aglutinados (SIAR, por sus siglas en inglés) y los

montículos troncados piramidales “que funcionaban respectivamente como palacios y sedes de gobierno, residencias aristocráticas y centros administrativos auxiliares, residencias proletarias y lugares de trabajo, y centros religiosos” (Topic & Moseley, 1983, p. 154).



Ilustración 9. Chan Chan. Vista panorámica oblicua desde el este. Fotografía de Alejandro Balaguer
Fuente: Makowski (2016, p. 68)

Tal como señala Mullins (2012), este complejo urbano constituye una auténtica muestra material de la complejidad, así como del gran poder político y económico del reino Chimú; poder que ostentó hasta el año 1470 d. C., cuando Chan Chan fue sitiado y el ejército Chimú vencido por las fuerzas militares del Tahuantinsuyo. En las décadas siguientes, tras un fallido intento de rebelión, las autoridades incaicas tomaron la dedición de incendiar parte de las ciudadelas de Chan Chan y expulsar a todos sus habitantes (Zevallos Quiñones, 2010), lo cual explica por qué es que los españoles al llegar al valle tan solo un tiempo después, en 1533, encontraron a la otrora gran capital del Imperio Chimú virtualmente abandonada (Gamboa, 2015).

La siguiente etapa de la historia urbana de lo que hoy conocemos como Trujillo se inicia precisamente con la ocupación española del Valle de Moche. En 1534 Diego de Almagro fundó en los territorios de la comunidad nativa de Manzis (Mansiche), ubicada entre Chan Chan y las Huacas del Sol y la Luna, la villa de “Trujillo de Nueva Castilla” (Campana, 2018). Es a partir de ese momento que se asientan los primeros ocupantes españoles y se dibujan las primeras trazas de la futura ciudad virreinal (Zevallos Quiñones, 2012a), dando inicio al primer proceso de urbanización occidental en dicho territorio. Por su parte, la población indígena fue reubicada en territorios aledaños a la ciudad durante las Reducciones del Visitador Gregorio González de Cuenca (Vigo García, 2008). Se establecieron entonces los “cacicazgos” de Huamán, Mansiche y Moche, bajo un patrón urbano europeo, “con casas, barrios, plazas, iglesia y cabildo de naturales” (Zevallos Quiñones, 1998, p. 43), cuyos remanentes arquitectónicos pueden observarse hasta el día de hoy dentro de la ciudad (Zevallos Quiñones, 2012b).

Se estima que en 1544 Trujillo contaba con aproximadamente 1000 habitantes cuyas relaciones se encontraban estratificadas bajo un patrón aristocrático que se mantuvo hasta finales del virreinato (Zevallos Quiñones, 1998). Por su parte, a finales del siglo XVI la composición étnica de población trujillana se

empezó a diversificar al encontrarse en los registros históricos evidencia de población indígena viviendo en la ciudad, algunos de ellos siendo inclusive propietarios de sus propios solares y de talleres en los que eran los maestros (Castañeda, 2012). Es por ello que para 1575 Trujillo ya contaba con 4109 habitantes, entre “blancos”, “mestizos”, “indios” y “negros” (Weisslitz, 1998).

Según un censo solicitado por el corregidor Felipe Lezcano Gaona, en 1604 la población Trujillo descendió a 3264 habitantes, producto del mayor atractivo económico que en ese momento ejercía la ciudad norteña de Saña[6] sobre la población española (Castañeda, 2012). Dicho descenso se agudizó apenas unos años después con el terremoto de 1619, el más devastador en la historia de Trujillo, en el que fallecieron 400 personas y casi toda la ciudad quedó destruida (Zevallos Quiñones, 1998). Además, a lo largo del siglo XVII se produjeron tres letales epidemias (peste bubónica, sarampión y viruela) que mermaron considerablemente el crecimiento de la población trujillana (Castañeda, 2012). Sin embargo, los calamitosos acontecimientos antes señalados fueron a su vez acompañados por una próspera agricultura en los valles aledaños, lo cual permitió que la ciudad fuera reconstruida y sostenga un modesto crecimiento económico.

Desde un aspecto urbanístico, es importante señalar que fue a finales de ese mismo siglo que lo que ahora se conoce como el centro histórico de Trujillo adquirió su tradicional forma elíptica al construirse una muralla con dicha forma a su alrededor (ver **Ilustración 10**). La obra duró cerca de dos años y a partir de entonces se convirtió en una de las estructuras arquitectónicas más características de Trujillo hasta finales del XIX (Castañeda, 2012).

[6] Para un estudio pormenorizado del apogeo y decadencia de la ciudad de Saña durante el virreinato, véase (Zevallos Quiñones, 2015).

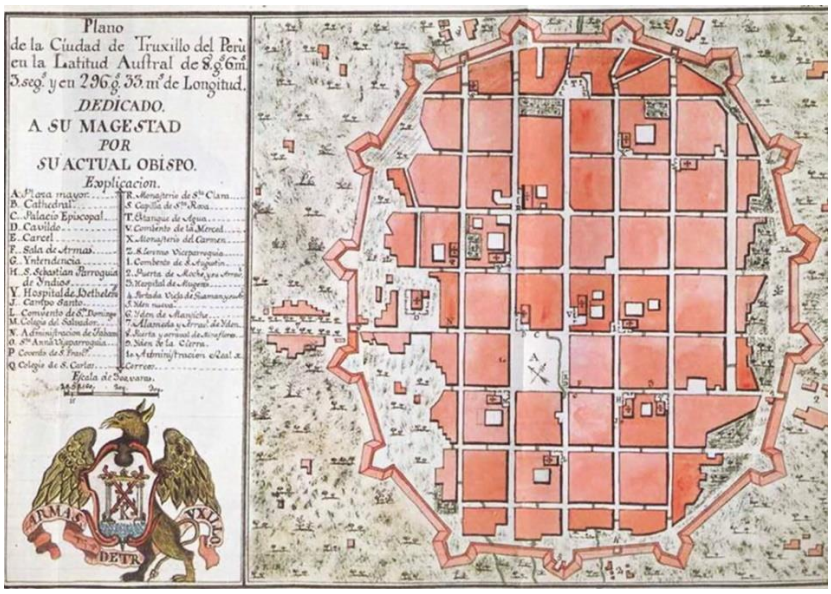


Ilustración 10. Plano de Trujillo de 1786
Fuente: laamericaespanyola.wordpress.com

En el año 1760, la población de Trujillo era de 9 000 habitantes (Castañeda, 2012) mientras que en 1795 llegó a los 12 032 (Seminario, Zegarra & Palomino, 2016). Este incremento significativo se produjo porque, a pesar de la severa crisis agrícola que experimentó la ciudad durante todo el siglo XVIII (Zevallos Quiñones, 1998), Trujillo se convirtió en la capital de la intendencia del mismo nombre, el segundo organismo político y económico más importante del Virreinato del Perú después de Lima (Campana, 2018). Con el estatus adquirido, la ciudad se mantuvo como el eje central de la región norte, y fue esta una de las razones por las que Trujillo tuvo un rol protagónico en el proceso independentista durante el primer cuarto del siglo XIX (Cieza, 2012).

Como resultado de las batallas emancipadoras y un fuerte terremoto ocurrido en 1829, Trujillo vio profundamente diezmado su crecimiento demográfico. Y es que en 1876 la población de la ciudad llegó apenas a los 9 763 habitantes (Seminario, Zegarra & Palomino, 2016), casi la misma que había registrado hace poco más de un siglo en 1760. Sin embargo, si bien cualitativamente el número de habitantes era muy similar, se había producido a lo largo del siglo

XIX un importante cambio cualitativo en la población que redefiniría la producción espacial de la ciudad.

Tal como señala Weisslitz (1988), la inserción de capitales extranjeros en la dinámica económica de Trujillo durante el XIX, dedicados principalmente a la producción azucarera, trajo consigo dos principales consecuencias. Por un lado, se produjo un proceso de recomposición de la élite urbana, en el que la antigua aristocracia incorporó a estas nuevas familias poseedoras de grandes capitales por medio de alianzas matrimoniales. Por otro, se dio una progresiva proletarización de la mano de obra de los ingenios azucareros, integrada principalmente por migrantes de la serranía liberteña. Estos últimos fueron atraídos masivamente a finales del XIX bajo el opresivo sistema de enganche (Klaren, 2016), lo que desencadenó ya en los primeros años del siguiente siglo el surgimiento de fuertes movimientos sindicales obreros (Díaz, 1976).

En 1908 Trujillo ya contaba con 14 449 habitantes, incremento que ya no solo respondía a la centralidad política de la ciudad, que en 1824 fue designada como capital del departamento de La Libertad (Cieza, 2012), sino también al galopante desarrollo que experimentaban varias haciendas de valles aledaños como las de Laredo, Roma, Cartavio y Casagrande, manejadas todas por la renovada élite urbana de Trujillo. Se construyen en aquellos años la avenida Larco, vía que conectaba al centro histórico con el balneario de Buenos Aires al sur de la ciudad, así como los primeros asentamientos urbanos extramuros ocupados en algunos sectores por población de sectores obreros, como en los barrios de La Unión, Aranjuez y La Intendencia, y en otros por sectores de medianos ingresos como Santa María, Portada de Huamán y Paseo Muñiz (Weisslitz, 1998). Fue también en la primera mitad del siglo XX que se demolió casi la totalidad de la Muralla de Trujillo para construir en su lugar, algunos años después, el anillo vial que hoy se conoce como avenida España. Además, con motivo de la celebración del cuarto centenario de su fundación, las autoridades locales impulsaron en la década de los treinta un conjunto

importante de obras públicas como la construcción del reservorio de agua potable del cerro Pesqueda, las redes de distribución de agua y desagüe, la pavimentación de las calles, entre otros. (Weisslitz, 1998).

De ese modo, ya para los años cuarenta Trujillo contaba con 37 000 habitantes (INEI, 1995) y poseía una estructura urbana mucho más compleja que a inicios de siglo. A esto se le sumaban nuevas formas de conectividad como el tráfico aéreo regular (MPT, 2002) y la reciente construcción de la Avenida Panamericana, que vinculaba a Trujillo con Lima y muchas otras ciudades del país. Se construyeron además en dicha década nuevas zonas residenciales extramuros al sur de la ciudad ocupadas por las élites urbanas, las cuales dieron lugar a la creación en el año 1943 del distrito de Buenos Aires, después llamado Víctor Larco Herrera en honor a su principal benefactor. Fue así que, en 1943, el Ministerio de Fomento y Obras Públicas elaboró el primer Plan Regulador de Trujillo con la finalidad de establecer un adecuado ordenamiento de su expansión urbana (MPT, 2012), en el cual se disponía la construcción de un segundo anillo vial alrededor de la avenida España (ver **Ilustración 11**).

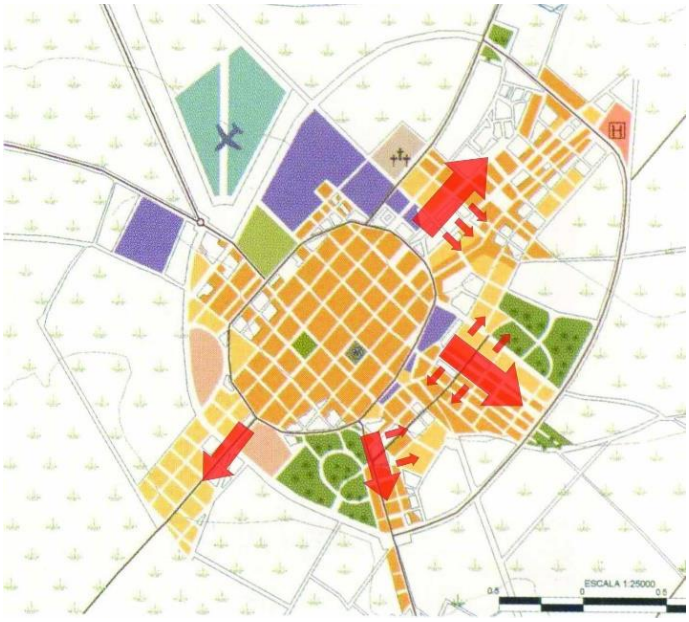


Ilustración 11. Plan Regulador de Trujillo de 1943
Fuente: habitar-arq.blogspot.com

Sin embargo, mientras estos procesos de consolidación y ordenamiento ocurrían en los distritos de Víctor Larco Herrera y Trujillo, otras formas de urbanización concentrada, muy distintas a las antes revisadas, empezaron a emerger a las afueras de la ciudad. Y es que, desde mediados de la década de los treinta, en territorios ubicados sobre el canal de irrigación prehispánico La Mochica y separados por parcelas agrícolas del casco urbano consolidado, se asentaron grupos de migrantes con las expectativas de adquirir mejores oportunidades de empleo, salud y educación formal; pues en sus lugares de origen estas muchas veces eran precarias y en no pocos casos prácticamente inexistentes (Gamboa, 2015). Estos movimientos migratorios dieron inicio a lo que en la presente tesis se han denominado *procesos de urbanización popular*, los cuales se caracterizan porque son los propios habitantes quienes, empujados por necesidades habitacionales, se vuelven los principales protagonistas en la producción, transformación y apropiación de su territorio (Streule, et al., 2020). De estos procesos surgen los distritos trujillanos de La Esperanza, El Porvenir, Florencia, y distintos Centros Poblados como El Milagro, Alto Salaverry y Alto Trujillo, siendo este último el espacio urbano del que se ocupa la presente investigación.

En las décadas siguientes los flujos migratorios hacia estos nuevos espacios urbanos ubicados sobre el canal La Mochica se intensificaron (Amemiya, 2003), en buena parte gracias al crecimiento y diversificación de los sectores industrial y terciario en la ciudad. En contraposición, ciertas áreas de la serranía peruana, de las que provenían buena parte de los migrantes, presentaron desde la segunda mitad del siglo XX severas crisis agrarias que menguaron la cantidad y calidad de empleo que este sector generaba (Rosner, 1995). También se continuaron agudizando las brechas existentes, tanto en las condiciones educativas como sanitarias, entre Trujillo y la mayoría de los lugares de proveniencia de los migrantes. Por otro lado, fenómenos naturales como el terremoto en Ancash de 1970 o los fenómenos de El Niño de 1983 y

1998 expulsaron a familias enteras de sus hogares, forzándolas a buscar nuevos lugares de residencia (Rosner, 1995). Finalmente, en años más recientes la crisis política y económica experimentada en Venezuela también ha llevado a muchos de sus habitantes a migrar a Trujillo en condición de pobreza (Pajares, 2018).

Al compás de los procesos migratorios antes descritos también se ha producido, desde la segunda mitad del siglo XX, un progresivo proceso de reasentamiento de las élites urbanas en zonas residenciales ubicadas en su mayoría al sur de la ciudad. Ejemplo paradigmático de ello ha sido la consolidación de la zona residencial El Golf en el distrito de Víctor Larco Herrera desde finales de los setenta. Además, en los últimos años se ha registrado un notorio incremento del parque automotor de la ciudad (Zucchetti & Freund, 2019), acompañado también por un "boom inmobiliario" que ha conducido a la construcción de múltiples edificios para oficinas y vivienda, condominios, centros comerciales, centros de educación básica y superior, centros de salud y centros recreativos.

El trasfondo económico de esta expansión (ver ***Ilustración 12***) y complejización de Trujillo como espacio urbano ha sido, sin lugar a dudas, el galopante crecimiento del sector de servicios y el sector agroindustrial tanto dentro de la misma ciudad como en los valles aledaños. En años recientes, uno de los principales responsables de este desarrollo económico ha sido el Proyecto Especial de Irrigación Chavimochic, que empezó a implementarse en 1986 y continúa hasta la actualidad (Marshall, 2014). Gracias a Chavimochic terrenos en su momento eriazos, colindantes a la ciudad de Trujillo, se han transformado en zonas de cultivo aprovechadas por diversas empresas privadas dedicadas a la agroexportación, las cuales han generado muchos puestos de trabajo para mano de obra calificada y por sobre todo no calificada. Esto último ha consolidado aún más a Trujillo como un importante polo de atracción migratoria en el norte del país.

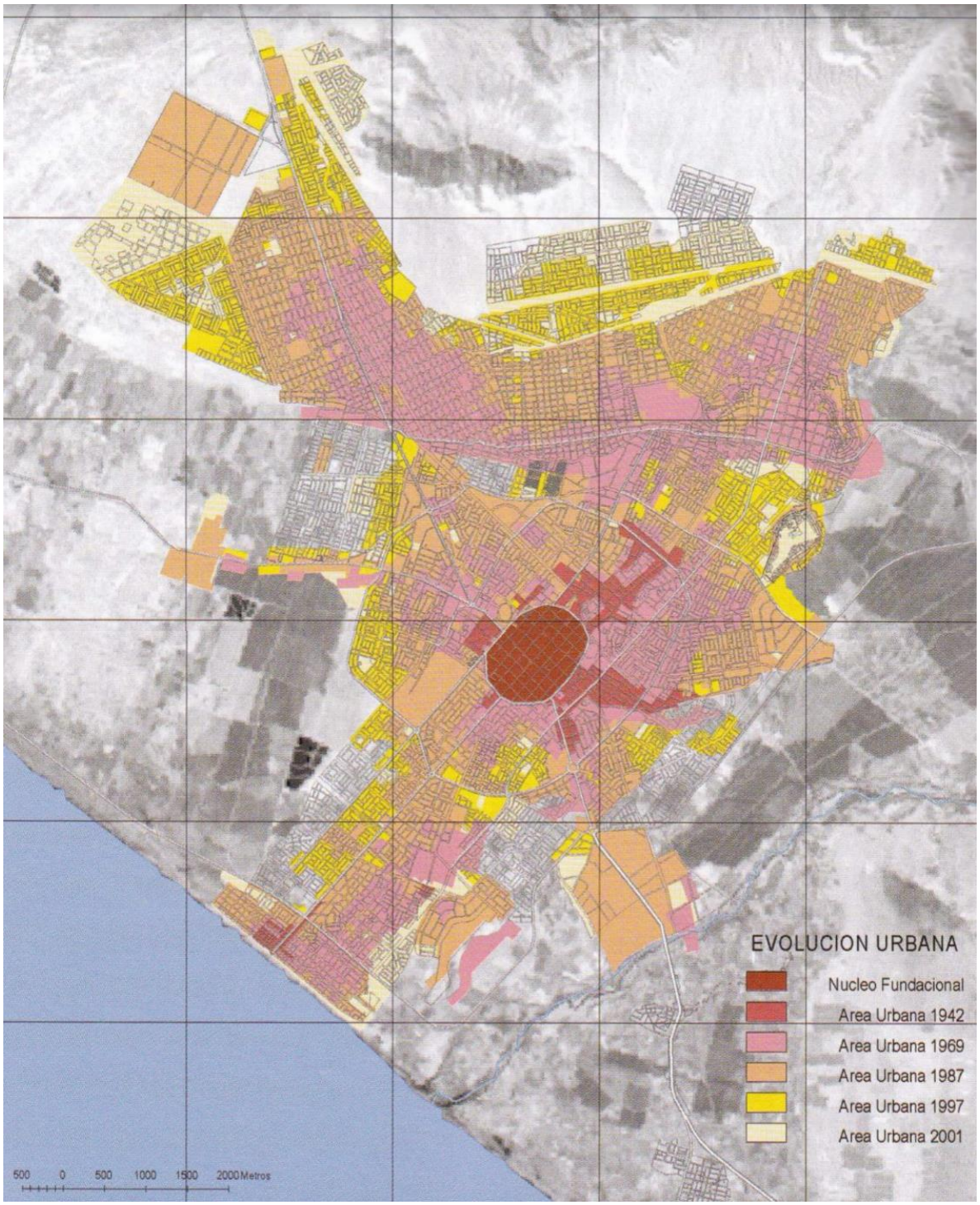


Ilustración 12. Evolución del área urbana en la ciudad de Trujillo (XVIII-2001)
Fuente: MPT (2002)

Tal como se ha podido apreciar en esta sucinta revisión histórica, Trujillo no es el resultado de un proceso de producción espacial homogéneo y estático. Por el contrario, en Trujillo han confluido múltiples procesos de urbanización que con el tiempo se han transformado, desaparecido o emergido para producir un territorio en el cada una de sus partes encierra una enorme complejidad. Ese es precisamente el caso del Centro Poblado Alto Trujillo, espacio urbano del que se ocupa la presente investigación y que no se originó por el reasentamiento de las élites urbanas al sur de la ciudad, como en el caso de El Golf. Tampoco se trata de un espacio cuyos orígenes se remontan a un "barrio obrero" construido a inicios del siglo XX, como en el caso de Aranjuez, o a los primeros procesos de urbanización popular ocurridos a los alrededores de la Panamericana Norte, durante los años cuarenta, que consolidaron los barrios más antiguos del distrito de La Esperanza.

En el caso de Alto Trujillo, si bien su origen está basado en una importante participación de la propia población en la producción, transformación y apropiación de su espacio, tal como ocurre en todo proceso de *urbanización popular*, lo cierto es que este también está estrechamente relacionado a una poderosa abstracción que tenía el objetivo de regular de manera integral el crecimiento y uso de dicho territorio. Esta *representación espacial*, en el sentido lefebvriano del término, fue un proyecto de acceso ordenado al suelo desarrollado por Proyecto Especial Plan de Desarrollo Metropolitano de Trujillo (Plandemetru), órgano desconcentrado de la Municipalidad Provincial, entre los años 1995 y 2006 bajo el nombre de "Proyecto de Ocupación Guiada Alto Trujillo" (POG Alto Trujillo) (Amemiya, 2003). Es por ello que el siguiente capítulo desarrollará a detalle, junto a otras *representaciones espaciales* importantes para el proceso de producción espacial de Alto Trujillo, la germinación, maduración y ocaso esta gran *representación* primigenia.

CAPÍTULO IV. ALTO TRUJILLO Y LAS REPRESENTACIONES ESPACIALES

I. Introducción

En el presente capítulo se abordan las más relevantes *representaciones del espacio* involucradas en la producción espacial del Centro Poblado Alto Trujillo, es decir, aquellas "abstracciones institucionales" que han regulado el proceso de *urbanización concentrada* de dicho territorio. Un claro ejemplo de estas *representaciones* es la propia delimitación territorial que posee Alto Trujillo desde que la Municipalidad Provincial le otorgó la categoría "municipalidad de centro poblado" mediante Resolución de Concejo N.° 150–2002-MPT. Y es que el solo hecho de que determinado barrio, manzana o vivienda esté dentro de la jurisdicción de la municipalidad de centro poblado influye en aspectos tan diversos como el cobro del impuesto predial, el servicio de recojo de residuos sólidos, la implementación de espacios públicos, entre otros. No obstante, si bien de suma relevancia, la creación de la municipalidad de centro poblado en el año 2002 no constituye la primera gran *representación* involucrada en el proceso de producción espacial de Alto Trujillo.

En realidad, los orígenes de Alto Trujillo están directamente vinculados a una *representación espacial* más antigua, quizá la más importante en la historia del espacio urbano del que se ocupa la presente investigación, que tenía como objetivo regular de manera integral y planificada el crecimiento de dicho territorio. Esta era el Proyecto de Ocupación Guiada Alto Trujillo (POG Alto Trujillo), desarrollado por el Proyecto Especial Plan de Desarrollo Metropolitano de Trujillo (Plandemetru), órgano desconcentrado de la Municipalidad Provincial, entre los años 1995 y 2006, el cual, de acuerdo a su diseño, debía garantizar el acceso ordenado y formal al suelo a aquellas personas con insuficientes recursos económicos para comprar un lote o una vivienda dentro del mercado inmobiliario oficial. Además, este proyecto también buscó impulsar dentro del espacio urbano planificado la creación y el

fortalecimiento de organizaciones sociales para así trabajar de manera conjunta con la población en la progresiva consolidación del asentamiento.

Precisamente, las organizaciones promovidas por el POG Alto Trujillo fueron pieza clave para la creación, en el año 2002, de una nueva organización político-administrativa del Estado: la "Municipalidad de Centro Poblado Alto Trujillo", institución que viene hasta el día de hoy ejerciendo un rol importantísimo en el ámbito de las *representaciones espaciales*. Esto se ha evidenciado, por ejemplo, a través de su activa participación en el actual proceso distritalización del Centro Poblado, así como en su lucha frontal contra los intentos de desaparecer a Alto Trujillo como unidad político-administrativa para así repartir su territorio entre los distritos de Florencia de Mora y El Porvenir.

Se podría considerar, en ese sentido, al POG no solo como la primera gran *representación* de la historia de Alto Trujillo, sino como la que mejor permite articular un recuento de las principales *representaciones* que han incidido en el proceso de producción espacial de Alto Trujillo y las disputas que se han presentado sobre la regulación del territorio altrujillano. Es, por lo tanto, necesario ahondar primero en el POG Alto Trujillo, su diseño, implementación y desaparición, así como los antecedentes normativos dentro de los cuales se enmarcaba.

II. Breve revisión de antecedentes normativos al POG Alto Trujillo

Para situar mejor una *representación espacial* con las características del Proyecto de Ocupación Guiada Alto Trujillo (POG Alto Trujillo) es necesario considerar, en primer lugar, un conjunto de antecedentes normativos dentro de la legislación peruana respecto a los denominados "barrios urbano-marginales". El primero a tomar en cuenta es el viraje de la política nacional respecto a los denominados "barrios marginales" o "barriadas" a partir de la Ley N.° 13517, aprobada en 1961 durante el gobierno del presidente Prado. Y

es que, mientras que por aquellos años algunos países de la región ejecutaron violentas medidas de erradicación y desalojo, en el Perú, gracias, en parte, al trabajo de figuras como Pedro Beltrán, Manuel Valega, Adolfo Córdova, José Matos Mar, John Turner y William Mangin (Kahatt, 2017), se adoptaron una serie de políticas pioneras orientadas a la legalización y mejoramiento progresivo de aquellos asentamientos urbanos construidos por personas que no contaban con los ingresos suficientes para acceder al mercado formal del suelo (Gyger, 2013).

Es así que, a partir de la década del sesenta, dentro de un marco normativo nacional tolerante a los denominados “barrios marginales”, en Trujillo se empezó a reconocer progresivamente la legalidad de estos asentamientos, pensándolos ya como parte sustancial del tejido urbano de una ciudad en explosivo crecimiento. En ese sentido, uno de los cambios más importantes que experimentó la ciudad a nivel de *representaciones espaciales* fue la creación por Decreto de Ley, en 1965, de los Distritos de La Esperanza y El Porvenir, cuyos primeros asentamientos se originaron, tal como se señaló en el capítulo anterior, por procesos de *urbanización popular*, durante los años treinta y cuarenta respectivamente, sobre el canal de irrigación prehispánico La Mochica (Amemiya, 2003). En ellos se concentró principalmente población migrante proveniente por lo general de los valles costeros aledaños, la sierra liberteña y los departamentos de Cajamarca y Áncash (Chanfreau, 1988), quienes desde un primer momento se organizaron para conseguir la distritalización de sus asentamientos. Años más tarde, en 1985, una parte de El Porvenir adquirió autonomía política y se convirtió en el distrito de Florencia de Mora, gracias nuevamente a las gestiones impulsadas por la propia población organizada.

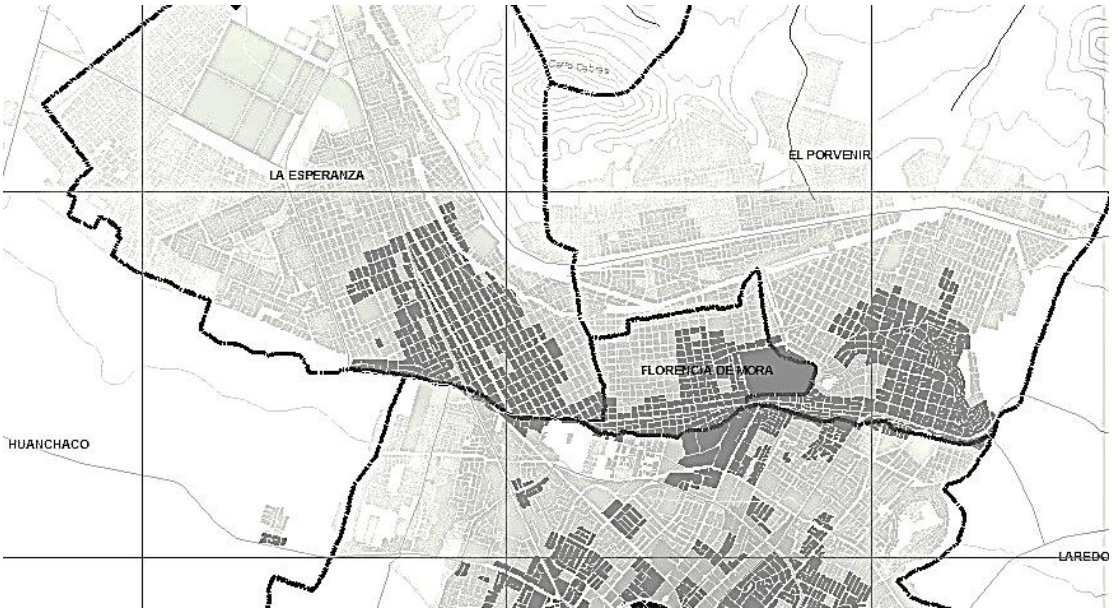


Ilustración 13. Distritos de La Esperanza, Florencia de Mora y El Porvenir; y su área urbana, 2001
Fuente: Wikimedia Commons

Al mismo tiempo la población se había organizado para conseguir el reconocimiento legal de sus predios, y acceder a la infraestructura y los servicios básicos de los que carecían. Fue entonces que las autoridades estatales, tanto nacionales como municipales, emprendieron una serie de proyectos y programas que buscaban regularizar legal y físicamente aquellos asentamientos ubicados en los distritos antes mencionados. Tal como señala Calderón (2013), entre los sesenta y setenta fue principalmente el Gobierno central el responsable de conducir estos procesos de legalización y mejora física de los asentamientos mediante organismos como la "Corporación Nacional de la Vivienda (1961-1962), la Junta Nacional de la Vivienda (1963-1968), el Organismo Nacional de Desarrollo de los Pueblos Jóvenes (1968-1970), el Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (1971-1977) y el Ministerio de Vivienda (1978-1980)" (p. 4). Ya a partir del año 1981, gracias al decreto legislativo N.° 051, fue la Municipalidad Provincial de Trujillo la entidad encargada de llevar a cabo el "saneamiento físico legal" de estos asentamientos.

Tres años más tarde, en 1984, con la entrada en vigencia de la Ley N.º 23853, Ley Orgánica de Municipalidades, la Municipalidad Provincial de Trujillo ya no solo tenía la función de llevar a cabo la regularización física y legal de los denominados "asentamientos humanos", sino también de planificar su crecimiento. Fue gracias a esas nuevas funciones transferidas a la Municipalidad Provincial que las autoridades locales pudieron desarrollar un conjunto de proyectos experimentales de "ocupación guiada"[7] en los distritos de La Esperanza y El Porvenir con el objetivo de domar el crecimiento acelerado producto de las masivas oleadas migratorias ya descritas. Precisamente fueron estos experimentos de ocupación guiada llevados a cabo por la Municipalidad Provincial de Trujillo los que sirvieron de base para que, en el año 1995, se pusiera en marcha el Proyecto de Ocupación Guiada Alto Trujillo (POG Alto Trujillo), la política de planificación urbana más importante en la historia de la ciudad y de la cual se remontan los orígenes del Centro Poblado Alto Trujillo, espacio urbano del que se ocupa la presente investigación.

El POG Alto Trujillo (en ese entonces denominado "Proyecto Alto Trujillo") surgió en el contexto del Plan de Desarrollo Metropolitano de Trujillo - 2010, aprobado este último por la Ordenanza Municipal N.° 05-95-MPT con el objetivo general de "guiar el crecimiento y desarrollo de la Metrópoli, conservando su identidad cultural, promoviendo la participación ciudadana, defendiendo el medio ambiente e impulsando el desarrollo económico y social, y en la permanente búsqueda de seguridad y bienestar para toda la población" (MPT, 1995, p. 3). Asimismo, el documento colocaba como una de sus metas específicas, para el año 2010, "la planificación, programación y ocupación

[7] Para realizarlos la Municipalidad se inspiró en las experiencias conducidas por el Gobierno central a través de las Urbanizaciones Populares de Interés Social en los sesenta, el Proyecto Urbano Villa el Salvador en los setenta, y el Programa Especial Huaycán a inicios de los ochenta. Algunos resultados de estos experimentos fueron, por ejemplo, las "urbanizaciones" Winchanzao, Indoamérica, Nuevo Horizonte, Ramiro Prialé, Primavera I, Primavera II y Los Pinos, en los distritos de La Esperanza y El Porvenir (Amemiya, 2003)

concertada y controlada, como habilitaciones progresivas, de aproximadamente 1000 has, para un total de 40 000 familias de ingresos mínimos" (MPT, 1995, p. 91), bajo la cual encontraba adscrito el "Proyecto Alto Trujillo".

III. Diseño e implementación del POG Alto Trujillo

El diseño del POG Alto Trujillo estuvo a cargo del equipo del Proyecto Especial Plan de Desarrollo Metropolitano de Trujillo (Plandemetru), órgano desconcentrado de la Municipalidad Provincial, dirigido por la regidora y arquitecta Nelly Amemiya Hoshi. Plandemetru, con el apoyo permanente del, en aquel entonces, alcalde provincial de Trujillo, el señor José Murgia, quien estuvo ocupando dicho cargo de 1990 a 2006, pudo desarrollar una política habitacional sin precedentes en la historia de Trujillo, que, en palabras de su directora, estaba "orientada fundamentalmente al planeamiento de la ciudad y su crecimiento ordenado, manejando el acceso formal al sueño de las familias de bajos ingresos y sentando las bases para su desarrollo progresivo" (Amemiya, 2003, p. 115).

Para su diseño, las autoridades municipales tomaron como referencia experiencias previas, locales y nacionales, de acceso ordenado al suelo que tuvieron lugar entre finales los ochenta e inicios de los noventa. En términos generales, la propuesta de Plandemetru con el POG Alto Trujillo fue que la Municipalidad Provincial se adelantara a las "invasiones" de suelo estatal por parte de la población de bajos ingresos y tomara las riendas de estos procesos incorporando criterios urbanísticos. Al respecto, manifestó el señor José Murgia en una entrevista del año 2012:

> Había gente que, en vista de que la oferta de terrenos no era manifiesta, optaban por la invasión. De ahí surgió la idea: si la gente —ya sea por necesidad o por otros motivos—, invade un terreno ¿por qué no lo hace

> la autoridad, ofreciendo ahí sí un lugar ordenado? (Gesto Barroso, 2015, p. 218).

Para ello el POG consideró dentro de su diseño una fase de planificación que le permitió identificar aquellos terrenos más propicios para la formación de nuevos asentamientos, los cuales después serían parcelados y ocupados permanentemente por la población que accedía al proyecto. También buscó incidir en el reconocimiento legal y mejoramiento físico de los asentamientos través de un trabajo de cooperación constante entre la municipalidad, la población organizada y otros actores involucrados. Con esto, el POG pretendía guiar y acelerar de manera integral el proceso de consolidación del espacio urbano desde su dimensión jurídica, urbanística y también política (Amemiya & Rodríguez, 2008).

En resumen, en el diseño del POG Alto Trujillo se planteó un modelo de desarrollo urbano integral en el que, primero, la municipalidad planifica (P); segundo, la población ocupa (O); tercero, la población, ya sea por sus propios medios o con apoyo de programas estatales, construye la vivienda (C), hasta que finalmente se logra la dotación de servicios (S). Este modelo de Ocupación Guiada (P-O-C-S), difiere, por lo tanto, de otros modelos de acceso y ocupación como los de la “urbanización formal” (P-S-C-O), la “barriada” (O-C-S-Proceso de Regularización) y la “lotización informal” (O-C-Proceso de Regularización-S) (Amemiya & Rodríguez, 2008, p. 49). Además, es importante señalar que, en el modelo de desarrollo urbano del POG, la legalización dominial o titulación de los predios ocupados no se producía hasta la fase final de la dotación de servicios, después de haber cumplido un conjunto de requisitos establecidos por la Municipalidad Provincial de Trujillo (MPT).

A continuación, se describirán con mayor detalle las dos grandes fases que incluía el diseño del POG Alto Trujillo, tal como las describe la propia arquitecta Nelly Amemiya, directora general de Plandemetru, quien, junto a otro

arquitecto, un bachiller en arquitectura, un topógrafo y un asistente de campo dieron vida en 1995 a la *representación espacial* de la cual surgió Alto Trujillo, espacio urbano del que ocupa la presente investigación (Amemiya, 2003).

IV. Planeamiento y el Programa de Acceso al Suelo

En esta primera fase se procedió a realizar estudios sobre cuáles eran los lugares más apropiados para la formación de nuevos asentamientos urbanos, considerando factores como la seguridad física del terreno y la factibilidad de aprovisionamiento futuro de los servicios básicos. Otro aspecto importante considerado por el equipo de Plandemetru fue que el suelo a ser ocupado se encontrara a poca distancia de las aglomeraciones urbanas ya consolidadas de la ciudad. Es así que se delimitó un área de inicialmente 580 ha bajo el nombre “Distrito de Planeamiento Alto Trujillo” con el objetivo de que fuera ocupada progresiva y ordenadamente por la población bajo la guía municipal. Esta área estaba ubicada a menos de un kilómetro de los asentamientos urbanos de los distritos de Florencia de Mora y El Porvenir, sobre terrenos estatales, los cuales fueron “invadidos” por la MPT conforme el “Distrito de Planeamiento” se fue ocupando (ver **Ilustración 14**).

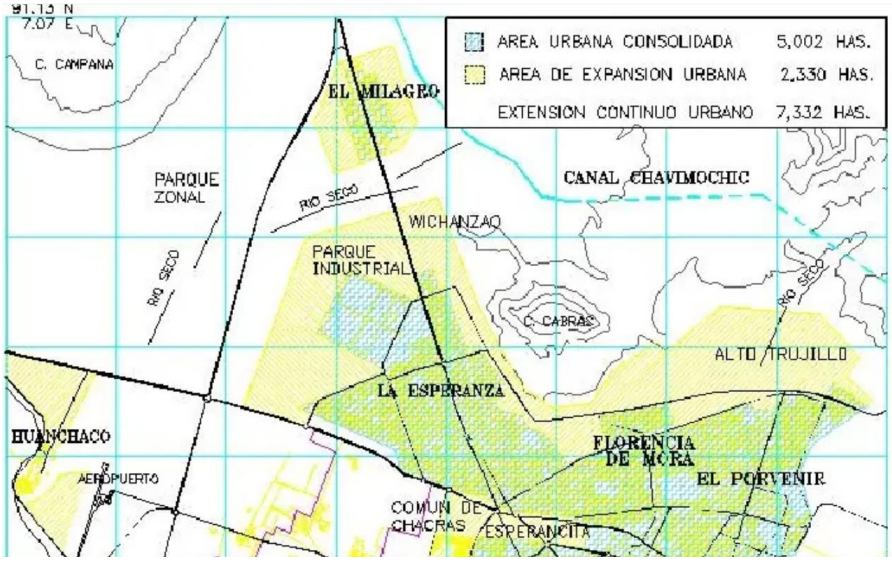


Ilustración 14. Extensión del continuo urbano de Trujillo
Fuente: MPT (1995, p. 51)

De acuerdo a los parámetros establecidos por la MPT en el documento *Planeamiento Integral para el Distrito de Planeamiento del Alto Trujillo* del año 1995, de estas 580 ha, solo 466,6 ha se debían emplear para fines habitacionales, al excluir una zona arqueológica de 14 ha, un área natural protegida de 52,4 ha y una zona de servidumbre de alta tensión de 47 ha. Se proyectaba que estas 466,6 ha habitables albergarían a un aproximado de 65 324 habitantes para el año 2010, dando como resultado una densidad poblacional de 140 hab/ha. En el año 2000, el área bruta pasó de 580 a 949,756 ha, y el área para fines habitacionales de 466,6 a 736,55 ha. Con este cambio se realizaron nuevamente los cálculos proyectándose, en dicha ocasión, la capacidad de alojar a 96 000 habitantes para el año 2015 (Amemiya y Rodríguez, 2008),

En el *Planeamiento Integral para el Distrito de Planeamiento del Alto Trujillo*, también se aprobaron los planos generales de zonificación de uso de suelo y de conexión vial con los cuales se planteaba asegurar la reserva de terrenos para espacios públicos y equipamientos, así como la integración del "Distrito de Planeamiento" al continuo urbano de la ciudad. Además, se estableció que la "unidad modular del proyecto" sería el "barrio", territorio de aproximadamente unas 20 ha (400 m de ancho y 500 m de longitud) de extensión donde residirían unas 800 familias. Esto con la finalidad, señala Amemiya (2003), de propiciar una mejor organización vecinal, tanto a nivel territorial como funcional, y facilitar la ejecución futura de proyectos de dotación de servicios y equipamientos.

Precisamente, el comienzo de la ocupación guiada del "Distrito de Planeamiento", en el año 1995, se dio de manera concreta tras la creación, y aprobación de los planos perimétricos para su lotización, de los Barrios 1 y 2. En los años siguientes, durante la vigencia del POG Alto Trujillo, se crearon y aprobaron los planos perimétricos de los Barrios 3, 4, 5, 6, 7, 1A, 2A, 3A, 5A, 6A, 2B y 3B. Cada uno de ellos, conforme a la planificación establecida, incluía,

por lo menos, un núcleo reservado para un centro educativo, un parque y un espacio para usos comunitarios, además de otros espacios para equipamiento metropolitano (mercado, centro de salud, etc.) y un conjunto de vías locales adecuadas para la comunicación inter e intrabarrial.

En un ámbito de menor escala, la planificación de cada barrio contemplaba la división de este en manzanas, por lo general rectangulares, de cuarenta metros de ancho por largos que iba desde los noventa hasta los ciento cuarenta metros, las cuales a su vez estaban compuestas mayoritariamente por lotes para vivienda de 140 m^2, con siete metros de frente. En promedio, el plano de parcelación de cada barrio incluía un promedio de veintidós manzanas para uso residencial y, a su vez, cada manzana de uso residencial estaba conformada por 35 lotes, con un mínimo de veinticinco y un máximo de cincuenta (Gesto Barroso, 2015, p. 232) (Ver **Ilustración 15**).



Ilustración 15. Ejemplo de plano perimétrico: Barrio 2 del distrito de Planeamiento Alto Trujillo
Fuente: Gesto Barroso (2015, p. 57)

Una vez planificado y divido el territorio de acuerdo a los parámetros técnicos antes detallados, los funcionarios de Plandemetru iniciaban el proceso de inscripción de las familias interesadas en participar del POG Alto Trujillo ocupando cada una un lote para uso residencial en los barrios creados. Tal como describe Amemiya (2003), para que las personas pudieran acceder a

este programa de acceso al suelo no debían de tener propiedades en la provincia de Trujillo. Tampoco podían acceder personas solteras y sin hijos, ya que el proyecto estaba destinado exclusivamente a trabajar con “familias”, bien por ser matrimonios o por tener hijos. Finalmente, las personas debían comprometerse a habitar el lote de forma permanente, construir sobre él su vivienda y apoyar en la consolidación física de su barrio (p. 120).

Al momento de tramitar su inscripción al POG Alto Trujillo, un miembro de la familia debía acercarse a las oficinas de Plandemetru y presentar los siguientes documentos:

a) Solicitud dirigida a la Gerencia de Plandemetru.
b) D.N.I. de los solicitantes.
c) Partida de nacimiento del hijo menor del o los solicitante(s).
d) Partida de matrimonio (en caso de ser casados).
e) Madre o Padre soltera (o): declaración jurada legalizada ante el notario
f) Declaración de no tener propiedad dentro de la provincia

(Gesto Barroso, 2015, p. 239)

Una vez presentados los documentos Plandemetru procedía a validar la autenticidad de los mismos. De todo encontrarse conforme, le otorgaba al solicitante una “constancia de calificación” con la que este último debía apersonarse el día de la asignación de los lotes, la cual se realizaba de manera progresiva, manzana por manzana, cada vez que se llegaba al número de veinticinco familias calificadas.

El día de la asignación de lotes las personas debían llegar al área del “Distrito de Planeamiento” que Plandemetru les había indicado que se iba a ocupar, portando, además de la constancia de calificación, su documento de identidad, estacas, esteras y plástico para cubrir sus “ranchos”. Entonces, el topógrafo tizaba y numeraba las divisiones de la manzana de acuerdo a las medidas

establecidas, tras lo cual otro personal miembro del cuerpo técnico de Plandemetru procedía a sortear cada uno de los veinticinco “lotes tizados” entre las veinticinco familias presentes. En algunas ocasiones este mismo procedimiento se realizaba con cincuenta familias, en los lotes de dos manzanas en simultáneo.

Concluido el proceso de asignación, de acuerdo a las normas establecidas por la municipalidad, las familias debían ocupar su lote en un plazo no mayor a las 48 horas, con un nivel de construcción mínimo, que por lo general se realizaba con esteras. Funcionarios de Plandemetru iban periódicamente a las zonas ocupadas a cerciorarse que los terrenos eran en efecto habitados por las familias participantes del proyecto. De verificarse esta permanencia, la MPT procedía a entregarle a la familia un documento que acreditaba su derecho de posesión sobre el lote llamado “acta de adjudicación”, con el cual podía ahora sí registrarse en el empadronamiento periódico realizado por la MPT, el cual serviría como requisito para el posterior otorgamiento del título de propiedad.

El otro aspecto fundamental de esta primera fase fue la conformación, desde el inicio, de organizaciones sociales promovidas por la municipalidad, al exigirles a las familias que, una vez asentadas, elijan a un “delegado por manzana”. Ya ocupadas todas las manzanas de un barrio y elegidos los delegados de las mismas, estos últimos debían, como siguiente paso, conformar la “Junta Central del Comité de Progreso y Desarrollo” del barrio. Del mismo modo, a una escala territorial mayor, los presidentes y vicepresidentes de las juntas centrales por barrio debían constituir el Comité Central de Coordinación de Alto Trujillo, antecedente administrativo de lo que sería más adelante el consejo municipal del Centro Poblado Alto Trujillo. Por otro lado, se promovió también la conformación de “organizaciones funcionales y especializadas”, de las cuales destacaban los “Comités PRO: agua potable, letrinas, electrificación, puesto de salud, centros educativos, puesto policial, recojo de basura y otros servicios públicos” (Amemiya, 2003,

p. 120). Todo esto debido a que, según planteaba el diseño del POG, estas organizaciones serían de pieza clave para la implementación de las mejoras progresivas de servicios y equipamientos del “Distrito de Planeamiento Alto Trujillo”, tal como se verá en el desarrollo de la fase siguiente.

V. Desarrollo progresivo del hábitat

Esta segunda fase planteada dentro del diseño del POG Alto Trujillo, no tenía como objetivo intervenir en la edificación de las viviendas de los habitantes a través de bonos, créditos, materiales o de asistencia técnica para la construcción. Este aspecto habitacional se concibió como responsabilidad exclusiva de los habitantes, quienes podían acceder a asistencia y financiamiento por parte de programas del Gobierno central como Techo Propio y proyectos como el de la ONG Hábitat para la Vida que tuvo lugar en el Barrio 3. El POG Alto Trujillo tampoco contemplaba dentro de su diseño el establecimiento de límites de edificabilidad o densidad para las viviendas.

En su lugar, en esta segunda fase lo que la MPT buscaba era, por un lado, fungir de promotor de la implementación de los servicios y equipamientos que se habían considerado en la planificación inicial. Para ello el equipo de Plandemetru debía servir de puente entre las distintas organizaciones sociales que existían en el “Distrito de Planeamiento” y los demás actores, públicos y privados, relevantes en el proceso: Municipalidad Provincial de Trujillo, Municipalidad Distrital de El Porvenir, Gobierno Regional de La Libertad, Gobierno central, empresas prestadoras de servicios de electrificación (Hidrandina), de agua y alcantarillado (Sedalib), oenegés, entre otras. Además, de acuerdo al diseño del POG, la municipalidad debía ocuparse también del fortalecimiento de las organizaciones sociales y promover el liderazgo de los dirigentes.

De los distintos servicios básico, el que se consideró que se podía implementar de manera más inmediata fue el de energía eléctrica. Las condiciones técnicas

facilitaban una dotación progresiva, empezando primero por el “alumbrado provisional de las viviendas”, gracias a la instalación, de parte la empresa prestadora del servicio, Hidrandina, de un medidor comunal por manzana. En este caso, como las gestiones directas debía realizarlas la población, a través de sus delegados de manzana y su Comité Pro Electrificación, dentro del POG se contempló que la MPT solo se ocuparía de brindar orientación y facilitar las coordinaciones entre la población y la empresa. Posteriormente, cuando el barrio alcanzaba más del 50 % de ocupación, la población ya podía contar con medidores individuales para sus conexiones domiciliarias. El proceso de dotación integral demoraba para cada barrio, en promedio, de uno a dos años desde la ocupación, llegando inclusive algunas manzanas a contar con la instalación inmediata de los medidores individuales en sus viviendas, sin pasar por la etapa “provisional”.

Para el caso del servicio de agua potable y alcantarillado, la MPT había calculado periodos mucho más amplios para la dotación integral de los servicios. Se consideró nuevamente que esta tenía que darse de forma progresiva dividida en dos etapas. Para el agua potable, en la primera etapa, llamada “provisional”, la población accedía al agua mediante “pozos comunales” llenados por camiones cisterna. Para ello los delegados de manzana debían coordinar con las autoridades de la MPT y la empresa prestadora del servicio, Sedalib. En la segunda, era la empresa Sedalib, financiada por el Gobierno central, la encargada de realizar el proyecto integral de la dotación del servicio, construyendo las redes de distribución de agua potable para cada domicilio. En esta última etapa debían intervenir los Comités Pro Agua Potable a escala barrial.

Para el alcantarillado se contemplaba también una etapa inicial “provisional” de implementación de letrinas secas que la MPT instalaba con la ayuda de oenegés, empresas privadas, entidades públicas y la propia población. Y es que, de acuerdo al diseño del POG, estas letrinas secas debían ser

construidas por los habitantes, bajo la dirección del Comité Pro Letrinas de cada manzana, con los materiales proporcionados por la municipalidad. En algunos casos intervinieron directamente oenegés. Sin embargo, conseguir esta etapa inicial, contando solo con la intervención municipal y vecinal, podía demorar alrededor de un año, a lo cual se le sumaba que el tiempo promedio de vida útil de la letrina seca era de 4 años, por lo que, trascurrido dicho periodo, debía construirse otra nueva en la misma manzana. La segunda etapa consistía en la sustitución de las letrinas por una red de alcantarillado que sería construida por Sedalib para la dotación del servicio a los barrios solicitantes, de la mano de los Comités Pro Alcantarillado.

En el caso de los equipamientos urbanos se había pensado también en una implementación progresiva con el financiamiento de oenegés, el gobierno municipal, regional y central. Algunos como los centros educativos llegarían más rápido, para lo cual una pieza clave fue la participación de la población a través de los Comités Pro Centros Educativos. La comisaría, ubicada en el Barrio 2, también se construiría con cierta celeridad gracias a las gestiones del Comité de Apoyo a la Guardia Civil. Por su parte, otros equipamientos, como en el caso de los centros de salud, parques y otros centros es esparcimiento, a pesar de la intervención de población, sí tardarían un poco más en llegar.

Como se ha podido apreciar existe un elemento común en todo el proceso de "desarrollo progresivo del hábitat" propuesto en el diseño del POG Alto Trujillo y este es el lugar protagónico que en él ocupan las organizaciones sociales, esto debido en cierta parte al trabajo realizado por la municipalidad para el fortalecimiento y permanencia de las mismas. Ejemplo de ello fue, tal como refiere Roberto, un funcionario municipal que trabajó en Alto Trujillo durante el período de vigencia del POG, el trabajo coordinado entre la municipalidad y la ONG española Círculo Solidario, en el que esta última:

> *Capacitaba [a los líderes barriales] en el tema de gestión pública y también en promover el desarrollo de la comunidad, planificación de sus*

barrios, esos eran los ejes temáticos que había… inclusive se hizo todo un taller acá en Alto Trujillo, de varias semanas, casi como 2 meses, y entonces ahí había capacitación a los dirigentes para promover su liderazgo.

Por otro lado, la MPT tenía también como objetivo, en esta segunda fase del POG Alto Trujillo, concluir el proceso de legalización de los predios que iban siendo ocupados en el "Distrito de Planeamiento Alto Trujillo" mediante la entrega de títulos de propiedad a los habitantes. Para ello Plandemetru tuvo que coordinar desde el año 1996 con la recién creada Comisión de Formalización de la Propiedad Informal (Cofopri) con la finalidad mantener la secuencia de desarrollo urbano planteada en el diseño inicial del POG Alto Trujillo, según la cual el otorgamiento del título de propiedad debía ser, no uno de los primeros pasos (previo a la implementación de servicios básicos tal como planteaba la Ley de Promoción de Acceso a la Propiedad Formal - Decreto Legislativo N.° 803), sino un "proceso paralelo y vinculado a la ocupación y desarrollo colectivo del barrio" (Amemiya & Rodríguez, 2008, p. 48).

Dentro del diseño del POG Alto Trujillo, la titulación era un proceso paralelo a la ocupación y desarrollo del asentamiento porque, en realidad, este empezaba desde la primera fase del proyecto con la inscripción en Registros Públicos de los barrios planificados, la adjudicación de los lotes para vivienda y el empadronamiento inicial de los habitantes (Amemiya, 2003). En el transcurso de la segunda fase, era el Área de Saneamiento Físico Legal de Plandemetru la encarga de verificar que los habitantes cumplieran un conjunto de requisitos con la finalidad de que obtengan la titularidad de sus lotes. Estos eran: a) estar empadronados periódicamente, b) no tener otra propiedad dentro de la provincia, c) la ocupación permanente de la propiedad, con antigüedad, lo cual se demostraba con la participación de los habitantes en la realización de las obras comunales por la mejora de su asentamiento y el

registro en las reuniones convocadas por las organizaciones vecinales; y d) la consolidación de la vivienda y el asentamiento, lo cual significaba que el lote debía contar con servicio de agua y/o energía eléctrica implementado de manera integral, estar construida la casa con, por lo menos, bloques de adobe y contar como mínimo con un cuarto (Gesto Barroso, 2015, pp. 250-251).

En este último punto se presentó una clara tensión entre las reglas establecidas por Cofopri y las de la MPT respecto a cuáles debían ser los mecanismos más apropiados para la legalización de los predios ocupados. Por un lado, los lineamientos establecidos por Cofopri estaban orientados a promover titulaciones masivas con el objetivo de que estos nuevos propietarios pudieran utilizar dicho capital inmobiliario para ingresar al mercado formal y así, supuestamente, alcanzar mejoras sociales y económicas, a través de, por ejemplo, el acceso al crédito de la banca privada (Calderón, 2019). Por otro lado, las reglas que establecía la MPT a través del POG Alto Trujillo, estaban orientadas a promover un desarrollo paralelo de la regularización legal y física, incorporando la participación de los habitantes durante el proceso, con el objetivo de velar por el desarrollo integral del hábitat, donde el reconocimiento de la propiedad privada es acompañado por el mejoramiento físico del asentamiento urbano y el fortalecimiento político de la sociedad civil (Amemiya & Rodríguez, 2008).

Finalmente, tras algunos años de disputas entre ambas entidades sobre cómo se debía concebir la titularidad dentro de la secuencia de desarrollo urbano de Alto Trujillo, la MPT y Cofopri firmaron un acuerdo que señalaba que el título de propiedad solo podía ser obtenido “bajo el requisito de vivir en forma permanente en el barrio, cooperando con las obras necesarias para su consolidación, incluido el avance en la construcción de una parte de la vivienda” (Calderón, 2009, p. 64), de cuyo cumplimiento velarían los funcionarios de la municipalidad a través de la Oficina de Plandemetru. En dicho acuerdo se señalaba, además, que Cofopri solo podía finalizar el

proceso de titulación una vez que la MPT verificara que cada uno de los potenciales propietarios hubieran cumplido con los requisitos establecidos por el POG Alto Trujillo. De ese modo se evidenció en este punto del proceso de producción espacial de Alto Trujillo la prevalencia de las *representaciones espaciales* concebidas desde el gobierno local (POG Alto Trujillo) aunque en diálogo con las del Gobierno central (Decreto Legislativo N.° 803).

Esto último constituye una muestra clara de que las *representaciones espaciales* no son abstracciones homogéneas y siempre en armonía, sino que entre ellas se producen complejas interacciones, que conducen a formas específicas de regulación del territorio. De hecho, tal como se verá a continuación, el final del POG Alto Trujillo también está relacionado a complejas interacciones que se produjeron a partir del 2006 entre *representaciones espaciales*, vinculadas a cambios políticos y normativos a nivel nacional y local que hicieron inviable su continuidad o reactivación en los años subsiguientes.

VI. Final del POG Alto Trujillo

A nivel normativo, el primer cambio significativo que influenció en el término del POG Alto Trujillo se produjo tras la aprobación de la Ley N.° 28687, en febrero del 2006, que le otorgó la facultad a las municipalidades distritales de emitir “constancias municipales de posesión”, esto con la intención de corregir la política urbana elitista implícita en el Decreto Legislativo N.° 803, según la cual la titulación debía ser requisito previo para la dotación integral de los servicios de electricidad, agua y alcantarillado (Calderón, 2019). Gracias a la Ley N.° 28687 para que un barrio pudiera acceder a estos servicios bastaba con que cada uno de sus predios ocupados cuenten con una constancia municipal de posesión emitida por el municipio distrital, documento que representaba un estadio intermedio entre la posesión de facto y la propiedad. Sin embargo, este cambio normativo, aparentemente positivo al impulsar una política urbana incremental y más descentralizada, trajo consigo

consecuencias indeseadas a nivel nacional como el uso clientelar de las constancias de posesión por parte de los municipios distritales, y el “aumento de los mercados informales de tierras” (Calderón, 2019, p. 58).

El otro cambio normativo importante ocurrió en diciembre del 2006 con la aprobación del Régimen Temporal Extraordinario de Formalización y Titulación de Predios Urbanos, Ley N.° 28923, en el cual se dejaron de lado a las municipales provinciales y distritales, para otorgarle a Cofopri, de manera exclusiva y excluyente, las facultades de conducir los procedimientos de formalización y titulación (Monge, 2016). La aplicación de esta nueva ley dejaría sin efecto los convenios de cooperación interinstitucional entre Cofopri y los gobiernos locales y volvería a foja cero muchos procesos de titulación que ya habían sido avanzados por estos últimos.

A todo esto, se le sumó una profunda alteración en el panorama político distrital y provincial que reconfiguró las *representaciones espaciales* impulsadas desde el poder local, así como su capacidad para promoverlas de manera articulada y eficiente, tal como ya había ocurrido a finales de los noventa con la prevalencia del POG Alto Trujillo sobre el Decreto Legislativo N.° 803 a través de la firma del convenio entre la MPT y Cofopri. En el año 2006 el Partido Aprista Peruano, tras varias décadas consecutivas en el poder, perdió la alcaldía de la Municipalidad Provincial de Trujillo y la de la Municipalidad Distrital de El Porvenir, donde Alto Trujillo se encontraba adscrito territorialmente. En las elecciones de dicho año la alcaldía de la Municipalidad Provincial Trujillo la ganó el señor César Acuña Peralta, líder del partido político Alianza para el Progreso (APP) y la de la Municipalidad Distrital de El Porvenir el señor Luis Alberto Sánchez del Movimiento Regional Súmate.

Es así que después de más de diez años de trabajo coordinado entre las gestiones apristas de la Municipalidad Distrital de El Porvenir y la Municipalidad Provincial de Trujillo enfocadas en promover el desarrollo del POG Alto Trujillo, a finales del año 2006 se suscitó un escenario político local

hasta dicho momento inédito. Las nuevas autoridades de APP y Súmate habían llegado al poder con la clara intención de promover agendas de gobierno propias en las cuales no estaba incluido el objetivo de trabajar articuladamente para sostener al POG Alto Trujillo como proyecto urbanístico.

De ese modo, el año 2007 la nueva gestión de la MPT transformó Plandemetru, órgano creado en el seno del gobierno provincial aprista, en Plandet (Plan de Desarrollo Territorial), reorientando así las políticas urbanas que buscaban promover, por un lado, políticas curativas de regularización de las ocupaciones informales y, por otro, la construcción de viviendas de interés social, como fue el caso del proyecto "Ciudad Bicentenario" dentro de Alto Trujillo. Este último, diseñado por el Arquitecto Carlos Malca, director en aquel entonces de Plandet; lastimosamente nunca llegó a ejecutarse por falta de presupuesto. Por su parte, la Municipalidad Distrital de El Porvenir gracias a las facultades otorgadas por la Ley N.° 28687 adquirió desde entonces un protagonismo muy importante en esta nueva etapa de la expansión urbana de Alto Trujillo al emplear las constancias municipales de posesión para reconocer legalmente las "invasiones" y "ocupaciones informales" que empezaron a emergen a los alrededores de los asentamientos planificados dentro del POG.

En resumen, es posible señalar que, del 2007 en adelante, tras el final del POG, se inició una segunda etapa a nivel de *representaciones espaciales*, que se ha caracterizado por la ausencia de un gran marco regulatorio que apunte a asegurar el crecimiento ordenado de Alto Trujillo. En su lugar, el que se ha impuesto es un marco que hace posible e inclusive promueve las "ocupaciones informales" e "invasiones", junto al crecimiento de los mercados informales de tierras, a partir de mecanismos como la emisión de constancias municipales por parte de la Municipalidad Distrital de El Porvenir. Esto último, tal como se verá a mayor detalle en el capítulo siguiente referido a las *prácticas espaciales*, ha respondido al cada vez mayor predominio de "lógicas transversales" de

negociación entre los habitantes y los funcionarios públicos (Caldeira, 2017), que redefinen e instrumentalizan las normas establecidas por las instituciones, acercando más el proceso de urbanización de Alto Trujillo al "urbanismo de loteo", en el que prima el valor de cambio del suelo y la vivienda, que a la "urbanización popular".

VII. El Centro Poblado Alto Trujillo y la pugna por la distritalización

En paralelo a las unidades de gobierno locales (provinciales y distritales), otra organización político-administrativa que ha empezado a cobrar cada vez mayor relevancia a nivel de *representaciones espaciales* ha sido la "Municipalidad de Centro Poblado Alto Trujillo". Su creación el 9 de septiembre del año 2002 mediante Resolución de Consejo N.° 150-2002-MPT, promovida principalmente por las organizaciones sociales de Alto Trujillo, partió de la idea de que el ingreso a la formalidad organizativa del Estado aceleraría la transformación del espacio urbano para la mejora de las condiciones de vida de la población, a través de normativas (*representaciones espaciales*) que viabilicen la construcción de escuelas, centros de salud y la dotación de servicios urbanos básicos. En ese sentido el caso altotrujillano se diferencia del proceso de urbanización de Villa El Salvador, durante los años setenta y ochenta, en el que se experimentó una vía alternativa, paralela a la establecida desde el Estado, basada en la figura de la comunidad como estructura de autoridad para el ejercicio de una democracia directa y autogestionaria (Coronado & Pajuelo, 1996).

La aprobación de la Ordenanza Municipal N.° 011-2005-MPT por parte de la Municipalidad Provincial de Trujillo terminó de definir aquellas funciones, competencias y atribuciones con las que contaría la Municipalidad de Centro Poblado Alto Trujillo, así como su circunscripción territorial. Respecto al último punto, la ordenanza señalaba que el Centro Poblado Alto Trujillo estaba integrado, para el año 2005, por los Barrios 1, 1A, 2, 2A, 3, 3A, 3B, 4, 5, 5A, 6, 6A, 7, los cuales se encontraban dentro de las 949,756 ha del "Distrito de

Planeamiento” que fueron aprobadas por la Ordenanza Municipal N.° 14-2000-MPT en el año 2000.

En concordancia con la Ley N.° 27972, Ley Orgánica de Municipalidades, del año 2003, el consejo municipal del centro poblado estaba compuesto por un alcalde y cinco regidores, los cuales debían ser elegidos por un período de cuatro años, mediante un proceso de elección popular organizado por la Municipalidad Provincial de Trujillo. El primer consejo elegido mediante este mecanismo entró en ejercicio el año 2004, siendo el primer alcalde el señor William Alfaro del Partido Aprista Peruano. Durante su gestión se ensayaron por primera vez las nuevas funciones adquiridas entre las que destacan, por ejemplo, el cobro del impuesto predial, la prestación del servicio de recojo de residuos, así como la capacidad de celebrar convenios interinstitucionales para facilitar la implementación de los servicios públicos delegados. Sin embargo, al poco tiempo de haberse creado, el Centro Poblado demostró no ser ineficiente para cumplir el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los habitantes en dicho espacio urbano.

Dicho problema radicaba, fundamentalmente, en la escasa autonomía implícita en toda municipalidad de centro poblado como unidad administrativa al, por ejemplo, no poder recibir transferencias directas del gobierno nacional y estar la gran mayoría de sus recursos presupuestales supeditados a lo que establezca la Municipalidad Distrital o Provincial (Ayala, Arriola & Cantuarias, 2020). Y si bien este modelo no es ineficiente por sí mismo, lo cierto es que al momento de su aplicación dentro del contexto nacional no han sido pocos los casos de falta de coordinación y hasta flagrante desatención por parte de los gobiernos locales a las problemáticas de los centros poblados, trayendo inclusive escenarios de gran violencia y conflictividad como el ocurrido en Ilave el año 2004 (Pajuelo, 2009).

En el caso del Centro Poblado Alto Trujillo, las diferencias políticas entre esta unidad administrativa, gobernada por el APRA, y la Municipalidad Distrital de

El Porvenir, liderada por Súmate, dificultaron aquella coordinación fluida que era requisito indispensable para que el modelo de la “municipalidad de centro poblado” funcione de forma eficiente y logre sus objetivos de mejoramiento de las condiciones de vida de la población. Fue además durante este período municipal que se produjo el abrupto, aunque inevitable, final del POG, lo cual llevó al debilitamiento de las relaciones entre la MPT y el Centro Poblado Alto Trujillo.

Este nuevo escenario político acarreó un evidente descontento por parte de las organizaciones sociales altotrujillanas, entre las cuales empezó poco a poco a cobrar fuerza la idea de conducir un proceso de distritalización. Esto implicaba la creación de un nuevo órgano de gobierno local, la “Municipalidad Distrital de Alto Trujillo”, que por su mayor autonomía administrativa, política y económica podría generar un conjunto de *representaciones espaciales* significativas para el proceso de producción espacial de Alto Trujillo. Partiendo de esta base social a favor de “distritalizar” el Centro Poblado, la siguiente gestión municipal de Alto Trujillo (2009-2015), liderada por el señor Fernando Nuñuvero del partido Alianza para el Progreso, realizó un conjunto de gestiones para impulsar la creación del distrito de Alto Trujillo. Dentro de estas se encontraba, por ejemplo, la creación del “Comité Pro Distrito” que junto a los dirigentes barriales inició un trabajo de promoción de la importancia de crear el distrito de Alto Trujillo, principalmente dirigido a la población joven; y de recolección de firmas de todos los habitantes que estaban a favor del proceso de distritalización.

A mediados del 2015, tras haberse realizado un trabajo coordinado entre la Municipalidad de Centro Poblado Alto Trujillo, y el Gobierno Regional de La Libertad (en ese momento las dos instancias de gobierno se encontraban dirigidas por miembros del partido Alianza para el Progreso), este último presentó a la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM) el expediente técnico requerido para la creación del distrito de Alto Trujillo. No obstante, el

esfuerzo realizado, la Secretaría de Demarcación y Organización Territorial de la PCM archivó el proceso de distritalización, por lo que fue necesario reiniciar el trámite correspondiente.

El año 2016 asume la alcaldía de Alto Trujillo el señor Nover Cruz del movimiento independiente Fuerzas Unidas, en un escenario nuevamente de grandes divergencias políticas entre los órganos de gobierno. Por un lado, desde aquel año la gobernación regional de La Libertad la había asumido el señor Luis Valdez del partido Alianza para el Progreso tras la renuncia al cargo del señor César Acuña para postular a la Presidencia de la República. Por su parte, la alcaldía de la Municipalidad Provincial de Trujillo la había asumido desde el 2015 el señor Elidio Espinoza del Movimiento Regional para el Desarrollo con Seguridad y Honradez. Mientras tanto, la Municipalidad Distrital de El Porvenir era dirigida, también desde 2016, por Paul Rodríguez del Partido Aprista Peruano.

A pesar de ello el nuevo Comité Pro Distrito conformado por el alcalde Nover pudo avanzar con gran rapidez en colaboración con el Gobierno Regional de La Libertad y varios parlamentarios de distintos partidos políticos que promovieron proyectos de ley para impulsar la creación del distrito de Alto Trujillo hasta finalmente conseguir la aprobación de la Ley N.° 30538, Ley que Declara de Interés Nacional y Necesidad Pública la Creación del Distrito de Alto Trujillo. Con la aprobación de esta normativa, se pudo armar un nuevo expediente para la creación del distrito de Alto Trujillo en el cual debía incluirse, por un lado, una clara demarcación de los límites del futuro distrito. Esto pudo lograrse el año 2019 con la ratificación, en el Pleno del Consejo Regional, de las siete actas de acuerdo de límites definidas entre los distritos de El Porvenir y Florencia de Mora. Asimismo, el nuevo expediente debía incluir una consulta vecinal en Alto Trujillo que avale, mediante votación popular, la demarcación territorial establecida, la cual pudo realizarse recién en febrero del 2020 con resultados favorables para la distritalización.

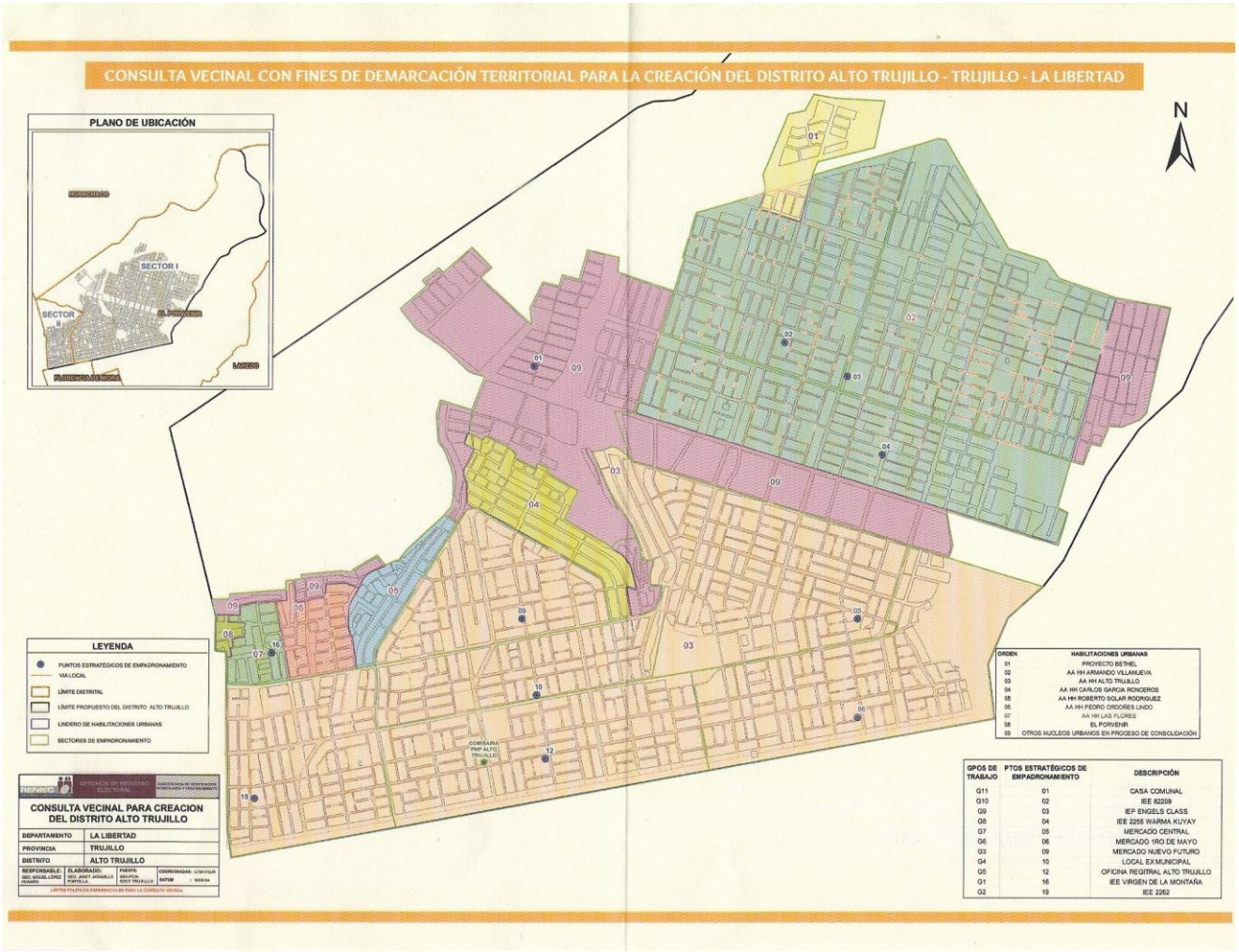


Ilustración 16. Plano del futuro distrito de Alto Trujillo elaborado para consulta vecinal con fines de demarcación territorial
Fuente: Ayala, Arriola & Cantuarias (2020, p. 146)

Ahora bien, tal como ha evidenciado el trabajo de campo realizado para la presente investigación, este nuevo proceso de distritalización, a pesar de su mayor rapidez y trabajo coordinado a distintos niveles de gobierno, no ha sido ajeno a situaciones de conflicto entre *representaciones espaciales*. El ejemplo más representativo de esto ha sido el acta de acuerdo firmada en septiembre del año 2016 entre los municipios de El Porvenir y Florencia de Mora, en la que los alcaldes de ambos distritos decidieron ponerles fin a sus problemas limítrofes fraccionando y repartiéndose el territorio del Centro Poblado Alto Trujillo. Se trató, por lo tanto, no solo de un intento de paralizar el proceso de distritalización de Alto Trujillo, sino de desaparecer la propia municipalidad de centro poblado. Ante dicho escenario, el Gobierno Regional de La Libertad, la Municipalidad de Alto Trujillo y, por sobre todo, las organizaciones sociales altotrujillanas, empezaron a desplegar una serie de medidas para invalidar o revertir el acta de acuerdo firmada por ambos gobiernos distritales.

Finalmente, tras varios meses de incertidumbre y disputa, los alcaldes Paul Rodríguez, de El Porvenir, y Wilson Toribio, de Florencia de Mora dieron marcha a los acuerdos limítrofes convenidos en septiembre del 2016 imponiéndose así el programa de creación del nuevo distrito. Dos años más tarde, los alcaldes Víctor Rebaza, de El Porvenir, y Hermes Cabeza, de Florencia de Mora, elegidos para el período 2018-2022, establecieron nuevamente acuerdos de límites, esta vez en coordinación con el Centro Poblado y alineados al objetivo de crear el distrito de Alto Trujillo.

VIII. Consideraciones Finales

En el presente capítulo se han expuesto las principales *representaciones espaciales* con las que Alto Trujillo, como espacio urbano, ha sido *concebido* desde distintas instancias institucionales. En una primera etapa (1995-2006) destacó como la más importante *representación espacial* dentro del proceso de producción espacial de Alto Trujillo el “Proyecto de Ocupación Guiada Alto Trujillo” (POG Alto Trujillo), impulsado por la MPT con el objetivo de regular de

manera integral y planificada el crecimiento de dicho territorio, denominado en aquel entonces “Distrito de Planeamiento Alto Trujillo”. Después del final del POG se inició una segunda etapa caracterizada por la ausencia de un marco normativo efectivo que regule el crecimiento ordenado de Alto Trujillo, proliferando en su lugar uno que ha venido promoviendo las “ocupaciones informales” e “invasiones”, junto al crecimiento de los mercados informales de tierras. Por otro lado, el año 2002 aparecería la Municipalidad de Centro Poblado Alto Trujillo, unidad administrativa que en los últimos años ha cobrado gran importancia en el ámbito de las *representaciones espaciales* al estar impulsando la distritalización de Alto Trujillo, proceso que, de concretarse, podría dar paso a una tercera etapa en lo que respecta a los procesos de regulación y representación del territorio altotrujillano.

También se ha constado que las *representaciones espaciales* involucradas en el proceso de producción espacial de Alto Trujillo no constituyen un todo ordenado y coherente. Se tratan, en su lugar, de distintos regímenes de normativos que al relacionarse en una dinámica de “superposición conflictiva” (Schmid, et al., 2018) dan como resultado formas específicas de regulación del territorio. En estas, además, se hacen evidentes “lógicas transversales” de interacción entre los habitantes y el estado, gracias a las cuales las normas establecidas por las instituciones públicas son redefinidas, mediadas y negociadas entre las partes, haciendo posible su transformación en el tiempo.

Esto último bien podría entenderse desde una clave lefebvriana como una muestra de que las dimensiones del proceso de producción espacial no se encuentran aisladas, sino que se influyen las unas a las otras, en un proceso de relación dialéctica. En este caso las *representaciones espaciales* no influyen de manera vertical y unidireccional sobre las *prácticas espaciales* y los *espacios de presentación* de la población, sino que son también influidas por estos últimos. Por tal motivo, el siguiente capítulo a pesar de estar dedicado principalmente a abordar las *prácticas espaciales* y los *espacios de*

representación de la población involucrados en el proceso de producción espacial de Alto Trujillo, también toma en cuenta aquellas *representaciones espaciales* con las que los habitantes interactúan.

Tabla 2. Síntesis: Alto Trujillo y las representaciones espaciales
Fuente: Elaboración Propia

Representaciones Espaciales: abstracciones sobre el territorio, concebidas desde los aparatos institucionales, que sirven para regularlo	
Primera etapa 1995-2006	Segunda etapa 2007-Presente
• Se caracteriza por la presencia del **POG Alto Trujillo**, una específica y poderosa abstracción que, desde la Municipalidad Provincial de Trujillo, en específico la oficina de Plandemetru, regulaba de manera integral el crecimiento y uso del territorio altotrujillano. • Con el **POG Alto Trujillo** el gobierno local buscó asegurar el acceso ordenado al suelo urbano a familias de escasos ingresos y desplegar mecanismos participativos que impulsaran el desarrollo del espacio urbano altotrujillano. • Modelo de Desarrollo urbano del **POG Alto Trujillo**: (P-O-C-S). • **Primera fase** del modelo de desarrollo urbano propuesto por el **POG Alto Trujillo**: - Identificación de suelo adecuado para la formación de nuevos asentamientos. - Aprobación de planos perimétricos en base a la unidad modular de "barrio", con la zonificación y las conexiones viales correspondientes. - Parcelación del "barrio" en manzanas y estas, a su vez, en lotes individuales. - Inscripción de las familias interesadas en el padrón del POG Alto Trujillo para que se les asigne un lote mediante la	• Se caracteriza por la ausencia de una gran abstracción que regule de forma integral y efectiva la producción del espacio urbano. • La desaparición del gran marco normativo (el **POG Alto Trujillo**) está vinculada a la: - Aprobación de la **Ley Nº 28923** (diciembre 2006) que recentralizaba los procesos de formalización y titulación en Cofopri, eliminando los convenios previos con la MPT. - Aprobación de la **Ley Nº 28687** (febrero 2006) que les otorgó a las municipalidades distritales la facultad de emitir "constancias municipales de posesión", abriendo campo a nuevas "lógicas transversales" entre las autoridades distritales y los habitantes. - Cambio en el año 2006, tras décadas de absoluta hegemonía aprista, de los partidos políticos en poder local resultado en un panorama muy heterogéneo (Región La Libertad: APRA, provincia de Trujillo: APP, distrito de El Porvenir: Súmate, centro poblado Alto Trujillo: APRA), lo cual rompió años de trabajo coordinado por el desarrollo de Alto Trujillo.

presentación de documentación requerida. - Asignación del lote a las familias inscritas, las cuales deberán residir en estos de manera permanente. - Conformación de organizaciones sociales territoriales y funcionales, piezas fundamentales para el desarrollo de la fase siguiente del POG. • **Segunda fase** del modelo de desarrollo urbano propuesto por el POG Alto Trujillo: - Impulso a la implementación de los servicios y equipamientos básicos fungiendo de puente entre la población y otros actores relevantes. - Fortalecimiento de las organizaciones sociales y capacitación a la dirigencia. - Legalización de los predios ocupados mediante la entrega de títulos de propiedad como proceso paralelo (no previo) a la consolidación del espacio. • Durante la vigencia del POG Alto Trujillo el gobierno local hizo prevalecer, a través de un convenio, la "representación del espacio" según la cual se debía producir un desarrollo paralelo de la legalización, planificación y consolidación de los predios; esto frente a la "representación espacial" del gobierno central que buscaba, a través de Cofopri, legalizar primero y planificar/consolidar posteriormente. • Durante este período se crea, en el año 2002, la Municipalidad de Centro Poblado Alto Trujillo • El año 2004 se elige al primer alcalde de Alto Trujillo	• Durante esta etapa la MPT crea Plandet (en reemplazo de la oficina de Plandemetru), institución que impulso: - la legalización dominial de ocupaciones informales. - La construcción de viviendas de interés social desde el proyecto "Ciudad Bicentenario" (no se pudo concretar por falta de presupuesto). • La Municipalidad Distrital de El Porvenir comienza a utiliza "constancias municipales de posesión" para darle cierto reconocimiento legal a "invasiones" y "ocupaciones informales", sin un proceso de planificación u ordenamiento territorial previo. • Durante este período, gracias en buena parte a las nuevas condiciones institucionales y normativas que dan cabida a ciertas "lógicas transversales" entre habitantes y funcionarios públicos empieza a crecer el mercado informal de tierras. • Ante este escenario se empieza a gestar desde el año 2009, gracias al trabajo de las organizaciones sociales y propia la Municipalidad de Centro Poblado, el proceso de Distritalización de Alto Trujillo. Tras una ardua gestión el proceso se archivó el año 2015. • El año 2016 se volvió a iniciar el trámite para la distritalización y, a la fecha, tras presentar todos requisitos (incluida la primera consulta vecinal en la historia del país para la creación de un distrito) solo resta espera que la PCM se pronuncie. • Con la creación de esta nueva unidad político-administrativa, debido a su mayor autonomía política, administrativa y económica, es posible que se inicie una tercera etapa para las "representaciones espaciales" de Alto Trujillo.

CAPÍTULO V. PRÁCTICAS ESPACIALES Y ESPACIOS DE REPRESENTACIÓN DE LOS HABITANTES EN EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DE ALTO TRUJILLO

I. Introducción

En el presente capítulo se detallan las principales *prácticas espaciales,* es decir, aquellas redes de actividades, movimientos e interacciones que producen y reproducen el espacio como entidad física (Schmid, 2008; Stanek, 2008), desarrolladas por los habitantes en relación al proceso de urbanización de Alto Trujillo. Dicho de otra manera, se trata de todo aquello que, al ser realizado por los habitantes, es capaz de ser aprehendido directamente por los sentidos del observador. Asimismo, esta aproximación a la materialidad del proceso es acompañada por un abordaje de los *espacios de representación* que la población ha construido sobre Alto Trujillo, es decir, aquellas tramas de significados sobre el territorio habitado que, nutridas de memorias, emociones, sueños y valores, le otorgan "densidad" y así son capaces, a su vez, de influir sobre las prácticas cotidianas de los sujetos (Lindon, 2017; 2020). Esto se produce ya que existe entre ambas dimensiones de la producción espacial una relación dialéctica, o de causalidad recíproca, en la que las actividades desplegadas por los sujetos para la transformación física del espacio intervienen en las tramas de significados que ellos mismo construyen sobre el espacio, al mismo tiempo que estas tramas de significados intervienen en el despliegue de actividades de los sujetos para la transformación física del espacio. Y es que, mientras los habitantes realizan sus primeras actividades, movimientos o desplazamientos como organismos vivos, ocupantes de un lugar en el espacio físico, estos, en simultáneo, van construyendo un espacio simbólico con base en sensaciones, memorias, emociones, sueños y valores que condicionan y orientan las prácticas; pero que, a su vez, son transformados por estas últimas en el transcurso de las trayectorias biográficas de los sujetos.

Por tal motivo, para comprender de forma adecuada lo “material” de las *prácticas espaciales* y lo “simbólico” de los *espacios de representación* ha sido necesario adoptar una lógica de investigación distinta a la revisión documental que se empleó para el análisis de las *representaciones espaciales* en el capítulo anterior. En su lugar, se ha adoptado una lógica más cercana a la tradición antropológica del “trabajo de campo”, de tal manera que se pueda observar la producción del espacio, no solo desde una “mirada aérea”, cenital, propia de quien concibe la realidad urbana como un mapa, sino también desde la perspectiva de los sujetos que lo habitan (Lindon, 2020).

Fue así que para el desarrollo de esta parte de la tesis se sostuvieron con once personas que actualmente residente en Alto Trujillo (Elena, Irma, Carlos, Roberto, María, Mario, Lucero, Teresa, Pedro, Genoveva y Juan) un conjunto de entrevistas a profundidad y conversaciones informales, gracias a las cuales se han podido conocer a detalle su relación, a nivel de *prácticas espaciales* y *espacios de representación*, con el proceso de urbanización de Alto Trujillo. Además, se tuvieron que realizar una serie observaciones de campo con las cuales se contrastaron ciertas condiciones materiales de Alto Trujillo descritas en la literatura. Dentro de este grupo destacan los recorridos por las avenidas y calles, las visitas a los mercados, a los colegios y la municipalidad, los paseos por la plaza de armas de Alto Trujillo y, por supuesto, las incursiones dentro de las viviendas de los habitantes. Finalmente, también se revisaron fuentes documentales y se sostuvieron conversaciones con funcionarios de los distintos niveles de gobierno con el propósito de complementar y triangular la información obtenida de las observaciones y la interacción con los habitantes.

Por lo tanto, en este capítulo se describen *prácticas espaciales* tan diversas que van desde el solo acto individual de ocupación de un predio hasta actividades desarrolladas por los habitantes a través de las organizaciones sociales, en coordinación con distintos agentes privados y estatales, como promover la dotación de un servicio básico, la implementación de una escuela

o la creación de un nuevo órgano político-administrativo. Al mismo tiempo se detallan aquellos *espacios de representación* construidos por los sujetos sobre Alto Trujillo en el trascurrir de sus biografías, los cuales incluyen narrativas sobre este como un espacio "vacío", repleto de carencias, violencia y "sacrificio", pero también como un espacio de solidaridad, compañerismo y esperanza del cual se siente parte. Asimismo, se da cuenta de la construcción progresiva de una identidad territorial altotrujillana que ha acompañado el desarrollo por parte de la población de prácticas vinculadas al proceso de distritalización.



Ilustración 17. Fotografía de parte de Alto Trujillo en el año 2018
Fuente: Página de Facebook - Institución Educativa Virgen del Carmen Alto Trujillo

II. Trayectorias migratorias y mecanismos de ocupación del suelo

Con base en el concepto de *prácticas espaciales* planteado en la introducción, es posible afirmar que las primeras que desarrollaron los habitantes en relación al proceso de urbanización de Alto Trujillo fueron sus desplazamientos migratorios hacia los terrenos eriazos correspondientes a los Barrios 1 y 2 del

Distrito de Planeamiento Alto Trujillo en el año 1995, los cuales fueron ocupados de acuerdo a las reglas establecidas por el Programa de Ocupación Guiada Alto Trujillo (Ver **Capítulo IV**). En estas primeras etapas los habitantes refieren haber experimentado la sensación de ingresar a un espacio "vacío" pues lo único que observaban era arena a su alrededor, sin servicios ni equipamientos. Ese fue, por ejemplo, el caso de Irma, una de las primeras habitantes altotrujillanas.

Irma. Nació en la ciudad de Huamachuco, ubicada en la provincia homónima del departamento de La Libertad. Desde los 16 años empezó a participar como dirigente vecinal en su barrio San Salvador, fungiendo como delegada. A esa corta edad contribuyó a la constitución del Club de Madres de San Salvador, el Vaso de Leche, e inclusive una microempresa dedicada a labores textiles gestionada por la propia comunidad. A los 19 años, siendo madre soltera, migró a la ciudad de Trujillo, a la casa de su hermana, en el distrito de Florencia de Mora. Fue entonces que esta última le comentó que la Municipalidad Provincial de Trujillo se encontraba repartiendo lotes a familias de escasos ingresos, en un terreno eriazo cercano a donde ella vivía. No pasaron muchos días para que ella gestionara su lote. Tal como relata:

> *Mi hermana me dice "mira, hay lotes que están repartiendo acá nomás de Florencia y está cerquita". Bueno, me vine y luego me decidí rápido, porque siempre mi sueño era tener lo que es mío, donde ya me esfuerce, me sacrifique, y ahí empecé a hacer la gestión.*

Fue así que, a mediados del año 1995, Irma se fue a vivir al Barrio 2, el cual, para esos momentos, no contaba con agua, luz, desagüe o siquiera calles. Según sus propias palabras, era un lugar en el que "no había absolutamente nada", sin embargo, eso no la hizo retroceder en su decisión. Y es que para ella dicho lote constituía un espacio de

“esperanza”, pues este representaba la oportunidad de cumplir su sueño de tener su casa propia.

A inicios del año 1998, se produjo una gran oleada migratoria intraurbana hacia Alto Trujillo. Y es que, tras los deslizamientos de agua dentro de la ciudad producto del fenómeno de El Niño de dicho año, muchas viviendas del distrito de El Porvenir fueron destruidas. Ante ese escenario la Municipalidad Provincial de Trujillo llevó a cabo un proceso de reubicación de las personas damnificadas, por lo que estas se asentaron en parte de lo que ahora son los Barrios 3 y 3A. Ejemplo de ello es el caso de Carlos, el cual se expone a continuación:

Carlos. Nació en Lima, aunque la mayor parte de su infancia la pasó en la provincia Corongo, ubicada en el departamento de Ancash, la tierra de su padre. Tiempo después se fue a vivir a Lima para cursas estudios universitarios de Agronomía en la Universidad Nacional Agraria La Molina. No obstante, la crisis económica en el agro ancashino a inicios de los noventa obligó a Carlos a, en un primer momento, pasar de la universidad a un instituto tecnológico, hasta que finalmente tuvo que dejar de estudiar. Fue en ese momento, en el año 1992, que Carlos viaja a Trujillo para vivir con sus tíos en el Sector de Río Seco, distrito de El Porvenir. Allí empieza trabajando en una panadería, oficio que ya había ejercido en Lima mientras estudiaba. Después, pasó al rubro de la cocina, trabajando en distintos lugares como el comedor del Proyecto de Irrigación Chavimochic, el Hotel Bolívar, y el Hotel Pullman.

Fue a finales del año 1997, al encontrarse su padre delicado de salud, que el regresa a Corongo. Allí permanece durante algunos meses. Y es mientras él se encontraba fuera de Trujillo que, producto del fenómeno de El Niño de 1998, el Sector de Río Seco es devastado por inundaciones que destruyen la casa de sus tíos. Es así que, cuando Carlos regresa, es reubicado junto con los damnificados de su sector al Barrio 3A.

Por otro lado, al trabajo de la Municipalidad Provincial de Trujillo se le sumaron iniciativas por parte de organismos no gubernamentales que también estaban orientadas a apoyar a aquellas familias damnificadas por el fenómeno de El Niño. Ese fue el caso de María, quien en el año 1998 empezaría a vivir junto a su familia en el Barrio 3 de Alto Trujillo, a través en un proyecto de vivienda social progresiva desarrollado en su manzana por la ONG Hábitat para la Vida.

María. Nació en el pueblo minero de Quiruvilca, Santiago de Chucho, en el que vivió hasta los 23 años. A esa edad ella migró a Trujillo pues había contraído matrimonio con un estudiante de educación paisano suyo, Doménico. Cuando su esposo decidió ir a estudiar a Trujillo, ella lo acompañó y pasó a vivir en la casa de su suegra, en un lugar alquilado en la urbanización Los Naranjos, distrito de Trujillo, ocupándose de las tareas del hogar. María era la primera de sus hermanos en venir a la ciudad de Trujillo; por el contrario, la familia de su esposo, tanto sus padres como sus hermanos, ya se encontraban residiendo en dicha ciudad por mucho más tiempo.

Después de algunos años, Doménico, que se encontraba trabajando en la sierra liberteña como maestro de primaria, obtiene una plaza en Trujillo, por lo que le plantea a María la posibilidad de vivir solos con sus niños. Para ese entonces la familia tenía ya tres hijos y el espacio se hacía cada vez más pequeño. Es por ello que deciden invadir un terreno en la parte alta del distrito de El Porvenir. Sin embargo, cuando fueron para allá, se dieron con la sorpresa de que la municipalidad se encontraba entregando lotes y que, además, había una ONG llamada Hábitat para la Vida que estaba desarrollando, sobre esos lotes asignados, un proyecto de vivienda social. Fue así que, tras presentar documentos y pagar una cuota de inscripción al proyecto de la ONG, la familia adquirió un terreno para vivir con el compromiso de aportar un total de veinte dólares mensuales y trabajar en comunidad para construir la infraestructura de su manzana.

Después del acelerado crecimiento demográfico que experimentó Alto Trujillo producto del fenómeno de El Niño de 1998, el proceso de producción de dicho espacio urbano ya no volvió a ser el mismo. El gran tamaño que ya poseía el "Distrito de Planeamiento" hizo de este un destino cada vez más atractivo para personas de distintas partes del país, principalmente de la sierra liberteña, Cajamarca, Áncash y Piura. Estos, al igual que los primeros ocupantes, ingresaban como participantes del Programa de Ocupación Guiada, ocupando los lotes de acuerdo al orden y reglas establecidas por Plandemetru. A continuación, se exponen los casos de Elena, Mario y Lucero quienes accedieron a un lote en el Barrio 3A como participantes del Programa de Ocupación Guiada.

Elena. Nació y pasó gran parte de su niñez en el Centro Poblado de Santa Rosa de Unanca, ubicado en el distrito de San Pablo, provincia de San Pablo, departamento de Cajamarca. Cuando tenía 14 años, llegó una tía suya que vivía en Lima a la fiesta de Santa Rosa y decide irse con ella, a pesar de la disconformidad de sus padres. Esta prohibición derivaba, menciona ella, de su condición de mujer. "Mi papá y mi mamá no querían que yo siquiera vaya a primaria".

Su tía vivía en San Juan de Lurigancho. Estuvo cerca de un año viviendo con ella. Le gustaba salir al Cercado de Lima, aunque la mayor parte del tiempo estaba dentro de casa. Fue en la siguiente fiesta de Santa Rosa que ella y su tía regresan a visitar a sus padres. En ese viaje a Elena le impiden regresar a Lima. Su tía tiene que volver y ella se quedó nuevamente en su casa realizando labores domésticas. Sin embargo, unos meses después Elena logra contactar con otra tía suya que vivía en la ciudad de Trujillo, en el distrito de Víctor Larco. Fue entonces que ella decide irse de su casa a vivir con su tía en Trujillo para poder culminar sus estudios.

En la casa de su tía trabajaba cocinando para ella y limpiando la casa. Después de tres años se mudó al distrito de Trujillo, a la urbanización Alto Mochica. Ahí estuvo trabajando realizando labores domésticas alrededor de cinco años hasta que conoció a Mario, con quien ahora tiene tres hijos. Ambos estuvieron viviendo en un cuarto alquilado dentro de la urbanización Alto Mochica con Martín, su primer hijo recién nacido, hasta que un hermano de su esposo les avisó acerca de las lotizaciones que estaba haciendo la Municipalidad de Trujillo para familias de escasos ingresos en la zona de Alto Trujillo. Se inscribieron a finales de 1999 y se les asignó por sorteo un lote en el Barrio 3A.

Respecto sus recuerdos de aquellos primeros meses de ocupación del lote ella refiere que era un espacio “horrible”, “abandonado”, de “pura arena”, sin ningún tipo de servicio. Además, sus familiares le decían: “Cómo te vas a venir acá, Martín se va a enfermar, se va a morir el bebé”. Sin embargo, ella estaba convencida que lo que quería era tener su casa propia y que eso implicaba asumir algunos sacrificios.

Mario. Es esposo de Elena. Nació en el anexo de Chugurpampa, distrito de Julcán, provincia de Julcán, ubicada en la sierra liberteña. Su lugar de origen se ha caracterizado durante años por ser una zona agrícola en la que la papa es el cultivo de mayor producción. Durante muchos años Mario, sus hermanos y sus padres se dedicaron a cultivar la tierra para el autoconsumo y la venta a pequeña escala. Sin embargo, la progresiva caída en la productividad de la tierra y el descenso en los precios de los tubérculos desencadenó la progresiva migración de la familia de Mario a Trujillo.

Él fue el tercero de sus seis hermanos en migrar a esta ciudad. Llegó a la casa de su hermana ubicada en un asentamiento humano cerca del cerro Pesqueda, en el distrito de El Porvenir. De ahí empezó a trabajar en una empresa dedicada a la fabricación de plásticos, hasta que consiguió

trabajo en una panadería. Mario, gracias a la información que le brindó uno de sus hermanos, se entera de las lotizaciones que se estaban realizando en la zona de Alto Trujillo, por lo que reúne toda la documentación pertinente para inscribirse, junto con Elena y su pequeño hijo, Martín, dentro del padrón de beneficiarios. Después de unos meses de espera, un funcionario de la Oficina de Planificación Urbana de la Municipalidad les informa que habían accedido a un lote en el Barrio 3A. Y al llegar a ocuparlo, su impresión también fue como, en los casos anteriores, la de un lugar vacío, en el que "no había nada". Y al respecto señala, rememorando esos momentos de su vida: "Ta que era feo vivir [así] pe, pero qué se hace".

Lucero. Vecina de Elena, nació en un caserío del distrito de Suyo, en la provincia de Ayabaca, departamento de Piura. Vivió allí hasta los seis años, momento en el que sus padres decidieron migrar a Sullana, a la "barriada" 9 de Octubre, lugar que quedaba cerca de unas parcelas de arroz que habían heredado. A los 15 años Lucero se traslada a unas cuadras de la casa de sus padres a vivir con la familia de su pareja. Meses después, ambos se trasladan al Centro Poblado Valle de los Incas, en el distrito de Tambo Grande, provincia de Piura, pues su esposo había conseguido trabajo como parcelero. Ella llega y tiene a sus dos primeros hijos en dicho centro poblado, en el que se dedicaba a las tareas del hogar y a pastear a sus animales. Tras múltiples maltratos físicos que la dejaron al borde de la muerte, decide regresar con sus padres.

Después de regresar a 9 de Octubre, conoce a su segundo esposo con quien tiene un hijo. Meses después se trasladan al departamento de San Martín. Tal como relata:

> *Primero nos fuimos a San Ignacio. Queríamos trabajar en el café, pero nos desanimaron y nos fuimos selva adentro. A Tarapoto llegamos y de ahí nos fuimos a los pueblitos más adentro.*

Sin embargo, nuevos maltratos físicos por parte de su pareja hicieron que regresara a Sullana. Ahora se quedó en la casa de una amiga que había conocido mientras trabajaba en el puerto de Paita. Nuevamente conoce a otra pareja con la que termina por convivir en un asentamiento aledaño al de 9 de Octubre. Después de recibir nuevos maltratos decide migrar hacia Trujillo junto con dos de sus hijos, a la casa de su tía, al distrito de El Porvenir en el Sector de Río Seco, en el límite con lo que ahora es el CP de Alto Trujillo. Después de vivir cerca de dos años con la familia de su tía, una amiga que conoció en el mercado mayorista, lugar en el que había conseguido trabajo, le informó sobre las lotizaciones que venía haciendo Plandemetru en la zona de Alto Trujillo. Fue entonces que, a inicios del año 2000 Lucero ingresa como participante del POG y consigue un lote en el Barrio 3A.

Ahora bien, a pesar de todo el control ejercido por la Municipalidad Provincial, a través de Plandemetru, para que quienes accedieran a un lote dentro Alto Trujillo fueran solo aquellas personas que cumplían con los requisitos establecidos por el POG, lo cierto es que ha habido personas que lograron de cierta manera sortear estas reglas. Ese fue el caso de Teresa, quien a pesar de no tener esposo o hijos pudo acceder al POG Alto Trujillo y así ocupar un lote en el Barrio 3B. Para ella, tener un terreno era la oportunidad de contar con un espacio adicional al de su hermana, para que su familia, que aún vivía en la sierra cajamarquina, pudiera llegar a Trujillo a trabajar y estudiar.

Teresa. Es hermana de Elena y, al igual que ella, nació en el Centro Poblado de Santa Rosa de Unanca, distrito de San Pablo, provincia de San Pablo, departamento de Cajamarca. En el año 1997, se trasladó de su pueblo natal hacia Trujillo para ayudarle a su hermana mayor con el cuidado de su primer hijo. Un año después pasó a reemplazar a su hermana como trabajadora del hogar en la urbanización Alto Mochica, en el distrito de Trujillo, empleo en el que permaneció por seis años.

Ella tenía el deseo de ser propietaria de un lote en Alto Trujillo, tal como ya lo era su hermana. Sin embargo, al no ser una mujer casada o con hijos, le era imposible ser beneficiaria del POG. Dicha situación cambió gracias a la ayuda de una amiga suya, quien en esos momentos se encontraba gestando. Esta última fue a un centro médico con el DNI de Teresa para obtener una constancia de atención por embarazo, documento con el que pudo por fin iniciar los trámites de solicitud de un lote en Alto Trujillo. De ese modo, Teresa, en el año 2003 deja su trabajo en la urbanización Alto Mochica y busca uno en el distrito de El Porvenir, pues se encontraba más cerca de Alto Trujillo. Ese mismo año se traslada ella sola a su lote en el Barrio 3B.

El caso de Teresa ejemplifica los límites de las *representaciones espaciales* para comprender los procesos de urbanización, en los cuales las prácticas concretas desarrolladas por los sujetos terminan por subvertir el orden concebido desde los aparatos oficiales. Fue así que ella pudo vivir en este espacio sola hasta conocer a Pedro, con quien decidió, tal como veremos a continuación, formar un hogar el año 2006.

Pedro. Es esposo de Teresa. Nació en el distrito de Santa Rosa, provincia de Chiclayo, departamento de Lambayeque. Sus padres se dedicaban al cultivo de arroz. En el año 2003, decidió venir a Trujillo animado por su hermano, quien ya residía en esta ciudad desde 1996. Al respecto menciona:

> *No había mucho trabajo por allá. El trabajo es forzado. Mi viejo es de la chacra, del campo, y ya terminé mis estudios y dije: "No, para irme al campo a trabajar". Mi hermano me dijo: "Vamos allá a Trujillo, hay trabajo de seguridad" y me vine.*

Cuando Pedro llegó a Trujillo, fue primero a vivir a casa de su hermano en el sector de Río Seco del distrito de El Porvenir. Durante los primeros años

en Trujillo se dedicó a trabajar en la empresa de seguridad de la Universidad Nacional de Trujillo, trabajo que conservó por varios años hasta que decidió salirse para ingresar a trabajar a otra empresa de seguridad que resguarda a una productora de plantas de calzado. En el año 2006, Pedro se hace pareja de Teresa y este pasa a vivir en la casa de ella, ubicada en el Barrio 3B de Alto Trujillo.

Dos años después, en el mismo Barrio 3B, se identificó otro mecanismo de ocupación del suelo el cual consistía en la compra de terrenos a las personas que originalmente habían participado del POG Alto Trujillo, con el propósito de que miembros de la familia extendida vivan más cerca los unos de los otros. Estos han sido los casos de Genoveva y Juan, tal como se describen a continuación.

Genoveva. Es la hermana menor de Elena y Teresa. Nació, al igual que ellas, en el Centro Poblado de Santa Rosa de Unanca, ubicado en el distrito de San Pablo, provincia de San Pablo, departamento de Cajamarca. Allí sus padres cultivaban productos como maíz, trigo, arveja y papa, a la par que practicaban la ganadería. su padre la llevó a Trujillo en el año 2002, cuando tenía catorce años, a la casa de su hermana Elena en el Barrio 3A, con la finalidad de que termine sus estudios secundarios y luego regrese a Santa Rosa de Unanca. En un primer momento Genoveva mostró resistencia a quedarse en Trujillo, ya que extrañaba a sus hermanas, tal como señala en el siguiente testimonio: “Recuerdo que vine con mi papá. Mi papá me dejó ahí y lloraba para que me llevara… [Yo extrañaba] a mis hermanitas. Cuando salían mis papás, nos quedábamos las tres. Y aquí pensaba: ‘Se quedarán solitas’”.

Sin embargo, tiempo después ya no tenía intenciones de regresar a la casa de sus padres. Se quedó a vivir con su hermana Teresa y al año siguiente ya había conseguido un empleo como trabajadora del hogar en el centro histórico de Trujillo. Al mismo tiempo culminó sus estudios secundarios en

un colegio no escolarizado al que asistía los fines de semana. Algunos años después conoció a Juan, se comprometieron y tomaron la decisión de vivir juntos. Es entonces que, en el año 2008, tras comprar el terreno de un vecino de Teresa, ambos se fueron a vivir al Barrio 3B.

Juan. Nació en Uchupampa, distrito de Pampas, provincia de Payasca, departamento de Áncash. En dicho lugar predominaba la agricultura como actividad económica principal, a la cual se dedicaban sus padres. Él es el quinto de siete hermanos. A la edad de quince años, Juan se traslada a Chimbote, donde ya vivían tres de sus hermanos mayores, con la intención de cursar su quinto año de secundaria. Sin embargo, la falta de medios económicos lo obligan a volver a Pampas a culminar sus estudios. Inmediatamente después regresó a Chimbote donde estuvo por unos meses hasta que finalmente migra hacia Trujillo en el año 1997.

Llegó a vivir a la casa de su tío en la urbanización La Rinconada. Este último poseía dos talleres de producción de calzado, uno en su propia caza y otro en El Porvenir, por lo que Juan rápidamente se incorporó al trabajo en la empresa familiar. Allí, aprendió todo lo relacionado al oficio del zapatero, convirtiéndose en el encargado de uno de los talleres de su tía. Permaneció allí hasta que conoció a Genoveva con quien decide independizarse y formar una familia. Fue así que, en el año 2008, tras comprarle el lote al vecino de Teresa pasaron a vivir al Barrio 3B.

Después de los cambios normativos y políticos que desencadenaron la desaparición del POG Trujillo en el año 2006, los mecanismos de ocupación del suelo adoptados por los migrantes se transformaron de manera significativa. Y es que, mientras que antes estos solo podían acceder a un lote de acuerdo al planeamiento diseñado por Plandemetru, desde el 2007 lo que ha venido ocurriendo son procesos de ocupación con nula planificación estatal. Tal fue el caso de Roberto que junto a otras personas con necesidades habitacionales ocuparon en el año 2010 el Barrio 6B.

Roberto. Nació en el distrito de El Porvenir, en Trujillo. Su padre había nacido en el distrito de Sanagorán, provincia de Sánchez Carrión, en la sierra liberteña, mientras que su madre había nacido en el distrito de Salpo, provincia de Otuzco, también ubicado en la sierra de La Libertad. Roberto vivió casi toda su vida en la casa de sus padres. Estudió economía en la Universidad Nacional de Trujillo y en el año 1997 empezó a trabajar en el área de participación vecinal de su distrito. A finales de ese mismo año migró hacia Bagua para trabajar en un proyecto de desarrollo productivo financiado por USAID.

Varios años después, tras los conflictos sociales ocurridos en Bagua en el 2009, Roberto regresa a Trujillo y consigue trabajo en la Municipalidad del Centro Poblado Alto Trujillo como gerente de desarrollo social. Al año siguiente, él junto a otras personas ocuparon una zona eriaza de Alto Trujillo. Y, aunque en esa ocasión la Municipalidad Provincial de Trujillo elaboró planos que ayudaron a orientar los patrones de asentamiento de los nuevos habitantes altotrujillanos, lo cierto es que ya no existían los controles antes dados por Plandemetru, haciendo de este un proceso principalmente conducido por la propia población. “Al igual que todos los vecinos, llegamos ahí, nos agrupamos y nos repartimos un lote por la necesidad misma de la vivienda”, relata Roberto.

Y aunque en los primeros barrios ocupados tras el final del POG se trató de conservar el mismo patrón de ocupación que en barrios antiguos y con algunos criterios técnicos de ubicación, lo cierto es que en las partes de más reciente ocupación mucho de eso se ha perdido. Algunas familias ya sin orientación por parte de la municipalidad se han asentado sobre pendientes muy elevadas, haciendo muy difícil la dotación de servicios básicos, o han ocupado la zona de la quebrada San Idelfonso, una de las más vulnerables durante eventos como el fenómeno de El Niño. Justamente las viviendas ubicadas en esta quebrada fueron devastadas por los deslizamientos de agua ocurridos en el

fenómeno de El Niño del 2017 y actualmente se consideran como parte de una zona de alto riesgo, razón por la cual la población que habita en estos territorios no puede acceder a un título de propiedad.

Por otro lado, de acuerdo a múltiples testimonios recopilados de habitantes y autoridades, en los últimos años ha empezado a proliferar otro mecanismo de ocupación de suelo en Alto Trujillo, que ya no tiene que ver con los procesos masivos de toma de tierras conducidos por grupos de familias o la invasión espontánea de algunos terrenos de difícil acceso por parte de personas de escasos recursos económicos. Este nuevo mecanismo consiste en la apropiación de grandes extensiones de terreno por parte de “traficantes” que después los parcelan y vende a precios que rondan entre los 6000 y 7000 soles, pero que pueden llegar hasta más de 15 000, según refiere un dirigente vecinal. De ese modo, algunas áreas de expansión de Alto Trujillo han sido cooptadas por estas organizaciones delictuales, que ven a estos terrenos simplemente como fuentes de capital inmobiliario del cual será posible aprovechar futuras plusvalías.

De hecho, en algunos casos son los mismos habitantes de los barrios más antiguos quienes participan de estas transacciones de compra-venta con los “traficantes”, ya sea para que en ella vivan en el futuro algún familiar suyo o simplemente para venderlos o alquilarlos en el futuro. Así, por ejemplo, Elena no es solo residente del Barrio 3A, sino que también posee desde el año 2016 un terreno en un barrio lotizado dentro de este mercado informal de tierras, el cual, según refiere, ha adquirido para que sea habitado por su hijo cuando este desee formar su propia familia Al igual que ella, otros habitantes también han proyectado en la compra de estos terrenos una manera de asegurar un lugar de residencia para sus familiares, aunque también estos son vistos como un capital inmobiliario que podrá venderse más adelante.

Tabla 3. Trayectorias migratorias y mecanismos de ocupación de los habitantes entrevistados

HABITANTES	AÑO DE NACIMIENTO	ESTADO CIVIL	LUGAR DE ORIGEN	TRAYECTORIA MIGRATORIA	LLEGADA A ALTO TRUJILLO	BARRIO DE RESIDENCIA ACTUAL	MECANISMO DE OCUPACIÓN
IRMA	1971	CASADA	Huamachuco	1. Huamachuco 2. Florencia de Mora 3. Alto Trujillo	1995	2	POG
CARLOS	1970	CASADO	Corongo	1. Corongo 2. Lima 3. El Porvenir 4. Alto Trujillo	1998	2A	POG
MARÍA	1964	CASADA	Quiruvilca	1. Quiruvilca 2. Trujillo 3. Alto Trujillo	1998	3	POG
ELENA	1981	CASADA	Santa Rosa	1. Santa Rosa de Unanca 2. Lima 3. Santa Rosa de Unanca 4. Víctor Larco 5. Trujillo 6. Alto Trujillo	1999	3A	POG
MARIO	1970	CASADO	Chugurpampa	1. Chugurpampa 2. El Porvenir 3. Alto Trujillo	1999	3A	POG

LUCERO	1974	SOLTERA	Suyo	1. Suyo 2. Sullana 3. Tambo Grande 4. Sullana 5. San Martín 6. Sullana 7. El Porvenir 8. Alto Trujillo	2000	3A	POG
TERESA	1985	CASADA	Santa Rosa de Unanca	1. Santa Rosa de Unanca 2. Trujillo 3. Alto Trujillo	2004	3B	POG
PEDRO	1981	CASADO	Santa Rosa (Chiclayo)	1. Santa Rosa (Chiclayo) 2. El Porvenir	2004	3B	POG
GENOVEVA	1987	CASADA	Santa Rosa de Unanca	1. Santa Rosa de Unanca 2. Alto Trujillo	2008	3B	Compra-venta
JUAN	1980	CASADO	Uchupampa	1. Uchupampa 2. Chimbote 3. El Provenir 4. Alto Trujillo	2008	3B	Compra-venta
ROBERTO	1976	CASADO	El Porvenir	1. El Porvenir 2. Alto Trujillo	2010	6B	Invasión coordinada del suelo

Fuente: Trabajo de campo (2016-2020)
Elaboración Propia

Estamos pues ante un escenario de vasta complejidad, tanto a nivel de trayectorias migratorias como de mecanismos de ocupación de suelo. Por un lado, muchos habitantes no solo provienen de múltiples lugares de origen, sino que, además, en no pocos casos han vivido en otros centros urbanos o parte de la propia ciudad antes de llegar a Alto Trujillo, lo cual los dota de experiencias urbanas previas en otros contextos. No obstante, durante el proceso del trabajo de campo se detectó también que buena parte de población altotrujillana ha nacido o tiene familiares en la provincia de Julcán, ubicada en la sierra liberteña, lo cual se explica por la conexión vial que existe desde hace muchos años entre esta provincia y El Porvenir, distrito donde se ubica precisamente Alto Trujillo. De ese modo, no resulta sorpresivo que el actual alcalde Alto Trujillo, el señor Nover Cruz, sea de ascendencia julcanera y que gran parte del apoyo electoral que obtuvo en las elecciones de finales del 2015 respondió a un trabajo político basado en las extensas relaciones de paisanaje que existe entre los julcaneros residentes en el Centro Poblado.

Por su parte, los mecanismos de ocupación de suelo desplegados por la población se han ido modificando en estrecha relación con los cambios en las *representaciones espaciales*. Esto se hace evidente al tomar en cuenta la fuerte incidencia del Plandemetru y el Programa de Ocupación Guiada Alto Trujillo en la forma en la que las personas llegaban a ocupar un lote en los barrios más antiguos. Y es que existían requisitos, como el haber constituido una familia, no tener una propiedad registrada en la provincia o el habitar permanentemente el predio adquirido, que se debían cumplir de manera obligatoria. Además, dentro de esta etapa también se puede detectar que el espacio ocupado en esos momentos movilizaba *espacios de representación* vinculados al “vacío” y la “soledad”, por la ausencia total de infraestructura y equipamientos en medio del arenal, pero al mismo tiempo estaba ligado a la “esperanza” de las personas de construir, no solo su vivienda propia, sino un “lugar para vivir”, un hogar para la familia.

Por otro lado, después del final del POG lo que aparecieron fueron mecanismos en los que el Estado ya tenía poco control sobre la ocupación del suelo como lo son los procesos masivos de toma de tierras o la invasión espontánea, en los que, aunque en los inicios se trató de seguir los criterios urbanísticos de asentamiento y ubicación geográfica utilizados en los barrios planificados, al final terminaron proliferando asentamientos ubicados en zonas de riesgo ante desastres naturales, calles poco ordenadas y sin reservar algunos espacios importantes para equipamientos urbanos. Por último, en años recientes se ha venido presentado un mecanismo nuevo el cual consiste en el acaparamiento de grandes extensiones de terreno para su posterior parcelación y venta dentro del denominado "mercado informal". Y es que, desde este último mecanismo se piensa al espacio ya no desde su valor de uso, sino desde su valor de cambio, como una mercancía por la que los "traficantes" no desarrollan memorias afectivas que los vinculen con dichos espacios, acercando más en estos casos el proceso de urbanización de Alto Trujillo a lo que Karaman et al. (2020) han denominado "urbanismo de loteo".

III. Construcción progresiva de la vivienda

Otras importantes *prácticas espaciales* desarrolladas por los habitantes en relación al proceso de urbanización de Alto Trujillo y que implican a su vez un conjunto específico de *espacios de representación* son, sin lugar a duda, aquellas orientadas a la construcción de la vivienda. Estas se producen inmediatamente después de la ocupación del lote, siguiendo para ello una lógica incremental. Esto quiere decir que, a diferencia de lo que ocurre con otros procesos de urbanización en los que la vivienda ya está terminada antes de empezar a vivir en ella, como un producto ya terminado que los sujetos "consumen" (e.g. los programas de vivienda social "Llave en Mano") en el caso de Alto Trujillo los habitantes edifican sus casas poco a poco ya sea, por ejemplo, modificando los materiales de construcción iniciales, reforzando los cimientos, o incrementando el número de habitaciones o pisos.

Recién asentadas las familias en Alto Trujillo, lo que por general sucede es que cada una de ellas habilita un módulo con el que cubrirse de la intemperie al que denominan “rancho”, utilizando para ello palos, bolsas de plástico y costales. Para ello cuentan algunas veces con la ayuda de familiares o paisanos que viven en la misma ciudad. Ese fue el caso del “rancho” de Elena y Mario, para cuyo armado contaron con el apoyo de los hermanos de este último. Así, poco a poco, los habitantes van realizando mejoras en la infraestructura de su vivienda; y fue el paso más inmediato el reemplazo de las esteras por muros y techo de adobe. Para ello compran tierra y utilizan la propia arena que existe en su lote. Además, en esta etapa algunos emplean en lugar de su propia fuerza de trabajo y la de su familia extendida, la de vecinos o conocidos con conocimiento del oficio de la construcción a quienes se les contrata. Finalmente, el siguiente paso de este proceso incremental de producción de la vivienda suele ser reemplazar el adobe por ladrillo y reforzar los cimientos, para lo cual ya es requisito contratar un trabajo de albañilería. De ese modo se hace posible la construcción de más de un piso que suele ser aprovechado para alojar a otros miembros de la familia o, aunque aún en pocos casos, para alquiler de cuartos.

Ante este largo y muchas veces sacrificado proceso de construcción de sus viviendas los habitantes entrevistados han desarrollado a nivel de *espacios de representación* un gran apego emocional hacia ellas, considerando cada mejora progresiva como un hito importante dentro de sus trayectorias biográficas. Tal como se detalló en la sección anterior, al inicio los habitantes desarrollan una narrativa sobre su espacio donde lo que prima es la idea de "vacío" o que "no hay nada" lo que los moviliza a edificar las primeras formas habitacionales con palos y esteras. Y es que ellos proyectan en dicho espacio "vacío" el anhelo de que en un futuro este pueda convertirse en una casa que les pertenezca. Este deseo se traduce finalmente en prácticas concretas de edificación de la vivienda y en la que la enorme cantidad de experiencias

acumuladas a lo largo del proceso terminan por hacer de la casa construida un espacio muy denso en historias vividas por cada uno de los miembros de la familia. Al respecto es importante mencionar que la aplicación del POG Alto Trujillo entre 1995 y 2006 potenció y aseguró esta conexión emocional entre el habitante y su vivienda pues el proyecto exigía cierto grado de consolidación y tiempo de residencia permanente para que se pueda emitir el título de propiedad. En ese sentido, la desaparición del POG Alto Trujillo ha traído consigo algunos casos de personas que no tienen necesidades habitacionales, pero ven en la construcción de la vivienda una nueva fuente de ingresos por alquiler o reventa, emparentando más estas prácticas con el "urbanismo de loteo" (Karaman et al., 2020).

Por otro lado, este desarrollo progresivo de las viviendas, característico del proceso de urbanización de Alto Trujillo, ha respondido fundamentalmente a un incremento también progresivo del dinero que podían invertir las familias para este fin. Y es que es evidente que conforme las personas consolidan sus viviendas más recursos económicos son indispensables. Para ello la mayoría de los habitantes han tenido que juntar poco a poco el capital necesario, ya sea de sus ahorros o mediante un préstamo dentro del sistema financiero, para costear la compra y el traslado de los materiales, el pago a los albañiles y al maestro de obra, entre otros. Sin embargo, durante el proceso de trabajo de campo se identificaron dos casos de financiamiento para la construcción de la vivienda en Alto Trujillo, en los que intervinieron, por un lado, una entidad del Gobierno central y, por otro, un organismo no gubernamental.

Uno de ellos fue el caso de María, quien, apenas llegó en 1998 a Alto Trujillo, participó junto a su familia en un proyecto desarrollado en el Barrio 3 por la ONG Hábitat para la Vida. En él, cada familia debía aportar una inicial de treinta dólares y luego pagar veinte dólares mensuales por un lapso de tres meses. De ese modo la ONG les brindaba los materiales que debían ser utilizados para la edificación de todas las viviendas, así como un grupo de

ingenieros encargados de brindar asesoramiento. Sin embargo, una particular característica de este proyecto fue su enfoque de trabajo colaborativo en el que todas las familias debían apoyarse entre sí para la construcción de sus viviendas. Tal como refiere Marta:

> *Trabajábamos en comunidad. Todos trabajábamos un solo grupo a esta casa. Terminábamos esto e íbamos así de casa en casa. Éramos unidos, para todos. Entonces los hombres llenaban el techo, todos trabajábamos juntos como una comunidad. Los hombres llenaban el piso y nosotras asentábamos el ladrillo.*

Por tal motivo, si uno va a ese sector del Barrio 3, resulta muy llamativa la homogeneidad en el patrón de construcción de las viviendas, las cuales destacan por sus techos a dos aguas, sus muros hechos con ladrillos de concreto, su puerta al centro y sus dos ventanas a los costados (Ver **Ilustración 18**). No obstante, también es posible encontrar algunos casos de habitantes que después del final del proyecto decidieron transformar la edificación inicial para aumentar el número de pisos (ver **Ilustración 19**).



Ilustración 18. Casas del proyecto de la ONG Hábitat para la Vida
Fuente: Google (2013)



Ilustración 19. Vivienda modificada tras el final del proyecto de la ONG Hábitat para la Vida
Fuente: Google (2013)

El otro caso registrado en el proceso de trabajo de campo fue el de Elena y Mario, quienes al año siguiente de llegar a Alto Trujillo recibieron un apoyo económico por parte del Banco de Materiales para construir un cuarto dentro de su vivienda. Para ello Mario se hizo pasar por un damnificado del fenómeno de El Niño de 1998, ya que ese era un requisito obligatorio para recibir la ayuda de la entidad estatal, tal como él mismo relata:

> *Dice que el Banco de Materiales va a apoyar a todos los damnificados, entonces qué hago yo, voy a decir que también he sido damnificado. He vivido por ahí, voy a decir así para que me salga el proyecto del banco de materiales. Hice documentos por ahí quizás falsos y también de repente cuando tuve que hacer una entrevista y mostrar dónde he vivido me fui y dije acá he vivido, pero no era de ahí pues. Tomaron mi nombre, todo y de ahí pasaron tres meses, cuatro meses y viene la empresa con la que trabaja el Banco de Materiales.*

Mediante este último caso se puede apreciar nuevamente cómo las *representaciones espaciales* concebidas desde el aparato público son redefinidas en el campo de las prácticas concretas que cada persona realiza y los *espacios de representación* que de ellas se construyen. De ese modo, Elena y Mario trataron de obtener algo de apoyo económico de las insipientes políticas de vivienda que el Estado ha desarrollado en Alto Trujillo, aunque para ello hayan tenido que subvertir ciertas normativas.

Tabla 4. Grado de consolidación y financiamiento de la vivienda de los habitantes entrevistados

HABITANTES	Grado de consolidación de la vivienda	Financiamiento de la construcción	Título o constancia de posesión
IRMA	Material noble / 2 pisos	Ahorros propios	Título de Propiedad
CARLOS	Material noble / 2 pisos	Ahorros propios	Título de Propiedad
MARÍA	Material noble / 1 piso	Proyecto de Hábitat para la vida	Título de Propiedad
ELENA	Material noble / 2 pisos	Ahorros propios / Banco de Materiales	Título de Propiedad
MARIO	Material noble / 2 pisos	Ahorros propios / Banco de Materiales	Título de Propiedad
LUCERO	Material noble / 1 piso	Ahorros propios	Título de Propiedad
TERESA	Material noble / 1 piso	Ahorros propios / Préstamo bancario	Título de Propiedad
PEDRO	Material noble / 1 piso	Ahorros propios / Préstamo bancario	Título de Propiedad
GENOVEVA	Material noble / 1 piso	Ahorros propios	Título de Propiedad
JUAN	Material noble / 1 piso	Ahorros propios	Título de Propiedad
ROBERTO	Material noble / 1 piso	Ahorros propios / Préstamo bancario	Constancia de Posesión

Fuente: Trabajo de campo (2016-2020)
Elaboración Propia

IV. Actividades económicas desarrolladas por los habitantes

Tal como se ha visto en la sección anterior existe una relación directa entre la cantidad de capital disponible por parte de los habitantes y la consolidación progresiva de sus viviendas, por lo que las actividades económicas desplegadas por ellos, con las cuales aseguran ciertos niveles de ingreso, también se encuentran estrechamente vinculadas al proceso de urbanización de Alto Trujillo. Por tal motivo, es necesario describir ciertas características que permitan entender de qué manera en este espacio urbano el capital se produce y circula a través de los habitantes.

Al respecto, distintos funcionarios estatales con los que se conversó durante la investigación han señalado que Alto Trujillo ha sido, desde sus inicios en 1995, principalmente una "ciudad dormitorio", ya que la mayoría de los(as) jefes(as) de hogar deben ir a trabajar fuera para así sustentar económicamente a sus familias, y son los empleos como mano de obra no calificada en las empresas agroindustriales los más comunes. De hecho, algunos de los testimonios de los habitantes entrevistados dan cuenta de esta tendencia. Así, por ejemplo, Mario y Juan trabajan para una *service* minera en la provincia de Pataz como perforadores, por lo que tienen que viajar cada catorce días fuera de la ciudad y quedarse en el centro minero veintiocho días, Pedro trabaja como agente de seguridad en una empresa dedicada a la fabricación de plantas de calzado y Lucero vendiendo comida en el mercado La Hermelinda. Por su parte, si bien María se dedica a las labores domésticas en su hogar y su esposo a la docencia en Alto Trujillo, ella refirió que la mayoría de los vecinos de su barrio no trabajan en Alto Trujillo, sino en centros comerciales y supermercados ubicados en los distritos de Trujillo y Víctor Larco.

De forma paralela a estas fuentes de ingreso externas a Alto Trujillo, conforme este espacio urbano se fue poblando y consolidando empezaron a aparecer cada vez más alternativas para generar dinero. Así, por ejemplo, con la llegada de habitantes dedicados a la fabricación de calzado, la mayoría de ellos

provenientes de El Porvenir, estos empezaron a utilizar sus viviendas como talleres en los cuales empleaban a personas de su barrio. Actualmente esta es una de las actividades económicas más importantes, pues existen en casi todos los barrios fabricantes que venden sus productos en el centro de Trujillo, llegando inclusive las empresas más grandes a vender en Lima y Ecuador. De hecho, desde el año 2013 Citecal, una dependencia del Instituto Tecnológico de la Producción, viene trabajando en el Barrio 5A de Alto Trujillo para brindar capacitaciones y asistencia técnica con la finalidad de que aumente la competitividad de las unidades de negocio dedicadas a la producción de cuero y calzado.

Otra fuente de ingresos importante dentro de Alto Trujillo es la venta minorista de productos, ya sea en puestos de mercado o en la propia vivienda del vendedor bajo la modalidad de “bodega”. De ese modo, familias altotrujillanas venden desde productos de panllevar y abarrotes hasta artículos electrónicos abasteciendo las necesidades de compra de la población. Actualmente Alto Trujillo cuenta con ocho mercados: El Mercado Modelo, ubicado en el Barrio 2; el Mercado 2 de Mayo, en el 2B; el Mercado Alan García, en el 1A; el Mercado Nuevo Futuro en el 3B, el Mercado Unión y Progreso del Barrio 5, el Mercado 1 de Mayo del Barrio 6; el mercado Corazón de Jesús del Barrio 5A, y el Mercado Central del Barrio 6A. De estos, el más antiguo e importante es el Mercado Modelo, el cual cuenta con 60 puestos de venta.

Finalmente, en los últimos años en los barrios más consolidados de Alto Trujillo se ha empezado a evidenciar el crecimiento de otras unidades de negocio que poco a poco van cobrando relevancia en las dinámicas económicas de dicho espacio urbano. Así, por ejemplo, se han creado hoteles, restaurantes, farmacias y colegios privados, algunos de estos negocios impulsados gracias a préstamos del sistema financiero o de prestamistas informales. Por otro lado, también en los barrios más consolidados, se está empezando a dar, aunque aún de forma lenta, casos de alquiler de cuartos y pisos.

Este crecimiento económico es, sin embargo, aún insuficiente. Tal como refiere el plano estratificado por nivel de ingreso del distrito de El Porvenir elaborado por el INEI, en el Alto Trujillo existen todavía una gran proporción de hogares con ingresos mensuales menores a 735,94 soles al mes o que rondan entre los 735,94 y los 948,16 soles (ver **Ilustración 20**).

Tabla 5. Relaciones de trabajo u ocupaciones de los habitantes entrevistados

HABITANTES	Relaciones de Trabajo u Ocupación
IRMA	Trabajadora doméstica en su hogar / Regidora de Alto Trujillo
CARLOS	Regidor de la Municipalidad Distrital de El Porvenir
MARÍA	Trabajadora doméstica en su hogar
ELENA	Trabajadora doméstica en su hogar / Dueña de una Bodega en su casa
MARIO	Perforador para una *service* minera en Santiago de Chuco
LUCERO	Trabajadora doméstica en su hogar / Vendedora de comida en el mercado La Hermelinda
TERESA	Trabajadora doméstica en su hogar / Repostera en una panadería fuera de Alto Trujillo
PEDRO	Material noble / 1 piso / Agente de seguridad en una Zapatería
GENOVEVA	Trabajadora doméstica en su hogar
JUAN	Perforador para una *service* minera en Santiago de Chuco
ROBERTO	Funcionario en la Municipalidad Distrital de El Porvenir

Fuente: Trabajo de campo (2016-2020)
Elaboración Propia



ESTRATO	INGRESO PER CÁPITA POR HOGARES (Soles)*
Alto	1,690.98 a más
Medio alto	1,239.99 - 1,690.97
Medio	948.17 - 1,239.98
Medio bajo	735.94 - 948.16
Bajo	735.93 a menos

Ilustración 20. Plano estratificado por ingreso a nivel de manzana del Centro Poblado Alto Trujillo
Fuente: INEI, 2020b

A nivel de *espacios de representación* el crecimiento económico de Alto Trujillo, aunque aún exiguo, ha traído como consecuencia cambios importantes en la vida cotidiana de sus habitantes. Así, por ejemplo, ciertas calles y avenidas de los barrios se han resignificado y han pasado a ser, a ojo de los sujetos que por ellas transitan, de espacios "vacíos", en los que "no hay nada", a lugares de gran dinamismo social, donde se realizan las compras cotidianas de alimentos y otros productos, en el caso de los mercados y las bodegas; o donde se va a comer con la familia o los compañeros de trabajo, en el caso de los restaurantes. Esta multiplicidad de experiencias cotidianas que se terminan concentrando en lugares como los ya mencionados implica que estos adquieran "densidad" (Lindon, 2020) y que, por lo tanto, se integren al *espacio vivido* de los sujetos dentro de sus trayectorias biográficas. De ese modo Alto Trujillo para muchos de sus habitantes ya no es solamente una "ciudad dormitorio", sino un espacio en el que las personas pueden desarrollar memorias y afectos fuera de las paredes de su vivienda, basados en las relaciones sociales que estos puedan establecer alrededor de las variopintas unidades de negocio, fijas o ambulatorias, que existen en el territorio.

V. Violencia urbana

En paralelo al crecimiento y diversificación de las actividades económicas en Alto Trujillo descrito líneas arriba, el proceso de producción de este espacio también se ha visto atravesado por el crecimiento y diversificación de la violencia urbana evidenciada en prácticas de hurto y robo callejero, el sicariato, y la extorsión. Y es que Alto Trujillo está ubicado en el distrito de El Porvenir y colinda con el distrito de Florencia, los cuales ocupan el octavo y primer lugar respectivamente en el "Listado de 120 distritos de mayor incidencia de crimen y violencia, según índice de priorización elaborado por la Dirección de Seguridad Ciudadana en el marco de la Estrategia Multisectorial Barrio Seguro" del Ministerio del Interior (Resolución Ministerial N.° 809-2019-IN).

Estas prácticas vinculadas a la violencia urbana han estado presentes desde el comienzo del proceso de producción espacial de Alto Trujillo en 1995. Así, cuando se asentaron los primeros habitantes, ante la ausencia de alumbrado público y al estar hechas las paredes de sus viviendas solo con esteras forradas, muchos de ellos fueron víctimas del hurto o robo de sus pertenencias al interior de sus ranchos o de asaltos callejeros por las noches cuando regresaban de sus trabajos fuera de Alto Trujillo. De ese modo, el *espacio de representación* de "vacío" vivido por los habitantes, ya no solo representaba la usencia de infraestructuras urbanas, sino también la ausencia de seguridad, de protección, de parte del Estado. Fue entonces que la población se organizó conformando un Comité de Apoyo a la Guardia Civil, el cual se encargó de impulsar la creación de la actual comisaría de Alto Trujillo ubicada en el Barrio 2. Además, se organizaron juntas vecinales de seguridad ciudadana por manzana mediante las cuales los habitantes patrullaban. Para dar cuenta de esa experiencia vivida en los primeros años nos relata Carlos, quien fue presidente de una junta vecinal de seguridad ciudadana, lo siguiente:

> *Los mismos vecinos rondábamos por turnos. Por ejemplo, a uno le tocaba de 7 a 10, a otro de 10 a 3, a otro de 3 a 6, así. Rondábamos para cuidarnos, teniendo en cuenta que era una zona bastante descampada, no había luz, no había nada. Entonces era muy propenso al tema de los robos, muchas personas inclusive sufrieron el robo del balón de gas, de la cocinita de gas, a veces de la ropa que uno colgaba, llámese dejaba ahí para que seque y ya no amanecía.*

Ya con las juntas vecinales de seguridad ciudadana activas se pudo, de cierta manera, mitigar la presencia de estos delitos de pequeña escala en Alto Trujillo, contado además con el apoyo de cada vez mayor número de policías en la comisaría. A pesar de ello, en los siguientes años se siguieron presentado, aunque cada vez con menor frecuencia, este tipo de incidentes de violencia urbana a pequeña escala y que han mantenido vivos aquellos

espacios de representación que movilizan significados vinculados a la "inseguridad" al momento de que los sujetos transitan por las determinadas calles de noche y que terminan modificando los desplazamientos cotidianos de los habitantes, llegando inclusive a que estos eviten salir de sus casas a ciertas horas con tal de no ser asaltados. Así, por ejemplo, Mario recuerda:

> *Un fin de semana, los sábados sonaba balas, daba miedo salir a la calle a caminar por ahí. Balas se escuchaba. Nosotros cerrábamos acá, cerrábamos allá. Recuerdo que una vez me fui caminando acá a la vuelta a una cuadra. Yo vengo caminando y me cuadran dos chicos. Y yo tenía cien soles en ese tiempo. Cien soles para mí me hacían falta. Triste estaba.*

Otra experiencia que él mismo comparte es la siguiente:

> *Había chicos de acá de la misma zona, de la vuelta me acuerdo que robaban. Una vez me acuerdo estoy en navidad o año nuevo [y] justo se prende un chiquillo "fumón". Yo como siempre trabajo en la mina casi no me conocen, me quedo simplemente catorce días, a veces me desconocerán. Ahí frente un chibolo quiso prenderse, pero ahí sale Elena y como me vio con ella me dejo. Pero si no me cuadraban*

Con el crecimiento económico de Alto Trujillo, manifestado en la aparición de unidades de negocio como farmacias, restaurantes, medios de transporte, colegios y bodegas en los barrios más consolidados, otra forma de violencia urbana empezó a emerger a través de las figuras de la extorsión y el sicariato, desarrolladas generalmente por organizaciones criminales. La primera tiene como finalidad cobrar de manera periódica montos de dinero, denominados "cupos" valiéndose para ello de amenazas constantes a los dueños de los negocios o a sus familiares. Por su parte el sicariato, termina siendo la consecuencia última cuando alguien se niega a pagar la cantidad requerida.

Precisamente una de nuestra entrevistadas, Elena, fue víctima de extorsión a mediados el año 2018. Ella había abierto ese mismo año una bodega en su

casa con la que le estaba yendo bastante bien. Sin embargo, a los pocos meses le empezaron a llegar notas amenazantes debajo de su puerta en las que se le pedía dinero a cambio de preservar la integridad suya y de sus hijos. Después de unos días un joven se acercó a la ventana de Elena pidiendo una gaseosa y antes de que ella pudiera alcanzársela este terminó disparando al interior de su casa, en la cual se encontraban ella y su hija de cinco años. Los *espacios de representación* construidos a partir de dicho evento límite, ligados a la angustia y el temor por la vida propia y la familia dentro de un espacio tan "inseguro" condujeron a que Elena tome la decisión de cerrar su bodega e inclusive considere la posibilidad de vender su casa en Alto Trujillo e irse.

Finalmente, en los últimos años una nueva forma de violencia urbana se ha empezado a manifestar en las periferias urbanas de Alto Trujillo de la mano de las organizaciones criminales dedicadas al tráfico de terrenos. Estas complementan sus actividades ilícitas basadas en la promoción del mercado ilegal de tierras con modalidades de extorsión y hasta sicariato, tal como relata Carlos, funcionario de la municipalidad de El Porvenir, en el siguiente extracto:

> *La mayoría de acaparamientos se ha identificado que han estado, de alguna manera, ligados a bandas organizadas de tráfico de terreno, donde inclusive te vendían un terreno, notaban que no venías a vivir dos tres días, o que eras de una condición humilde, venían y te amenazaban, o quemaban tus esteras, y lo volvían a vender a otro. Y han estado así vendiendo y revendiendo los terrenos, pero te lo venden. Cuánto cuesta este lote. Tú pagas y ya es tuyo, pero si no lo estás viviendo, ven que eres de condición humilde, te amenazan, te botan, te quitan y lo vuelven a vender a otro. Y así se ha estado dando. Es por eso que inclusive ha habido muertes entre delincuentes, por eso del tráfico de terrenos. La policía ha hecho varios operativos, y bueno ha parado un poco el tema, pero, de alguna manera, igual muy disimulada, el tráfico continúa.*

Ante este contexto de violencia urbana creciente, el Gobierno se ha visto en la necesidad de intervenir de manera enérgica. Por un lado, desde el año 2017, se viene implementando la estrategia multisectorial Barrio Seguro en Alto Trujillo. Además, el número de efectivos policiales ha aumento a 60 en la comisaría de Alto Trujillo, al mismo tiempo que se han elaborado sistemas de información geográfica más precisos para identificar los lugares en los que se presentan con mayor frecuencia los delitos. A raíz de estas medidas, la población entrevistada manifiesta hoy en día sentirse más segura, sobre todo con la presencia de más patrulleros y efectivos en las calles. “Ahorita sí puedes caminar por acá normal”, apunta el mismo Mario en la última entrevista que se le realizó, en febrero del 2020, lo cual evidencia un cambio a nivel de aquellos sentimientos y significados con los que el sujeto construye sus *espacios de presentación*.

Sin embargo, hay que puntualizar que, a pesar de las mejoras a nivel de seguridad ciudadana, aún existe un gran trabajo pendiente por parte de las autoridades para frenar los altos índices de robo, hurto y extorsiones en ciertas zonas de Alto Trujillo. Existe, en consecuencia, un espacio a ser cubierto por investigaciones que desde las ciencias sociales profundicen sobre la violencia urbana que actualmente existe en Alto Trujillo y las *prácticas espaciales* y *espacios de representación* que esta moviliza. De tal manera, se espera que a partir de este breve apartado dentro de la presente investigación se pueda incentivar la elaboración de nuevos estudios centrados en este aspecto de la realidad altotrujillana.

VI. Lucha por los servicios y los equipamientos urbanos

Desde los inicios del proceso urbanización de Alto Trujillo, el papel de la población en la consolidación progresiva de dicho espacio ha sido fundamental. Y es que, tal como se vio en el capítulo anterior, el diseño mismo del POG Alto Trujillo colocaba como uno de sus pilares a la organización social de los habitantes, quienes por medio de prácticas coordinadas impulsarían la

dotación progresiva de servicios y equipamientos. Para ello se promovió la creación de distintos “Comités Pro” como el Comité Pro Agua Potable, el Comité Pro Letrinas, el Comité Pro Electrificación, el Comité Pro Centros Educativos, entre muchos otros. Sin embargo, tal como ya ha visto a lo largo del presente capítulo, las normativas dadas en este caso por la municipalidad eran, en más de una ocasión, redefinidas por las prácticas concretas de los habitantes, quienes ante la inacción o demora de las entidades públicas veían alternativas para cubrir sus necesidades básicas de habitabilidad.

Una vez asentados en sus lotes e iniciado el proceso de construcción de sus viviendas, lo que ocupa de manera más inmediata a la población es llenar aquel espacio lleno de carencias habitacionales con los servicios urbanos básicos. El de más imperiosa necesidad es el servicio de agua, por lo que los habitantes durante los primeros años tuvieron que construir, con el apoyo de instituciones privadas y estatales, los denominados “pozos comunales”, los cuales eran llenados periódicamente por camiones cisterna. El primer aprovisionamiento de agua de los pozos era solventado casi siempre por la Municipalidad Provincial de Trujillo; sin embargo, de ahí en adelante era la propia población la encargada de llenarlos. Para ello se empleó un sistema de gestión rotatorio de los pozos en el que cada semana un vecino cobraba por un balde de 20 litros 10 céntimos, aunque conforme pasaron los años este precio fue aumentando. De ese modo, con base en las compras de los usuarios del pozo la población podía abastecerlos nuevamente con un tanque de agua. (Gesto Barroso, 2015).

En paralelo, durante los primeros años del proceso de urbanización de Alto Trujillo, algunos pobladores instalaron conexiones clandestinas a la tubería que abastecía de agua al distrito de Florencia de Mora, motivados por lo caro que les resultaba comprar el agua en los pozos (el precio del agua en los pozos comunales de alto Trujillo podía costar más de diez veces que el agua por conexión doméstica). Al respecto nos relata Carlos:

El tema del agua tiene una historia que cada vez que lo veo a don Coqui me hace acordar. Alto Trujillo, si tú te das cuenta, de Florencia, yendo al cerro Cabras hay un reservorio bien grande. Entonces la gente, acá está Florencia, sube la tubería y llega acá. Y hay población aquí. [Pero] directo del tanque no podían sacar agua. Entonces la gente, producto de la necesidad en cada esquina empieza a cavar, a cavar, a buscar el tubo. Y mira como es. Hay unas abrazaderas chicas de la tubería y hay unas abrazaderas grandes para esas tuberías. La abrazadera es un fierro que lo ajustas, pero tiene un huequito donde vas a instalar un tubo, y ese huequito está acondicionado con rosca. Entonces una vez que lo armábamos, lo apretábamos a la tubería grande ya ajustado, empezaba a taladrar y salía el agua. Entonces ahí ponías tu "niple", tu llave de control y la gente llegó a tener agua así. Entonces algunos, calladitos, porque clandestino y todo, ante esa situación, se dio cuenta el vecino, el otro de la otra esquina. Y total que, si tú conoces Alto Trujillo y te ubicas en esa ruta de Florencia, el reservorio, las tuberías llegaban hasta el Barrio 6. O sea, desde el cerro bolongo más allá, hasta ahí llegaban las tuberías. Así el Barrio 1, el Barrio 2, el Barrio 3, 4, 5, hasta el 6. Así la gente ya no compraba agua, que el agua era bien cara, de esa que llevan los tanques.

Ante este escenario la empresa encargada del abastecimiento del servicio de agua potable en Trujillo, Sedalib, se vio presionada a invertir en un sistema más eficiente y barato que reduzca estas prácticas ilegales por parte de la población en los barrios que no contaban aún con la dotación integral del servicio. Parte de la solución, comenta un exfuncionario de esta entidad, ha sido la implementación de piletas públicas con medidor con capacidad para abastecer a entre 20 y 30 familias y para cuya ejecución era la propia población la que ponía la mano de obra. Por otro lado, comenta otro funcionario, tanto Sedalib como la Municipalidad Provincial de Trujillo empezaron a donar

cisternas de agua para abastecer tanto las piletas como los tanques, dando como resultado un servicio provisional un poco más económico.

Por otro lado, la población también luchó desde las primeras ocupaciones de Alto Trujillo por la implementación de un sistema integral de alcantarillado. Sin embargo, por el alto costo de inversión y dificultades técnicas que surgieron en el camino, no fue posible implementarla en la totalidad de los barrios planificados por el POG hasta el año 2012, es decir, seis años después de la consolidación del último de estos. Ante la demora en la dotación del servicio, lo que aparecieron fueron soluciones provisionales las que la Municipalidad Provincial de Trujillo, oenegés como Círculo Solidario y los habitantes trabajaron de manera colaborativa. Así, por ejemplo, se instalaron letrinas secas con la compra de materiales y el asesoramiento técnico por parte de las instituciones públicas y privadas, y la fuerza de trabajo de la población. Por su parte, la población recurría a la habilitación de “pozos ciegos” en sus viviendas.

Hoy en día, gracias al trabajo de los Comités Pro Agua Potable y Pro Alcantarillado existen en Alto Trujillo por lo menos catorce barrios que cuentan con la dotación integral del servicio de agua y desagüe, con conexiones domiciliares y medidores individuales. Además, desde el año 2017, se inició la elaboración de los expedientes y perfiles técnicos para la construcción de una nueva red de agua y alcantarillado que permitirá que 18 000 familias adicionales puedan contar con estos servicios. Sin embargo, lograr ese último objetivo no ha sido tarea sencilla. Para ello los comités han tenido que organizar movilizaciones multitudinarias hacia la Municipalidad Provincial de Trujillo y Sedalib, exigiendo que se atienda la problemática de cerca de 50 000 personas que hasta el día de hoy solo cuentan con dotaciones provisionales de estos servicios.

El servicio de electrificación fue el que más rápido llegó a dotarse de manera integral en los distintos barrios de Alto Trujillo, partiendo también de una fase provisional que se instalaba aproximadamente a los tres meses de solicitud

por parte de los Comités Pro Electrificación. En cuanto a esta etapa provisional, Pedro la recuerda de la siguiente manera: "*La luz lo gestionaron más rápido. Porque [al inicio] había una luz colectiva, con postes de madera y nos tendieron cables para toda la manzana. Se pagaba un solo medidor para toda la manzana*".

Tal como ya se dijo, esta luz colectiva era rápidamente instalada por la empresa responsable de la dotación del servicio, Hidrandina, tan pronto la población conformaba su Comité Pro Electrificación y solicitaban la instalación de la luz en determinada manzana. Sin embargo, al existir este espacio de algunos meses en los que la empresa eléctrica demoraba en instalar el servicio, los habitantes optaron por construir conexiones clandestinas con las cuales dotaban de luz a sus viviendas. Al respecto nuevamente nos cuenta Carlos, quien reside en Alto Trujillo desde 1998:

> *¿Sabes cómo se logró la luz? Venían, sacaban un cable, agarraban el positivo no más, lo bajaban e iban hasta tu casa. De ahí tú tenías que tener un cable, el negativo, hacías un hueco, le echabas carbón, piedra, sal, todo, ahí plantabas un fierro, de ahí lo amarrabas el cable. Entonces para tu alumbrado, cuando juntabas esos dos cables ahí tenías luz. Y casi diario tenías que echarle una jarrita de agua a ese hueco para que venga la fuerza…. Pero ahora qué pasa. El que se robaba el cable porque se subía con sogas hasta arriba para jalar el cable del poste te cobraba. Le decías "ya, te doy 15 soles mensual", pero a los 10 días, los 15 días, venía Hidrandina y se llevaba todo. Y entonces si querías tener eran 15 soles más. Entonces al final tu pagabas 30, 40 soles de luz. O sea, Alto Trujillo se ha desarrollado en unas circunstancias bien difíciles.*

En este caso, al igual que en el de la dotación del agua, las prácticas de los habitantes demostraron ir más allá de lo que el Programa de Ocupación Guiada esperaba de ellas. Y es que los habitantes no solo se organizaron para interactuar con el Estado desde las instancias oficiales, sino que vieron formas

alternativas de satisfacer estas necesidades habitacionales básicas mientras las empresas de agua y luz aparecían en el espacio urbano para transformarlo.

Ahora bien, a pesar de la desaparición del POG en el año 2006, las siguientes ocupaciones mantuvieron las prácticas colectivas basadas en la formación de comités pro desde los que se establecía una comunicación con las entidades correspondientes para la dotación de los servicios. Y es que, tal como señalan dirigentes vecinales con los que se conversó en el transcurso del trabajo de campo, las generaciones de nuevos ocupantes aprehendieron aquellos mecanismos de acción colectiva vinculados a las lógicas oficiales con los que las generaciones anteriores, que habían participado dentro del POG, lograron la mejora de sus condiciones de habitabilidad.

En cuanto a los equipamientos, los más prioritarios para la población altotrujillana han sido, desde los inicios del proceso de urbanización de Alto Trujillo hasta la actualidad, los centros educativos, los centros de salud y la comisaría. Así, los comités vecinales durante los primeros años de vigencia del POG Alto Trujillo realizaron gestiones de la mano de oenegés como Círculo Solidario y Solaris, de la municipalidad provincial y distrital, así como del Gobierno regional y central para la implementación de los primeros jardines de educación inicial, colegios, la primera posta de salud y la comisaría. De ese modo, cinco años después de iniciado el proceso de urbanización de Alto Trujillo, este contaba ya con siete centros de educación inicial; dos centros de educación básica, que atendían a un total 1210 niños; un centro de salud en el que se realizaban curaciones leves, obra que fue ejecutada por el Consejo Transitorio de Administración Regional de La Libertad, y una comisaría (Amemiya, 2003, p. 131-132). En ese entonces, Alto Trujillo tenía una población estimada de 25 000 personas.

En los años siguientes se continuaron ejecutando obras destinadas a la construcción de esos equipamientos urbanos, aunque con cada vez menor intervención directa de las organizaciones sociales, pues su rol en estas

gestiones de alguna manera había sido asumido por la recientemente creada Municipalidad de Centro Poblado Alto Trujillo. Ya para el año 2008, Alto Trujillo contaba con ocho centros de educación inicial y seis centros de educación básica, que atendían a un total de 2500 estudiantes (Amemiya & Rodríguez, 2008). En ese entonces su población era de aproximadamente 53 000 personas.

Para el año 2015, Alto Trujillo, dentro de sus catorce barrios más consolidados, que formaron parte del diseño del POG, contaba ya con dieciséis centros de educación inicial, seis centros de educación básica públicos o de administración mixta y un número cada vez mayor de colegios privados, estos últimos difíciles de contabilizar pues varios funcionan en garajes o primeros pisos de algunas viviendas. Existían, además, dos centros de formación superior en lo que respecta a manualidades y computación. Cuatro años más tarde, en el año 2019, la Municipalidad Distrital de El Porvenir inició la construcción de ocho nuevos centros educativas en los distintos barrios de Alto Trujillo. Por su parte, en cuanto a centros de Salud, actualmente Alto Trujillo cuenta con siete establecimientos: la Posta Médica del Barrio 1, el Centro de Salud Alto Trujillo, el Centro de Salud Melvin Jones, el Centro Social Integral y de Cuidados Paliativos (financiado por la ONG española Extremayuda) y el Policlínico Materno Infantil Virgen de las Cruces, que pertenece a la arquidiócesis de Trujillo. Por otro lado, en los últimos años también se han construido espacios públicos como el Parque Recreacional del Barrio 1, el Complejo Deportivo José Capio Briceño, el Centro Recreativo del Barrio 4, el Polideportivo Paolo Guerrero del Barrio 5A, o la propia plaza de armas del Centro Poblado, en el año 2011, ubicada en el mismo barrio, al costado del cerro Bolongo.

Como se ha podido observar, desde los inicios del proceso de urbanización de Alto Trujillo hasta la actualidad se ha producido un avance evidente en cuanto a la dotación tanto de servicios como de equipamientos. En él, tal como se ha

podido evidenciar, habitantes han participado sostenidamente desplegando diversas *prácticas espaciales,* ya sea interviniendo directamente con su fuerza de trabajo en la construcción de un pozo o una letrina, o presionando a las autoridades del Centro Poblado, distritales o municipales para que inviertan en la implementación de un parque o una escuela.

Asimismo, la construcción progresiva de este *espacio percibido*, ha sido acompañada en paralelo por la construcción a nivel simbólico de un *espacio vivido*, tejido por las múltiples tramas de significados que los habitantes generan al entrar en contacto cotidiano con la materialidad descrita. Así, por ejemplo, la dotación paulatina de los servicios de luz, agua y alcantarillado ha transformado también progresivamente la experiencia de habitar, haciendo cada vez más llevadero el día a día en comparación con el sufrimiento que conllevó vivir en el "vacío" inicial que han narrado los entrevistados. Por su parte, la presencia de centros médicos, parques, escuelas y campos deportivos ha significado, a nivel de *espacios de representación*, la posibilidad de que más experiencias de los habitantes transcurran dentro del propio Alto Trujillo generando así recuerdos anclados a estos lugares que pueden representar hitos importantes dentro de sus trayectorias biográficas. A esto es importante adicionar que los procesos de dotación de equipamientos y servicios urbanos en Alto Trujillo se encuentran, tal como describen Streule et al. para el caso de la "urbanización popular" (2020), cargados de historias de solidaridad, esfuerzo, sacrificio y trabajo colectivo, lo cual ha traído como consecuencia que los habitantes desarrollen una gran estima no solo por su vivienda, sino también por su manzana, su barrio y el propio centro poblado.

No obstante, lo cierto es que para una población que actualmente supera los 80 000 habitantes, el avance logrado hasta el momento resulta evidentemente insuficiente. Es por ello que desde las organizaciones sociales altotrujillanas se empezaron a gestar en paralelo otro tipo de *prácticas espaciales* que ya no solo apuntaban a seguir o subvertir las reglas dispuestas desde las instancias

oficiales, o a ejercer presión sobre estas últimas para conseguir una transformación física del espacio. En su lugar, este otro tipo de prácticas, que datan desde los primeros años del POG, y sobre las que se ocupa la siguiente sección del presente capítulo, han apuntado, en el marco de una identidad territorial altotrujillana progresivamente construida, a crear nuevas unidades político-administrativas generadoras, ellas mismas, de normativas que regulen la consolidación y el crecimiento de este espacio urbano.

VII. Lucha por la creación del Centro Poblado y el distrito de Alto Trujillo

Dentro del proceso de urbanización de Alto Trujillo, la primera, y hasta el momento única, unidad administrativa creada a partir de la intervención de los habitantes ha sido la Municipalidad de Centro Poblado. Sus orígenes se remontan a los reclamos por parte de las organizaciones vecinales hacia la municipalidad distrital de El Porvenir, allá por el año 1998, motivados por las dificultades que existían para que la población se movilizara de sus barrios hacia las oficinas municipales a realizar sus trámites. Tal como relata Roberto:

> *Era bien difícil porque no había movilidad para trasladarse de los Barrios 3, 2, a la municipalidad que está en la Avenida Sánchez Carrión de El Porvenir. La gente tenía que bajar por la "12 de Noviembre" hasta la "26 de Marzo" que es la avenida que une el distrito de El Porvenir con Florencia de Mora. Esa era una movilidad, por ejemplo. De ahí, o se iba caminando dos kilómetros o tenía que coger una movilidad que le deje en la Municipalidad de El Porvenir.*

Ante dichas protestas las autoridades ediles tomaron la decisión de instalar una agencia municipal de El Porvenir en un local del Barrio 3A, la cual servía como una mesa de partes. No obstante, si bien la documentación ahora se dejaba en Alto Trujillo, las respuestas a los mismos seguían recogiéndose en la Municipalidad Distrital de El Porvenir. Esto generó un gran descontento por parte de la población de estos primeros barrios, dividiendo en ese momento a

los dirigentes en dos bloques. Por un lado, estaban aquellos que planteaban la salida de los Barrios 1, 2 y 3 de la jurisdicción de El Porvenir para pasar a formar parte del distrito de Florencia de Mora, cuya municipalidad quedaba a penas a 1,5 km de sus asentamientos (la Municipalidad de El Porvenir estaba a cuatro kilómetros). Por otro lado, había dirigentes que tras dialogar con los funcionarios de Plandemetru propusieron la creación de una "Municipalidad Delegada", figura contemplada dentro de la Ley Orgánica de Municipalidades N.° 23853, que permitía crear una unidad administrativa a la cual se le asignaban ciertas funciones públicas. Al final fue el segundo grupo de dirigentes el que se impuso, aunque no sin resistencia por parte de pobladores de los primeros barrios que aún querían pertenecer a Florencia de Mora, discurso que muchos mantuvieron incluso después de la creación de la Municipalidad Delegada. De hecho, algunos habitantes habían colocado en el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (Reniec) que su residencia pertenecía al Distrito de Florencia de Mora y no a El Porvenir.

En el 2002, tras varios años de presión ejercida desde las organizaciones sociales a los gobiernos locales, tanto distritales como provinciales, se creó por Resolución de Consejo N.° 150-2002-MPT la Municipalidad Delegada de Alto Trujillo, la cual cambiaría de nombre a "Municipalidad de Centro Poblado" tras la aprobación de una nueva ley orgánica de municipalidades durante el Gobierno de Alejandro Toledo (Ley N.° 27972). Dos años después se eligió al primer consejo municipal y, el año 2005, gracias a la Ordenanza Municipal N.° 011-2005-MPT, la Municipalidad Provincial de Trujillo delimitó los siguientes servicios públicos en los que la Municipalidad de Centro Poblado tenía la responsabilidad de intervenir:

- Registros Civiles
- Cementerios
- Mercados
- Salud y Medio Ambiente

- Limpieza Pública
- Bibliotecas
- Deporte y Recreación
- Participación Vecinal y Seguridad Ciudadana
- Parques y Jardines
- Defensoría del Niño y del Adolescentes
- Administración Cobranza del Impuesto Predial, Impuesto de Alcabala, Impuesto a los espectáculos públicos no deportivos, Tributos y derechos municipales, multas y sanciones
- Apoyo en el proceso de formalización de la propiedad

No obstante, tal como se detalló en el capítulo anterior, la creación de esta nueva unidad administrativa no tuvo el nivel de impacto inmediato esperado por la población. Por un lado, el poco dinero transferido por la Municipalidad Distrital de El Porvenir a la Municipalidad de Centro Poblado desde su creación ha hecho que hasta el día de hoy le sea imposible a esta última atender los servicios públicos que se le han asignado. Así, por ejemplo, en el año 2019, Alto Trujillo, con una población de aproximadamente 80 000 personas, recibió por parte de El Porvenir un presupuesto de apenas 1 324 079.29 de soles, el 13 % del Foncomun del distrito, dinero que constituyó aproximadamente el 50 % de sus ingresos anuales, estando la otra mitad conformada principalmente por recursos directamente recaudados. A este se le puede adicionar la falta de autonomía político-administrativa con la que cuentan en general las municipales de Centro Poblado al no poder emitir constancias de posesión, desarrollar planes de desarrollo urbano, entre otras herramientas de gestión municipal.

Por supuesto, estas limitaciones económicas, políticas y administrativas con las que siempre ha coexistido la Municipalidad de Centro Poblado Alto Trujillo no implican que esta no haya contribuido a mejorar, dentro de sus posibilidades, las condiciones de vida de la población. De hecho, las

autoridades de la Municipalidad de Centro Poblado, al tener una comunicación más directa con otras instancias de gobierno, sean locales, regionales o nacionales, han jugado un rol muy importante en acelerar las gestiones para la implementación de los servicios y equipamientos urbanos con los que actualmente cuenta Alto Trujillo. Además, con el exiguo presupuesto con el que cuenta, más el apoyo económico de algunas oenegés, la municipalidad ha logrado poner en marcha el servicio de recojo de basura para los vecinos del Centro Poblado, así como la construcción de parques, complejos deportivos, colegios, jardines de infancia, entre otros.

En ese sentido, los dirigentes de las organizaciones sociales altotrujillanas no pensaron que la creación del Centro Poblado Alto Trujillo haya implicado la elección del camino incorrecto. En su lugar, tal como señalan algunos con los que se conversó en el proceso de trabajo de campo, cuando se observaron estas limitaciones de la figura del centro poblado, se la empezó a entender más bien como un estadio intermedio necesario hacia la meta final: la creación del distrito de Alto Trujillo. Este fue, claro está, un proceso lento en el que desde las organizaciones sociales se buscó plantear la manera más adecuada para viabilizar la distritalización. Fue así que, tras varios años de sucesivas reuniones entre los comités vecinales de los distintos barrios se logró, a través de la Municipalidad del Centro Poblado, conformar el año 2011 el primer Comité Pro Distrito. Tal como cuenta Roberto:

> *Fue en una asamblea pública el 7 de noviembre del año 2011. Con los dirigentes antiguos y los dirigentes nuevos se tomó el acuerdo que se haga de esa forma, de manera democrática, participativa, que no tenga influencia de la municipalidad provincial, ni distrital, ni del centro poblado, sino una comisión que la lideró en aquel entonces el párroco de Alto Trujillo, el padre Aitor, y la juez de paz.*

Este Comité Pro Distrito empezó a trabajar en coordinación con las distintas instancias de gobierno, locales, regionales y centrales, en un proceso que duró

cuatro años, hasta finales del 2015. Durante este periodo las organizaciones sociales de cada barrio colaboraron con los funcionarios del Reniec en la recolección de las firmas de aquellos habitantes a favor de la distritalización. Además, realizaron manifestaciones y movilizaciones en la plaza de armas de Trujillo para presionar a las autoridades locales en la elaboración de los documentos técnicos requeridos por la PCM. Además, los dirigentes altotrujillanos, a través del Comité Pro Distrito establecieron contacto con parlamentarios como los señores Elías Rodríguez, Richard Acuña y Octavio Salazar, y obtuvieron apoyo desde el Congreso para la creación del distrito. No obstante, tal como ya se relató, una vez presentado el expediente final al Ejecutivo, este fue rechazado, razón por la cual el trámite de distritalización tuvo que empezar de nuevo.

Tras este primer intento de creación del distrito de Alto Trujillo y con la entrada de otra gestión municipal en el centro poblado, la del señor Nover Cruz, se conformó un nuevo Comité Pro Distrito, esta vez presidido por el sacerdote vasco Carlos Urriza, uno de los más antiguos residentes de Alto Trujillo. Este nuevo comité desde inicios del 2016 hasta finales del año 2020 se ocupó de coordinar, al igual que el primero, con autoridades de todos los niveles de gobierno la elaboración y presentación a la Presidencia del Consejo de Ministros del expediente final para la creación del distrito de Alto Trujillo. Sin embargo, en esta ocasión la Secretaría de Demarcación y Organización Territorial de la PCM estableció un requerimiento adicional en el proceso de distritalización, el cual puso a prueba no solo a los dirigentes, sino a gran parte de la población altotrujillana: la realización de una consulta vecinal.

La consulta vecinal llevada a cabo en Alto Trujillo el 16 de febrero del 2020 fue, tal como señalan Ayala, Arriola y Cantuarias (2020) un mecanismo de democracia directa activado por un procedimiento administrativo de la PCM, ejecutado por la Oficina Nacional de Procesos Electorales, pero también fuertemente impulsado por las organizaciones sociales de la localidad. Se

trató, además, de la primera consulta vecinal para la creación de un distrito llevaba a cabo en la historia del país. En esta consulta se le preguntó a la población si es que estaba o no de acuerdo con la creación del distrito de Alto Trujillo. Para ello fue necesario, primero, elaborar un padrón electoral de la población altotrujillana, en el cual podían inscribirse para ejercer su derecho al voto aquellas personas que tenían más de dieciocho años y que acreditaban vivir más de dos años en el territorio involucrado.

Sin embargo, los criterios empleados para elaborar este padrón trajeron como consecuencia una disminución considerable del número de participantes. Y es que en el proceso solo tomó en cuenta a aquellas personas con titularidad sobre sus predios en Alto Trujillo, excluyendo así a quienes que se asentaron después del 24 de noviembre del 2010, fecha límite que hasta ese entonces establecía Cofopri para la titulación de tierras ocupadas por posesiones informales (Decreto Legislativo N.° 1202). Ese ha sido, por ejemplo, el caso de Roberto, quien, al haber ocupado su terreno en diciembre 2010, aún no puede acceder a su título de propiedad. Además, también se dieron muchos casos de personas de origen migrante que no tenían actualizada la dirección de su documento de identidad. Tal como refiere Fernando Nuñuvero, exalcalde del Centro Poblado:

> *[…] Hay personas que tienen ahí casa, comercio, negocios, viven ahí; pero su DNI dice, por ejemplo, Julcán, Otuzco, provincias de la sierra, porque allá postula su sobrino, su hermano, su paisano […] entonces no podían firmar por [que] Alto Trujillo [sea] distrito.*
>
> (Ayala, Arriola & Cantuarias, 2020, p. 124).

Otro factor que jugó en contra del empadronamiento fue el escaso tiempo y dinero del que se disponía para el trabajo de difusión del evento, lo cual trató de suplirse con el trabajo y aporte voluntario de algunos habitantes. Tal como señala el dirigente Roger Villacorta:

> *Nuestro problema es que tenemos el aparato de mano de obra, pero lo que nos falta son recursos, logística. Nos hemos agenciado de estos volantes, pero lo hemos hecho los mismos altotrujillanos; sol a sol, hemos hecho la colecta. Hemos hecho tres pintas, así grandes, lo han hecho los vecinos.*
>
> (Ayala, Arriola & Cantuarias, 2020, p. 122).

Finalmente, el otro gran factor que menguó la participación de la población en el proceso electoral ha sido el económico, pues muchos habitantes para solventar sus gastos realizan trabajos que los mantienen la mayor parte del día fuera de su domicilio, reduciendo así su participación en este tipo de actividades políticas. Ese es el caso, por ejemplo, de aquellas personas que trabajan en las empresas agroindustriales de Chao y Virú como mano de obra no calificada (Marshall, 2014), o el caso de Mario, quien no pudo participar en la votación por estar ese día trabajando en la mina.

No obstante, a pesar de todas estas condiciones adversar a la realización de la consulta vecinal de Alto Trujillo antes descritas, el día 16 de febrero, de las 13 516 personas inscritas en el padrón electoral fueron nada menos que 10 781. Esto representa cerca de un 79.7 % de voto efectivo, porcentaje altísimo considerando que no existía multa para quienes no asistían. Además, de los 10 781 votos, tan solo 28 fueron votos en blanco y 334 nulos, menos del 3.36 %. En total 10 122 votaron a favor de la creación del distrito de Alto Trujillo mientras que 297 votaron en contra. De hecho, de los once ciudadanos altotrujillanos a quienes se entrevistó, salvo Mario y Roberto por los motivos antes expuestos, todos fueron a votar y, además, votaron a favor.

Con estos resultados se evidenció un claro interés por parte de la población por la creación del distrito de Alto Trujillo. Y es que el día 16 de febrero no solo se hicieron presentes los dirigentes del Comité Pro Distrito o de los comités vecinales de cada barrio, sino también personas que, a pesar no formar en ese momento parte de alguna organización social, hicieron un alto a sus

actividades cotidianas para contribuir con su voto al proceso de distritalización. Ese fue el caso de, por ejemplo, Teresa quien a pesar de no haber participado como dirigente o estar en algún comité de su barrio o manzana, tomó la decisión de asistir a su centro de votación. Tal como narra: “Fuimos con mi hijo que ya es mayor de edad y un grupo de vecinos de la cuadra. Teníamos que ir porque ya han pasado muchos años y por fin era hora que logremos convertirnos en distrito”.

Ante estos hechos se puede inferir que, como parte de la producción espacial de Alto Trujillo, se ha venido produciendo, desde el año 1995 hasta el presente, un proceso progresivo de construcción de identidad territorial gracias al cual ahora muchas personas se reconocen como habitantes de un lugar llamado Alto Trujillo, distinto a los distritos de Florencia de Mora y El Porvenir; diferenciación que, aunque durante los primeros años no estaba aún del todo clara, poco a poco fue cobrando importancia a nivel de los espacios de representación propios de los habitantes. La construcción de esta identidad territorial tuvo como punto de partida la implementación del POG Alto Trujillo en el año 1995, proyecto en el que el que las organizaciones sociales fueron promovidas como un pilar fundamental para alcanzar el desarrollo de aquello que se denominó “Distrito de Planeamiento de Alto Trujillo”. Es así que, por ejemplo, para la implementación de la comisaría, de las redes de agua y desagüe o los puestos de salud, las coordinaciones y acuerdos no se efectuaban a nivel de manzana o barrio, sino de una instancia de jerarquía territorial superior dentro de la organización social altotrujillana, promovida por el propio POG, denominada “Comité Central de Coordinación de Alto Trujillo”. Desde este comité central, compuesto por los presidentes y vicepresidentes de los comités de cada barrio, se elegían a aquellas personas que iban a conformar los distintos comités funcionales como el Comité Pro Agua, Pro Alcantarillado, Pro Salud y el Comité de Apoyo a la Guardia Civil, destinados a atender problemáticas de escala más metropolitana que barrial.

De esa forma, la población fue desarrollando un sentido de comunidad más allá de sus barrios al enfrentar juntos serias carencias habitacionales que solo podían combatirse asumiéndose como parte de una unidad territorial mayor llamada “Alto Trujillo”. La activación de la Municipalidad de Centro Poblado en el año 2005 reforzó aún más este sentido de pertenencia a través de iniciativas como la construcción de la plaza de armas de Alto Trujillo, durante la gestión del alcalde William Alfaro (2004 - 2009), espacio público donde todos los 16 de septiembre se celebra el aniversario de creación del Centro Poblado, evento al que asisten habitantes de los distintos barrios de Alto Trujillo. Además, esta plaza de armas también es el lugar en el que se realizan otro tipo de actividades como la celebración del día de la madre, las fiestas patrias, actos protocolares con representantes de los gobiernos locales y nacionales, etc. Por otro lado, al ser la municipalidad del centro poblado la encargada de recaudar ciertos impuestos, esta adquiere también un rol importante en la vida cotidiana de los habitantes, quienes tienen que desplazarse mensualmente hacia sus oficinas en el Barrio 5 a realizar sus pagos. Finalmente, desde la Municipalidad de Centro Poblado, durante la gestión del alcalde Fernando Nuñuvero (2009 - 2015), se creó el escudo de Alto Trujillo (ver **Ilustración 21**), elemento visual que también ha contribuido a la construcción de la identidad territorial altotrujillana.



Ilustración 21. Escudo del Centro Poblado Alto Trujillo
Fuente: Página de Facebook - Municipalidad de Centro Poblado Alto Trujillo

Ante lo expuesto, no es de extrañar que cuando, entre los años 2016 y 2017, los alcaldes de El Porvenir y Florencia de Mora intentaron repartirse el territorio de Alto Trujillo y, por lo tanto, desaparecerlo como Centro Poblado, estos enfrentaron una inmediata reacción de rechazo, no solo por parte de los dirigentes, sino de la gran mayoría de la población altotrujillana. Y es que en las conversaciones informales sostenidas durante esos años con todos los entrevistados, sean estos dirigentes vecinales o no, siempre aparecían expresiones de profundo desacuerdo como “nosotros somos de Alto Trujillo”, “no queremos ser de El Porvenir”, “vamos a ser un nuevo distrito, ¿por qué lo quieren desaparecer el centro poblado?”, entre otras. Esto llevó a una serie de protestas masivas por parte de la población altotrujillana, como la que a continuación relata el dirigente Roger Villacorta:

> *Cuando El Porvenir firma el acta con Florencia […] nosotros hicimos una marca masiva a Paul, exalcalde de El Porvenir. Muy Masiva. Bajamos caminando desde Alto Trujillo hasta El Porvenir, más o menos dos mil personas. Se asustó el alcalde de Florencia de Mora e inmediatamente firmó un acta en la que renunciaba, que no quería los barrios. Renunciaba y eso está en el expediente. Porque él pensaba que igual íbamos a ir a Florencia de Mora. Florencia de Mora es un distrito más pequeño y tenía miedo de Alto Trujillo.* (Ayala, Arriola & Cantuarias, 2020, p. 103).

Tal como manifiestan algunos dirigentes con los que se conversó, este episodio en la historia de Alto Trujillo, en el que se buscó infructuosamente desaparecerlo, potenció en la población un rechazo hacia la idea de que Alto Trujillo pertenezca a los distritos de El Porvenir o Florencia de Mora. En su lugar se reforzó la idea de Alto Trujillo como una unidad territorial autónoma que estaba desde hace varios años buscando su efectivo reconocimiento por parte del Estado y para la cual la consulta vecinal del 16 de febrero del 2020 era paso fundamental.

Finalmente, tras conocer los resultados de la consulta vecinal realizada el 16 de febrero a favor de la distritalización de Alto Trujillo, a la PCM solo le resta evaluar un informe de sostenibilidad financiera presentado el 28 de diciembre del 2020 por la Municipalidad del Centro Poblado para definir si es que culmina con éxito este largo proceso de distritalización. De ser ese el caso, la creación del distrito de Alto Trujillo marcaría un antes y un después en el proceso de producción del espacio urbano del que se ocupa la presente investigación. Y es que esto traería consigo un incremento dramático en la capacidad de gasto del municipio, además de proporcionarle más herramientas para gestionar el desarrollo de la localidad y mejorar así las condiciones de vida de la población altotrujillana. Se trataría, en ese sentido, de un logro importantísimo, solo posible en el marco de una identidad territorial altotrujillana progresivamente construida, desde la cual los habitantes han desplegado diversas prácticas que van desde las coordinaciones con autoridades de los distintos niveles de gobierno por parte de los dirigentes que conformaban el Comité Pro Distrito, hasta el ejercicio ciudadano del voto durante la consulta vecinal por parte de un joven de 18 años como el hijo de Teresa.

Tabla 6. Síntesis: Prácticas espaciales y espacios de representación de los habitantes en el proceso de urbanización de Alto Trujillo
Fuente: Elaboración Propia

PRÁCTICAS ESPACIALES ↔ ESPACIOS DE REPRESENTACIÓN
↓ ↓
(Redes de actividades, movimientos e interacciones que producen y reproducen el espacio como entidad física) (Tramas de significados construidas por los habitantes sobre el territorio habitado nutridas de memorias, emociones, sueños y valores)
↘ ↙
Relación dialéctica, o de causalidad recíproca, entre ambos: • Las actividades desplegadas por los sujetos para la transformación física del espacio intervienen en las tramas de significados que ellos mismo construyen sobre el espacio. Al mismo tiempo estas tramas de significados intervienen en el despliegue de actividades de los sujetos para la transformación física del espacio
TRAYECTORIAS MIGRATORIAS Y MECANISMOS DE OCUPACIÓN

- Muchos habitantes no solo provienen de múltiples lugares de origen (aunque hay un contingente importante de migrantes de la provincia de Julcán, La Libertad), sino que, además, han vivido en otros centros urbanos o en otras partes de la ciudad de Trujillo antes de llegar a Alto Trujillo.

- Al momento de llegar los sujetos construyen tramas de significados vinculadas al “vacío” y la “soledad” (No existe infraestructura o equipamiento, están rodeados por arena). Pero también construyen *espacios de representación* de “esperanza”, pues en ellos las personas “sueñan” con la casa propia.

- En la primera etapa de las *presentaciones espaciales*, marcada por la presencia del POG Alto Trujillo, los mecanismos de ocupación del suelo estaban determinados por las reglas establecidas por Plandemetru (asignación aleatoria de lotes a las familias que se iban inscribiendo dentro del proyecto).

- Tras el final del POG Alto Trujillo cambiaron los mecanismos de ocupación del suelo, entrando en su lugar procesos masivos de toma de tierras, invasión espontánea y, ya en años recientes, el “tráfico de terrenos”.

- El “tráfico de terrenos” involucra *espacios de representación* distintos a los anidados a otros mecanismos de ocupación dentro del proceso de urbanización de Alto Trujillo, pues los “traficantes” no desarrollan memorias afectivas que los vinculen con dichos espacios, sino que ven en ellos una fuente de dinero (predominio del valor de cambio sobre el valor de uso)

CONSTRUCCIÓN PROGRESIVA DE LA VIVIENDA

- La vivencia de un espacio "vacío", donde "no hay nada", moviliza a los habitantes a edificar las primeras formas habitacionales.

- La construcción de la vivienda sigue una lógica incremental. Por lo general se da en la siguiente secuencia:
    1. Se levanta un “rancho”, utilizando para ello palos, bolsas de plástico y costales
    2. Reemplazo de las esteras por muros y techo de adobe
    3. Reemplazar el adobe por ladrillo y reforzar los cimientos: se pueden así construir más pisos para alojar a otros miembros de la familia o para alquiler de cuartos.

- Durante este proceso de transformación material, los habitantes desarrollan, a nivel de *espacios de representación*, un gran apego emocional hacia sus viviendas. Estas se vuelves espacios “densos” en historias vividas por cada miembro de la familia, en donde cada mejora progresiva es un hito importante para sus trayectorias biográficas.

- El POG Alto Trujillo entre 1995 y 2006 potenció y aseguró esta conexión emocional entre el habitante y su vivienda porque este exigía cierto grado de consolidación y tiempo de residencia permanente.

- La desaparición del POG Alto Trujillo trajo consigo casos de personas que, a pesar de no tener necesidades habitacionales, edifican viviendas como una nueva fuente de ingresos por alquiler o reventa (predominio del valor de cambio sobre el valor de uso).

ACTIVIDADES ECONÓMICAS DESARROLLADAS POR LOS HABITANTES

- La mayoría de los(as) jefes(as) de hogar deben ir a trabajar fuera de Alto Trujillo para así sustentar económicamente a sus familias.

- Algunos habitantes empezaron a utilizar sus viviendas como talleres de elaboración de calzado en los cuales empleaban a personas de su barrio.

- Otra fuente de ingresos importante dentro de Alto Trujillo es la venta minorista de productos (mercados y bodegas).

- Desde hace algunos años han aparecido nuevas unidades de negocio como hoteles, restaurantes, farmacias y colegios privados.

- Calles de Alto Trujillo se han resignificado y han pasado a ser lugares de gran dinamismo social, donde transcurren sus vidas cotidianas. Son espacio en los que las personas desarrollan memorias y afectos fuera de las paredes de su vivienda, basados en las relaciones sociales que estos puedan establecer alrededor de las variopintas unidades de negocio, fijas o ambulatorias, que existen en el territorio.

VIOLENCIA URBANA

- Evidenciada en prácticas de hurto y robo callejero, el sicariato, y la extorsión

- Al comienzo del proceso de urbanización muchas personas fueron víctimas del hurto o robo de sus pertenencias al interior de sus ranchos o de asaltos callejeros por las noches.

- A partir de ahí construyeron *espacios de representación* en las que el “vacío” también representaba ausencia de seguridad

- A modo de reacción los habitantes conformando un Comité de Apoyo a la Guardia Civil y se organizaron juntas vecinales de seguridad ciudadana por manzana.

- A pesar de las medidas adoptadas aún es posible sufrir hurtos y robos por ciertas calles, lo cual ha mantenido vivos aquellos espacios de representación que movilizan significados vinculados a la “inseguridad” al momento de que los sujetos transitan por las determinadas calles de determinadas horas del día

- Estos *espacios de representación* terminan por modificar los desplazamientos cotidianos de los habitantes, llegando inclusive a que estos eviten salir de sus casas a ciertas horas con tal de no ser asaltados.

- Uno de los habitantes entrevistados fue víctima de extorsión. Los *espacios de representación* construidos a partir de dicho evento límite, ligados a la angustia y el temor por la vida propia y la familia dentro de un espacio tan “inseguro” condujeron a que tome la decisión de cerrar su bodega e inclusive considere la posibilidad de vender su casa en Alto Trujillo e irse.

- En años recientes, tras el incremento del contingente policial en el Centro Poblado, uno de los entrevistados manifestó sentirse más “seguro” al momento de transitar por la calle (cambio a nivel de *espacios de representación*)

LUCHA POR LOS SERVICIOS Y LOS EQUIPAMIENTOS URBANOS

- Los habitantes, por medio de *prácticas espaciales* coordinadas desde las organizaciones sociales, han impulsado la dotación progresiva de servicios y equipamientos

  - Creación de “Comités Pro” desde donde se establecía comunicación con las entidades dotadoras de los servicios (agua, luz, alcantarillado) y equipamientos (parques, escuelas, etc.) para ejercer presión y acelerar la dotación de servicios o equipamientos.

- Estas organizaciones sociales eran promovidas desde el POG Alto Trujillo (1995-2006) como un requisito para avanzar el proceso de reconocimiento legal de los predios.
- Ante la ausencia total o parcial de los servicios y equipamientos la población optaba por utilizar su propia fuerza de trabajo para:

  - Construir letrinas y pozos ciegos (muchas veces en asociación con las oenegés y la MPT)
  - Construir pozos comunales (en asociación con la MPT y Sedalip)
  - Instalar conexiones clandestinas de agua y luz

- A pesar del final del POG Alto Trujillo en el 2006, las nuevas generaciones habitantes aprehendieron aquellos mecanismos de acción colectiva (“Comités Pro”) propios de la población que había participado dentro del POG, los cuales les han facilitado la obtención de servicios y equipamientos.

- Tras la creación de la Municipalidad de Centro Poblado Alto Trujillo algunas de las tareas inicialmente asumidas por las organizaciones sociales, como presionar a los distintos niveles de gobierno para la dotación de equipamientos y servicios, también pasaron a manos de esta unidad político administrativa.

- La dotación paulatina de los servicios de luz, agua y alcantarillado ha transformado también progresivamente la experiencia de habitar, haciendo cada vez más llevadero el día a día en comparación con el sufrimiento que conllevó vivir en el “vacío” inicial.

- La presencia de centros médicos, parques, escuelas y campos deportivos ha significado, a nivel de espacios de representación, la posibilidad de que más experiencias de los habitantes transcurran dentro del propio Alto Trujillo generando así recuerdos anclados a estos lugares que pueden representar hitos importantes dentro de sus trayectorias biográficas.

- Los procesos de dotación de equipamientos y servicios urbanos en Alto Trujillo se encuentran cargados de historias de solidaridad, esfuerzo, sacrificio y trabajo colectivo, lo cual ha traído como consecuencia que los habitantes desarrollen una gran estima no solo por su vivienda, sino también por su manzana, su barrio y el centro poblado en su conjunto.

LUCHA POR LA CREACIÓN DEL CENTRO POBLADO Y EL DISTRITO DE ALTO TRUJILLO

- *Prácticas espaciales* destinadas a crear nuevas unidades político-administrativas generadoras, ellas mismas, de normativas (*representaciones espaciales*) que regulen la consolidación y el crecimiento de este espacio urbano.

- La primera unidad político-administrativa creada gracias a la intervención de la población fue la Municipalidad de Centro Poblado el año 2002

- Con los cambios políticos y administrativos del año 2006 la capacidad de la Municipalidad de Centro Poblado para mejorar el espacio urbano altotrujillano se vio limitada, por lo que la población decisión impulsar la creación del Distrito de Alto Trujillo.

- Para impulsar el proceso de distritalización se realizaron prácticas que van desde las coordinaciones con autoridades de los distintos niveles de gobierno por parte de los dirigentes que conformaban el Comité Pro Distrito, hasta el ejercicio ciudadano del voto durante la consulta vecinal en el año 2020.

- Tras casi 20 años de la creación de la Municipalidad de Centro Poblado y 26 de inicio del POG Alto Trujillo lo que ha acompañado el despliegue de estas prácticas, *a nivel de espacios de representación*, ha sido un proceso progresivo de construcción de identidad territorial gracias al cual ahora muchas personas se reconocen como habitantes de un lugar llamado Alto Trujillo, distinto a los distritos de Florencia de Mora y El Porvenir

- Se trata de un sentido de comunidad más allá de sus barrios al enfrentar juntos serias carencias habitacionales que solo podían combatirse asumiéndose como parte de una unidad territorial mayor llamada “Alto Trujillo”.

CONCLUSIONES

A partir de lo desarrollado en la presente tesis se ha intentado contribuir a un mejor entendimiento del proceso de producción espacial de Alto Trujillo, para lo cual la investigación se ha centrado en abordar un aspecto específico que es la relación entre este proceso y sus habitantes desde un enfoque teórico lefebvriano sobre la producción del espacio urbano. Este enfoque plantea precisamente que toda producción espacial es el resultado de la relación dialéctica entre tres dimensiones: la dimensión material, de las prácticas espaciales o espacio percibido, referida a todas aquellas actividades que producen y reproducen el espacio como entidad física; la dimensión simbólica, de los espacios de representación o el espacio vivido, referida a aquellas tramas de significados que los sujetos tejen sobre el espacio a partir imágenes, emociones y afectividades inscritas en su vida cotidiana, y la dimensión de conocimiento, de las representaciones espaciales o espacio percibido, referida a aquellas abstracciones sobre el territorio, concebidas desde los aparatos institucionales, que sirven para regularlo.

De ese modo, en la presente investigación, al considerar que entre las dimensiones del proceso de producción espacial lefebvriano existe una relación dialéctica, o de causalidad recíproca, se optó por trabajar con cada una de ellas para así obtener una comprensión más integral de la relación entre los habitantes y el proceso de urbanización de Alto Trujillo. Para tal propósito, una vez establecidas las bases teóricas y metodológicas que guiaron el trabajo, fue necesario, en primer lugar, hacer una breve revisión de la historia urbana de Trujillo, espacio urbano metropolitano del que forma parte Alto Trujillo, en la que se mostró que esta ciudad no es producto de un proceso único, homogéneo o reciente. Por el contrato, el proceso de urbanización de Trujillo es el resultado de la confluencia de varios procesos de urbanización de distintas épocas y de distintos tipos, los cuales se han transformado,

desaparecido o emergido para producir un espacio urbano complejo en el que cada una de sus partes implica también una enorme complejidad intrínseca.

Detallado el contexto urbano en el que se enmarca Alto Trujillo, en el capítulo siguiente se procedió a desarrollar de formar directa el primer objetivo de investigación de la tesis, el cual consistía en identificar las representaciones espaciales que han influido en el proceso de producción espacial de Alto Trujillo. Al respecto, se concluyó que se pueden distinguir dentro de dicho proceso dos grandes etapas a nivel de *representaciones espaciales*.

La primera que va del año 1995 al 2006 corresponde al tiempo que estuvo en vigencia el "Proyecto de Ocupación Guiada Alto Trujillo" (POG Alto Trujillo), *representación espacial* concebida por la Municipalidad Provincial de Trujillo, que tenía como objetivo regular de manera integral y planificada el crecimiento de dicho territorio. Para ello desde el POG se establecieron normas orientadas a asegurar que quienes accedan al suelo sean aquellas familias con auténticas necesidades habitacionales, que las ocupaciones se encuentre en zonas seguras ante desastres naturales y en las que se pueda dotar de los servicios urbanos básicos, así como que se siga un patrón de asentamiento en el que se reserven los espacios adecuados para la implementación de los equipamientos urbanos básicos. Además, el POG también estableció normas destinadas a promover y fortalecer la organización social altotrujillana, como la de exigir la conformación de organizaciones territoriales y funcionales a diferentes escalas para que la población pueda gestionar los servicios y equipamientos, las cuales fueron acompañadas por talleres y capacitaciones a los dirigentes en temas de gestión pública, desarrollo territorial, planificación urbana, participación ciudadana, entre otros.

La segunda etapa identificada a nivel de *representaciones espaciales* inicia tras el cierre del POG Alto Trujillo en el año 2006 y está caracterizada por la ausencia de un marco normativo específico que regule de manera efectiva el crecimiento ordenado de Alto Trujillo. En este nuevo escenario se produjo, por

un lado, la recentralización del proceso de formalización y titulación del suelo a manos de Cofopri, quitándole esta facultad a los gobiernos locales, y, por otro, la proliferación de las constancias de posesión municipal como mecanismos para legalizar, en una instancia intermedia entre la ocupación de facto y la propiedad, a los denominados “asentamientos informales”, fenómeno que trajo como consecuencia a nivel nacional nuevas formas de clientelismo político y el “aumento de los mercados informales de tierras” (Calderón, 2019, p. 58). En ese sentido, lo que existe hasta el día de hoy son marcos normativos que se ocupan principalmente por la legalización dominial del suelo y la vivienda en Alto Trujillo, más no de un desarrollo urbano integral visto este desde su dimensión jurídica, urbanística y política.

Por otro lado, también se analizó el rol, en el ámbito de las *representaciones espaciales* vinculadas al proceso de producción espacial de Alto Trujillo, de la Municipalidad de Centro Poblado de Alto Trujillo, unidad administrativa creada en el año 2002 por iniciativa de los propios habitantes. Al respecto, se concluyó que, pese a su escasa autonomía económica, política y administrativa, desde su creación, la Municipalidad de Centro Poblado viene jugando un papel importante, ya sea de forma directa o indirecta, en la creación del Distrito de Alto Trujillo, proceso que, de concretarse, podría dar paso a una tercera etapa en lo que respecta a la regulación y representación del territorio altotrujillano desde los aparatos oficiales.

De igual manera, con base en eventos analizados dentro de la historia de Alto Trujillo y sus *representaciones espaciales* también se llegó a la conclusión de que, tal como señalan Schmid, et al. (2018), en los procesos de urbanización, estas representaciones no son un todo homogéneo, sino más bien regímenes con claras diferencias, los cuales interactúan en una dinámica de “superposición conflictiva”. Asimismo, también se demostró, con base en la casuística analizada, que estas *representaciones espaciales* no influyen de manera vertical y unidireccional sobre las otras dos dimensiones de la

producción del espacio, sino que entre ellas existe una relación de tipo dialéctica, o de causalidad recíproca en la que las tres se transforman entre sí.

Una vez detallado el cambiante, heterogéneo y beligerante marco normativo con el cual los habitantes han interactuado durante todo el proceso de producción espacial, finalmente fue posible abordar a detalle, en el capítulo cinco, los otros dos objetivos correspondientes a la presente investigación. De ese modo, se identificaron, por un lado, las principales prácticas desarrolladas por los habitantes y, por otro, los principales espacios de representación construidos por estos mismos, ambos en relación al proceso de urbanización de Alto Trujillo.

De este análisis se concluyó que en el año 1995, al llegar y asentarse en el territorio, los primeros habitantes dieron inicio al proceso de transformación física de Alto Trujillo, al mismo tiempo que empezaron a construir tramas de significado sobre el territorio, sintiéndolo como un espacio "vacío", en el que "no había nada" (Ver en Anexos: Entrevista a Carlos y Entrevista a Elena); un espacio visualmente homogéneo, pues todo era arena, pero, al mismo tiempo, como un espacio de esperanza para que los nuevos habitantes cumplan su deseo de tener una vivienda propia. De ese modo, fue en dicho "vacío" inicial que los habitantes protagonizaron la modificación material del territorio, construyendo sus viviendas e impulsando a través de las organizaciones sociales la dotación de servicios y equipamientos urbanos. Además, fue ante la transformación del espacio urbano que los habitantes comenzaron a desarrollar una gran estima por su manzana y su barrio, pues estos espacios están cargados de historias de solidaridad y trabajo colectivo entre los vecinos, elementos necesarios para que pudieran lograr la consolidación progresiva.

Procesos similares han sido documentados en diferentes centros urbanos de la región, tal como se evidencia, por ejemplo, en los datos publicados por el proyecto *Latin American Housing Network* (LAHN) la Universidad de Texas, en el que se analizó longitudinalmente la producción de los denominados

“asentamientos de bajos ingresos” en ciudades como Bogotá, Buenos Aires, Guadalajara, Ciudad de México Monterrey, Lima y Recife, llegando a demostrar de forma sistemática la importancia de la autoconstrucción, las redes de solidaridad y las prácticas colectivas en el desarrollo de los asentamientos populares latinoamericanos (https://www.lahn.utexas.org/). En esa misma línea es importante destacar los trabajos ya citados en la presente tesis sobre los lazos afectivos que se tejen entre los habitantes de barrios populares en las ciudades de Buenos Aires y Ciudad de México y sus viviendas construidas progresivamente, sintiéndolas como parte de su “patrimonio” y desarrollando por sus espacios urbanos un “sentido de lugar de alta estima” (Ward, 2012; Lindon, 2015), tal como se ha documentado en Alto Trujillo.

Respecto a lo descrito anteriormente es posible concluir que desde sus inicios el proceso de producción espacial de Alto Trujillo ha sido un ejemplo de lo que Streule et al. (2020) han denominado “urbanización popular”, un tipo de urbanización presente en diferentes contextos alrededor del mundo, aunque con la particularidad de que, en este caso, entre los años 1995 y 2006, el Estado, a través de la Municipalidad Provincial de Trujillo, asumió un rol activo dentro del proceso que le permitió planificar el crecimiento del espacio bajo ciertos parámetros urbanísticos y potenciar la capacidad de acción colectiva de la población a través del trabajo con las organizaciones sociales. De ese modo, aunque es indiscutible que los habitantes fueron quienes tomaron las riendas de la transformación del territorio altotrujillano, lo cierto es que, al menos durante los once años que estuvo vigente el Proyecto de Ocupación Guiada Alto Trujillo, existió un marco institucional que dio soporte y trató de potenciar las fortalezas de la “urbanización popular”, caracterizada por la presencia de prácticas cooperativas para la transformación gradual del territorio urbano y el desarrollo también gradual de una fuerte conexión emocional de los habitantes con el mismo.

Asimismo, tras el final del POG Alto Trujillo, en el año 2006, o al menos durante los primeros años posteriores, el proceso de producción espacial de Alto Trujillo continuó correspondiendo al de la “urbanización popular”, pues los habitantes que se asentaban en los alrededores de los barrios más antiguos, planificados desde las oficinas de Plandemetru, seguían siendo personas con evidentes necesidades habitacionales y recursos económicos insuficientes para acceder al mercado formal del suelo. Es por ello que estos nuevos habitantes, al igual que los que años antes participaron del POG, desplegaron una serie de prácticas cooperativas para la transformación gradual del territorio urbano al mismo tiempo que desarrollaban una fuerte conexión emocional con el mismo.

Por otro lado, las prácticas colectivas de la población residente en los barrios planificados de Alto Trujillo también se mantuvieron tras el final del POG, esto debido en buena parte a que aún había quedado pendiente la implementación de la red de agua y desagüe por parte de Sedalib. Esta obra, de interés común para todos los habitantes de dichos barrios, culminó finalmente en el año 2012, lo cual trajo consigo, al menos en los asentamientos en los que se llegaron a cubrir todos los servicios urbanos básicos, la desactivación de ciertas formas de organización social y, en consecuencia, la disminución de las prácticas cooperativas. Entonces, en dichos asentamientos empezaron a primar, en su lugar, prácticas de carácter más bien individual como la expansión de la vivienda y el desarrollo de diversos tipos de unidades de negocio en los domicilios, siendo estos los primeros atisbos de un proceso de urbanización diferente.

También se concluyó que en años más recientes ha venido proliferando una nueva lógica de ocupación del suelo en la que ya no es la población con necesidades habitacionales y escasos recursos económicos la que se asienta en el territorio e impulsa su consolidación mediante un conjunto de prácticas cooperativas y lazos de solidaridad. En su lugar, en ciertas zonas periféricas

de Alto Trujillo son ahora los denominados “traficantes de terrenos” quienes inician estos procesos de ocupación, acaparando grandes extensiones de suelo para después parcelarlo y venderlo. De ese modo, se hace evidente que en estos casos lo que está primando es un proceso de producción espacial más cercano a lo que Karaman et al. (2020) han denominado “urbanismo de loteo”, modelo de urbanización en el cual, a diferencia de la “urbanización popular”, predomina el valor de cambio del suelo por sobre su valor de uso, al ser este no un espacio para ser habitado por los “traficantes”, sino un mecanismo para la acumulación de riqueza sobre el que no desarrollan algún tipo de conexión emocional de estima.

Estrechamente relacionado con el fenómeno de tráfico de terrenos, diversas formas de violencia urbana, manifiestas a través de prácticas delictuales como el hurto y robo callejero, el sicariato y la extorsión, también han formado parte de las vivencias cotidianas de la población altotrujillana a partir de las cuales ellos han desarrollado ciertas prácticas y espacios de presentación sobre su territorio. Así, desde los inicios del proceso de urbanización, los habitantes manifestaron haber asociado ciertos espacios y momentos del día en Alto Trujillo como “inseguros”, aunque esta sensación de inseguridad ha ido decreciendo levemente con el paso del tiempo gracias, por un lado, a prácticas desplegadas por los habitantes como la activación de las rondas vecinales y la conformación del comité para impulsar la construcción de una comisaría y, por otro, a una mayor presencia del Estado en el territorio a través de efectivos policiales y programas multisectoriales como Barrio Seguro.

Finalmente, otro conjunto de *espacios de presentación* y *prácticas espaciales* desarrollados por los habitantes, de gran importancia en la producción espacial de Alto Trujillo, han sido aquellos vinculados a su proceso de distritalización. Para ello tal como se detalló al final del capítulo cinco, los habitantes fueron construyendo poco a poco una identidad territorial que los hacía sentirse parte de un lugar llamado Alto Trujillo, diferente a los distritos de Florencia de Mora

y El Porvenir, la cual acompañó a un conjunto de prácticas colectivas e individuales que ha venido impulsado la creación de un nuevo órgano político-administrativo de rango distrital que tendría el nombre de Alto Trujillo.

BIBLIOGRAFÍA

Abramo, P. (2011). La producción de las ciudades latinoamericanas: mercado inmobiliario y estructura urbana. Ecuador: OLACCHI.

Adler-Lomnitz, L. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Altamirano, T. (1983). Migración y estrategias de supervivencia de origen rural entre los campesinos de la ciudad. *Anthropologica*, 1(1), 127-158.

Amemiya, N. & Rodríguez, T. (2008). Ocupación guiada vs regulación: una alternativa sostenible de acceso al suelo para los pobres en Trujillo – Perú. *De Architectura*, 1(1), 41-64.

Amemiya, N. (2003). *La gestión del suelo y el desarrollo urbano de los asentamientos humanos del 'Alto Trujillo'*. (Tesis de Maestría). Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo.

Angelo, H., & Goh, K. (2020). Out in Space: Difference and Abstraction in Planetary Urbanization. *International Journal of Urban and Regional Research*, 1-13.

Ayala, H.; Arriola, G. & Cantuarias, P. (2020). *En busca del distrito prometido. Participación directa y consulta vecinal en Alto Trujillo.* Lima: Jurado Nacional de Elecciones.

Baringo, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. Quid 16. *Revista Del Área de Estudios Urbanos*, (3), 119-135.

Boas, F. (1961). *The Central Eskimo*. Lincoln: University of Nebraska Press.

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Brennan, C. T. (1982). Cerro Arena: Origins of the urban tradition on the Peruvian north coast. *Current Anthropology*, 23(3), 247-254.

Brenner N (2018) Debating planetary urbanization: For an engaged pluralism. *Environment and Planning D: Society and Space* 36(3), 570–590

Brenner, N. & Schmid, C. (2015). Towards a new epistemology of the urban?. *City*, 19(2-3), 151-182.

Brenner, N. (2019). *New urban spaces: Urban theory and the scale question*. Oxford: Oxford University Press.

Brenner, N., & Katsikis, N. (2014). Is the Mediterranean urban?. En N. Brenner (Ed.) *Implosions/explosions: Towards a study of planetary urbanization* (pp. 428-459). Berlin: Jovis.

Caldeira, T. P. (2017). Peripheral urbanization: Autoconstruction, transversal logics, and politics in cities of the global south. *Environment and Planning D: Society and Space*, 35(1), 3–20.

Calderón, J. (2013). La ciudad ilegal en el Perú. En W. Jungbluth Melgar (Comp.) *Perú Hoy, El Perú subterráneo* (pp. 39-56). Lima: Desco.

Calderón, J. (2016). *La ciudad ilegal: Lima en el siglo XX.* Lima: Punto Cardinal.

Calderón, J. (2019). El Estado y la informalidad urbana. Perú en el siglo XXI. *PLURIVERSIDAD*, (3), 45-64.

Campana, C. (2018). Visión de Trujillo. *Pueblo Continente*, 29(1), 215-232.

Capdevielle, J. M. (2019). Acumulación por desposesión, bienes comunes urbanos y derecho a la ciudad: un recorrido posible. *Revista de Direito da Cidade*, 11(2), 511-532.

Castañeda, J. (2012). Notas para una historia de la ciudad de Trujillo del Perú en el siglo XVII. En S. Lozano Alvarado, E. Paz Esquerre y E. Robles Ortiz (Eds.) *Historia general de Trujillo y la región La Libertad. 1. Historia de Trujillo.* (pp. 239-272). Trujillo: Universidad Privada Antenor Orrego

Chanfreau, M. F. (1988). La vivienda en los pueblos jovenes de Arequipa y Trujillo: creación de una nueva tipología regional en investigación urbana. *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, 17(1), 37-64.

Chauchat, C., Wing, E., Lacombe, J., Demars, P., Uceda, S., & Deza, C. (2006). Capítulo II. El Paijanense. En *Prehistoria de la costa norte del Perú: El Paijanense de Cupisnique* (pp. 15-27). Trujillo: Institut français d'études andines.

Chmiliar, L. (2010). Multiple-case designs. En A. J. Mills, G. Durepos & E. Wiebe (Eds.) *Encyclopedia of case study research* (pp. 582-584). Sage Publications

Cieza, N. (2012). El Cabildo de Trujillo en las fuentes histórico-documentales y su rol en la independencia de los pueblos del norte peruano. En S. Lozano Alvarado, E. Paz Esquerre y E. Robles Ortiz (Eds.) *Historia general de Trujillo y la región La Libertad. 1. Historia de Trujillo*. (pp. 461-484). Trujillo: Universidad Privada Antenor Orrego.

Claval, P. (2011). ¿Geografía cultural o abordaje cultural de la Geografía? En P. Zusman, R. Haesbaert, H. Castro & S. Adamo. *Geografías culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos* (pp. 293-313). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Cockburn, J. C. (2009). Títulos de propiedad, mercados y políticas urbanas. Centro-h, (3), 47-62.

Congreso de la República (1984, 9 de junio) Ley N.° 23853 - Ley Orgánica de Municipalidades

Congreso de la República (1996, 15 de mayo) Decreto Legislativo N.° 803 - Ley de promoción del acceso a la propiedad formal.

Congreso de la República (2002, 26 de mayo). Ley N.° 27972 – Ley Orgánica de Municipalidades

Congreso de la República (2006, 22 de febrero) Ley N.° 28687 - Ley de desarrollo y complementaria de formalización de la propiedad informal, acceso al suelo y dotación de servicios básicos

Congreso de la República (2006, 6 de diciembre) Ley N.° 28923 – Ley que establece el Régimen Temporal Extraordinario de Formalización y Titulación de Predios Urbanos

Coronado, J. & Pajuelo, R. (1996). *Villa el Salvador: Poder y Comunidad*. Lima: Centro de Investigaciones Sociales.

Davis, D. (2016). La producción del espacio y la violencia en las ciudades del sur global: Evidencia de América Latina / The production of space and violence in cities of the global south: Evidence from Latin America. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 25(49-1), 1-15.

Díaz, J. (1976). *Luchas Sindicales en el Valle de Chicama*. Trujillo: Librería Star.

Eames, E. & Goode, J. (1977). Anthropology of the city: An introduction to urban anthropology. New Jersey:Prentice-Hall

Echeandía, F. & Rossi, V. (2015). *Trujillo, Grandes Retos Meropolitanos* Recuperado de https://habitar-arq.blogspot.com/2015/10/

Economist Intelligence Unit (2017) Measuring the middle. Quantifying market opportunities in Latin America's cities. Recuperado de: https://www.eiu.com/public/topical_report.aspx?campaignid=LatAmCities2017

Evens, T. & Handelman, D. (2008). Introduction: the ethnographic praxis of the theory of the theory of practice. *The Manchester School: Practice and Ethnographic Praxis in Anthropology,* Nueva York: Berghahn Books, 1-11.

Fernández Wagner, R., & Sepúlveda Ocampo, R. (2005). *Estudio sobre las políticas nacionales de vivienda popular en Latinoamérica*. Centro Cooperativo Sueco, Oficina Regional para América Latina. Buenos Aires, Santiago de Chile.

Foster, S. R. (2009). Urban informality as a commons dilemma. *University of Miami Inter-American Law Review*, 40(2), 261–284.

Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Fox, R. G. (1972). Rationale and romance in urban anthropology. *Urban anthropology*, 205-233.

Fuster-Farfán, X. (2019). Las políticas de vivienda social en Chile en un contexto de neoliberalismo híbrido. *EURE*, 45(135), 5-26.

Gamboa, J. (2015). *Archeological Heritage in a Modern Urban Landscape. The Anciente Moche in Trujillo, Perú*. Nueva York: Springer.

Geertz, C. (2010). *La interpretación de las culturas.* Barcelona: Gedisa.

Gesto Barroso, B. (2015). *Los programas municipales de ocupación guiada: instrumentos preferentes de habitabilidad básica versus la urbanización informal futura. El caso de Trujillo (Perú)* (Tesis Doctoral). Universidad Politécnica de Madrid, Madrid.

Giddens, A. (1986). *The constitution of society: Outline of the theory of structuration*. Cambridge: Polity Press.

Gootenberg, P. (1995*). Población y etnicidad en el Perú republicano (siglo XIX). Algunas revisiones*. Lima: IEP. Recuperado de http://repositorio.iep.org.pe/bitstream/IEP/994/2/documentodetrabajo71.pdf

Gray, J. (2006). *Domestic Mandala: Architecture of the Lifeworlds in Nepal*. Aldershot: Ashgate.

Guber, R. (2001), *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma

Gubrium, J. & Holstein, J. (2008). The Constructionist Mosaic. En J. Gubrium & J. Holstein, *Handbook of Constructionist Research* (pp. 3-12). Nueva York: Guilford Press.

Gyger, H. (2013). *The Informal as a Project: Self-Help Housing in Peru, 1954–1986*. (Tesis Doctoral). Columbia University, Nueva York.

Hannerz, U. (1980). *Exploring the city: Inquiries toward an urban anthropology*. Nueva York: Columbia University Press.

Hansen, K. T. (2015). Urban research in a hostile setting: Godfrey Wilson in Broken Hill, Northern Rhodesia, 1938-1940. *Kronos*, 41(1), 193-214.

Hardin, G. 1968. The tragedy of the commons. *Science*, 162, 1243–1248.

Harvey D. (2013). *Ciudades Rebeldes: Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.

Harvey, D. (2006). *Spaces of global capitalism*. Londres: Verso.

Heynen, N., Kaika, M., & Swyngedouw, E. (2006). *In the nature of cities: Urban political ecology and the politics of urban metabolism*. Londres: Routledge.

Hiernaux, D., & Lindon, A. (1993). El concepto de espacio y el análisis regional. *Secuencia*, (25), 089.

Howe, L. (1990). Urban Anthropology: trends in its development since 1920. *Cambridge Anthropology*, 37-66.

Ingold, T., & Vergunst, J. L. (Eds.). (2008). *Ways of walking: Ethnography and practice on foot*. Ashgate.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (1995). Migraciones Internas en el Perú. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0018/n00.htm

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018a). *Directorio de Centros Poblados. Censos Nacionales 2017*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1541/index.htm

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018b). *Mapa de pobreza distrital por Necesidad Básicas Insatisfechas*. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1724/libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018c). *Perú: Perfil sociodemográfico. Informe Nacional. Censos Nacionales 2017*. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1539/libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018d). *Perú: Crecimiento y distribución de la población total, 2017*. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1673/libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2020a). *Mapa de pobreza monetaria provincial y distrital 2018*. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1718/Libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2020b). *Planos Estratificados por ingreso a nivel de manzanas de las Grandes Ciudades 2020*. *Según ingreso per cápita del hogar y estratificado regional*. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1747/libro.pdf

James, J. (1971). *Formal analysis of prostitution in Seattle: Final report, part I-B*. Seattle: University of Washington.

James, J. (1975). *The politics of prostitution*. Seatle: Social Research Associates.

Jiménez, V., & Comet, C. (2016). Los estudios de casos como enfoque metodológico. ACADEMO *Revista de investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2), 1-11.

Kahatt, S. (2017). Urbanity as a project of modernization. Urban design and progressive housing strategies in Lima, 1954-1984. *CLARA*, (1), 103-126.

Kamalipour, H. & Dovey, K. (2018). Incremental urbanism. En K. Dovey, E. Pafka & M. Ristic, *Mapping Urbanities. Morphologies, Flows, Posibilities* (Eds.). (pp. 249-267), Nueva York: Routledge.

Kamalipour, H., & Dovey, K. (2020). Incremental production of urban space: A typology of informal design. *Habitat International*, 98, 102-133.

Karaman, O., Sawyer, L., Schmid, C., & Wong, K. P. (2020). Plot by Plot: Plotting Urbanism as an Ordinary Process of Urbanisation. *Antipode*, 52(4), 1122-1151.

Klaren, P. (2016). *Formación de las haciendas azucareras y orígenes del APRA*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

La América Española (2019). Plano de Trujillo [https://bit.ly/3f69yYA]

Latin American Housing Network (www.lahn.utexas.org), USA, University of Texas in Austin, 2021.

Lawrence, D. & Low, S. (1990). The Built Environment and Spatial Form. *Annual Review of Anthropology* 19, 453–505.

Lefebvre, H. (1970). *Du rural à l'urbain: Textes rassemblés par Mario Gaviria*. Paris: Anthropos.

Lefebvre, H. (1983). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza Editorial.

Lefebvre, H. (2011). La noción de totalidad en las ciencias sociales. *Telos*, 13(1), 105-124.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing.

Lévi-Strauss, C. (1987). *Antropología estructural.* Barcelona: Paidós.

Liebow, E. (1967). *Tally's Corner. A Study of Negro Streetcorner Men*, Boston: Little.

Lindon, A. (2015). Del cronotopo fundacional a la construcción socio-espacial del territorio vallechalquense. La periferia metropolitana: entre la ciudad prometida y un lugar para vivir en la ciudad de México. En A. Lindon, & C. Mendoza (Eds.), *La periferia metropolitana: Entre la ciudad prometida y un lugar para habitar en la Ciudad de México*. (pp. 115-150). Ciudad de México: Gedisa-UAMI.

Lindon, A. (2019). The lived city: everyday experiences, urban scenarios, and topological networks. *Geographica Helvetica*, 74(1), 31-39.

Lindon, A. (2020). La periferia: fragmentos inestables de la ciudad vivida. *Perspectiva Geográfica*, 25(2).

Lobo, S. (1982). *A house of my own: social organization in the squatter settlements of Lima, Peru*. University of Arizona Press.

López-Martínez, A. (2018). Segregación socioespacial bajo el nuevo modelo de ciudad en América Latina. Características, perspectivas e implicaciones. *Hallazgos*, 15(30), 99-124.

Low, S. (1996a). Spatializing culture: the social production and social construction of public space in Costa Rica. *American ethnologist*, 23(4), 861-879.

Low, S. (1996b). The anthropology of cities: Imagining and theorizing the city. Annual review of anthropology, 25(1), 383-409.

Low, S. (2016). *Spatializing Culture: The Ethnography of Space and Place*. New York: Routledge.

Magnani, C. (2020). Antropologia Urbana: da metrópole à aldeia. *ACENO-Revista de Antropologia do Centro-Oeste*, 6(11), 11-30.

Makowski, K. (2016). *Urbanismo andino. Centro ceremonial y ciudad en el Perú prehispánico*. Lima: Apu Graph Ediciones.

Marshall, A. (2014). *Apropiarse Del Desierto: Agricultura Globalizada Y Dinámicas Socioambientales en la Costa Peruana*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.

Mckinsey Global Institute (2016). *Urban World App*. Recuperado de: https://apps.apple.com/app/urban-world/id600995019

Ministerio del Interior del Perú (2019, 3 de junio). Resolución Ministerial N.° 809-2019-IN.

Mitchell, J. C. (1983). Case and situation analysis. *The sociological review*, 31(2), 187-211.

Monge, C. Z. (2016). ¿ Tiene la formalización de la propiedad urbana una tercera oportunidad en el Perú?: Cofropi y el Derecho Legislativo nº 1202. Derecho y Cambio Social, 13(44), 1.

Monod, J. (1968). *Les Barjots: Essai d'ethnologie des bandes de jeunes*. Paris: Juliaud.

Monte-Mór, R., & Castriota, R. (2018). Extended urbanization: implications for urban and regional theory. En A. Paasi, J. Harrison & M. Jones (Eds.) *Handbook on the Geographies of Regions and Territories*. (pp. 332-345). Cheltenham: Edward Elgar Publishing.

Moore, H. (1986). *Space, Text and Gender: An Anthropological Study of the Marakwet of Kenya*. Cambridge: Cambridge University Press.

Morgan, L. H. (1965). *Houses and House-life of the American Aborigines*. Chicago: University of Chicago Press

Moseley, M. E. (1975). Chan Chan: Andean alternative of the preindustrial city. *Science*, 187(4173), 219-225.

Mullins, P. (2012). *Fortaleza de Quirihuac: A Chimú Fortress in the Middle Moche Valley*. (Tesis de Pregrado). University of North Carolina, Chapel Hill,

Municipal Provincial de Trujillo (2002). *Atlas Ambiental de la Ciudad de Trujillo*. Trujillo: MPT.

Municipalidad Provincial de Trujillo (1995). Plan de Desarrollo Metropolitano de Trujillo - 2010. Recuperado de: https://756arq.files.wordpress.com/2017/04/plandemetru_2010.pdf

Municipalidad Provincial de Trujillo (1995, 30 de noviembre) Ordenanza Municipal Nº 05-95-MPT

Municipalidad Provincial de Trujillo (2002, 19 de septiembre). Resolución de Consejo N.° 150-2002-MPT.

Municipalidad Provincial de Trujillo (2005, 19 de Mayo) Ordenanza Municipal N.° 011-2005-MPT

Municipalidad Provincial de Trujillo (2012). Plan de Desarrollo Urbano Metropolitano de Trujillo 2012 - 2022. Recuperado de: http://sial.segat.gob.pe/download/file/fid/65872

Nüssli, R. and Schmid, C. (2016), Beyond the Urban–Suburban Divide: Urbanization and the Production of the Urban in Zurich North. *International Journal of Urban and Regional Research*, (40), 679-701.

Ortiz, A. (1969). *The Tewa World: Space, Time, Being and Becoming in a Pueblo Society*. Chicago: The University of Chicago Press

Ossa, P. & Moseley, E. (1971) La Cumbre; a Preliminary Report on Research into the Early Lithic Occupation of the Moche Valley, Peru. *Ñawpa Pacha*, 9(1), 1-16.

Pajares, C. (2018), Influencia de la etnicidad en la estructura de la red social del inmigrante venezolano en la ciudad de Trujillo, La Libertad, 2018. Informe de Investigación. Universidad Nacional de Trujillo.

Pajuelo, R. (2009). '*No hay ley para nosotros..." Gobierno local, sociedad y conflicto en el altiplano: el caso llave*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos

Park, R. (1998). La ciudad: sugerencias para la investigación de la conducta humana en el ambiente urbano. *Revista Colombiana de Educación*¸ (36-37), 1-31.

Piminchumo, V. (2004). La cultura Chimú: Prologo a nuevos datos. In L. Valle (Ed.), *Desarrollo Arqueológico de la Costa Norte del Perú* (pp. 7–16). Trujillo: Ediciones Sian.

Presidencia de la República (1961, 24 de febrero). Ley N.° 13517. Ley Orgánica de Barrios Marginales y Aumento del capital de la corporación nacional de la vivienda.

Pujadas, J. J. (1996). Antropología urbana. J. Prat y A. Martínez (Comp.) *Ensayos de Antropología Cultura*l, Ariel, Barcelona.

Redfield, R. (1930). *Tepoztlan. A Mexican Village. A Study of Folk Life*. Chicago: The University of Chicago Press.

Redfield, R. (1941). *The Folk Culture of Yucatán*. Chicago: The University of Chicago Pres.

Relph, E. (1976). *Place and placelessness* (Vol. 67). London: Pion.

Riffo, L. y Jordán, R. (2017). Desarrollo, urbanización y desigualdades en América Latina: una perspectiva estructuralista. En Jordán, R., Riffo, L. y Prado, A. (Coords.). *Desarrollo sostenible, urbanización y desigualdad en América Latina y el Caribe. Dinámicas y desafíos para el cambio estructural*. Santiago de Chile: CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42141/1/S1700701_es.pdf

Rosner, W. (1995). De migrantes a creadores de un distrito industrial: El caso de los pequeños productores de calzado en El Porvenir, Trujillo – Perú. *Espacio y Desarrollo*, (7), 6-42.

Said, E. (2000), Invention, Memory, and Place. *Critical Inquiry*, 26(2), 175–192.

Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos-tau.

Schensul, J. J., & LeCompte, M. D. (2013). *Essential ethnographic methods: A mixed methods approach (Vol. 3).* Rowman: Altamira Press

Schmid, C. (2008). Henri Lefebvre's theory of the production of space: Towards a three-dimensional dialectic. En K. Goonewardena, S. Kipfer, R. Milgrom & C. Schmid (Eds.) *Space, difference, everyday life. Reading Henry Lefebvre* (pp. 27-45). Londres: Routledge.

Schmid, C. (2014). The trouble with Henri: Urban research and the theory of the production of space. En C. Schmid (Ed.), *Urban Revolution Now* (pp. 27-47). Farnham: Ashgate.

Schmid, C. (2018). Journeys through planetary urbanization: Decentering perspectives on the urban. *Environment and Planning D: Society and Space*, 36(3), 591–610.

Schmid, C.; Karaman, O.; Hanakata, N. C.; Kallenberger, P.; Kockelkorn, A.; Sawyer, L.; Streule, M. & Wong, K. P. (2018). Towards a new vocabulary of urbanisation processes: A comparative approach. *Urban Studies*, 55(1), 19–52.

Seminario, B; Zegarra, M. & Palominio, L. (2016). *Estimación del PBI departamental y análisis de la desigualdad regional en el Perú: 1795-2017*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Small, M. L. (2009). How many cases do I need?' On science and the logic of case selection in field-based research. Ethnography, 10(1), 5-38.

Smith, N. (2008). *Uneven Development*. Athens: University of Georgia Press.

Smolka, M. y Larangeira, A. (2007). Introducción ¿Cediendo terreno? Informalidad y políticas urbanas en América Latina. En A. Larangeira (Ed.), *Regularización de asentamientos informales en América Latina* (pp. 25-52). Cambridge, Massachusetts: Lincoln Institute of Land Policy.

Spradley, J. (1970). *You Owe Yourself a Drunk. An Ethnography of Urban Nomads*. Boston: Little.

Stake R. (2010). Qualitative Research. Studying how things work. Nueva York: The Guilford Press.

Stake, R. (1998). Investigación con estudio de casos. Madrid: Ediciones Morata.

Stanek, L. (2008a). *Henri Lefebvre and the Concrete Research of Space: Urban Theory, Empirical Studies, Architecture Practice*. (Tesis de Maestría), Kraków University of Technology, Cracovia.

Stanek, L. (2008b). Space as Concrete Abstraction. Hegel, Marx and Modern Urbanism in Henri Lefebvre. En K. Goonewardena, S. Kipfer, R. Milgrom & C. Schmid (Eds.). *Space, Difference, Everyday Life: Reading Henri Lefebvre*. (pp. 62-79). Nueva York: Roudledge.

Stiphany, K. M., & Ward, P. M. (2019). Autogestão in an era of mass social housing: The case of Brazil's Minha Casa Minha Vida-Entidades Programme. *International Journal of Housing Policy*, 19(3), 311-336.

Streule, M., Karaman, O., Sawyer, L., & Schmid, C. (2020). Popular urbanization: Conceptualizing urbanization processes beyond informality. *International Journal of Urban and Regional Research*.

Swyngedouw, E. (1996) The city as hybrid: on nature, society, and cyborg urbanization. *Capitalism Nature Socialism* 7(2), 65–80

Topic, J. R., & Moseley, M. E. (1983). Chan Chan: a case study of urban change in Peru. *Ñawpa Pacha*, 21(1), 153-182.

Tuan, Y. F. (1977). *Space and place: The perspective of experience*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Turner, V. (1988). *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Madrid: Taurus.

Uceda, S. (2010). Los contextos urbanos de producción artesanal en el complejo arqueológico de las huacas del Sol y de la Luna. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 39(2), 243-297.

Uhle, M. (2014). *Las Ruinas de Moche*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú

United Nations Human Settlements Programme Staff & United Nations Human Settlements Programme. (2003). *The challenge of slums: global report on human settlements*, 2003. UN-HABITAT. Recuperado de: https://www.un.org/ruleoflaw/files/Challenge%20of%20Slums.pdf

Urban, M. (2017). Observaciones etimológicas acerca del nombre de la ciudad antigua de Chan Chan y sus estructuras arquitectónicas. *Letras*, 88(128), 126-148.

Vigo García, A. (2008). *La nueva ruralidad. La campiña de Moche Nuevo Siglo.* Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.

Ward, P.M. (2012) 'A patrimony for the children': low-income homeownership and housing (im)mobility in Latin American cities. *Annals of the Association of American Geographers*,102 (6), 489–510.

Weisslitz, J. (1988). El proceso histórico de la constitución del área metropolitana de Trujillo: 1535 – 1978. En Rivera Martínez, E. (Ed.) *Antología de Trujillo*. (pp. 357-367). Lima: Fundación M. J. Bustamante de la Fuente.

Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications*. Sage Publications

Zevallos Quiñones, J. (1998). Semblanza histórica de Trujillo durante el virreinato (1534-1820). En Rivera Martínez, E. (Ed.) *Antología de Trujillo*. (pp. 41-48). Lima: Fundación M. J. Bustamante de la Fuente.

Zevallos Quiñones, J. (2010). Supervivencia de Chan Chan: Notas para su estudio. *Pueblo Continente*, 21(1), 8-26.

Zevallos Quiñones, J. (2012a). Los cacicazgos de Trujillo. En S. Lozano Alvarado, E. Paz Esquerre y E. Robles Ortiz (Eds.) *Historia general de Trujillo y la región La Libertad. 1. Historia de Trujillo.* (pp. 213-238). Trujillo: Universidad Privada Antenor Orrego

Zevallos Quiñones, J. (2012b). Los fundadores y primeros pobladores de Trujillo. En S. Lozano Alvarado, E. Paz Esquerre y E. Robles Ortiz (Eds.) *Historia general de Trujillo y la región La Libertad. 1. Historia de Trujillo.* (pp. 161-188). Trujillo: Universidad Privada Antenor Orrego.

Zevallos Quiñones, J. (2015). *Saña. Apogeo y destrucción*. Lima: Revuelta Editores.

Zucchetti, A. & Freund, D. *Ciudades del Perú. Primer Reporte Nacional de Indicadores Urbanos 2018*. Lima: PERIFERIA.

ANEXOS

Entrevista a Carlos e Irma

J: Señor Carlos, ¿me podría contar de donde proviene usted?, ¿su familia?

C: Bueno, mi familia de mi mamá es de Santiago de Chuco. Mi madre es Santiaguina. Mi padre es de Áncash, de la provincia de Corongo, del distrito de Bambas. Y, bueno, yo en realidad nací en Lima, porque cuando ellos se conocieron se conocieron allá. Pero mayormente mi vida lo he vivido en Ancash. Tengo mis hermanos que están allá, otros están en Lima. Mis papás todavía están en Áncash. Siempre los vamos a ver. Vivimos en un pueblo chiquito también. Siempre estamos yendo, Bueno, gracias a Dios brindándoles algún apoyo. Lo que aprendimos de nuestros papás. Siempre compartiendo lo que hay.

J: Usted, ¿en qué circunstancias llega a Trujillo viviendo en Áncash?

C: Yo vivía en Lima, porque estudié en Lima. Inclusive estaba en la Universidad Agraria, estaba haciendo Agronomía. Sino que yo dejo de estudiar, la carrera dejo de seguir estudiando porque la situación se puso bastante difícil en la sierra por esto del terrorismo y todo eso. Mis papás como que ya no me podían mantener, y el horario que teníamos en la Agraria era un horario que días te tocaban en la mañana, otros días en la tarde, a veces sábados en las mañanas. O sea, era un poco complicado buscar un trabajo. Entonces la única forma de trabajar era los sábados, los domingos, a veces. Y en esa época estaba Gamarra en apogeo, entonces comprábamos camisas ahí, nos salíamos a vender a las provincias.

J: Y, ¿sí salía?

C: Sí, al menos alcanzaba para algunas cosas. Pero después, ya la situación se puso tan crítica en la sierra que yo ya tenía que ver para ayudar a mis hermanos. Entonces por ahí ya dejé de estudiar la carrera en la Agraria y estuve estudiando en un instituto. Y seguía, pues, en la misma carrera. En la

Agraria estudiaba en La Molina Agronomía, pero en el instituto no había agronomía, había técnico agropecuario. Entonces seguí con eso. Pero igual ya no pude, porque, bueno. Yo me vine aquí a Trujillo a raíz de eso, porque tenía mi hermana mayor de las mujercitas, porque nosotros hemos sido varios varones y de ahí vienen las mujeres, ella terminaba su primaria, y la idea era que venga a estudiar acá su secundaria, como si lo lleváramos a Lima. Entonces yo me vine, me acuerdo mucho, un 2 de febrero del 92. Me vine porque quería ver una vacante acá para ella, pero ya vine en febrero y no había vacantes. Entonces mi hermana tuvo que quedarse a estudiar en la sierra y ya me quedé aquí. Al final se quedó en la sierra, terminó su secundaria en la sierra y de ahí ya se fue a Lima. Pero de ahí ya me quedé aquí, desde febrero del 92.

J: Y cuando llegó acá, ¿en qué se desempeñaba?

C: Bueno, yo llegué a vivir en la casa de unos tíos en Río Seco, cuando todavía Río Seco era una zona bastante convulsionada. Entonces, en Lima yo había trabajado en panaderías, había trabajado en restaurantes. Lo que buscaba era eso aquí, pero me chocaba con que las panaderías aquí eran muy artesanales. En Lima ya era máquina y todo eso. Aquí era muy artesanal, lo que mataba mucho físicamente y el sueldo era poco. Entonces me pareció difícil, fuerte, no me convenía. Entonces busqué trabajo en los restaurantes y empecé a trabajar en un restaurant. Y después de un tiempo empecé a trabajar en el Proyecto Chavimochic, en el campamento del Alto Salaverry, ahí también vinculado al tema de la comida, en el restaurant, cocinando para la gente, los ingenieros. Y así, hasta que poco a poco me fui haciendo más conocido aquí en Trujillo, conociendo más las zonas, porque una de las cosas que me mareó era que, por ejemplo, yo me bajaba de El Porvenir, a la altura de la Avenida Perú, la Avenida España, la Plazuela del Recreo, bajaba por ahí y cruzaba esa pista, seguía caminando y la volvía a cruzar. Y después ya vi un plano que la Avenida España era una avenida circular. Entonces ya por ahí un poco las

cosas, poco a poco me fui adaptando y ya al final terminé quedándome. Empecé a trabajar aquí. Yo he trabajado en el Hotel Pullman, en el Hotel Bolivar, en el Hotel Turismo, ahí en la cocina. Ahí ya me empecé a hacer conocido, entonces, por ejemplo, me contrataban para hacer banquetes o servicios de mozo a reuniones ya de empresarios de Panamericana, de empresarios así grandes. Ya me recomendaban. “Oye, tal día necesitamos servicios”. Y así, hasta que, después del fenómeno del niño, nos fuimos al Alto Trujillo.

J: Y, ¿cómo llegaron a Alto Trujillo?

C: Mira, ya para entrar al tema de Alto Trujillo, Alto Trujillo comienza su apogeo poblacional a raíz del Fenómeno del Niño del 98. En el año 98, a raíz del Fenómeno del Niño empieza el boom poblacional arriba. O sea, para esto ya había el Barrio 1, el Barrio 2, que han sido los primeros que cruzaron esa línea de los cables de alta tensión para apostarse en lo que es Alto Trujillo. Pero ellos no fue producto del Fenómeno del Niño, sino ellos han sido producto de la gente que necesitaba vivienda y se iba posicionando. Entonces a raíz del Fenómeno del Niño es que la municipalidad provincial ya tiene que trasladar, tiene que reubicar a los damnificados del Río Seco y ahí es donde empieza a planificar Alto Trujillo con mayor fuerza. Y desde ahí no paró. Ahí es donde se ve el ordenamiento, la planificación, todo eso, y empieza a poblarse. Entonces, mayormente los barrios del 1 al 7 han sido los primeros. El Barrio 1 está ahí cerca a la esperanza así hasta la quebrada San Idelfonso que da para el Río Seco. De ahí ha ido creciendo Alto Trujillo, ha seguido con sus ampliaciones. Ya no era Barrio 1, sino Barrio 1A, 1B. Ahora hay barrios que tienen hasta el E. Hay el 5, 5A, 5B, 5C, 5D, 5E. El 6 también, ¿verdad? Así como el 4, que tienen más proyección de vivienda. Hay sectores que ya colapsaron total, o sea que ya chocó con el cerro.

J: Y han empezado a poblar el cerro también

C: Ahora con lo del cerro están teniendo, a raíz de los desastres, mayor control. Ya no les dejan que se aposten en los cerros, para evitar desastres. En algún momento Alto Trujillo ha sido una zona de desarrollo, de crecimiento urbano de Trujillo, porque todo aquel que venía a Trujillo, se iba a buscar su lote. Había gente de Moche, de todos los distritos, y también de todas las regiones y todas las provincias del Perú. Porque cuando se empieza a trabajar Chavimochic, cuando se empieza a trabajar la Barrick, vienen familias, muchas familias del sur, del cuzco, arequipeñas, que venían a trabajar, en este caso, con Odebrecht, en trabajos que se han hecho en el sur, canales, carreteras. Entonces como que era gente ya allegada a la empresa y ellos los convocaban a trabajar, y ellos jalaban a sus familiares a trabajar, a sus paisanos a trabajar. Después ya se venía la familia y han empezado por buscar un lugar. Algunos han comprado en una urbanización. Y los trabajadores, los peones, han visto el Alto Trujillo, que era la zona y no había otra. El otro punto de crecimiento demográfico era el Alto Salaverry, el Alto Moche. Pero qué sucede, que ahí ya tocaba con el canal, con las propiedades de Chavimochic, entonces ya no podían seguir. Entonces se enfocó en Alto Trujillo. Alto Trujillo, en menos de 4 años, ha duplicado su población. Te estoy hablando del año 2011 a 2012 teníamos 12 barrios más o menos. Ahorita tenemos como 26.

J: O sea, el dato del censo que dice que son 60 000, ahora ya…

C: Debe ser más. Ahorita ha sobrepasado. En el censo anterior hablábamos que eran 60 000 más o menos. Ahora, en cada barrio son 800 familias más o menos. Estas familias por 26 barrios, cuántas familias. Multiplica con una familia compuesta por 4, aunque allí hay más, porque la mayoría de las personas de la sierra suelen tener varios hijos. O a veces traen a la abuelita, traen al hermano menor, tiene ahí, ya registró su vivienda ahí. Y ese ya registró su terreno más arriba, su ranchito, ya se hizo de familia y se va expandiendo. Entonces Alto Trujillo ha duplicado su población.

J: La gestión donde usted estuvo, ¿cuántos barrios habían?

C: Yo he estado hasta el 2016. Hasta marzo del 2016. Ahí teníamos algo de 22 barrios, 25 barrios. 22 ya estaban totalmente constituidos y tres más ya estaban en proceso de formación. Ahorita hay algo de 28. O sea, en menos de un año ha crecido bastante. Y ya está topando el tema de la expansión urbana. Entonces, ahorita, el crecimiento demográfico de Trujillo va a orientar al norte. Si tú te das cuenta, El Milagro para allá ya topa con Chicama. Hay gente inclusive que ya está teniendo sus lotes en la jurisdicción que es de Chicama que ya es otra provincia.

J: Y no hay mecanismos de control para eso

C: Claro, es que ahorita está en función a las municipalidades distritales. Y las municipalidades distritales, en la mayoría de los casos, no tienen la capacidad técnica de poder controlar, orientar, porque supuestamente en la provincia le dan un enfoque como decirte yo veo toda esta mesa y tengo un producto final, planifico. Esta calle que empieza en este distrito tiene que terminar allá. Pero el distrito ya no planifica en función a allí, sino acá nomás. Al distrito no le importa si la calle sigue, si está ordenado no está ordenado. Eso, de alguna manera, impide el manejo, de una visión integral de cómo debería ser la población.

J: ¿Eso siempre se ha dado?

C: No, como te digo eso se ha dado a partir del año 2010 creo, que Alan García sacó un Decreto Supremo que le quita las facultades a la Municipalidades Provinciales y les da a los distritos, le da a Cofopri, y por eso, antes lo lotizaba lo hacía todo la provincial, y de ahí Cofopri solo ponía la firma. Ahora es al revés. O sea, el distrito, lo aprueba Cofopri y solo lo llaman al alcade provincial para que le digan fírmelo. Ya no hay ese control. Y, sobre todo, el alcalde provincial podía tener una visión de crecimiento. En cambio, Cofopri no tiene esa visión de crecimiento. A Cofopri lo único que le interesa es titular, lotizar y punto. No le importa la visión social, económica, no le importa el tema

poblacional, no le importa. Le importa solamente regularizar. El distrito muchas veces, por el tema electoral, hacen, venden, cuadran, dan, quitan. Eso ya no obedece a un sistema integral provincial. En este caso a Trujillo ha perjudicado mucho porque Trujillo no es como una provincia cualquiera. Trujillo ya es una metrópoli, prácticamente todo está integrado. Si tú te das cuenta, la esperanza no está aislada de Trujillo porque cruzas un paso y ahí hay casas. El Milagro que antes estaba tan separado de La Esperanza, está pegado. En Víctor Larco se está dando lo mismo a través de la vía de evitamiento entre Huanchaco y el Milagro. O sea, ya no hay ese tema de que estaba separado antes. Alto Trujillo, por ejemplo, es el continuo urbano de Trujillo ahora. Y así va a ser Barraza, así va a ser Laredo, así va a haber todo. O sea, ahí está el tema de que Trujillo ya es una metrópoli, por lo tanto, en realidad, que tengan esas facultades los distritos de manera aislada ya no ayuda a una visión metropolitana, lo entorpece.

J: Y, más bien, desde sus propios recuerdos cuando llegó a Alto Trujillo, le hago a usted también la pregunta, señora Irma, cuáles creen ustedes que han sido los momentos más importantes de la historia del Centro Poblado.

C: Tú has estado antes que yo. De repente inicia tú

I: Así es. Bueno, recordar al año 95, 94, 93, que se inició las invasiones que se dice, las invasiones de Alto Trujillo, se ha iniciado a partir de 92, 93, 94 y 95 ya que empezaron a hacer planificación con la municipalidad de Trujillo. Se inició porque la mayoría éramos inmigrantes de lugares…

J: Usted, ¿de dónde viene señora Irma?

I: De Huamachuco.

J: Vino con la familia

I: Sí. Ya tenía una hermana que vivía en Florencia. Y, bueno, ella nos comentó que había terrenos donde estaban tratando de habilitarlo, y eso nos hizo venir

acá. Y también buscaba otro futuro, pues. Cuando llegamos acá nos encontramos con la sorpresa que éramos los primeros pobladores. No teníamos agua, no teníamos pista, no teníamos absolutamente nada.

C: Ni calles había. Los carros no podían entrar.

I: Entonces, los carros llegaban hasta Florencia, hasta Wichanzao en ese tiempo. De ahí teníamos que caminar con las cosas, con el agua, y todo lo que teníamos que necesitar para poder sobrevivir.

J: ¿caminaban bastante?

I: Claro, habremos caminado un aproximado de 15, 20, 30 minutos para estar en Alto Trujillo.

J: ¿Estamos hablando de lo que sería el Barrio 2 o el Barrio 1?

I: Del barrio 1, porque ahí se inició. Fueron las primeras manzanas las manzanas S, la manzana Q, la manzana W, la manzana O, fueron las primeras manzanas que nos organizamos. Fue bien dura la situación, pero la idea era hacerle diferente, cambiar, porque, de alguna u otra manera, los inmigrantes siempre tenemos, ese sueño, de que tenemos que mejorar cada vez las cosas. Entonces, nos hemos organizado, formamos comités de gestión y empezamos a gestionar nuestras calles, luego el agua, luego la luz provisional y es así como vamos logrando las necesidades que íbamos teniendo al haber llegado a un lugar donde no había absolutamente nada. Corríamos muchos riesgos porque, en ese tiempo, fumoncitos, gente iba por ahí de mal vivir. Teníamos que, es una…volver a vivir esto cuanto teníamos 10 familias y nos quedábamos en un solo rancho para poder cuidar el resto de ranchos, porque no podíamos quedarnos en cada ranchito, porque corríamos ese riesgo. En cambio, si éramos muchos salíamos todos. Así, a través de las organizaciones, comités de gestión, la organización de esto de seguridad ciudadana, vigilábamos, y es así como hemos iniciado. Por eso es que, a raíz de ahí, todo era gestiones, organizaciones.

J: Pero, esa organización lo promovió…

I: La propia población, por la necesidad que teníamos. Porque si veníamos a solicitar los consejos su apoyo no nos hacían caso como personas. Teníamos que sí o sí estar organizados. A raíz de ahí nos hemos organizado en diversas organizaciones. Pudimos lograr para el 98, cuando llegaron los damnificados, ya teníamos nuestra luz provisional, teníamos pozos, cisternas, ya teníamos agua, teníamos las calles. Por eso es que, a raíz de ahí, ya empieza a poblarse sin control, porque ya había calles, ya había todo. Ya había, como decir, "sí puedo vivir acá". A raíz de ahí empieza a poblarse a la actualidad.

J: Y, ¿había siempre una cooperación entre la municipalidad y la población?

I: Nuestro trabajo mayormente ha sido con la municipalidad con Plandemetru en ese tiempo. Ahí solicitamos los planos, porque nosotros, en realidad nuestro sueño siempre era tener nuestros parques, tener nuestras postas médicas, por la necesidad que vivíamos. Necesitábamos colegio, necesitábamos postas médicas, hospitales, la comisaría. Por eso es que todo está planificado, si nos damos cuenta, entre el Barrio 1 y el Barrio 2. Tenemos posta médica, colegios, parques. Y ahí nomás nos damos cuenta que en el Barrio 2 está la comisaría. Esos primeros barrios sí respetábamos nosotros la planificación que se daba desde la municipalidad. También tenemos mercado. Tenemos dos barrios como el 1 y 2 dos que nacieron juntos, donde ambos tenemos mercados. Tenemos nuestras áreas para educación y que no lo hemos tocado. Eso está ahí para que se pueda realizar en el futuro el proyecto que siempre se sueña. Entonces hay muchas ahí que de repente por la forma en cómo llegamos íbamos respetando. Pero de ahí hacia allá los últimos años, y ahora más con la nueva gestión, como que ya no hay respeto de las áreas públicas ni nada. Entonces es algo que nos perjudicó a raíz de Alan García que le quita la facultad a la municipalidad provincial, le otorga las facultades a las distritales, y también como que las distritales todo ya lo han manejado políticamente. Entonces no solo se ha perjudicado Alto Trujillo. Hay que

reconocer el trabajo del señor Carlos como alcalde. En su tiempo muy bien planificado, que a muchos tal vez no les ha gustado porque era la oposición política y querían hacer las cosas a su forma. Pero en este caso la gente hoy reconoce bastante el trabajo porque cuando ha estado el señor Carlos todavía respetaban las áreas públicas. Hemos dejado espacios donde poder trabajar. Para parques, hospitales, para otros proyectos, porque ha sido una gestión de muchos proyectos, de mucha visión, diría yo.

J: Poco a poco

I: Poco a poco porque no tenemos un presupuesto asignado al Alto Trujillo. Y si no tenemos un presupuesto lo que nosotros podemos vivir es a través de proyectos. Ver qué voy a planificar, qué voy a hacer en cada sector que se ha planificado. Entonces, eso ha sido muy rescatable. Ahora es un poco lamentable porque como que el alcalde no ha tenido esa visión.

J: El actual alcalde.

I: Claro, él no tiene esa visión de desarrollo, porque si él tuviera realmente una visión de desarrollo no hubiese permitido la invasión ya de las áreas que han quedado. Y ahora están invadidas esas áreas.

J: Estamos hablando de qué áreas

I: De las áreas que están pasando el Barrio 5 B, todos los B's hacia arriba ya son invadidas, ya no han respetado esas áreas que han quedado para proyectos. Entonces como que ha perdido la autoridad. En cambio, en su tiempo del señor Carlos se respetaba. Ahora se ha perdido. Al margen de eso, a pesar de que ahora se han prohibido las constancias de posesión a las nuevas invasiones, a pesar de eso de repente él está manejando a su forma y como todo es trabajo político. Y, bueno, un poco lamentable decir que siempre se ha girado al manejo del alcalde de El Porvenir. Él ha sacado otra estrategia, ha buscado su empoderamiento político, ha buscado poner a su gente. "Acá ha quedado un espacio", bueno, como tiene la facultad de El Porvenir yo voy

y le entrego este espacio. Y cosa que así ahora está Alto Trujillo, cosa que es un poco lamentable para los que conocemos la realidad como desarrollamos, respetando nuestras áreas, organizándonos, respetándonos los unos a otros. Y ahora de repente se está perdiendo.

J: Sí, es un contraste bien grande cuando uno ve los primeros barrios y se topa con lo más reciente, son dos realidades diferentes.

I: Sí, son realidades que, para nosotros, los primeros vivientes, nos choca bastante.

C: Es bastante chocante porque, justo cuando empieza lo que decía Irma, empieza la misma población, producto de su necesidad, se organiza, para empezar, a protegerse. Cada uno estaba en sus ranchos, pero qué pasa si te encontraban a ti y a tu pareja en tu rancho, solitos. Entonces lo que buscaban era juntarse para vigilancia. Escuchaban algo y salían todos. Empieza por ahí el tema de la organización. De ahí dicen, “oye, no tenemos acceso, hay que nivelar arenas”. Y muchas veces, para hacer muros de contención la gente llenaba arena con sacos y hacía sus muros de contención y nivelaba los terrenos. Si tu hubieras visto al inicio los ranchos, como era pendiente, armaba su muro de contención de sacos, llenaban y quedaba plano, y ahí armaban sus ranchos. Entonces su casa quedaba como una vista bonita. De ahí empiezan a ver las líneas de acceso. No entraban carros, cómo llegas. Tú querías construir tu casa, querías llevar tu tierra, hacer tu adobe y no entraban los carros. Entonces la gente empieza a vivir y había gente que trabaja en la ciudad. Y, por ejemplo, particularmente, en mi caso, cuando yo llego en el año 98 y tengo mi lote, mi ranchito en el año 2000, yo llegaba a la comisaría, lo que era el último paradero, y los colectivos rojos que llegaban ahí hasta las 8 más tardar. Yo de mi trabajo salía a las 11. Yo trabajaba en el Hotel Bolívar y mi turno era de 3 a 11 y, ¿a qué hora llegaba arriba? Entonces tenía que tomar los colectivos en la Zona Franca que te llevan a dar la vuelta por todo El Porvenir y me dejaba en la comisaría. Y de ahí yo tenía que caminar a mi

sector, que del cerro cabras hay un reservorio, no sé si has visto. Yo tenía que caminar en oscuras en tinieblas, con el temor que salgan de ahí y te vayan a asaltar. Entonces había mucha gente que ya tenía la necesidad del carro y ellos les empiezan a tocar las puertas a los municipios para que, entre maquinaria, y, a veces, la maquinaria nivelaba la arena y los carros no subían. Qué hacía la gente. Empezó a descubrir que con el agua que usaban el jabón enduraban la arena.

I: Ah, sí

C: Entonces empezaron a descubrir esas cosas. Y después a ver tierra, desmonte. Algo alzó su casa por ahí. La gente compraba su desmonte para que lo vayan a extender ahí. Entonces así se va dando, se va generando las calles gracias a la organización. Qué dice la autoridad. Formen su comité para las vías y entonces formamos el comité.

J: Claro, porque si iban como personas individuales no les hacían caso

C: No nos hacían caso pues. Tenía que fortalecerse la organización.

J: En parte estuvo bien eso

C: Claro, estuvo bien. La necesidad fue fortaleciendo la organización. De ahí para el agua, “miren, hay que formar un comité del agua, y para gestionar los materiales para que hagan nuestro poso”. Y eso ya evitaba que haya una trocha. Como hay una trocha, para que, entre la cisterna, ahí aprovechaban ya las combis, los carros, a entrar. Y cuando ya se da el Fenómeno del Niño en el 98, ya esta gente, estos primarios estaban ahí ya viviendo. Ya cuando llego el 98, ahí vienen y esta gente de aquí sirvió como guía en la orientación de los nuevos dirigentes. “No, esta ruta hemos seguido, hemos ido a ver a tal funcionario, a tal autoridad” y se agilizó un poco más la organización y las gestiones. A parte, como éramos damnificados el gobierno intervino de manera inmediata. Maquinaria, las calles y todo, facilitó bastante. Entonces ahí se fortaleció la organización.

J: Entonces usted, antes de llegar el 98, vivía con…

C: Yo en el 98 vivía en Río Seco. Cuando ocurrió el desastre, ahí nos trasladan a Alto Trujillo. Ahí yo vivía en la casa de mis tíos. De ahí yo empecé a buscar mi lote, donde voy a vivir. Y en este caso la provincial te daba un lote si es que tú eras padre soltero, si tenías hijos o eras casado. Si eras conviviente ellos no te daban, no tenías prioridad. Ese era el control que había. Entonces tú dabas tus datos, entraban al sistema. Si ya has tenido propiedad antes tampoco te daban. Pero ahora hay muchos padres que agarran un lote para el hijo, para la hija y para los futuros nietos. Ya no hay ese control, ese cruce de información. Y así se dio el tema de la organización. Eso ha permitido que se organice. Por ejemplo, esa seguridad que en algún momento era una organización precaria ya se transforma en el tema de las juntas vecinales de seguridad ciudadana después, con reconocimiento ya de la policía, con el aval de la policía. Se conforman las juntas vecinales de seguridad ciudadana.

J: O sea, trabajan en coordinación con la policía, con la comisaría de Alto Trujillo

C: Claro, eso fue después, cuando ya fue evolucionando. Porque Alto Trujillo llegó a vivir gente buena y gente mala. Por ejemplo, del Río Seco había la zona del camal, por ahí, una zona muy congestionada y todo, todos esos delincuentes se fueron a vivir arriba, producto del Fenómeno del Niño. Y de alguna manera se socializaron arriba, porque vieron la necesidad de la gente, ya no podían tomar, ya no podían cuadrar. No había quien cuadren ahí. En un momento asumieron, inclusive, el control, el cuidado de su barrio, de su sector, que otros no vengan. Y por ahí algunos se encaminaron. Se rehabilitaron.

J: Y hay testimonio de eso

C: Sí, se rehabilitaron. Y ya después lo que ha seguido con la ola en Alto Trujillo, este tema de las matanzas, los ajustes de cuentas que se dieron en algún momento no han sido bandas organizadas de Alto Trujillo, sino,

aprovechando que hay sitios descampados, con poca iluminación, iban de otro lado, los ejecutaban allá, los botaban, inclusive botaban cadáveres. Pero no era gente o bandas organizadas del Alto Trujillo. En el Alto Trujillo no hay bandas organizadas. Lo que en un momento ha habido y ha estado fuertecito ha sido el tema de las barras. Que se polarizaron entre U y Alianza. Y lo otro era las peleas callejeras y todo eso. Pero bandas organizadas no hay. La policía te puede dar testimonio que no hay eso. Sí es cierto que hay el chico de la esquina, palomillas. Un poco más los drogadictos, que también es consecuencia de que la gente que ha llegado a vivir a esta zona el que menos ha empezado a hacer zapatos. Entonces poner el terocal al alcance de los niños en algún momento se van a volver adictos. Y eso es un fenómeno. Eso ha sido una consecuencia

J: En El Porvenir, ¿se daba algo parecido?

C: Claro, porque se ha permitido que en los talleres familiares los niños estén ahí, cerca del pegamento. Y con el dedito, agarran, se les pega y les gusta. En algún momento, algunos han caído. Otros, ha habido mucha deserción escolar producto del calzado también. Por ejemplo, tú un niño de 11, 13 años, miras a tu papá. Ya sabes cocer, perfilar, aprendes desde muy niño, desarrollas la habilidad, y en un momento tu papá te resondra. Y tú dices, “mejor me voy a trabajar por mi cuenta”. A los 14, 15 años ya nos niños se van a trabajar a un taller y ya ganaban su plata. Entonces, empiezan a ver dinero y dejan el estudio. Y, por ejemplo, una sociedad en ese momento que no tiene un pilar de formación, de consejo, de guía, han proliferado los pequeños fabricantes de calzado. Pero hasta cierto punto no es conveniente. Claro, porque si hablábamos de la seguridad que tú solo eres indefenso, el fabricante pequeño es indefenso. Pero si te agrupas y te asocias, tienes la visión de empresa, de un consorcio, de algo grande, vas a manejar el mercado. Vas a poder enfrentar inclusive las amenazas de afuera. Hasta eso mira ha sido bastante perjudicial en la economía, tanto del distrito como de Alto Trujillo.

J: Hablando de El Porvenir, pero Alto Trujillo también tiene bastante fabricante de calzado

C: SÍ. Y también así, en esa misma idea, de pequeño fabricante. “Voy a hacer una docenita por ahí, sin boleta, sin factura”, y no piensan, no tienen visión de empresario. Entonces, eso hace que la economía o el desarrollo económico esté bastante precario. Y no garantiza una evolución rápida económicamente. A diferencia de El Milagro. Por ejemplo, en el proceso de creación del distrito, Alto Trujillo tiene todo el expediente. Lo trabajamos todo el tema técnico. Y El Milagro no lo tenía. Pero El Milagro ya tenía pistas, cosa que nosotros no teníamos. El Milagro ya tenía cementerio, que nosotros no teníamos. Ellos han tenido un crecimiento económico fuerte.

J: ¿Producto de qué?

C: Tú vas hay empresas, hay panaderías, hay grandes almacenes, cosa que Alto Trujillo no tiene. En Alto Trujillo recién ha habido hace dos años el boom de las farmacias.

J: Hay pollerías también

C: Claro, las pollerías recién. Hace falta un tema de panaderías, de tortas, de bocaditos, de estampados, falta de polos. Algo que haga que el dinero…o sea, yo voy, gano mi dinero en Virú, me paga Camposol y ese dinero traigo y lo invierto en mi pueblo. Eso va a generar crecimiento económico. Pero si yo el dinero lo traigo de visita, que duerma en Alto Trujillo y lo vengo a dejar en la pollería de Trujillo, en la Zona Franca, lo voy a dejar a todos sitios, pero no dejo dinero arriba. Eso hace que el dinero no gire, que no haya un crecimiento económico. Pero, poco a poco, yo veo sí está lento, al menos este año yo lo he notado bastante lento el tema del crecimiento económico. Pero, volviendo al tema de la organización, Alto Trujillo tiene una organización envidiable porque, cuando ya se forman los barrios, cada barrio en su momento elegía a su Presidente de Progreso y Desarrollo. Eso es lo que le llaman las famosas

CPD's, Comités de Progreso de Desarrollo, como parte de las organizaciones sociales de masa. El Presidente del Comité de Progreso y Desarrollo era, como decir, el alcalde de un centro poblado, pero en el barrio. Él tenía esa autoridad. O sea, él podía definir el tema de las lotizaciones, de las calles, las extensiones del agua, la luz. Él era el que encaminaba todo. Él era el único facultado. Y, ¿por qué se da parte de la dirección de esta persona? Porque antes de esto, producto de la necesidad, había muchos vivos, pícaros, que decían "vamos a formar nuestro comité", iban le sacaban plata a la gente y se desaparecían. Porque no tenían el aval. En cambio, ya cuando se hizo así y con elecciones la población participaba. Tú hacías tu lista, ella su lista y lo sometíamos a la voluntad de los vecinos de ese barrio. Entonces, cada barrio tenía su presidente de comité de progreso y desarrollo.

J: ¿Empieza después del 98?

C: Claro, a partir del 98, 99, toma su mayor apogeo, cuando ya entra a tallar las ONG's Círculo Solidario, César Vallejo, intervida, Solaris.

I: Círculo Solidario y Solaris fueron las primeras.

C: Así es. Ellos empezaron a ayudar a la población, la misma población ya bastante grande, no hay servicios básicos. Tú, por ejemplo, tenías tu lote. Distribuías tu ranchito y, ¿a dónde te ibas a hacer tus necesidades? La mayoría hacían a mitad de su barrio un huequito así sin tratamiento, sin control sanitario. Entonces lo que se estaba proliferando o generando todo para una pandemia, porque todo el mundo contaminaba. Entonces las ONG's entran a tallar ahí y empiezan a lo que son las letrinas, que es un sitio que de alguna manera no es lo ideal, pero por lo menos a lo había era lo más ideal. Y ahí es donde la población empieza a organizarse nuevamente, a abrir sus faenas de trabajo. Cada no hacía. Ellos traían la piedra y tu tenías que cargarlo. Otros traían a roca y tú lo cargabas, tú lo hacías. Y cuando ya estaba hecho te venían

a supervisar, recién todo, tu tacita, tu letrina, todo. Entonces ya había un poco más de salubridad. Entonces ese es el tema.

Por ejemplo, el tema del agua tiene una historia que cada vez que lo veo a don Coqui me hace acordar. Alto Trujillo, si tú te das cuenta, de Florencia, yendo al cerro cabras hay un reservorio bien grande. Entonces ese reservorio tiene una tubería de inducción, que lleva el agua hacia arriba, y otra que baja. Entonces, el agua que baja, baja siempre. Pero el agua que bombea no siempre. Pero el agua que bombea tenía más fuerza. Entonces la gente, acá está Florencia, sube la tubería y llega acá. Y hay población aquí. Directo del tanque no podían sacar agua. Entonces la gente, producto de la necesidad en cada esquina empieza a cavar, a cavar, a buscar el tubo. Y mira como es. Hay unas abrazaderas chicas de la tubería y hay unas abrazaderas grandes para esas tuberías. La abrazadera es un fierro que lo ajustas, pero tiene un huequito donde vas a instalar un tubo, y ese huequito está acondicionado con rosca. Entonces una vez que lo armábamos, lo apretábamos a la tubería grande ya ajustado, empezaba a taladrar y salía el agua. Entonces ahí ponías tu niple, tu llave de control y la gente llegó a tener agua así. Entonces algunos, calladitos, porque clandestino y todo, ante esa situación, se dio cuenta el vecino, el otro de la otra esquina. Y total que, si tú conoces Alto Trujillo y te ubicas en esa ruta de Florencia, el reservorio, las tuberías llegaban hasta el barrio 6. O sea, desde el cerro bolongo más allá, hasta ahí llegaban las tuberías. Así el Barrio 1, el Barrio 2, el Barrio 3, 4, 5, hasta el 6. Así la gente ya no compraba agua, que el agua era bien cara, de esa que llevan los tanques. Hasta ahora, imagínate por 2 baldes te cobran 1 sol. Estás pagando 50 céntimos por 18 litros de agua. Tú, por ejemplo, para bañarte, tenías que acondicionarte a bañarte con un balde de agua.

Lo mismo pasó con la luz. Como había gente que traficaba con el agua, había gente que traficaba con la luz. Cuando se alivia esta problemática qué podía hacer. Iban, toda la gente los hacía correr. Iba la policía, cuando iba el fiscal

nadie se aparecía. Y el fiscal y los funcionarios iba a verificar ese tubo parecía quena. Entonces ahí es cuando Sedalip se da cuenta porque si yo vengo y te pongo preso no era la solución. Porque te denunciaba a ti aparecían 10 más haciendo lo mismo. Entonces Sedalip se da cuenta que la única forma de que no siga perdiendo es que impulse la manera de dirigir el proyecto de agua. Y que inclusive ayude. Sedalip prefería dar cisternas de agua gratuitas a los tanques y construyó para los vecinos unos reservorios de cemento, ahí descargaban el agua. Entonces los vecinos ya ahí se distribuían. Porque inclusive era todavía más favorable a que robaran tanta agua. Entonces vieron la manera incentivar, inclusive que se organice ya no por un comité por barrio, sino cada barrio su representante para hacer un comité representativo en todo el Alto Trujillo. Con el tema de la luz ha sido igualito. La luz la misma situación. ¿Sabes cómo se logró la luz? Venían, sacaban un cable, agarraban el positivo nomás lo bajaban e iban hasta tu casa. De ahí tú tenías que tener un cable, el negativo, hacías un hueco, le echabas carbón, piedra, sal, todo, ahí plantabas un fierro, de ahí lo amarrabas el cable. Entonces para tu alumbrado, cuando juntabas esos dos cables ahí tenías luz. Y casi diario tenías que echarle una jarrita de agua a ese hueco para que venga la fuerza.

J: ¿Eso empezó el en Barrio 3, Barrio 4?

C: No, en el barrio 1, ellos fueron los primeros, ese tema de abastecerse de luz. Pero ahora que pasa. El que se robaba el cable porque se subía con sogas hasta arriba para jalar el cable del poste te cobraba. Le decías “ya, te doy 15 soles mensual”, pero a los 10 días, los 15 días, venía Hidrandina y se llevaba todo. Y entonces si querías tener eran 15 soles más. Entonces al final tu pagabas 30, 40 soles de luz. O sea, Alto Trujillo se ha desarrollado en unas circunstancias bien difíciles. A pesar de tener…además de tener una economía bastante precaria cuando inicia, pagaba el agua más cara, pagaba la luz más cara, el transporte más caro, todo más caro. A pesar de eso ha surgido el pueblo. Ha habido un tema de mucho empuje ahí. Y después ya, así

como se hizo del agua, también se hizo de la luz. Los comités, entonces la comunidad se acostumbró. Hay que hacer comité para el agua, comité para la luz, comité para traer el jardín de educación inicial, comité para el parque, a partir de ahí tiene la cultura de organizarse. Ya no ves un vecino que va solo. Solicita, ingresa documentos, y cuando no, de repente tocan la puerta. A mí me ha pasado como autoridad, viene el dirigente del Barrio 3, y no viene solo, viene con 20.

J: Eso es muy saludable para la población

C: Claro, es muy saludable, porque tienen la oportunidad de hablar con la autoridad y la autoridad lo atiende. En he conversado con ellos sobre la problemática y les he explicado como también ellos pueden ayudar, pueden participar. Hay que fortalecer su organización, porque es algo bastante saludable. Así es como se ha ido avanzando

J: Y, conforme los barrios han ido apareciendo, ¿cree usted que la organización se ha ido debilitando?

C: No, o sea. Cuándo se ha debilitado la organización o dónde. La organización se ha debilitado en los barrios que antes no tenían agua, no tenían luz, no tenían nada y ahora tienen todo. O sea, ya tiene luz, ya tienen agua, tienen desagüe. Hay telefonía, hay vías de comunicación. Ahorita la pista ya es cuestión del alcalde, ya el alcalde lo hará. En cambio, los barrios que están en formación, la necesidad está carente allí, la organización es fuerte allí. Esa organización es fuerte para dos aspectos. Para un aspecto negativo y un positivo. Por ejemplo, es fuerte para que consigan sus objetivos, pero es negativo cuando producto de la necesidad va alguien y los manipula, un político, alguien, entonces son fáciles de manipular. Y algunos dirigentes ya han aprendido. Vienes tú, te aplaudo y me das algo. Viene el otro e igual. No, yo como dirigente debo estar con todos, pero me puedo abrazar contigo. Y eso ha pasado también con los clubes de madres, los vasos de leche.

Entonces ese sería el lado negativo. Con lo demás, el tema político eso ya tu sabes con quién lo trabajas, hay gente que siempre está ahí. O sea, viéndolo socialmente, ese es el lado negativo en que, usando el buen término de la palabra, se ha prostituido el principio del dirigente. Porque está con uno, está con otro, con tal de lograr su objetivo, con tal que le lleven agua, con tal que le lleven una trocha, una máquina.

J: Y a veces ni se logra el objetivo.

C: A veces ni se logra. Por ejemplo, ahora hay un problema muy grave. En toda esta zona de los barrios nuevos, El porvenir estaba tratando el tema de la titulación. Desde las elecciones pasadas ha manipulado a la gente. “Son dueños de sus terrenos, tienen sus títulos de propiedad”, les han dicho. Ahora ya va a acabar el período y hay gente que le han sacado dinero. 300, 400, 500, soles, para el tema de los pagos que hay que hacer para sacar tu título. Ahora no hay ningún documento. A parte de manipulación hay mucho aprovechamiento económico por parte de los funcionarios. Hay un acaparamiento de terrenos inmensa. Hay gente que agarró una tremenda manzana, lo amuralló, tremendos corralones que nadie sabe para qué es.

J: Gente que no lo necesita.

C: Es gente alrededor de la gestión del gobierno distrital. Y como que no cubre la necesidad para lo que ha sido ese tema. Entonces para nosotros era muy importante lograr el proceso de distritalización, porque automáticamente esos terrenos pasaban a nombre de Alto Trujillo. Y como no hay una planificación todo lo que ha hecho El Porvenir queda en nada y empezamos de nuevo. Y si hay que quitar, expropiar esos terrenos se puede porque nadie tiene título. Entonces simplemente se expropia y se acaba con toda la mafia del tráfico de terrenos. Por eso también El Porvenir como distrito, el APRA como partido, no permitían que fuéramos distrito. José Murgia cuando ha estado en el Gobierno

Regional nunca dio el pase. El Porvenir nunca. Hoy Alto Trujillo es una municipalidad pobre, sin recursos.

J: A pesar de la población que tiene

C: A pesar de eso. Pero eso ya es descuido, desidia, desinterés del actual alcalde. Porque el debió planearlo eso. Le han quitado un ingreso de más o menos 45 000 soles mensuales. Y eso, para la población y las necesidades es bastante. Con ese mueves mucho. Se ha dejado quitar y ahorita se peleó con El Porvenir, se peleó con todo el mundo, se peleó con la población, y los únicos jodidos somos nosotros. Porque si se hubiese avanzado el año pasado con lo que nosotros dejamos, el año pasado nomás se hubiese creado, se estaría consolidando, podríamos estar eligiendo nuestro alcalde distrital. Se ha dilatado tanto el tema y eso nos ha afectado mucho. Bueno, así como te comento se ha manejado la organización en Alto Trujillo, y ahora ha tomado otros vientos. Por ejemplo, en el tema de salud, cuando se crea el Alto Trujillo, creo que había un médico y tres enfermeras.

I: Había solo una enfermera.

J: ¿La asignó la municipalidad?

I: Creo que era una enfermera de Círculo Solidario. La ONG fue.

C: Claro, Círculo Solidario pone ahí su carpita. Por qué. Porque cuando se traslada la gente de Alto Trujillo, la gente tenía que lidiar también con los animalitos propios de la zona.

J: ¿Qué animales habían?

C: Había uno que Latigazo le decíamos. Era como un langostino que caminaba, por ejemplo, por tu cara. Si tu no lo tocabas, no le hacías nada, pasaba normal. Pero si tú lo tocabas, o le hacías algo, empezaba a soltar, será producto de su nerviosismo o su defensa, soltaba una baba. Y esa baba, conforme la intensidad con que lo había soltado es que después se te

quemaba. Se empezaba a pelar. Parecía que te habían dado un latigazo. Después, a raíz de esas cosas, los zancuditos y todo lo demás, es que se pone la enfermera gracias a la ONG. Y de ahí ya puso una la región. Ya puso un médico dos enfermeras. Pero para toda la población era insuficiente. Entonces el médico necesitaba que alguien replicara su vigilancia, su control, su sensibilización en los barrios. Entonces se empezaron a capacitar a los primeros promotores de Salud. Acá Genera es actualmente una promotora de Salud.

I: Hablaremos desde el 98 empecé. En ese tiempo se incrementó las epidemias.

C: En el 98 nace un grupo de promotoras de salud, voluntarias, ad honorem, hacían capacitaciones en el puesto de salud, por la ONG en el tema de Salud, charlas, ya después se han ido implementando mejoras. Ya no charlas solamente de primeros auxilios, sino ya los han capacitado para que puedan ver este tema de la prevención del embarazo en adolescentes. Y ahí ha sido un golazo porque, mira, si bien es cierto hay un índice de jóvenes embarazadas, de jóvenes que no han acabo del colegio, en Alto Trujillo no es muy alto, ah. La maternidad infantil no es tan temprana. Ha servido mucho porque estas promotoras, los han hecho participar a los niños y se apuntó el liderazgo a los jóvenes. Se ha ido buscando jóvenes de ahí, jóvenes de allá y se ha llegado con capacitación, precisamente en este tema, en la prevención de enfermedades venéreas, el tema de enfocarlos en el desarrollo social de su comunidad, y yo estoy seguro que, de acá a dos, tres años vamos a tener una ola de jóvenes dirigentes preparados mejor que los dirigentes antiguos, porque ya manejan la tecnología, muchos de ellos ya están en la universidad, han crecido en el proceso de Alto Trujillo. Imagínate, alguien que ha nacido en el año 90, que ha estado arriba de 8 años, de ahí para acá tiene todo un proceso de formación, y si encima se ha capacitado con un estudio técnico o universitario, entonces tiene una visión mucho mejor de la necesidad de su

pueblo, de lo que él puede dar y de lo que necesita. Entonces, allí yo estoy bastante convencido que, de acá dos años, tres años, vamos a tener una muy buena cantidad de jóvenes líderes. Ahorita ya hay jóvenes de ese tipo, pero no pasar de 200. Por ejemplo, cuando nosotros hemos estado en la gestión hemos trabajado con la fiscalía en los colegios. El tema de las violaciones, de las denuncias, todo ese tema de prevención, el tema de drogas, todo se ha llevado a los jóvenes. Entonces eso garantiza que van a ser, primero, padres que van a cuidar bien a sus hijos, segundo, no se van a hacer padres tan fácilmente, van a saber detectar algún problema dentro de su familia. Entonces, Alto Trujillo va a tener una población muy buena, bastante consciente de su realidad y comprometida con su desarrollo. Claro, nunca faltan las ovejas negras, pero ahí estamos.

Y, mira, en el tema de salud, se organizaron estas promotoras. Las promotoras en algún momento eran voluntarias. Pero, por ejemplo, cuando querían hacer una gestión para que algo los identifique, un chaleco, un agua, la necesidad llevó a formar una directiva, buscar el reconocimiento. Cuáles son los socios por parte de la unidad de salud y por parte de la municipalidad. Creo que actualmente se han constituido en registros públicos. Son una institución reconocida, inscrita en Registros Públicos, con personalidad jurídica. Y, después de los años, ha surgido lo que es la defensoría de la mujer. Porque, Alto Trujillo ha tenido y tiene un problema grave sobre el tema del maltrato doméstico, la violencia, el tema de violaciones, abuso a la mujer. Eso se ha visto bastante. Ahora ya ha ido disminuyendo también. Y ha disminuido bastante. Todavía hay mucho trabajo por hacer, pero, en el pico que se manejaba las encuestas, por las estadísticas, ha bajado bastante. Y ha bajado a raíz de qué. Primero, a la comisaría llegan policías mujeres, porque antes eran puros hombres. Era un tema que nosotros fortalecimos desde la gestión, que haya mujeres, porque se daba este problema. Si hubiera una comisaría de puras mujeres, tu esposa te maltrata, te da vergüenza contarle a una mujer,

pero si encuentras a un policía varón, le hablas en confianza. Lo mismo le pasaba a la mujer. La mujer iba, le contaba al policía varón, el policía le decía “no pues señora, pero usted…”. Y a veces el policía tenía este concepto, decía “vienen a poner denuncia al marido, uno hace su función y después dicen ´no, retírele la denuncia, yo lo quiero a mi hombre´, mejor no hacemos nada”, decían. Y muchas veces pasa eso por qué. Porque la mujer venía, denunciaba producto de dolor, de su impotencia en ese momento, pero cuando venía y ponía la denuncia, regresaba a la casa otra vez a merced del agresor. Muchas veces sin familia quien lo respalde y quien lo defienda. Entonces qué tenía que hacer, venir a retirar la denuncia. Y eso el policía lo veía como que vienen a burlarse de él. Pero no lo enfocaba de que había otro problema que atender. Entonces, a raíz de ese tema, se crea la defensoría de la mujer que cubre esa necesidad. La defensoría de la mujer se crea como parte de la ONG Círculo Solidario.

J: O sea, Círculo Solidario ha hecho un montón

I: Ha hecho buen trabajo

C: En realidad, Círculo Solidario y Solaris han ayudado bastante en el tema de la organización, en el tema de la educación, el tema de salud, hoy, el tema de salud mental que está de moda, este tema de la sexualidad de la mujer. Pero defensoría de la mujer se crea también a raíz de que se elige el juez de paz en Alto Trujillo y la primera juez de paz es una mujer.

J: ¿Cómo se llama?

C: Alicia, creo. Ella, mira como es la vida. Ella postuló contra mí como regidora del APRA, pero llegó un momento que uno se pone a trabajar, a gestionar el tema de un juez de paz para alto Trujillo. Nosotros en nuestro tema habíamos descuidado esa parte, como gestión, y ella lo hace. Entonces, si ella lo hizo, como autoridad yo no podía desmerecer su logro como persona. Es como si tú vas y logras algo importante para mi pueblo, no te voy a desmerecer. Uno

de mis principios es ser humanista y tengo que respetar tu valor humano, ese es mi partido. Entonces así es como llegamos a ella, o ella llega nosotros y planteamos el tema. Primero llega, como abogada que es, para ver el tema de prevención de la violencia, de la denuncia por alimentos, campaña jurídica gratuita. Lo importante es que ella logró que Alto Trujillo tuviera su juzgado de paz. Cuando ella logra eso nos vienen a decir que el alcalde tiene que promover el comité electoral, tiene que promover la elección. Entonces, conversando ahí con ella, yo le dije, para mí no hay mejor persona que seas tú. Porque Alto Trujillo tiene un comisario hombre, tiene un alcalde hombre, una jefa del puesto de salud hombre, tiene director de colegios hombre. Necesitaba la presencia de la mujer. Y para qué, no desentonó, hizo bien su trabajo. Como autoridad ya que era siempre respaldó nuestro trabajo. De ahí se vino otra nueva elección y los apristas que habían postulado con ella, se iban contra ella, porque, a pesar de que había sido aprista, ella estaba muy ligada al trabajo de nosotros, que más que un trabajo político era un trabajo para la comunidad. Cuando vemos que los propios apristas se vienen contra ella, ella viene a nosotros otra vez. Y nosotros no teníamos ningún problema. Nosotros somos conscientes que, dentro de nuestro partido, todavía no había un partidario preparado para asumir el cargo. Entonces era postular y hacer el ridículo. Entonces la idea era seguir demostrando que ella era de nosotros, nosotros de ella, que trabajábamos juntos. Entonces le dijimos “sí tú vas, tienes nuestro apoyo”, porque no vamos a competir contigo. Si tu no vas, entonces nosotros ponemos a alguien. Entonces por segundo año la apoyamos. Ahora ella se fue en elecciones de nuevo y estas elecciones han sido más fuertes. O sea, ya ha habido casi 650 votos, pero ya ha estado movido por el alcalde de Alto Trujillo que quería ponerlo a su tía. Estuvo promovido por el APRA de El Porvenir, que está promoviendo a un aprista de arriba. Y por la gente de Keiko que estaba apoyando a otro. Nosotros no pusimos a nadie porque no estábamos enterados del proceso, entonces no inscribimos a nadie, aunque ya teníamos cuadros que podrían asumir, jóvenes

que han terminado su carrera de derecho, son líderes en la comunidad. Pero ya, se cerró la inscripción y ya no pudimos hacer nada. Entonces ella igual vino para pedirnos nuestro apoyo. Igual nosotros nos reunimos, vimos lo conveniente, lo hemos apoyado, ganó otra vez, pero yo ya hablé con ella, "sabes qué, creo que hasta aquí, tú ya no puedes seguir postulando a ser juez de paz, cumple tus cuatro años, proyéctate en otra cosa. Si es necesario trabajar un proyecto político juntos hay que trabajarlo, porque de ahí en adelante yo tengo también gente que debo apoyar, de gente nuestra, y quiero que lo entiendas. Ya te hemos apoyado tres veces y creo que es más que suficiente". Lo bueno es que lo entendió. Y es un buen cuadro. Es conocida, ha hecho un buen trabajo como juez de paz. Cuando ella lega al juzgado de paz, empieza a hacer justicia a muchas mujeres. Por otro lado, ella fortalece la formación de la mujer y empiezan a trabajar. Hay casos que captaba y lo mandaba a defensoría de la mujer y hay casos que la defensoría de la mujer captaba y lo enviaba a ella, y la comisaría también. Entonces, lo que en algún momento era un triángulo que no rodaba se comienza a hacer un círculo más dinámico y empieza a girar. Hoy la población está contenta con el trabajo de, tanto como la defensoría, con la comisaría y con la juez de paz. Lo que está desentonando es la municipalidad. Pero esta defensoría se fortalece de esa manera, empieza a trabajar y hoy nos ha reducido bastante la violencia contra la mujer. A parte que las leyes se han hecho más drásticas, a mí me da gusto. Yo he visto, he conocido mujeres en la comunidad que tienen una historia de mucho maltrato, de mucha humillación. Pero las ves metidas ahí en el liderazgo, lo vez empoderadas, guiando a su pueblo, las ves al frente y créeme, las más aguerridas, las más participativas, en el proceso social, en el desarrollo social de Alto Trujillo son las mujeres ahora. Entonces, eso es bueno, pero nosotros como partido hemos apuntado mucho a los cuadros jóvenes. De acá más adelante Alto Trujillo no solo como partido sino como sociedad va a tener a jóvenes comprometidos con su desarrollo y sobretodo con conocimiento, con formación, con la preparación académica. Eso

garantiza que un día va a despegar el avión rápido. O sea, Alto Trujillo Distrito vas a ver que va a llegar a la modernidad, a la mejora de servicios, a una calidad de vida rápido, porque hay cómo dinamizar. Ahorita no se puede porque estamos en condición de centro poblado, todavía sobre la tutela de El Porvenir y todavía el rato que quieren nos aplasta la cabeza ahí, esa es la situación social que se vive ahora arriba.

J: Y, el año pasado que hubo este problema querían dividir el centro poblado entre Florencia y El Porvenir, cuál fue la reacción de la población

C: Mira, la población de hecho que ha reaccionado en contra. Pero mira cómo ha cambiado la forma de pensar desde el 98. Porque el año 98, Alto Trujillo del Bolongo, ese cerro que está en medio, hasta el cerro Cabras y La Esperanza, era, supuestamente, jurisdicción de Florencia de Mora. Yo vivo en ese territorio. Irma vive al pie donde vivo yo. Entonces en ese tiempo nosotros queríamos pertenecer a Florencia. Por qué. Primero, porque así lo mandaba el plano que decía en el Gobierno Regional, la carta nacional, se decía en ese tiempo. Y, además, por qué. Porque que lleguen las pistas a las zonas donde nosotros vivíamos de Florencia estaba a 15 cuadras, pero de El Porvenir estaba a 2, 3 kilómetros. Entonces es más evidente que de Florencia iba a llegar más rápido el progreso, el desarrollo, la mejora de la calidad de vida para nosotros. Y muchos dirigentes de ese tiempo, proponían o estaban de acuerdo con que pertenezcamos a ese distrito. Es más, los distritos de luz, que en ese tiempo había salían con Florencia de Mora. Entonces, cuándo se da el cambio. Cuando en Florencia está Ydelso Terrones de alcalde, en El Porvenir estaba Moya. Primero, para empezar a quitarlo, crean el Centro Poblado Menor Alto Trujillo. Al crear el Centro Poblado Alto Trujillo se crea por ordenanza, por resolución, entonces ya Florencia no podía subir. Pero igual de Florencia se podía llegar al pie de Alto Trujillo, porque de Alto Trujillo. ¿Tú has viajado por esa zona de Florencia para arriba?

J: Sí, Por Wichanzao.

C: Ya, de Wichanzao para abajo hay un grifo. Ese gripo, por ejemplo, es jurisdicción de Florencia. De ahí para abajo, legalmente es Florencia. Entonces Florencia todavía apostaba porque esos espacios pasaran a ellos, pero ya cambiaron de Gobierno. Entró Wilson Toribio, empezó a pelearse con el otro. Quería que El Gobierno Regional le de esa parte. Por intereses económicos el otro no le da. Pero nosotros nos quedamos como centro poblado. Cuando nos crean como centro poblado, la población y todo dicen “vamos a ser distrito”. Ya hace tiempo había la visión

J: Entonces la iniciativa de que sea Centro Poblado vino de parte de la población y no de las autoridades.

C: Claro, pero fue a pedido de la población. Se empiezan a elegir los comités de barrios, los presidentes del comité de progreso y desarrollo, y nos reuníamos cada cierto tiempo, cada 15 días, y se formó la mesa de concertación de lucha contra la pobreza, que ha sido un factor determinante para el tema de la creación del centro poblado. Primero se crea como centro poblado, de ahí como centro menor. Perdón, primero ha sido centro poblado menor, de ahí consejo menor y ahora es municipalidad de centro poblado. Esa estructura tenemos. A la lucha de esta mesa temática llegan funcionarios del gobierno regional, de la provincial, de la distrital y los dirigentes de Alto Trujillo. Ahí se debatía, era una mesa más grande que esta. Y ahí a veces se daban discusiones fuertes porque nosotros defendíamos la necesidad del pueblo y ellos no querían o no podían.

J: Ustedes estaban a favor de que se pasen a Florencia, en todo caso

C: No, cuando ya se crea el Centro Poblado, ya no queríamos ser Florencia, porque ya nuestra visión era ser distrito. Por eso te digo como cambió el pensamiento en función a una necesidad social. Entonces, de ahí que se crea el centro poblado, tiene su municipalidad, se le empieza a dar una identidad propia, “ya, yo soy Alto Trujillo”. Se empieza a hacer trabajos. La primera

gestión no sé si trabajo mucho en empoderar el tema del nombre de Alto Trujillo, pero cuando nosotros llegamos sí, porque mirábamos que mucha gente se avergonzaba de decir que era de Alto Trujillo. Los taxistas no querían subir. “No, Alto Trujillo no, roban”. Entonces que empezamos a hacer, a rebotar a que la sociedad Trujillana conozca, empezamos a explorar, a dar a conocer, el talento, los logros, la capacidad de la gente, su liderazgo, todo ese tema. Si tú vas a entrar a youtube, hay una canción de J Marques que se llama Mi Distrito Alto Trujillo. Hay 3, 4 canciones que hemos hecho con este chico orientado al tema de los jóvenes, “Mi distrito Alto Trujillo” se llama una canción, “Vamos a ser distrito” el otro, el otro es “Alto Trujillo distrito, esperanza para todos”. Esos son canciones y videos que hemos hecho, para hacerle escuchar al joven y que no se avergüence de Alto Trujillo. Y las charlas y las capacitaciones que se dan. Entonces, muchos jóvenes ya dicen, “no, yo soy de Alto Trujillo”, y han defendido y todo; y como que ahora nadie se avergüenza de ser Alto Trujillano. Ya hay identidad ahí. Entonces, ante esa situación, cuando ya está fortalecido su autoestima, el amor por Alto Trujillo, cuando ya se direccionó un tema de desarrollo, este tema de querer partirlo Alto Trujillo, lo encuentran a los Alto Trujillanos fuertes en su amor propio. Y es ahí donde se promueven las marchas, las protestas, los reclamos, todo para no dejar que nos dividan. Entonces, si bien es cierto el alcalde de Florencia y El Porvenir han firmado un acuerdo, los únicos que pueden dejar sin efecto son ellos, son estos alcaldes, entonces el gobierno regional no puede decir “lo dejo sin efecto”. Pero el Gobierno Regional ha dejado que duerma ese documento y está empujando el tema del distrito. Estamos apelando a eso y ojalá que eso avance. Si este año no se logra nada ahí si vamos a estar nuevamente en la cuerda floja. Particularmente tú y yo pasaremos a Florencia, habiendo trabajado tanto por Alto Trujillo, todo el cariño, haber promovido identidad. En nuestra gestión lo hicimos el escudo, hicimos un concurso de la bandera para Alto Trujillo, hicimos estas canciones. Nosotros hemos logrado, gracias al apoyo de tu padre, que vengan 15 médicos que venga a dar atención

médica a Alto Trujillo, por una semana. Entonces, para fortalecer el trabajo de los puestos de salud y fortalecer el trabajo de las promotoras. También por el tema del distrito, ha sido noticia. Nosotros, por ejemplo, comenzamos unos talleres de ballet, un elenco de ballet que nos hizo quedar a nivel nacional en segundo lugar en buenas prácticas de gestión pública. O sea, con el ministerio público, hemos llevado a niños a representar a la región en Lima. Un colegio que recién creamos, que recién construimos hace poco, nos ha ido a representar en la región a la feria de ciencias. La hija de Genera, de otro colegio que hemos creado a nivel secundario, también ha ganado a nivel nacional el concurso de cuento, ¿no?

I: Redacción de cuento

C: Entonces, mira, hemos tratado de difundir, de promover los logros. Ahora la gente ve a Alto Trujillo como un pueblo próspero.

I: Pero ahí hay un logro más, con los médicos cubanos, para la capacitación de todos los comités deportivos.

C: Ese es otro tema importante. El IPD tenía técnicos del deporte que estaban aquí, los habían traído y no hacían nada. Entonces lo gestionamos arriba y qué teníamos. Teníamos gente entusiasta que, por ejemplo, la municipalidad le decía, vamos a hacer deporte. Hasta en eso estamos organizados, factor muy importante. Entonces tú ibas, te inscribías, gestionabas las chompas, los nombres, tú eras como el manager, el que manejaba el equipo. Entonces, esa gente entusiasta, y algunos deportistas de Alto Trujillo, gente orientada al deporte, hacíamos capacitaciones con estos profesionales cubanos, lo que es tecnología del deporte, administración, organización del deporte. Entonces, hoy en Alto Trujillo tú ahora convocas un campeonato, faltan tiempo para los equipos, están muy organizados. Por ejemplo, hay equipos de fútbol que se han escrito en registros públicos.

J: Por ejemplo, participan en torneos a nivel provincia

C: Están participando dentro de El Porvenir y dentro de Florencia en los equipos de segunda, de primera. Pero nuestra tristeza es grande cuando llegan ahí y a veces ahí se opacan, porque los otros, en El Porvenir hay empresarios, hay gente que paga bien, hay los mejores jugadores, y como que ese poderío opaca el talento. Entonces, nosotros siempre quisimos ser distrito, y conformamos el comité de gestión y promoción del deporte. Qué sucedía. Que cuando la municipalidad promovía una actividad deportiva, el árbitro que contrataba la municipalidad actuaba en contra de un equipo de forma voluntaria, la gente se venía en contra del árbitro, contra la municipalidad. Entonces teníamos que desligar ese tema. Para nosotros no era como pueblo que el deporte no esté ligado al tema político. Entonces teníamos que desglosarlo. Necesitamos a alguien neutral, a alguien que nos garantice que la organización va a ser buena, entonces formamos el comité de gestión y promoción del deporte. Ese comité era el único autorizado para promover actividades deportivas en todo el centro poblado. Ya la municipalidad actuaba como un ente de apoyo, en la logística, en los recursos. No tenían sueldo, porque eran dirigentes. Entonces desde la gestión municipalidad garantizábamos la neutralidad del deporte y que el deporte se mantenga organizado, se mantenga vigente, cada vez a un nivel más competitivo. Inclusive, cuando algún vecino de barrio organizaba un campeonato, lo único que ponía era las cervezas. Vendía su cerveza, su pollada, su ceviche y terminaba en una balacera y la gente que miccionaba por ahí delante de todos. Una de las reglas de nosotros fue, jugador que viene mareado no juega todo el campeonato. Jugador que agrede al árbitro, lo juega todo el campeonato. Barra que agrede al árbitro, así esté ganando, pierde un punto. Entonces había muchas cosas que ayudaba a controlar ese impulso primitivo, espontáneo de la gente. Entonces la gente empezó a entender que ese era un recinto del deporte. Y tú podías ir con tu hijo menor de edad, no ibas a ver groserías, no ibas a ver riesgos, no ibas a ver a nadie miccionando por ahí, puedes ir con tu señora, con tu hermana, con tu familia. Nosotros logramos eso. Ahora

nuevamente se ha retrocedido en eso. Nuestra idea era tener una liga de fútbol, aunque sea de segunda, pero las ligas se dan a nivel distrital. Por eso, con ese camino para ser distrito, se había promovido el desarrollo económico, habíamos promovido el tema del deporte, el tema de la organización. O sea, Alto Trujillo distrito nos va a agarrar con todo armado. Para nosotros, habíamos armado toda esa base social para que Alto Trujillo Distrito y automáticamente Alto Trujillo empiece a despegar. Hoy se ha descuidado bastante ese tema de la organización, no hay un diálogo con la autoridad, no hay un diálogo entre ellos. Ese es un tema que queremos retomar. Ahora ella como regidora, ya le he dicho, políticamente nos conviene. Si el alcalde no está en municipalidad, que los regidores hagan las funciones del alcalde. Vamos a hacer actividades importantes para mantener vigente la organización que es muy saludable para la sociedad y para nosotros como partido también es importante.

J: A pesar de las debilidades que como mencionan en algunos barrios ya se están presentando

C: Sí, claro, o sea, el tema del distrito sí mueve a todos. El tema de las pistas mueve a todos. El tema de la seguridad también nunca va a pasar de moda. El tema del liderazgo o el tema del empoderamiento, de llevar actividades. Como, por decir, vamos a hacer una campaña de vacunación a las mascotas, mueve a todos. Campaña de salud también mueve a todos. O sea, todavía hay, solo hay que saber cómo canalizarlo. Y como es gente que tienen en su mente el bicho de la organización, siempre va a salir a opinar a criticar, a expresar su voz a favor o en contra, siempre va a salir. Entonces la plantita está como para echarle agua y a mi criterio va a reaccionar.

J: Y eso en buena parte a lo que se dio en los primeros años, que la necesidad llevó a la organización

C: O sea, sí, se estableció una dinámica, una forma de crecer como comunidad. Eso ya no lo va a borrar nadie, eso ya está ahí. Eso es muy

importante como empezaron los primeros pobladores. Muy importante ya lo que se ha cultivado después con las ONG. Nosotros desde la municipalidad, gracias a dios tuvimos un criterio, una visión bastante acertada para trabajar mucho el tema de desarrollo humano. Y hemos podido encaminar y trasladar también esa responsabilidad a los jóvenes. Estoy seguro que en algún momento van a asumir. Ya en el tema de promotores ya pasó. Hay, por ejemplo, promotores que son mayores que ella y ya no pueden trajinar. Entonces ahí ya se está viendo un cambio generacional.

J: Y hay gente joven que está metida en la promoción de la salud.

C: Hay varios, ¿no?

I: Sí, hay varios

C: Así es. Así está la situación, mi estimado. ,

J: Y su actividad política, ¿podrían establecer algún punto donde empieza?

C: ¿Cómo así?, ¿Cómo político dentro del partido?

J: Sí, o no necesariamente dentro del partido. Como político en general, como dirigente.

C: Mira, primero cuando yo viajo a la sierra, a mí el fenómeno del niño no me chapa aquí, me chapa en la sierra. Me chapa en Ancash. Yo había ido porque mi papá estaba delicado de salud, llegamos, lo enviaron a Lima, me quedé yo acá con mi mamá y mis hermanos menores a cargo de las chacras, y mis otros hermanos lo llevan a mi papá a Lima. Entonces, como yo ya venía de una sociedad distinta a lo que es un pueblo en la sierra, yo cuando voy allá llego con ideas de desarrollo. Hay que hacer esto, hay que hacer lo otro. Por qué no se hace. Recuerdo mucho, nos visitó el alcalde provincial, vino el subprefecto, que en ese tiempo era el subprefecto de la provincia y empiezan a hablar cosas de ahí que van a hacer. La gente les hablaba, les pedía y yo me di cuenta que lo paseaban, lo engañaban. Entonces yo tomo el uso de la

palabra y empiezo a establecer algunas cosas. Y le hablo con cifras, le hablo con porcentajes, porque fue mi análisis. Cuando yo había salido de niño siempre iba y venía, pero no iba a hacer una vida social en el pueblo. Yo estaba de la casa a la chacra, a estar con la familia. Pero ahí como ya llegué a estar, llegué a compartir más con el resto, a analizar un poco el tema. Entonces cuando llegan a las autoridades y empiezan a hablar entonces yo me paro en frente. Ahí un poco me empiezan a promover para que yo sea el gobernador del distrito de pampas. Entonces empecé a hacer trabajos, empecé a gestionar todo. Conocí un poco más y de ahí vengo para acá y encuentro el desastre, pues. Y había trabajo que hacer. Para esto ya había dirigentes como ella. Yo la conocí a Irma hace poco. Como que ha hecho su trayectoria por acá y yo por allá. Hace poco tiempo. ¿Hace cuánto ya?, ¿hace 4 años?

I: 3, 4 años.

C: O sea, nos hemos encontrado ya en el trabajo. Es más, recontra apristasa era. Era nuestra oposición. Pero, bueno, yo llego a Alto Trujillo y empiezo a trabajar por mi lado, pero ya había dirigentes que ya trabajaban, que ya veían las cosas ellos. O sea, yo llego cuando ya Trujillo reubica. No había pistas, pero sí había calles, había los tanques, había las trochas. Faltaba el tema de la luz, el tema del agua, el tema de la salud, el tema de la educación faltaba, pero ellos habían, de alguna manera, puesto las bases, los cimientos de cómo se debe desarrollar la sociedad. Entonces yo vengo, empiezo a participar ahí. Una de las primeras coordinaciones que participé fue la junta vecinal de seguridad ciudadana, por ahí un poco fui creciendo, y ya de ahí incursiono directamente en la política a raíz de las clementinas. O sea, mi hijo, a la edad de 3 años, como Alto Trujillo no había centro de educación inicial, había pocos, muy escasos, no había vacantes, entonces yo lo pongo ahí, en la fundación que tenía tu papá. Ahí hace mi hijo los tres años de inicial. Entonces por ahí empiezo a conocer a él, saber de su vida, su trayectoria política, lo que hace. Me identificó mucho casi conmigo, porque nosotros también hemos sido 12

hijos, 12 hermanos. De los 12 hay 3 fallecidos. Fallecieron 2 antes que yo, y yo ya quedé como mayor. Igual, mi mamá de condición humilde. Mi mamá tiene tercer grado de primaria, mi papá si terminó su primaria. Entonces, conociendo la vida de tu papá un poco era parecida a la mía, me identificó mucho eso. Empecé a activar un poco dentro del partido, de ahí a ser dirigente ya del partido, a la par que hacía la dirigencia social. Y por ahí poco a poco se me fue generando el espacio de poder estar en el tema político de la dirigencia. De Genera me imagino que mucho más campo.

J: Un poquito más antigua

C: Más vieja

I: Bueno, como dirigente empecé a los 16 años. Era de las personas que me gustaba hablar en cada reunión, analizar, ver el punto crítico, todo eso. A la gente, de ese tiempo de Huamacucho, de mi sector que era San Salvador, era como decir un barrio, eran más adultos, pero yo era una persona que siempre quería estar ahí. Que quería hablar, que quería decir algo. Y, bueno, así me llegan a elegir a ser delegada. Pero, de acuerdo a ley era menor de edad, era como ponerlo al señor Carlos de presidente y yo de vicepresidente, como para estar ahí. Así se logró hacer gestiones, hemos logrado hacer bastante apoyo al sector. En ese tiempo yo como mujer veía la necesidad la necesidad de las madres. Se formó el club de madres, el vaso de leche, se formó una pequeña microempresa, se gestionó máquinas de coser, se gestionó todo para ese sector. Pasó un año, dos años, y se me metió la ilusión de venir a Trujillo. Y acá a los 19 años llegué a ser dirigente directamente porque se dio la necesidad, pero jamás me ha gustado. Como me acostumbre a estar atrás, no me gustaba ser presidenta ni nada, yo solo secretaria u otro cargo.

J: A los 19 años.

I: Sí, porque a los 19 años empecé a residir acá en Alto Trujillo. Porque vine, estuve unos días en la casa de mi hermana y de ahí ya empecé.

J: Ahí nomás a los pocos días. Y, ¿cómo así te enteraste lo de Alto Trujillo?

I: Por mi hermana. Mi hermana me dice “mira, hay lotes que están repartiendo acá nomás de Florencia y está cerquita”. Bueno, me vine y luego me decidí rápido, porque siempre mi sueño era tener lo que es mío, donde ya me esfuerce, me sacrifique, y ahí empecé a hacer la gestión.

J: Soltera viniste

I: Claro, madre soltera. En ese tiempo empecé y empecé. He continuado, hasta que, llegado el momento, empecé a ser de Apafa del colegio San Martín, por ahí empecé y luego me hice más conocida y como dirigente siempre he trabajado con todos los representantes políticos porque como dirigente la única meta para mí era lograr todos mis objetivos, y lograr satisfacer las necesidades de mi población. Entonces, como que eso por ahí he llegado. Empecé a conocer bastantes amistades de diferentes partidos políticos. Pero, siempre he sido dirigente, de una cosa, de otra cosa, promotora de salud que nunca lo cambié desde que inicié y así he ido continuando hasta que en el transcurso del camino conozco al señor Carlos, por una gestión que ahora tenemos el parque del Barrio 1. Por esa gestión iniciamos más a ubicarnos. Es cierto que como que más me apegaba al partido aprista como por una tradición, porque mis padres eran pegados al partido. Entonces por la tradición siempre llevaba uno y como que siempre se expande en el partido aprista es, la tradición a veces no es lo que a mí me gustaría enfocarme en el camino. Eso es lo que he hecho ver a otros apristas que ya hemos cambiado de idea. Entonces esa era la tradición, y por tradición continuamos apoyando a los apristas. Pero llega un momento, como dirigente iba a evaluando. Y como yo digo, en ese momento no me enfoqué en un partido para elegir a donde me apego como dirigente o como política, porque ya empecé a vivir esa línea política, es ver la persona, quien nos está representando. Y veía que los representantes del partido aprista reusaban las cosas, las ideas, o sea, no captaban las ideas, sino que hacían lo que a ellos les parecía bien. Por ahí

entonces conocí al señor Carlos, a raíz de la gestión del parque recreativo del Barrio 1.

J: Cuando ya era alcalde.

I: Sí, cuando ya ha sido alcalde.

C: Entonces tú no has votado por nosotros.

I: No, antes no lo conocía, aunque vivía tan cerca.

C: Sí, vivimos a 4, 5 cuadras.

I: Somos vecinos ahí nomás. Yo lo conocí y el me conoció a mí. Y así, a raíz de la gestión, el señor Carlos nos abre las puertas, porque también habíamos ido a El Porvenir. Pero, el señor Carlos nos dice, “miren, no hay presupuesto acá, pero hay que gestionarlo, voy con ustedes para la gestión, dónde hacemos”. Fuimos a la región, creo que no le facultaba por la ubicación que estaba. Conversamos con la provincia, en ese tiempo con tu papá, y nos dio tanta emoción. Nos dio una esperanza, pero como que eran 3 años que esperamos y la esperanza iba muriendo. Nuevamente con el señor Carlos, “señor Carlos, mire, las cosas están así”. Yo soy una persona que de repente soy muy molestosa. Si me dicen te vienes a las 9 de la noche yo a las 9 de la noche estoy. Entonces como que eso le molestaba seguro al alcalde en ese tiempo, y le molestaba seguro porque teníamos que venir con él acá a la provincia y como que eso ya nos fue familiarizando las ideas y veía que pensaba casi similares. Y a veces decía, vamos a lograr algo porque pensamos iguales, pero así se logró el parque del 1 y el parque del 4, porque se tuvo que destinar un solo presupuesto.

J: Y eso lo sacaron a nivel de gobierno regional o la provincia

I: De la provincia

J: Ah, mira. Qué bueno.

I: Y como que ahí ya varios proyectos pequeños que se ha ido haciendo, se ha enfocado. Nos ha ayudado bastante el señor Carlos en su gestión. Como que ya hubo un acercamiento más. A raíz de eso, reuniones así, yo jamás pensé que me voy a involucrar en política. Claro, les voy a apoyar así desde mi espacio. Pero conforme íbamos logrando todos los proyectos de Alto Trujillo. Yo he sido parte de los proyectos del comité de deporte, he sido parte del comité de gestión de la creación del distrito, de la gestión del agua, de la luz. De alguna manera he estado involucrada con todas las necesidades de allá. Me invitaban a reuniones políticas, yo no sabía que eran políticas. Me invitaban y como yo siempre estaba pegada, yo iba. Y ya pues, en una de esas el señor Carlos me hace una invitación. Yo pensaba que de ese tema voy a asumir una responsabilidad como un dirigente más. Y es así como prácticamente ingresé a las filas de APP. Ahora en estas elecciones, por el manejo que se dio, soy la única que ha ingresado de APP. Por la experiencia digo yo, porque yo sé que el resto de regidores no tienen ninguna experiencia. Entonces, yo siento de una u otra forma que el proyecto que yo he vivido, las necesidades que he pasado y todo eso han sido compartidas por los dirigentes ahora y nos hemos puesto siempre en su lugar, porque hemos pasado muchas necesidades nosotros. Y la mayoría son residentes de Huamachuco, de la sierra, hemos tenido la misma necesidad y como que ellos en eso se enfocan en uno y de alguna forma nos dan su respaldo. Cuando vamos, para mí la mejor ganancia siempre ha sido, todo trabajo ha sido ad honorem, pero la mejor ganancia es que cuando yo voy a un barrio todos me conocen, me saludan y eso para mí es algo que el dinero ni nadie me lo ha podido dar. Entonces como que una de esas formas se la compartido a los jóvenes y le hemos enseñado a valorar no el dinero, sino a valorar la clase de persona que eres y que te está brindando respaldo. Y gracias también a la trayectoria que yo también he tenido como dirigente hoy tengo a una niña que ahí me sigue y eso es lo que me da más satisfacción.

J: También está siguiendo los pasos de su madre

C: Liderando el colegio

I: Sí, y para mí ese es el mejor regalo que he tenido. No de repente materiales, pero si en las personas que hemos hablado hemos logrado que esa persona cambie su forma de pensar.

J: Su hija en estos momentos, ¿está en el colegio todavía?

I: Claro, mi hija es pequeña. Mi hija tiene 12 años. Sino que tiene un pensamiento de una persona de 30 años. Ahorita está postulando al COAR. Porque ha pasado como primer lugar a nivel de todo el colegio.

J: ¿Ella estudia en Alto Trujillo?

I: Sí, en Alto Trujillo

C: Ella estudia en el último colegio que gestionamos

I: Sí, en el último colegio que gestionamos. Y me vi obligado a ponerlo ahí porque tenía que garantizar que ese colegio iba a funcionar. Porque a veces dicen, “no, que voy a ir a ese colegio sino funcionada nada, si no hay nada. Yo no puedo confiar, mi hijo no puede perder sus estudios”. No tenían la seguridad porque el colegio se creó un 21 de diciembre.

C: Mira, cuando nosotros gestionamos ese colegio a mí la UGEL me dice “Ya, yo te apruebo el colegio, pero constrúyelo”. Y nosotros sacando recursos de aquí y de allá, usamos lo que eran las aulas pre fabricadas, su losa. Y dije, bueno, así me critiquen vamos a atender la necesidad. Se crea el colegio y Irma pone a su hija ahí como diciendo, “mira, yo he matriculado a mi hija, esto sí va a funcionar”. Por eso la puso ahí. Porque estaba en colegio particular. Entonces, por dar el ejemplo y todo el tema, ahora el colegio está empezando este año. Entonces ya logramos que en esa zona haya inicial, primaria y secundaria. Y, bueno, ya los padres han hecho sus gestiones, van a ver más

aulas. Está ese y el otro colegio que está en el 6A que también lo hemos gestionado nosotros.

I: Así es. Esos dos colegios son gracias a los buenos docentes que han llegado. Hay que resaltar también eso. El año pasado se han logrado grandes logros.

C: Un colegio se llama Alto Trujillo. El otro donde está la hija de Irma se llama Libertad. Libertad le pusimos dentro del marco de la creación del distrito. Entonces, siempre hemos tratado que nuestros nombres sirvan para afianzar el tema de ser distrito, de concientizar, generar historia. Mira, Joel, nosotros en la gestión promovimos el corso. En los arenales, durante el aniversario del CP Alto Trujillo, el día central es el 19 de septiembre. Más o menos 10, 15 días antes del corso de Trujillo. Nosotros hacemos un corso de Alto Trujillo. Y, ¿cómo empezó? Justamente tratando de generar eso. Particularmente yo no soy partícipe de hacer la Miss Alto Trujillo, cosa que han promovido otros alcaldes. Todas las mujeres son hermosas, no tienen por qué competir, eso, por un lado. Y, por otro lado, qué ganancia social tiene un concurso de belleza, sin desmerecer la belleza física y espiritual de la mujer. Entonces, para no estar en ese dilema no hicimos eso. Por eso generamos el corso. Y el corso era un tema de que la colonia huamachuquina traía un carro alegórico con el tema de Marcahuamachuco, y así otros de la selva, había de varios lugares. Empezamos con 7 carros alegóricos. El punto más alto creo que llegamos a tener 52 carros alegóricos. De las organizaciones, la gente, la comunidad que participaba. El premio era 200 soles, 300 soles, que cubría los gastos. Pero la idea era generar identidad y que se distraiga la gente. Entonces eso ya se volvió una tradición un calendario dentro de la cultura propia.

J: Y, ¿todavía se preserva?

C: No, el alcalde lo mató. En realidad, es calamitoso como estamos.

Entrevista a Carlos

Joel: Bueno amigo, empiezo con una pregunta que me quedó la duda esa vez que conversamos y era: Cuando tú tuviste que hacer el trámite en Plandemetru para que te den tu lote, ¿Qué requisitos debías cumplir?

Carlos: Bueno, cuando se empieza a poblar Alto Trujillo fue una Ocupación Guiada, se ha denominado. Qué quiere decir. Que no se permitían las invasiones. Cuando alguien venía a invadir automáticamente intervenía la gente de Plandemetru, venían y te desalojaban, pero te anotaban. Te pedían como requisito para que puedas tener tu lote. O sea, ellos venían, lotizaban un área de terreno, diseñaban las calles, las manzanas, las áreas libres y después te decías que puedes acceder a un lote y tenías que cumplir un requisito. Primero, tener carga familiar. O sea, si eras soltero no te lo daban. Tenías que tener carga familiar, por lo menos una pareja embarazada. Y si no eras casado, podías ir con los padres o ancianos. Y que no tengas un terreno. Esos eran los únicos requisitos a parte de la copia de tu DNI y todo lo demás. Con eso tu te inscribías y por sorteo te asignaban el lugar. Por decir, venían a lotizar 4, 5 manzanas, que más o menos equivale a 100, 120 personas y lotizaban y de ahí te asignaban tal manzana, tal lote, al azar.

J: Y, ¿no te pedían una cuota para ingresar? ¿o era completamente gratis el asunto?

C: Era completamente gratis, no había ni cuota inicial ni nada. Solamente tenías que cumplir con los requisitos. Tu presentabas tus documentos y ellos lo pasaban por una especie de calificación. Si tu habías salido calificado estabas apto para que te adjudiquen. Si no estabas calificado no se te adjudicaba ningún terreno

J: Y, ¿a dónde uno iba a solicitar eso?

C: A la Municipalidad Provincial de Trujillo, que tenía su Plan de Desarrollo Metropolitano.

J: Y, ¿la oficina estaba en el mismo Alto Trujillo o había que ir a Trujillo?

C: Aquí en Alto Trujillo tenían una oficina, por decir, una mesa de partes descentralizada. Tu presentabas aquí tus expedientes, ellos lo llevaban, hacían el filtro y de ahí venía una resolución, un documento, donde estaba la relación de los que habían sido calificados. Entonces, una vez que tú habías sido calificado decían: "tal día se va a adjudicar terrenos en tal sector", sea en el 2A, 3A, en el 5, por decir. Entonces tú ibas a presentarte en el sector que tú querías. Algunos por afinidad, hay una parte de Alto Trujillo que está sobre Florencia que es de hijos de florencianos. Entonces querían estar cerca. Y los que son hijos de El Porvenir estaban para el otro lado, por donde esta la plaza de armas, por el barrio 5, 6, 7, por ahí. La gente se ubicaba más o menos en el sector que consideraba que era, de repente, más cercano a sus familiares.

J: Y, ¿para que la municipalidad no te expulse?, por que creo que si es que no cumplías algunas cosas te podían quitar el terreno, ¿no?

C: Claro, el único requisito para que no te expropien, para que no te quiten, para que no te anulen esa adjudicación era que tenías que vivirlo de manera permanente. Para esto Plandemetru tenía trabajadores, tres había, me acuerdo, a nivel del Alto Trujillo, que se encargaban de fiscalizar, verificar, de hacer el seguimiento a las personas que habían adjudicado los terrenos. Por ejemplo, había personas que le encargaban el terreno, armaban su ranchito, estaban 2, 3 días y de ahí se iban. No lo vivían. Algunos lo abandonaban, por la falta de acceso, la falta de transporte, la falta de comodidades, luz, agua. No había. Entonces cuando recién adjudicaban un terreno era prácticamente eriazo, en todo el arenal, a la intemperie, sin agua, sin nada. Muchos teníamos que cargar agua de 4, 5 cuadras más abajo. Y eso hacia que muchos no lo vivieran de manera permanente. Entonces los iban expropiando, los quitaban y adjudicaban a otras personas.

J: ¿ No te pedían, por ejemplo, que tengas una construcción de determinado tipo?¿De material noble de acá a 3, 4 años? ¿No había una exigencia respecto a ese tema?

C: Eso se hacía para el proceso de titulación. Porque te adjudicaban el terreno, te daban el plazo que lo vivas permanentemente para que entre a un proceso de titulación. En el proceso de titulación sí tenías que tener mínimo una pieza construida aunque sea de material rústico, en este caso de adobe, y haberlo vivido permanentemente, que eso se coordinaba con los delegados de manzana, con los presidentes de barrio. Esto de alguna manera llevó a que Alto Trujillo tuviera una organización vecinal bastante sólida, porque el delegado de manzana se encargaba de cuidar de que los vecinos lo vivieran de manera permanente. Siempre había reuniones. Entonces, por decir, un barrio que abarca más o menos a 800, 700 familias, tenían una junta directiva central, un presidente de barrio, se denominaba; presidente de comité progreso y desarrollo, y el tenía la relación de todos y cada uno de los moradores. Ellos, de alguna manera, hacían sus informes, ya se a favor o en contra. Si lo vivías de manera permanente, a favor. Si no venías o no estabas, entonces informabas que no lo vives. Inclusive a veces los propios dirigentes informaban a los funcionarios de Plandemetru de que tal persona, en tal manzana, lo vive. Había 3, 4, 5 lotes vacíos que lo vivían, entonces ellos adjudicaban ahí a otra persona. Por supuesto esto generaba también, en algunos casos, grescas, riñas, peleas, disputas. Pero, en otros casos, tranquilo nomás, ya han sido despojados de la adjudicación.

J: Y en tu caso personal, ¿Cómo fue tu proceso de primero tener unos documentos de ocupación, luego para tener tu título de propiedad?, ¿Cómo fue tu caso específico?

C: Claro, mira. Lo que sucede es que en mi caso específico habían adjudicado el frontis de una manzana. Una manzana usualmente tiene lotes para ambos lados. Pero qué sucede, que esta manzana en la que yo vivo salía adjudicada

solamente la parte fronteriza que da a la avenida. La que da al pasaje todavía no lo habían adjudicado. Ya estaba lotizada pero no lo habían adjudicado. Entonces ahí nos reunimos un grupo de vecinos y venimos a posicionarnos. Le presentamos, le facilitamos eso, y bueno, lo organizaron, efectivamente calificamos, nos quedamos ahí y ahí empezó el proceso que nos verificaban siempre. Que venían a ver si vivíamos, no lo vivíamos. Algunos de los casos entraron a los ranchitos a ver si está tu cocina, si está tu cama, para verificar si realmente lo vivías. Yo no tenía donde vivir y ocupé mi ranchito, entonces no tuve ningún problema. Y ya en el procese de titulación en el caso mío demoró porque, a pesar de que teníamos una construcción y todo, por alguna razón los papeles no avanzaban, pero demoró. Y a mí me han entregado...yo ocupé aquí en el año 2000 y a mí me han entregado más o menos en el año 2011 todavía mi título de propiedad. Demoró como 11 años. Pero al final si me entregaron, y a mí no me entregó la provincial, ya me entregó Cofopri, porque en algún momento entregaba la municipalidad provincial, de acuerdo a la norma. Pero cuando entró Cofopri fue un poco más engorroso.

J: O sea, de repente eso de que cambió la función de la Municipalidad a Cofopri hizo que demorara más, ¿no?

C: Así es, Cofopri programaba sus trabajos catastrales en otras zonas y la provincial quería hacerlo acá y por ahí un poco a veces había un poco de discordia y descoordinación.

J: Y tú, Carlos, ¿en qué barrio vives?

C: Yo vivo en el Barrio 2A. ¿Te ubicas en el policlínico de Florencia?

J: Claro, sí.

C: Directo para arriba, al pie del Cerro Cabra

J: Tú me contaste, no sé si recuerdo mal, que cuando tu vas a vivir a Alto Trujillo, ¿tú vas con tíos? Porque tus tíos tenían un terreno en Río Seco y hubo el tema del Fenómeno del Niño y los reubicaron.

C: Claro, en los inicios, en el apogeo del crecimiento o de ocupación que tuvo Alto Trujillo se da precisamente a raíz del fenómeno del niño del 98. Porque si bien es cierto Alto Trujillo empezó a poblarse en el Barrio 1, el 2, el 3 que había un conjunto habitacional de la ONG Hábitat, pero cuando se da este tema de fenómeno del niño que deja muchas personas sin casa en río seco es que empieza su apogeo en cuanto a población y ocupación. Y entonces se consolida en su totalidad y barrio 1, el barrio 2, el barrio 3, el 3A, el 4, el 5, el 6. Se consolidan estos primeros barrios al cien por ciento. Porque antes estuvieron como una especie de invasión, de visita guiada, pero de manera muy lenta era su ocupación. Pero a raíz del fenómeno del niño se pobló rapidito. Entonces, cuando yo llego a vivir, llego a vivir, yo tenía unos tíos que el Huayco destrozó su casita y se vinieron a vivir a...les dieron sus terrenos en Alto Trujillo, entonces cuando yo llego ya no estaban en río seco, porque yo estaba trabajando en la sierra, en Ancash, cuando yo llego ya no estaban en Río Seco. Los tuve que ubicar en Alto Trujillo. Ellos estaban en el Barrio 3A, de la posta de Alto Trujillo una cuadra más arriba. Ahí está el colegio Ramón Castilla. Inclusive el Colegio Ramón Castilla fue el primer colegio que se instaló a nivel de Alto Trujillo a raíz del tema del fenómeno del niño. Está el Colegio Ramón Castilla en el barrio 3A, el colegio Virgen del Carmen el Barrio 5. Fueron los primeros colegios. El Ramón Castilla nivel primario y el Virgen del Carmen de nivel primario y secundario. Yo llego a vivir ahí con mis tíos en el barrio 3A, a su casa, hasta que ya dio la necesidad de buscar mi terreno; y yo me hago de mi terreno, recuerdo mucho que fue en enero del año 2000, me acuerdo para el 6 de enero del año 2000 es que yo vine a posicionarme en lo que ahora son mis dominios.

J: Ya tenías tu familia

C: Claro, bueno, en realidad ya tenía a la mamá de mi hijo. Ella estaba embarazada

J: Entonces de esa manera tu obtuviste tu título, pero a través de un proceso muy largo que se debió a este cambio

C: Primero me adjudicaron el terreno, que era lo más complicado y lo otro ya era...en algún momento sí o sí se tenía que dar. Era el tema de la titulación, que si bien es cierto demoró, pero al final sí nos dieron, nos dieron el título de propiedad, inclusive inscrito en registros públicos ya. Se demoró como once años en este caso para mí. En otros casos demoró cinco años, cuatro años, tres años, a otros.

J: Y, ¿tú tienes más o menos una idea hasta qué barrio de Alto Trujillo la gente tiene título de propiedad?

C: Mira, te voy a mencionar los barrios que han accedido al título de propiedad. Es, el 1, el 1A, el 2, el 2A, el 2B, 3, 3A, 3B, el 4, el 5, el 5A, el 6, el 6A y el 7. Solamente esos barrios han logrado tener título de propiedad. Más o menos, actualmente, para la población que se tiene a nivel de Alto Trujillo será más o menos el 55 el 60% de la población que tiene título de propiedad, más o menos algo de 11 100 familias estos barrios. Y hay una gran cantidad también que debe estar bordeando los 8000 8500 familias que hasta el día de hoy no pueden tener título de propiedad, primero porque cambiaron la norma, vino el tema de Cofopri, que solamente se podía hacer el saneamiento físico legal hasta el año 2004 para adelante, si no me equivoco, y lo otro es que, a raíz de que ha salido este tema de que declaran a Alto Trujillo como una zona vulnerable, en este caso, para sismos, para inundaciones, lo declaran como zona de Alto Riesgo No Mitigable, entonces la norma prohíbe que en lugares declarados de riesgo o alto riesgo, las instituciones puedan titular o dar certificados de posesión. Ese es el problema legal, técnico, que hoy se ve envuelto gran parte de la población y que su proceso de titulación de ha

detenido. La gestión anterior, sobre todo la primera de Paul Rodríguez, pudo titular, pudo hacer el saneamiento físico legal, porque todavía la ley le facultaba. Ya a mediados de su segundo período sale este decreto supremo, entonces como que se paraliza todo proceso de titulación que se había emprendido, y no solamente ha perjudicado a Alto Trujillo, por ejemplo, los de El Porvenir para el otro lado, lo que es el sector Túpac Amaru, que está al fondo ya para el otro cerro, ellos inclusive Cofopri lo tiene su título de esos señores, pero después que hicieron todo el título, sale la norma y ya no lo pudieron entregar su título. Hasta el día de hoy. Los títulos están ahí, están impresos, están firmados, pero no los pueden entregar por este tema de que la norma establece que zona de alto riesgo no mitigable y por eso no se puede titular.

J: Y, ¿en qué año salió esa norma?

C: Habrá salido en el año 2018, si no me equivoco, hace poco. Por eso te decía. El primer período Paul Rodríguez pudo, hasta mediados de su segundo período, pudo haber hecho el proceso de titulación, y beneficiar a cuánta gente, para acceder a techo propio.

J: A propósito de ese punto, como mencionabas, que al menos en sus primeros años, Alto Trujillo surgió de un programa de la municipalidad con el Plandemetru y en su momento, como hablamos esa vez, Plandemetru llega a su fin y, si antes lotizaba Plandemetru, una vez que desaparece, ¿cómo es que se lotizan las demás casas, las demás viviendas en Alto Trujillo?, ¿cómo se hace ese proceso, ¿quién se hace responsable de esa tarea?

decreto supremo 010 creo, saca un decreto supremo donde le quita las facultades a las municipalidades provinciales con relación al tema del saneamiento físico legal y le otorga a Cofopri es que Alto Trujillo empieza a crecer en desorden. Primero porque al quitarle las facultades a la municipalidad provincial, ya no podía venir a cuidar a controlar o inclusive a

desalojar a las personas que invadías. Y Cofopri no tenía ni el persona ni la logística, ni tampoco estaba dentro de sus competencias hacer desalojos. Es ahí donde Alto Trujillo empieza a crecer, si bien es cierto, imitando un poco el crecimiento de los barrios anteriores, personas que se prestan para hacer planos, ingenieros o topógrafos que venían y hacían el levantamiento del barrio, los dirigentes contrataban a estas personas para que le hagan sus planos, pero, en la mayoría de los casos, ya no dejaban espacios para parque, para salud, para educación, para recreación, para otros usos. O sea, ya no dejaban área para uso común, social, no dejaban esas áreas. Entonces eso de alguna manera también ha dificultado para el tema de saneamiento, porque de acuerdo...debe haber un porcentaje del área que este destinado para estos espacios de carga metropolitana, se llama. Para que pueda tener un parque, un espacio para educación, ya sea inicial o primaria, para salud, y áreas para otros usos donde se puedan hacer mercados, donde se puedan hacer mercados comunales. Entonces la población mayormente se orienta a lotizar y lotiza la mayoría, dejando muy reducidos para parques. Y, en algunos lugares, como por ejemplo ha sucedido en el 5B y en el 6B, no dejan ningún área, ni para parques, ni para recreación, nada. Entonces al no haber el saneamiento dificulta. Entonces yo creo que Alto Trujillo empieza a crecer de manera desordenada, inclusive se viene a propiciar el acaparamiento de terrenos. Personas que tenían, por decir, Carlos vive en Barrio 2A, tiene su casa, pero de ahí me he ido al Barrio 2C que recién se estaba poblando, que lo estaban invadiendo, y cogía uno, dos terrenos, aduciendo que es para mi hermano, que es para mi hijo, o aduciendo que soy divorciado, que soy padre soltero, y empezaron el acaparamiento de terrenos, el tráfico de terrenos. En algunos sectores, como el Barrio 6C, 7C, 7B, se ha promovido el acaparamiento de manzanas. O sea, en esta zona hay empresarios que han venido, han cercado toda una manzana y se han adueñado de tremendos terrenos, donde estos espacios debieron ser específicamente para vivienda, para personas que no tenían. Muchos inclusive, fabricantes de calzado que

manejan los recursos económicos, que han venido y se han adueñado de manzanas. Lo han cercado y ya prácticamente están en posesión, se ha generado ese tipo de cosas.

J: Y a partir de qué barrio empieza a verse esa tendencia. A partir de qué barrio podríamos hablar de que ya hay un cambio.

C: Empiezas los cambios, por ejemplo, en el Barrio 1B, en el Barrio 2C, en el Barrio 3C, en el Barrio 4C, 4D, en el Barrio 5C, 5D, en el Barrio 6B, 6C, 6D, en el 7B, 7C, 7D. Específicamente en esos barrios es que se empieza a generar el desorden. Si bien es cierto la gente creció lotizada, con sus calles y todo, como de alguna manera imitando la forma de cómo se han urbanizado, se han lotizado los barrios anteriores, pero en algunos casos, casi en la mayoría, han priorizado más espacios de terreno para la vivienda que para parques y otras cosas. Por ejemplo, no han dejado espacio para un hospital. Se necesita por lo menos un terreno de una hectárea, no han dejado, no hay. Entonces, si Alto Trujillo quiere tener su hospital tendría que verse reducido un hospital a un área de terreno bastante limitada. Porque inclusive el único espacio que se tenía para hospital estaba ubicado en el barrio 3B, un barrio consolidado, con título de propiedad y todo lo demás, pero que, sin embargo, cuando nosotros promovíamos el proceso de distritalización, promovíamos a la par la creación de un hospital, o que se considere ese espacio para el hospital, pero la actitud política del alcalde de El Porvenir, Paul Rodríguez, hizo todo el movimiento que pudo para que esa área que sea para hospital se considerara un colegio y al final nos quedamos sin área para hospital. Ahora ahí existe el colegio Marqués de Torre Tagle. Y otro de los temas es que en el Barrio 6D, antes de que la población llegara a traficar, a invadir por ahí, nosotros habíamos delimitado un área para el cementerio de Alto Trujillo, proyectándonos al futuro y entendiendo la necesidad de un cementerio, partiendo de que ya Mampuesto estaba ya colapsado, el cementerio de La Esperanza igual. El Porvenir tiene al fondo un cementerio también que ya se está llenando, y pensando dónde la

población de Alto Trujillo va a acceder a un cementerio con precios a tarifa social, entonces también se proyecta un cementerio, se elaboraron los planos y todo, pero el alcalde distrital también lo lotizó y promovió que invadieran y que lotizaran. Y como ellos tenían la sartén por el mango, poco o nada podíamos hacer nosotros más que protestar.

J: O sea, toda esta mafia alrededor del acaparamiento de terrenos tenía, de alguna manera, el visto bueno, o por lo menos era tolerado...

C: Sí, el aval, el respaldo, en este caso, de la Gerencia de Desarrollo Urbano de la Municipalidad Distrital. Porque inclusive ellos le visaban sus planos, ellos le facultaban. Y nuestra condición de autoridad de Centro Poblado, nosotros no teníamos competencias para esas cosas, lo tenía el distrito.

J: Y, ¿nunca se llegó a denunciar?

C: Bueno, se hicieron denuncias públicas a través de los medios. Pero con relación al hospital se llegamos hasta la fiscalía. Pero igual, a veces las cosas quedan ahí y ya no pasó más. Y de alguna manera nos quedamos sin cementerio a pesar de que cuando se delimita y se promociona esta área para el cementerio, trece familias habían enterrado allí a sus difuntos. Entonces, qué hace el alcalde de El Porvenir viendo a ofrecer dinero para que lo saquen y lo cambiaron a otro lugar y empezaron a lotizar, y nos dejaron sin cementerio.

J: Y ahora como gestión, ahora que ya no está Paul Rodríguez, ¿Cómo ven el tema?, ¿Tienen algunas ideas o planes para contrarrestar esta mafia de tráfico de terrenos, de lotizadores informales?

C: Bueno sí, mira. Primero sí ya hemos tenido inclusive acuerdos de consejo que yo he solicitado. El consejo ha acordado para que se identifique y delimite un área para el cementerio de Alto Trujillo, pero como te digo, a raíz de que se ha declarado la zona de Alto Trujillo y gran parte de El Porvenir como zonas de Alto Riesgo para Sismos e Inundaciones Pluviales, no se puede iniciar ningún proceso de saneamiento. O sea, nosotros no podemos empezar a

decir, a reconocer los planos, a validarlos. Ahorita todavía toda esta cantidad de población, que son más 8500 familias, están teniendo prácticamente una condición de invasores o de informales, porque a pesar que tienen vivienda consolidada, algunos ya casas de material noble, de primer, de segundo piso, pero no se ha podido realizar todavía el saneamiento físico legal. Lo que la norma nos ha permitido es que nosotros contratemos a un evaluador de riesgo para que identifique esta mala lectura que se ha tomado de algunos sectores de El Porvenir y de Alto Trujillo al declararlos zonas de Alto Riesgo por Inundación Pluvial o sísmica. Entonces tenemos que contratar a un especialista que nuevamente haga los estudios, que corrija esta mala información. Y una vez que se saque o levante esa condición de esa calificación de Alto Riesgo recién vamos a poder empezar el proceso de saneamiento. Hacer el plano, reconocerlo, aprobarlo, firmarlo con resolución, y de ahí empieza el proceso de titulación. Y, claro, ahí va a haber el control en estos terrenos. Si hay terrenos grandazos que lo tienen acaparado se va a empezar a tomar el control. En algunos casos, si bien es cierto ya están posicionados, pero estos terrenos son asignados para vivienda, para temas de parque industrial y para cementerio. En este caso, si hay alguien que tiene un área de terreno bastante grande, que ya sabemos que no es para vivienda, va a tener que pagar el costo que esto significa. Ya no es que lo tengo gratis. Tienen que pagar como si fuera un terreno industrial. Y otra cosa ya no se puede hacer, porque establecido, desalojarlo no se puede hacer.

J: Y dime, en esta modalidad nueva que ocurrió del acaparamiento, ¿sabes cómo funciona el sistema de venta de los lotes individuales?

C: Bueno, la mayoría de acaparamientos se ha identificado que han estado, de alguna manera, ligado a bandas organizadas de tráfico de terreno, donde inclusive te vendían un terreno, notaban que no venías a vivir dos tres días, o que eras de una condición humilde, venían y te amenazaban, o quemaban tus esteras, y lo volvían a vender a otro. Y han estado así vendiendo y revendiendo

los terrenos, pero te lo venden. Te venden un terreno por 3000 o 4000 soles, no hay que inicial o vas pagando poco a poco. Cuánto cuesta este lote. Tú pagas y ya es tuyo, pero si no lo estás viviendo, ven que eres de condición humilde, te amenazan, te botan, te quitan y lo vuelven a vender a otro. Y así se ha estado dando. Es por eso que inclusive ha habido muertes entre delincuentes, por eso del tráfico de terrenos. La policía ha hecho varios operativos, y bueno ha parado un poco el tema, pero, de alguna manera, igual muy disimulada, el tráfico continúa. Porque, efectivamente, ellos acaparan una manzana, los lotizan y te venden por lotes. Entonces, un lote, el más cómodo, por ejemplo, en esta zona del tráfico de terrenos, que es la que está menos consolidada todavía, o sea, han acaparado, pero hay pocas viviendas, es en el Barrio 7B, 7C. Entonces, por ejemplo, un terreno, ahorita, tu vas quieres comprar un terreno el más es 6000 7000 soles, así puro terreno, una cantidad de metros cuadrados de arena. Esas es tu área y ahí tienes que empezar a construir, a vivirlo, sino te lo quitan.

J: Y, ¿cómo hacían para acceder al agua?, ¿Con cisterna?

C: Bueno, en ese tiempo que estábamos en la gestión de la municipalidad provincial se dotó a todos estos espacios de unos tanques Rotoplas, unos tanques de 10 000 litros de agua donde la cisterna viene y deposita. En lugar de hacer un reservorio de cemento, que cuando ya no te servía tenías que romperlo y por lo tanto desperdiciar la inversión, se optó por cambiar esta especie de reservorios por a un reservorio portátil, Rotoplas, de 10 000 litros, grandes. Entonces, de tal manera, cuando ya se cubre la necesidad ahí, la gente ya no necesita agua, simplemente se desmonta y se puede trasladar a otra zona donde recién está iniciando. Entonces no se desperdicia tan fácilmente la inversión que se ha hecho. Se hace más conveniente. Entonces esos espacios sí son entendidos con relación al tema del agua, pero no se puede hacer ningún proyecto, ni de agua, ni de alcantarillado, ni de electrificación definitiva, porque el saneamiento no se ha realizado.

J: Y, mira, justo de este tema te quería consultar. Tú que has recorrido mucho Alto Trujillo y lo conoces bastante bien, ¿de qué manera los residentes del centro poblado suelen construir sus viviendas? O sea, las construyen a partir de ayuda familiar, ellos mismos, o contratan a un maestro, como suele ocurrir o qué y qué se da en esos casos.

C: Bueno, la mayoría de vecinos contratan un albañil que, por cierto, también muchos de los albañiles y de la mano de obra son vecinos propios del lugar, hay mucha gente que trabaja en estos campos agrícolas de Camposol, de las agroindustriales, entonces se levantan temprano, hacen su dinero, vienen, compran su material y entonces contratan a un vecino que es albañil y ellos son los que hacen así sus casas de manera precaria, con adobe. También hay otros que inician, tienen recursos e inician a hacer de material noble, con buenas zapatas, buenas columnas, igual, te puedo decir que el 100% de la mano de obra es gente del lugar, con relación al tema de albañiles, maestros de obra, gente de la zona.

J: Y dime, por ejemplo, cuando tú empezaste con tu terreno allá en el barrio 2B también contrataste un maestro o lo hiciste tú, cómo fue en tu caso.

C: Bueno, en mi caso igual, también tuve que contratar a alguien, porque yo de construcción no sabía nada. Compré mi material porque por ejemplo yo tuve que comprar volquetadas de tierra, lo mezclaban con arena del lugar y se hacían los adobes, entonces una vez que tenían los adobes ya empecé a edificar, me acuerdo, mis primeros cuartitos de adobe. Después cuando ya la arena que yo tenía en mi área había sido utilizada en adobe y había quedado plano, entonces yo ya compraba adobe ya hecho, porque ya no tenía de donde sacar arena. Porque para sacar adobe se mezcla tierra con arena, para que no cuartee. Hay una mezcla que hacen ahí los especialistas saben. Pero llegó un momento que yo ya tenía que comprar yo el adobe, el adobe hecho. Después ya conforme fui avanzando pude edificar mi casita de material noble.

Igual, también, contraté a los vecinos de mi cuadra. Por ejemplo, 4 vecinos que son albañiles, si no es el uno es el otro, los contratas, vienen. Así empecé.

J: Y en el caso de los barrios que están menos consolidados, en ese caso la gente misma es la que coloca sus esteras, sus ranchitos.

C: Claro, cuando recién inician para eso sí no contratan a nadie. Ellos mismos para sus palitos, sus esteras, los forran con plástico por dentro, con costales negros por fuera, para evitar el frío, de repente el polvo, entonces empiezan a armar sus ranchos y de ahí empiezan poco a poco a edificar su casa. Algunos sí hacen su adobe ellos y lo empiezan a hacer ellos de a pocos, y otros también, antes de ir a poner rancho, mejor empiezan a poner columnas de material noble. Cada uno de acuerdo a sus condiciones.

J: Y para que la gente, cuando le toque hacer ya la construcción, sea de adobe o de material noble, ¿cómo suelen financiar estas construcciones? ¿piden préstamos o pagan en efectivo?

C: Aquí por ejemplo hay una especie de financiera "Edificar", que tengo entendido que aquí en Trujillo les da préstamos. Después hay otro grupo, "Manuela Ramos" creo que se llama, que ese solo trabaja con amas de casa y ahorita hay una especie de financiera "Compartamos", que también solo trabaja con amas de casa. Ahí les da un préstamo hasta de 3000 soles, para que lo vayan pagando, son préstamos grupales donde, por ejemplo, nos juntamos 10 y sacamos el préstamo de compartamos. Yo puedo querer 1000, tu quieres, 3000, el otro quiere 1500, el otro 500. Pero qué sucede, como este es un préstamo solidario del grupo, si una de las personas no paga su cuota lo tiene que pagar el resto. Y en este caso la financiera no pierde, pero hay mucha gente que se apoya en eso. Por ejemplo, saca su préstamo de 2000 soles y lo invierte en construir su casa. Sale de ese préstamo y vuelve a sacar otro préstamo y así va mejorando. Otros tienen otros tipos de ingresos que de repente les permiten, pero la mayoría empieza de a pocos y con préstamos

así pequeños, de 2000, de 3000 soles, de 500 soles y empiezan a edificar su casa prácticamente de a pocos.

J: Pero ahí también hay lo de las juntas, estos préstamos entre vecinos

C: Sí, en algún momento estuvo en su apogeo una forma de préstamos que se llamaba la pirámide. Que inclusive había...por ejemplo, tú te inscribías, dabas un monto, y para la próxima fecha tú traías a dos personas, esas personas daban su monto y llega un momento en que tú sacabas todo el dinero y así el que venía atrás y el que venía atrás. De tal manera que, a veces, cuando esto de desorganizaba, los que quedaban último habían dado su dinero a cambio de nada, porque no había quien les devuelva. Un tiempo que hubo un problema de estafa, pero por otro lado están las juntas de amigos. Oye, vamos a hacer una junta y sí, sí se da eso mayormente lo encontramos en los mercados. Los comerciantes de los mercados hacen sus juntas y de alguna manera también las ayuda bastante. Sí se da esa forma de poder financiarse o algún recurso para mejorar sus condiciones de vida.

J: Y, ¿no habrán llegado por ahí también esto de los "colombianos" que hacen préstamos y ya la cosa es medio ya mafiosa?

C: Sí, también hay. Pero ellos están orientados al tema de las bodeguitas, de los negocios, de las cabinas de internet, ahora que están de moda las barberías, ellos están más enfocados en ese tema, en cualquier tipo de negocio pequeño ahí ellos sí se han metido. Sí, yo conozco de varias amistades que inclusive sacan préstamos de los colombianos, sacan su bodeguita, hasta ahora, y llegan y les vienen a cobrar en una moto todos los días, tengo entendido, y les cobran, les cobran y van pagando. Pero sí, también, hay bastantes de esos ahora.

J: Sí pues. He escuchado eso también en La Esperanza, Florencia de Mora.

C: Sí, mayormente están en las zonas populosas, de repente ahí la necesidad de la gente es más latente y a veces, en la desesperación, al momento de

conseguir dinero, no importa quién te preste, la cosa es que te puedas agenciar el dinero. Pero como te repito, están más orientados a lo que son pequeños negocios. Ahí más que todo.

J: Carlos, y tú has identificado que, de repente, existe una tendencia en Alto Trujillo para alquileres de cuartos, o alquileres de pisos, ¿o no es muy común eso todavía?

C: En los barrios consolidados y sobre todo en lugares, por ejemplo, cercanos a la comisaría, cercanos al puesto de salud, cercanos a la plaza de armas, sí está creciendo este tema del alquiler de cuartos. A veces los mismos policías, los mismos enfermeros, inclusive hay docentes que, algunos han sido reasignados de la sierra para acá y alquilan sus cuartos, jóvenes universitarios. Si bien es cierto todavía no es mucho, pero ya se da, ya se está dando. Por otro lado, ya está desarrollando, está creciendo de manera muy lenta, pero ya por ejemplo hay hoteles, hay hospedajes, y lo que más encuentras como un tema movimiento económico en Alto Trujillo son las farmacias, son las boticas, y colegios particulares. Esos son los, de alguna manera, como un tema privado, es lo que más encuentras. Pero, el alquiler de cuartos está bastante lento, pero sí ya se está dando.

J: Y, solo por curiosidad, ¿cuál es el edificio más alto de Alto Trujillo?

C: Tenemos tres. Uno que está ubicado aquí en el barrio 1, exactamente la manzana no recuerdo, pero es la casa de un fabricante, y tiene 5 pisos y su azotea. Luego, el otro que está en el barrio 3, que es un colegio que tiene 4 pisos, y otro que está ubicado en el barrio 6, que es de una empresa constructora, porque hacen trabajos de ingeniería, también es un edificio de 5 pisos. Ah, y en la plaza de armas de Alto Trujillo, a media cuadra, también hay un hostal, no hotel, que también es de 5 pisos. Son los únicos edificios, digamos, más grandes que hay ahorita en Alto Trujillo.

J: Y ¿ese hotel es nuevo?

C: Ese hotel ya tiene más o menos 6 a 7 años, lo que sucede es que no es tan rentable todavía el tema de los hoteles, de los hostales aquí. Pero sí ya se está dando.

J: Ah, entonces ya está desarrollando económicamente Alto Trujillo en diferentes aspectos. Por ejemplo, esto de la empresa constructora me parece interesante. Cómo así llegó la empresa.

C: Parece que la empresa es una que hace trabajos de minería, ingeniería, y han tenido a bien construir aquí su edificio, sus oficinas, y por aquí pues hacen sus trabajos. Es como decir en el centro tu puedes alquilar una oficina, una casa e instalas ahí las oficinas de tu empresa. De hecho, te va a salir ahí un costo elevado, porque tienes que pagar alquiler o qué se yo, mientras que aquí has tenido un terreno a un precio módico, lo has construido, es tu propiedad, instalas tus oficinas y te sale de alguna manera más rentable. De todas maneras, no importa el lugar donde estés, lo importante es que tengas todas las comunidades para hacer tu trabajo.

J: Y, ¿ha traído también trabajo para la gente del lugar?

C: Bueno, como empresa constructora veo que tiene, más que brindar trabajo a la gente, lo que tiene solamente son sus oficinas. Me imagino que sus trabajos lo desarrollan en la sierra o en otros lugares.

J: Carlos, dime, has conocido casos de personas que hayan vendido sus casas en Alto Trujillo. Y si lo han hecho, con qué propósito las han venido. De repente para comprar otra vivienda en otro sitio, o para pagar una deuda pendiente.

C: Mira, sí he visto. Por ejemplo, hay personas que han vendido para irse al extranjero, otras que seguramente han tenido deudas, han vendido la casa y se han ido a coger ranchos más arriba. O sea, en lugar de mejorar su condición lo que han hecho es empeorarla, porque si bien es cierto han tenido casa, lo han vendido a un precio, pero se han ido a vivir en unas condiciones donde no tienen agua, no tienen desagüe todavía. Me imagino que seguramente han

tenido alguna deuda, o han sacado algún préstamo del banco y antes que el banco les quite han preferido venderlo y empezar en otro lugar de nuevo. Y esos casos hay varios. Y bueno, otros que lo han vendido para irse al extranjero. Otros porque la zona donde están no les agrada, a veces, en algún momento, hay mucho pandillaje, hay muchas peleas, muchos borrachos. La zona como que, en algunos casos, o algunos lugares, no se presta para el desarrollo de la juventud con relación al tema de la calidad educativa, la calidad del ambiente donde se vive, porque la población de alguna manera, no es de un nivel cultural adecuado. Entonces hay personas que prefieren dejar esto y buscan un espacio mejor, de mejores condiciones.

J: Y se han ido a vivir a otro lugar de Trujillo que ellos consideran más seguro

C: Claro, que ellos consideran más seguro y donde consideran que hay más oportunidades para su vida.

J: Pero, digamos, ¿crees que es una tendencia mayoritaria o no se da mucho?

C: Bueno, en realidad la gente antigua ya se ha consolidado. En algunos casos ya tienen panaderías, tienen restaurantes, tienen bodegas, se han establecido, se han consolidado, y la gente nueva también ha venido con otra visión. Si tu te das cuenta, a nivel de todo Trujillo, ya no hay un lugar de expansión demográfica, de que, si quieres expandir, a dónde ya crece la ciudad. Si te das cuenta para Alto Moche ya choca con los terrenos de Chavimochic, ya no hay donde crecer. Para el norte, El Milagro, que es una zona prácticamente de riesgo, está el botadero por ahí. Si bien es cierto hay un espacio por ahí, pero está muy cercano a las pozas de oxidación del desagüe. Entonces, como son olores que no son muy agradables. Y la única zona todavía de un clima no contaminado o no muy contaminado es Alto Trujillo. Es por ello que en algún momento inclusive los precios de los terrenos que te lo vendían por 300, 400, 500 ha subido a 7000, 5000, 8000. Entonces hay demanda. Y el que es inversionista, que tiene de buenas maneras sus recursos económicos ve que

comprar un terreno por 4000, 5000 soles lo ven como una ganga. Porque de ahí vienen, invierten su casa, hacen su casa de material noble, lo edifican bien y se ponen todas sus comodidades, y están todas las comodidades dentro de su casa y viven bien. Así está la cosa.

J: Y, dime Carlos, tú crees que hay una suerte de que hay barrios que puedan identificarse con algún lugar en común, por ejemplo, un barrio de gente de Julcán, un barrio de una gente de Ancash, ¿se dan esos casos en Alto Trujillo?

C: Mira, en Alto Trujillo tu vas a encontrar gente casi de todas las partes del país. Precisamente por este tema de la compañía minera, por este tema de los campos industriales, hay mucha gente que ha venido a asentarse aquí. Pero con mayor incidencia, es cierto, hay gente de Julcán, de Santiago de Chuco, de Huamachuco, gente de Otuzco, que es una población mayoritaria que vas a encontrar en Alto Trujillo. De Bolívar, de Pataz son muy pocos. Y, con mayor incidencia, aquí hay más gente de Julcán. En Chao sí por ejemplo hay mucha gente de Santiago de Chuco, porque han bajado por esa zona, por las oportunidades laborales que hay allá. En chao si encuentras bastante de Santiago. Pero aquí, a pesar de que hay gente de Santiago, Huamachuco y Otuzco, hay un número mayor de gente de Julcán.

J: Y, ¿en una misma manzana podrían ser todos de Julcán?

C: Sí, en algunos barrios es así, todos son paisanos, familiares, que han sido vecinos allí en la sierra y han venido acá y se han dado la mano. "Oye, ven por acá, acá hay un terreno que han comprado" y sí hay manzanas de julcaneros, pero algunos están diseminados. Pero sí hay manzanas que son de paisanos así serranitos, ya sea de Julcán o Santiago de Chuco, que se han adueñado de una manzana, en algunos casos de barrios. Si bien están un poquito distanciados por las manzanas, pero hay mayor presencia de gente de un determinado lugar.

J: Claro, porque en los primeros barrios si era al azar, ¿no? No era muy fácil que todos sean en la misma cuadra de un mismo lugar. Era un poco más complicado.

C: Claro, porque de alguna manera te asignaban el terreno por sorteo. Y los primeros barrios han sido hijos de florencianos, de El Porvenir, que a raíz del fenómeno del niño inclusive ha habido, en el barrio 3, en el barrio 3A también ha comprado mucha gente de Moche en esos sectores. De Moche, de Buenos Aires. Pero ya en los demás sectores, como ha venido creciendo, y ya no había ese control de adjudicación, hay pueblos enteros que han bajado de la sierra y han poblado el espacio. Ya no había el control para adjudicar el terreno.

J: ¿Tú crees que ese control pueda retomarse en algún momento?

C: Claro, en realidad sí se debería de retomar, pero lo que sucede es que ya no hay espacio que controlar, porque ya prácticamente toda el área de lo que es Alto Trujillo, El Porvenir, ya ha sido tomada, invadida, y ha sido ocupada, quedan espacios mínimos. Lo que quedaría sería velar por el proceso de titulación, pero, en este caso, si yo ya vine, me adjudiqué mi terreno y sé que no me pueden titular a mí, yo hago convenio con el banco, que lo titulen a él y después él me lo vende, pero ya no surtiría un efecto como se quisiera, como se esperaría para el ánimo de tener un control adecuado del uso, o mejor dicho de la ocupación, porque ya se dio. En su momento se debió poner ese tipo de filtro, no se hizo, se permitió que todo el mundo acapare, agarre, y ahora ya, algunos con viviendas consolidadas, difícil que ya se pueda retomar.

J: Pero de ahí para adelante, de repente

C: Claro, de repente si dicen podría utilizarse en otras ciudades, en otros lugares donde el crecimiento demográfico está en auge, en apogeo, entonces sí sería bastante saludable que se aplique ese filtro.

J: Claro. Y, Carlos, pasando a otro tema, la gente de Alto Trujillo, los habitantes del Centro Poblado, a qué lugar suelen salir para distraerse, para esparcirse. Cuáles son los puntos más o menos por los que la gente opta.

C: Bueno, el Complejo La Rinconada es una alternativa que cada fin de semana van. Otros lo que es el centro de Trujillo, la playa de Huanchaco, las playas de Salaverry. Por ejemplo, lo que es Barrio 1, 2 y sus ampliaciones, mayormente es la playa de Salaverry porque tienen a la mano la ruta de los micros que van a Salaverry y las Combis que van a Salaverry. Los que están, por ejemplo, en el otro sector, como es el barrio del 3 al 7, y sus ampliaciones, lo que es el centro, Huanchaco, lo que es el Complejo La Rinconada, que son los lugares donde mayormente la gente va a distraerse. Y hay un buen segmento de personas que tienen movilidad particular, su vehículo particular, optan por los restaurantes campestres, de salir fuera de la ciudad.

J: Claro, por Laredo

C: Sí, Laredo, Conache. Los que tienen su vehículo particular sí salen mayormente a esas zonas.

J: Y, ¿la gente suele salir a distraerse por el mismo Centro Poblado? La plaza de armas, o las locitas deportivas

C: Sí, pero en realidad es bastante mínimo. Porque nosotros a nivel de Alto Trujillo digamos que tenemos 3 espacios de recreación familiar. Hay un parque que hicimos en el barrio 1, otro en el barrio 4, y lo que es la plaza de armas, que son espacios de recreación familiar, donde la familia puede venir, sentarse, disfrutar un momento sin que les genere mayores costos, esos únicos tres lugares. Después no. Pero otras personas que optan por subirse al cerro bolongo y mirar, pero en realidad el cerro todavía está desértico, no hay nada llamativo más que la visión, pero eso son los únicos lugares de esparcimiento que tiene la gente para recrearse de manera familiar.

J: Claro, en su momento hubo, como me comentaste, la idea de hacer un recorrido ecológico, hacer verde el cerro.

C: Precisamente, para promover la identidad, para promover esparcimiento dentro de Alto Trujillo, sin que genere mayores gastos y costos para la familia. Porque, imagínate, vamos a pensar que tú eres de Julcán, viniste aquí, tienes tu pareja, y de repente te visitan tus cuñados, tus suegros de la sierra, porque esa es la costumbre, mayormente que se da en la cultura de la sierra, que viene toda la familia y quieres llevarlo a La Rinconada. Para empezar tienes que alquilar mínimo dos taxis y el gasto que eso genera. Y si tuviéramos un centro de esparcimiento en el Centro Poblado, ese es el costo de taxi que lo vas a evitar y se va a inyectar en la misma zona. Por decirte nosotros promovimos ahí la creación de un mirador turístico y ecológico "Cerro Bolongo", que iba a tener espacios recreativos, de oficina, también espacios de esparcimiento, y había una especie de mirador que se dirige a todo el Alto Trujillo. De todas maneras que genere o de inicio a un movimiento económico, como por ejemplo hemos logrado con la Reniec. Acá la Reniec de Alto Trujillo está ubicado aquí en el barrio 3, ahí justamente donde terminan los linderos de Habitat, era una zona bastante muerta, hoy tenemos ahí agentes BCP, agentes de Interbank, Banco de la Nación, hay fotocopias, toman fotos, todo lo que la Reniec Demanda, hay gente que vende desayunos, saca copias, los mototaxistas hacen carreras, se genera un polo de crecimiento económico ahí. Teníamos eso también para el mirador turístico, pero bueno, no se llegó a consolidar hasta ahora. A nivel de distrito hemos tomado el acuerdo de que se declare que ahí se elabore un proyecto ecológico, cultural, recreativo, sino que la verdad esta situación del Covid-19 nos han paralizado muchas cosas. Inclusive probablemente este año no nos permita hacer nada, porque hay que utilizar los recursos económicos que ahorita están escasos, pero de todas maneras el tema está ahí latente y en el espacio que nos quede vamos a tratar

de hacer la pelea para que se pueda consolidar de una vez este espacio recreativo.

J: Y bueno, también con ese tema de los espacios recreativos, ¿existe dentro de Alto Trujillo espacios en donde se hagan eventos para compartir, digamos, entre paisanos, entre gente del lugar de origen de uno, como lo que les llaman clubes distritales, provinciales?, ¿hay eso?

C: No, todavía no se ha consolidado eso. Cuando yo estaba en la gestión, nosotros promovíamos lo que era el encuentro de las colonias a través del deporte, del aniversario de Alto Trujillo, de carros alegóricos, generalmente tratando de identificar a estas colonias, o a los pueblos de diferentes lugares con el ánimo de ir acrecentando su cultura de la sierra aquí, para no perder las raíces, las costumbres, y de alguna manera, en algún momento, lograr tener un calendario cultural a nivel de Alto Trujillo. Lamentablemente este también es un proceso largo, no lo haces en un año, dos años. Calar en la conciencia de la gente para que sigan revalorando los aportes culturales, las herencias culturales, es un proceso y la verdad que el tiempo nos quedó corto a nosotros. Y, a pesar que lo dejamos encaminado, la gestión nueva vino y prácticamente ahorita estamos en nada nuevamente. Inclusive se promovió en colonias. Había el equipo de la colonia de Usquil, de Otuzco, de Santiago de Cachicadán, de San Ignacio. Inclusive se presentaban con sus estampas folclóricas procedentes de su zona, porque dentro de las bases nosotros promovíamos eso. Pero quedó ahí, quedó en stand-by y ahorita eso de poder identificar y fomentar el tema de las colonias se ha enfriado bastante.

J: Y, por ejemplo, ¿no hay casos de los julcaneros que son el grupo mayoritario traigan sus costumbres de allá hacia Alto Trujillo traigan sus costumbres a Alto Trujillo, como una festividad o algo así?

C: No, a pesar de que hay varios ellos más han tratado de incursionar en la política, en el sentido de que formaron un movimiento independiente que su

símbolo es de la papa y que ahora gobiernan. Pero, a pesar de que son una fuerza cultural de paisanos, de unidad territorial con relación al tema de Julcán no lo han sabido consolidar ya desde la gestión, y como al final han terminado discutiéndose, peleándose, apartándose y se ha debilitado bastante en ese aspecto. Me parece que más han sido emociones más que acciones y la verdad están bastante divididos con relación a ese tema. Pero tienen sus festividades propias, por ejemplo, tengo entendido que ellos hacen su San Juan, pero no lo promueven aquí. No tienen una fiesta, una fecha que lo hagan acá. Algo que deberían hacer teniendo en cuenta que son bastantes y que tranquilamente podría ser una actividad bastante festiva, bonita, no lo han promovido.

J: También quería preguntarte sobre espacios para los niños. No recuerdo cuando fui a Alto Trujillo, no recuerdo haber visto un espacio así, salvo la plaza de armas. Pero, ¿qué espacios hay en Alto Trujillo para el tema del juego de los niños, para que salgan a esparcirse?, ¿cómo se maneja ese tema?

C: Mira, si bien es cierto Alto Trujillo en sus primeros barrios ha crecido bastante ordenado, generando espacios deportivos y recreación, pero muy poco se ha pensado en el niño. Hemos tenido el caso, por ejemplo, donde hay lozas deportivas que los niñitos estaban jugando y venían los adultos y los sacaban. Y eso, de una u otra manera, ha generado una especie de resentimiento social en esos niños, porque si bien es cierto cuando eran de 9 años tu lo podías sacar, cuando ya tenían 13, 14 años ya no se dejaban sacar, ya te encaraban protestaban, ya no querían salir. Entonces estos parques se han hecho pensando en el adulto. Ya en las ampliaciones las invasiones, que se han dado de manera informal, ya no hay ningún espacio de recreación. Si bien es cierto se han promovido por parte de la policía, los comités vecinales de seguridad ciudadana, los propios dirigentes de la zona, se han promovido algunos espacios de recreación, pero no dejan de ser canchones de arena

rodeados de llantas de color como para hacerlo llamativo, pero solo es eso. No son espacios debidamente adecuados.

J: Y dime, Carlos, cuando estuviste tus primeros años en el Centro Poblado, tenían de repente algún miedo o peligro de, de repente, ser víctima de un crimen, tipo un asalto en las calles o que se metan en

J: ¿Los primeros años viviendo en Alto Trujillo cómo los sentías?

C: Mira, te comento que cuando yo recién llegué todos nos sentíamos vulnerables porque nuestra única protección eran esteras forradas de plástico. Bastante vulnerables. Si alguien quería cortar inclusive hasta incendiar o hacerte daño estábamos bastante expuestos. Entonces, en razón a eso es que formamos las juntas vecinales de seguridad ciudadana. Los mismos vecinos rondábamos por turnos. Por ejemplo, a uno le tocaba de 7 a 10, a otro de 10 a 3, a otro de 3 a 6, así. Rondábamos para cuidarnos, teniendo en cuenta que era una zona bastante descampada, no había luz, no había nada. Entonces era muy propenso al tema de los robos, muchas personas inclusive sufrieron el robo del balón de gas, de la cocinita de gas, a veces de la ropa que uno colgaba, llámese dejaba ahí para que sé que y ya no amanecía. Entonces, ese tipo de cosas, y por otro lado, al ser una zona descampada, en penumbras, sin luz, en algunos casos servía para que, por ejemplo, los atracadores, traían aquí a los carros, a los taxistas y les quitaban y desmantelaban sus carros. Entonces esto generó a que nos organizáramos y usáramos una forma de cuidarnos, de protegernos también. Y fue con las juntas vecinales, en coordinación con la policía.

J: Y, dime, luego en algún momento eso mejoró, me imagino. Se empezó a sentir la gente un poco más segura de salir a las calles, en su vivienda

C: Sí, a raíz de eso, bueno, el peligro latente era mayormente en la noche. En el día sí siempre los vecinos estábamos ahí viéndonos, cuidándonos. En la noche era un poco más latente el temor. Pero de ahí con el tiempo las cosas

inclusive, cuando ya se fueron consolidando y las bodegas, las tiendas, los negocios, las tiendas de licor, también un poquito que se tornó bastante preocupante porque empezó a acrecentar el tema de la delincuencia, pero ya en otro nivel, con arma blanca, con arma de fuego. Entonces en algún momento se puso, digamos, más crítica la situación. Ya tuvo que intervenir la policía en esos aspectos y también los propios vecinos a través de las juntas vecinales y poco a poco se fue erradicando, aunque en algunos lugares, hasta el día de hoy, no se erradica, son bastante caóticos, en el sentido de que hay personas que les gusta libar licor, promover este tipo de encuentros entre amigos y terminan a veces en peleas, rompiendo botellas, tirándose piedrazos, a veces haciendo disparos al aire, y tú no los puedes botar porque ahí es su casa, entonces todavía hay así algunos lugares críticos que Alto Trujillo tiene. Son delincuentes ya de otro nivel, no es un drogadicto, de repente que viene y te roba el balón de gas, que te roba la ropa, que va y lo vende a por unos centavos.

J: Ahí tendría yo dos cosas que me da curiosidad saber. ¿Hay entonces barrios más peligrosos que otros? O sea, ¿es por barrios el asunto, o es por cuadras, por ciertas manzanas? ¿Cómo lo ves?

C: Mayormente son puntos bastante focalizados. No es todo un barrio, no es toda una cuadra. Es una esquina, es una casa, porque ahí viven personas que tienen una conducta muchas veces antisocial, que toman, se drogan, pero ahí viven. Quieras o no generan disturbios en algún momento, pero hay momentos también en que están tranquilos. Y como generan disturbios no los puedes ni botar porque ahí viven. Entonces eso hace que sean lugares bastante focalizados. Por ejemplo, tenemos entre el barrio 5 y el 6. Tenemos por el barrio 3B, hay en el Barrio 3A. Hay en el Barrio 2A, lugares así bastante focalizados.

J: Y que no necesariamente son los barrios más recientes, sino puede ser incluso en barrios consolidados.

C: Sí, los barrios que yo te he mencionado son barrios consolidados. El 2A es un barrio consolidado. El 3B es un barrio consolidado.

J: Pero también, como dices tú, hay ciertas familias que se dedican a la delincuencia

C: Sí, es cierto.

J: Entonces no existe como aquí en Lima hablamos de Los Barracones, que esa zona de El Callao que es más movida y ahí sí si entras ya no sales, no hay una zona similar en Alto Trujillo.

C: No, en realidad no. En esa dimensión, como hay por ejemplo en el Callao, Los Barracones, Mendocita en La Victoria, Barrios Altos, acá no hay. Acá sí se había estigmatizado todo Alto Trujillo. "No, no vayas a Alto Trujillo porque roban, matan". Se había estigmatizado a todo el pueblo. Como te digo, son sitios bastante focalizados y que inclusive Alto Trujillo antes se le estigmatizó de esa manera porque, al tener bastantes espacios descampados, sin alumbrado público, a la intemperie, a veces mataban o hacían sus fechorías en otro lado y venían acá a botar los cadáveres. Porque los cadáveres aparecían en Alto Trujillo. Inclusive no había sido ni ajusticiado, ni asesinados aquí, sino en otro lado. Y eso hizo que se estigmatizara a todo el pueblo, pero en realidad Alto Trujillo como Alto Trujillo no es peligroso. La parte focalizada, los lugares.

J: Mira, no sé si tu te acuerdas que el año 2017, salió en las noticias que habían lanzado unas granadas a un colegio, no se si puede ser eso un método de extorsión. Seguro hay casos de gente, que de repente no son los mismos altotrujillanos, pero de gente que viene a Alto Trujillo a hacer prácticas de extorsión

C: Sí, eso sí es bastante evidente. Son bandas organizadas que se dedican a extorsionar y que no son de Alto Trujillo. Son bandas organizadas de otros lugares, pero que han visto en Alto Trujillo también la oportunidad de

extorsionar a los colegios, las bodegas, los restaurantes, y sobre todo a los medios de transporte. Más o menos el año 2014, por ahí, que una empresa había comprado su flota nueva de colectivos, y quemaron los autos nuevecitos en su propia cochera. Eso es como medidas de extorsión para que pagas o te ajusto. Particularmente yo he sufrido eso también, balearon mi casa, como 8 balazos metieron a las lunas, a las ventanas de los cuartos, a la calle, pidiéndome que pague un cupo de 10 000 soles y cosas mías. Entonces yo fui a la policía y en todo momento yo valiente, nunca claudiqué. Siempre les respondía con ajos y cebollas como buen cocinero. Nunca me dejé intimidar. Yo recuerdo estaba en la universidad y me llaman, estaba en todo el examen y me llaman. Me dicen que pague, que ya balearon la casa. Entonces yo automáticamente llamé a la casa, subieron a ver y sí, efectivamente, los impactos de bala estaban en la ventana. Menos mal que nadie había estado en la habitación. Se hizo mediático, vino la prensa, pero sí ese tema extorsión sí se ha dado. Ha habido a nivel de Alto Trujillo, sí hay extorsión a los medios de transporte, a los negocios, y lo que es el tráfico de terrenos, que mayormente se han dado ajuste de cuentas entre delincuentes, por los cupos de extorsión y también por acaparamiento de terrenos.

J: Y, en base a eso, tú crees que la gente ahora siente más miedo al salir a las calles, o sientes que de repente eso no afecta mucho en el sentir, cuando uno sale a comprar el pan, a hacer una actividad cotidiana, ¿tú crees que eso afecta el que haya ese clima medio peligroso?

C: Bueno, en algún momento sí, la gente de Alto Trujillo vivía bastante atemorizada porque esta ola delincuencial, de cobro, de extorsiones y de cupos tuvo en algún momento su apogeo en Alto Trujillo. Era un tema de matanzas de todos los días, mataban a los choferes de los colectivos, de los micros, los quemaban. Sí en algún momento se generó una psicosis social. Pero gracias a Dios que la policía en ese aspecto, antes en Alto Trujillo había 22 policías, ahora tiene como 80. Entonces esto ha permitido que se patrulle

con mayor frecuencia, siempre hay cerca a los espacios estos que están identificados siempre hay presencia policial. Y de una u otra forma a logrado disminuir este tipo de acciones o de conductas. Ha reducido bastante.

J: Y quién hizo esta gestión de aumentar el cuerpo policial en Alto Trujillo

C: La verdad es que el mismo comisario, al ver sus limitaciones, a nivel del comité distrital de seguridad ciudadana, siempre hacen un mapeo de las zonas de riesgo, las zonas críticas y se tiene un control ahí de cuantas denuncias hay, cuántos casos por robo. Eso todito se le exigía en este caso a los comisarios que ajustaran cada vez más su plan operativo, sus intervenciones, así que han ido mejorando, han sido mas eficientes. Y, como te repito, la cantidad de efectivos también beneficia.

J: En los últimos 5 años, ¿o más atrás?

C: El incremento del personal policial se ha dado, más o menos, hace 3 o 4 años. Porque antes ha sido bastante limitado también, en cuanto a su logística y en cuanto a su personal.

J: Pero ha tenido efectos positivos. Qué bueno.

C: Sí, mira, de alguna manera, los comisarios empezaron a actuar, a dejar a los policías, en los lugares de mayor vulnerabilidad. Y eso ha ido empezando a cortar, a cortar, a cortar, y en algo se ha podido avanzar.

J: En un tema ya distinto, te quería consultar respecto, tú que has estado muy metido en el tema de la organización social, y conocer, de alguna manera, como se ha dado en Alto Trujillo, ¿en qué momento tú crees que se podría afirmar que ha sido el auge de las grandes reuniones, de asambleas entre vecinos, entre pobladores de Alto Trujillo? ¿En qué momento de su historia crees que hubo ya una buena afluencia de número y de reuniones, de gente que se reunía mucho más? ¿En qué momento?

C: Bueno, en los sectores o barrios consolidados han sido en sus inicios. Puedo decir que cuando se necesitaba luz, se necesitaba agua, se necesitaba alcantarillado, se necesitaba el asfaltado de las calles, cuando la necesidad era bastante latente entonces la población se organizaba, participaba. Conforme a ido logrando la atención a sus necesidades, esta participación social, que en algún momento fue bastante activa y fructífera se fue apagando. Hoy encontramos que con mayor fortaleza, con mayor incidencia la participación de los directivos, de la comunidad organizada, es por sectores que aún no están consolidados o que todavía carecen de luz, de agua, de alcantarillado, carece inclusive de sus vías de acceso, solamente es arena y no pueden ingresar las unidades vehiculares, ahí tú todavía encuentras con fuerza este tipo de organizaciones, que de alguna manera han sido la imitación de lo que se inició en los primeros barrios, en los primeros sectores. Y, por otro lado, su auge, su apogeo, ha sido a raíz de que antes de que se eligiera al primer alcalde de Alto Trujillo, existía una mesa de concertación de lucha contra la pobreza, donde participaba un dirigente de cada uno de los sectores, y este a su vez trabajaba o traía la información al barrio. Entonces ahí se fue fortaleciendo la participación ciudadana, y tuvo mucho que ver una ONG que era Círculo Solidario, que trabajó mucho en temas de capacitación para empoderar a los dirigentes para el tema del conocimiento administrativo público, en el tema de elaboración de proyectos, de cómo gestionar determinados proyectos, sí se llegó a empoderar, en algún momento, de manera muy notoria la participación ciudadana. Esto ha sido más o menos allá por el año 2003, 2004. Antes de que se elija el primer alcalde de Alto Trujillo, en 2005, la fuerza de Alto Trujillo eran sus dirigentes. Ya cuando se crea el alcalde prácticamente la responsabilidad de velar por el bienestar de todos se vuelve del alcalde, ya no de los dirigentes. Y si el alcalde en ese momento cometió el error de no seguir fortaleciendo la participación ciudadana, ya un poco se debilitó el tema. La organización ya no era tan sólida. Si bien es cierto la organización siempre ha estado lo hacían de manera aislada, no unánime,

no en equipo. Cuando se convocaban asambleas populares de diferentes barrios la gente venía, se reunía, participaba.

J: ¿Tú has participado de estas reuniones masivas?

C: Sí, claro, por ejemplo, cuando teníamos que ver el tema del agua, el tema del alcantarillado, el tema de la seguridad. Sí, yo he participado de esas reuniones y te comento que habrían 400, 500, 800 personas y que venían de diferentes sectores. No era la representación de un solo sector. Venían dirigentes de diferentes sectores y se llevaba a cabo estas reuniones.

J: Y, ¿cómo era la estructura de la reunión?

C: Claro, en ese tiempo Alto Trujillo tenía el presidente de la Mesa de Concertación, tenía el presidente de la Mesa de Concertación, que era el dirigente de algún sector que era elegido por los demás dirigentes y los demás eras presidentes de barrio, y los presidentes de barrio iba con sus delegados y algunos vecinos. Entonces, quien dirigía la reunión era el presidente de la mesa de concertación y ya se trasladaba el uso de la palabra a cualquier dirigente o vecino que se quiera expresar. Siempre se ha mantenido una estructura democrática, participativa, abierta, eso sí es un tema desde los inicios, se cultivó, se fortaleció y se ha mantenido.

J: Y ¿el presidente de desarrollo y progreso? Había una figura que me comentabas que era algo así

C: Sí, por eso te digo, el presidente de la mesa de concertación era, prácticamente, el dirigente que representaba a todo el Centro Poblado o a todos los barrios de ese entonces. Y él convocaba a la reunión y asistíamos los presidentes de cada barrio, los presidentes del comité de progreso y desarrollo de cada barrio. Estos presidentes a su vez iban con los delegados, el presidente o el delegado de cada manzana. Si había 15 manzanas, yo llevaba a 15 personas. Así era la convocatoria, con debates alturados, muy buenos aportes. Es así donde se han ido perfilando muchos que ahora

postulan para ser candidatos y esas cosas, pero que iban involucrándose, en las carencias que el pueblo tenía y era fácil para ellos plantear algunas propuestas o alternativas de solución como un plan de trabajo político. Entonces muchos de ellos han incursionado en política tratando de buscar la solución a las necesidades que ellos tenían.

J: Y ahí estaba Irma, supongo también, ¿no?

C: Sí, Irma ha sido una de las pioneras en su sector. Actualmente es regidora Irmita por nosotros en la gestión. Ella es un caso bastante genuino de lo que ha sido el crecimiento de los dirigentes, el crecimiento dirigencial. Y te cuento que después se ha perdido eso. Ahora tú no encuentras dirigentes nuevos, todos los dirigentes que tú encuentras son esa camada de dirigentes que en algún momento se conocieron, trabajaron, lucharon, y como que no ha habido o no se ha generado una segunda generación como para tomar la posta.

J: Eso justo te quería preguntas. De los barrios más recientes, los que se han creado, como dices tú, de manera desordenada, ahí también me imagino que habrá organizaciones y dirigentes. En este caso, ¿esos dirigentes no tienen un perfil como el que tú me mencionas? ¿Son diferentes a los anteriores dirigentes?

C: Sí, son bastante diferentes partiendo del punto de vista de que ellos no han abrazado el sueño de consolidar Alto Trujillo. Ellos prácticamente han venido a completar la consolidación. Ellos no han sido los forjadores, no han visionado, no conocen la mayoría de los casos los inicios el proceso evolutivo de Alto Trujillo, de cómo parte, de Plandemetru, de Agenda 21, de la distritalización. Ellos vienen más enfocados en busca la atención a sus necesidades y el saneamiento físico legal para que tengan su titulación y ahí muere sus aspiraciones. No van mas allá. Son muy pocos lo que están muy imbuidos en el tema social. Por ejemplo, en la situación en la que estamos,

con las ollas comunes, son muy pocos los que están metidos en el tema de hacer gestión de tocar puertas para aliviar esta situación.

J: Porque tú me comentabas la otra vez que estuvimos charlando, tú me comentabas que cuando un barrio se consolida la organización pierde fuerza. Pero en los barrios que están todavía más jóvenes, que recién se están empezando a consolidar hay una presencia de organización social. Pero por lo que me comentas, esta presencia de organización social se diferencia de la anterior porque busca fines más inmediatos, ¿verdad?

C: Así es. Ellos viven más pendientes de que se solucionen sus problemas de luz, de aguas, de trochas, y no visionan el crecimiento integral de Alto Trujillo en su conjunto. Sino más que todo se limitan a su necesidad, y eso he podido notar en asambleas, en reuniones. Por ejemplo, hace poco, se ha tenido estos dirigentes nuevos se han opuesto que el gobierno regional, provincial, distrital, puedan instalar un hospital para la atención con los pacientes covid en la primera etapa, en la etapa de descarte, que debería implantarse en la plaza de armas que hay un policlínico del arzobispado. Se han opuesto, porque ellos dicen "no, no quiero contagiarme", no quiere que se acerquen, "no quiero que vengan", pero se olvidan, no ven de manera macro el desarrollo, la visión, la evolución de Alto Trujillo, no lo ven de esa manera.

J: Y tú crees que la dirigencia antigua que había, con esta estructura que me comentaste anteriormente, ¿hubieran de repente tomado otra decisión?

C: Claro, de hecho, hay muchos de ellos que inclusive respaldan este tema de que venga el hospital, de se instale. Los dirigentes antiguos si está respaldando, porque era parte de los sueños de los inicios de Alto Trujillo. Y para ellos es un gusto que poco a poco se vaya cristalizando, se vaya consolidando la mejora de las condiciones de vida. Para los otros es un peligro. Ahí que hay poquito que están mirándolo de otro punto de vista.

J: Y, digamos que, quiero que me ayudes a entender, ambos dirigentes, tanto los antiguos como los nuevos, han partido de condiciones difíciles al inicio, y parte de sus gestiones se dirigían a poner la luz, poner el agua, en ese sentido son muy similares, pero....

C: Claro, la connotación de su nacimiento, de su formación, se han dado en condiciones bastante similares, bastante iguales

J: Pero, ¿dónde está el punto de porqué los dirigentes antiguos tienen esta visión que tú mi dices que tienden a ver por todo el distrito, en su conjunto, o de ver la foto completa o solamente la partecita que les toca? ¿Por qué se ha dado, crees tú? ¿por qué hay esa diferencia?

C: Primero, por el tema de la percepción, por el tema de la capacitación. Los dirigentes antiguos en todo momento fueron capacitados para visionar la creación del distrito Alto Trujillo. Para que sean los forjadores de la creación del distrito. Y para ser distrito se necesitaba hospital, se necesitaba colegio, se necesitaba agua, se necesitaba alcantarillado, que la plaza de armas, que el municipio, que la comisaría. Todos ellos prácticamente han ido forjando y dotando con sus gestiones que poco a poco se vaya consolidando la presencia de otras instituciones públicas. Entonces, Alto Trujillo llega a su municipalidad que fue logrado por los dirigentes anteriores, tienen su comisaría que fue lograda por los dirigentes anteriores, tiene dos puestos de salud que fueron logrados por los presidentes anteriores. Entonces, a los dirigentes actuales lo único que les queda es luchar el saneamiento físico-legal, luchar porque tengan agua y desagüe, ya un poco más focalizados en sus necesidades, más que en el desarrollo macro de Alto Trujillo. Algunos se han involucrado, han conocido el proceso histórico de cómo se ha ido dando el mejoramiento de las condiciones de vida de Alto Trujillo, pero otros están bastante enfocados solamente en los temas.

J: A parte, como tú me dices, ellos no han gozado de la experiencia de las reuniones de las 400 personas, de múltiples barrios. Eso no lo han vivido entonces de repente por eso no tienen esta visión, cómo dices tú, de integrar todo en un solo punto. En el Centro Poblado que va a ser distrito.

C: Claro, es más, mira, algunos dirigentes, por ejemplo, de los Barrios del 6D, ampliaciones, el 7D, ampliaciones, en algún momento se han llamado Alto Porvenir y no Alto Trujillo. Estas ideas, de alguna manera, han sido orientadas, inducidas, por parte de la gestión distrital anterior, con el ánimo de dividir a Alto Trujillo, con el ánimo de dividir a Alto Trujillo para que no se consolide la creación del distrito. Y estas personas y estos dirigentes han sido fácilmente manipulados porque no han conocido cómo es que se crea el Centro Poblado, cuál es el propósito de crearse como Centro Poblado, y qué paso sigue: la creación del distrito. Por eso han sido bastante fáciles de poder manipular, y en algún momento se oponían inclusive, como te repito, que se les llame de Alto Trujillo. Ellos se llamaban del Alto Porvenir.

J: Y ahora con el Referéndum que se hizo, ahora esa parte ya va a ser parte de Alto Trujillo, ¿no?

C: Siempre han sido Alto Trujillo, geográficamente hablando, administrativamente hablando, desde las funciones y competencias de la municipalidad de centro poblado siempre ha sido Alto Trujillo. Sino que había esta estrategia política de querer quebrar la consolidación del distrito. Es más, algunos en su DNI dicen Alto Porvenir. Por eso es que ahora en este Referéndum no han podido votar, por ejemplo, para decir "sí, quiero que Alto Trujillo sea distrito". Cuando nosotros iniciamos el proceso de distritalización ha sido bastante difícil poder convencerlos, sumarlos. En la mayoría de casos ha habido una actitud reacia de parte de ellos que no ha sido fácil doblegarlos, con el propósito de que, se unan al proceso de distritalización.

J: Específicamente, en estos barrios 6D, 7D, ¿no?

C: Sí, ahí ha habido un poco de mayor resistencia. Principalmente porque algunos dirigentes han sido favorecidos con lo que decía, manipulables de la gestión distrital, favoreciéndoles que tengan 2, 3 lotes; que puedan vender, que no hay problema. Ahí se han sentido fortalecidos, respaldados por la municipalidad distrital y han emprendido estas actitudes reacias, en contra del proceso de distritalización.

J: Pero, a pesar de todas las circunstancias difíciles el proceso de distritalización llegó a buen puerto, está solamente esperando que se emita el documento por parte de PCM. Está un 99%

C: Se ha logrado hacer bastante y nosotros precisamente, a manera de estrategia, cuando encontramos esta actitud reacia por parte de los dirigentes y los vecinos, optamos por trabajar con los jóvenes. Buscamos una estrategia de cómo convenzo al papá. Entonces empezamos a abordar a los jóvenes en los colegios, los jóvenes de cuarto, quinto año de secundaria y empezamos a hacerles soñar con un distrito nuevo, distinto, independiente, visionario. Y para qué, los chicos se compraron el pleito. Empezaron a soñar junto con nosotros y, de alguna manera, domesticando las acciones, las actitudes de sus padres, en el interior de sus casas. Esto nos ha permitido a nosotros, un poco, minimizar la resistencia que ellos tenían con relación al proceso de distritalización y han ido poco a poco tomando conciencia de la importancia de ser distrito. No ha sido fácil, pero sí ha sido todo un proceso que al final, como tu muy bien lo has dicho, estamos a portas de convertirnos en distrito. Igual, solamente queda trabajar y seguir esperando, que nuestro compromiso mayor tiene que ser seguir fortaleciendo la participación ciudadana.

J: Y dime, solo retomando brevemente el tema de los dirigentes antiguos que me mencionaste y me pareció muy interesante, es el tema de las capacitaciones y cómo se formó una generación de dirigentes. Está capacitación o formación, lo llevaba a cabo, tengo entendido, Círculo Solidario,

pero creo que también la municipalidad, de algún modo, promovía este proceso de capacitación, ¿no?

C: Bueno sí. A raíz de la ONG fue respaldado por la municipalidad provincial y distrital, pero estos últimos siempre iban por el tema político. Al mejor dirigente lo jalaban, lo invitaban. Siempre había la manipulación. Pero círculo solidario como ONG sí ha capacitado mucho en el tema de la gobernabilidad para Alto Trujillo y se han hecho capacitaciones, no de un día, de una hora. Se han hecho capacitaciones de hasta 6 meses cada fin de semana. Entonces, han tenido módulos y todo. Entonces la clase dirigencial sí ha sido una clase bastante preparada en ese aspecto, con relación a los dirigentes que se tiene ahora, bueno, es una realidad bastante distinta.

J: ¿Círculo Solidario sigue funcionando en Alto Trujillo o ya ha parado sus actividades?

C: Bueno, como ONG ya ha parado sus actividades, producto de la crisis económica que se dio en España, porque ellos mayormente han invertido aquí capitales o recursos económicos que traían de las comunas de España. Cuando se genera la crisis en España aquí empezaron a parar las actividades, y en algunos casos ya se han retirado.

J: En todo caso, esta función que tenía Círculo Solidario de formación y capacitación en gobernabilidad, que promovía la participación de la dirigencia, ¿no crees que podría asumirla la municipalidad?

C: Bueno, en este caso, la municipalidad siempre, de alguna manera, va a tratar de jalar agua para su molino, captar gente. En cambio, a Círculo Solidario lo que le importaba era generar conciencia, capacitar, y sobre todo promover la equidad de género. Eso ha permitido, por ejemplo, estos módulos, estas capacitaciones a nivel de los dirigentes, en el tema de equidad de género, que afloren...acá en Alto Trujillo vas a encontrar más lideresas que líderes. Hay más participación de la mujer en Alto Trujillo, y con todo el conocimiento, con

toda la preparación, con todas las agallas para luchar por el desarrollo de una comunidad. Y yo considero que este tipo de participaciones sí deberían promover las universidades, como un tema más neutral, porque las municipalidades lo van a manipular mucho y las organizaciones políticas también. Pero, de repente, las universidades van a estar orientados más a un tema social, a un tema técnico. Lo único que busca es capacitar, empoderar a la comunidad organizada, a la ciudadanía para que, en algún momento también ejerza un adecuado control ciudadano a sus gobernantes.

J: Exactamente. Y, dime, cuál fue la última promoción de estas capacitaciones de círculo solidario. ¿Hasta qué año la gente se podía capacitar o Círculo estaba capacitando a las personas, a los dirigentes?

C: Más o menos ha sido casi hasta el año 2006. De ahí para adelante ya no se dieron, ya se generó el primer alcalde que ya tuvo el Centro Poblado. Ya entró el APRA y empezó a manipular mucho el tema de los dirigentes. A Círculo Solidario como ONG no le gustaba la intervención política. Otras de las cosas que ha hecho Círculo Solidario es capacitar, por ejemplo, a los trabajadores de la Municipalidad. Capacitar los servidores de salud, a los médicos y enfermeras y también al personal de educación. Ha tratado de abordar el tema del desarrollo humano de manera sostenible en sus diferentes aspectos: Educación, salud, organización social, gobernabilidad, el desarrollo de capacidades en diferentes aspectos. Por ejemplo, en Alto Trujillo había promotoras de Salud que muchas saben inyectar, saben dar los primeros auxilios, saben dirigirse a una comunidad, saben hacer un padrón. Ha servido bastante ese tema de Círculo Solidario.

J: Y Solaris también, me comentabas la otra vez

C: Sí, prácticamente las que más incidencia han tenido a nivel de Alto Trujillo han sido Solaris y Círculo Solidario. Lo que sucede es Solaris estaba orientado un poco más al asistencialismo y la infraestructura. Solaris lo que ha hecho,

por ejemplo, es infraestructura educativa, se dedicaba a darles cuadernos, a darles útiles, a ponerles profesores, a darles desayunos, tenía un enfoque más asistencialista. En cambio Círculo Solidario, si bien es cierto también se dedicó a la infraestructura educativa, de salud, institucional en el caso de la municipalidad, pero también se dedicó a fortalecer las capacidades dirigenciales, de los servidores de salud, de los servidores de educación y de los servidores público a través de la municipalidad, haciendo de alguna manera capacitaciones, seminarios con módulos propios para cada área, para el área de salud, para el área de educación y sobre todo, en este caso, de los servidores públicos de la municipalidad. Ellos se dedicaron bastante a fortalecer estas capacidades y de los dirigentes de la comunidad. Se le enseñaba al dirigente cómo puede participar en el presupuesto participativo, qué debe pedir, qué no debe pedir, cómo hacer sus proyectos, cómo canalizar sus necesidades. Todo ese tipo de cosas sí ha preparado a los dirigentes. Por eso te decía también hay una brecha bastante grande entre los dirigentes y los dirigentes actuales de los nuevos sectores. Eras capacitaciones de 4 a 6 meses todos los fines de semana.

J: ¿tú asistías?

C: Sí, eso de repente me ha permitido tener una visión distinta, una visión mayor con relación al desarrollo, a la evolución de pueblo, visionar un poco qué se viene, qué problemas se vienen, en qué debemos prevenir, qué debemos hacer. Por ejemplo, a muchos dirigentes en Alto Trujillo se nos enseñó a hacer un plan de desarrollo concertado, un plan de desarrollo económico local, hemos estado preparados para eso, nos han capacitado para eso. A Alto Trujillo casi a la mitad de sus dirigentes les falta esa preparación, y aparentemente ha sido de buen nivel y que estoy seguro que la municipalidad no lo podría hacer por los recursos y por las ocupaciones propias. Por eso sí considero que debería asumir ese rol, en este caso, las universidades. Por que las universidades tienen profesionales en el tema educativo, tienen

profesionales en el tema de salud, tienen sociólogos, tienen antropólogos, tienen psicólogos que tranquilamente pueden fortalecer las capacidades humanas de los dirigentes, de las personas. Este tema de la equidad de género, hay tantas cosas que se pueden seguir abordando. Ahorita que está tan de moda y es tan necesario el cuidado del medio ambiente. Es todo un trabajo que debería promoverlo las municipalidades y quien debería encargarse de la capacitación en sí, de manera propia, las universidades, con una especie de convenio. Ahí falta articular y unir esfuerzos.

J: ¿Cuál es el impacto de la migración venezolana en Alto Trujillo?

C: Bueno, en realidad aquí en Alto Trujillo sí hay presencia de venezolanos, no en gran cantidad, porque de alguna manera lo que particularmente me he podido dar cuenta es que los venezolanos vienen de un nivel cultural, de repente, por encima de la población que tiene Alto Trujillo. Ellos de repente quieren condiciones humanas mejores, con todas las condiciones y venir a vivir aquí, llegar a una calle polvorienta, sin pista, en algunos casos sin agua, sin luz. Algunos han venido aquí por el tema de buscar una vivienda cómoda, una vivienda barata, o simplemente por una vivienda gratis. Yo sí he visto algunos venezolanos que arman sus ranchitos, que se han organizado ahí. Pero en realidad no es mucho. Lo que sí me he podido percatar es que han personas, como el tema del calzado, que han ocupado bastante personal venezolano, sobre todo aquí en Alto Trujillo que han empresas pequeñas, o microempresas de calzado que antes tenían como ayudantes a peruanos ahora tienen a venezolanos por el tema del costo, porque es mucho más barato y eso les permite a ellos tener mayores márgenes de ganancia y de repente crecer con mayor rapidez. En eso he visto. Después en otra cosa que incursionen los venezolanos a nivel de Alto Trujillo no hay. Lo que otros he visto es que, por ejemplo, se dedican a vender dulces, helados, pero que tengan así mayor incidencia, una presencia bastante notoria, no hay.

J: Y de esos venezolanos que trabajan con los zapateros de Alto Trujillo, viven en el mismo Alto Trujillo o van de otro lado hacia allá a trabajar.

C: Lo que sucede es que aquí hay personas que ya tienen casas consolidadas, grandes, y los venezolanos con tal de ahorrar unos centavos, si tienen que dormir 5, 6, 7 en un solo cuarto ahí se quedan. Eso ha permitido que haya presencia de venezolanos aquí. También he visto inclusive ya familias. Por ejemplo, ahora que yo estoy bastante metido a brindar el apoyo a las ollas comunes, he encontrado en las ollas comunes también a varias familias venezolanas, que tienen sus ranchitos, que tienen su casita que están por ahí, están metidos en ese tema de las ollas comunes. En algún momento solo se veían a los jovencitos, los varones solos. Pero ya últimamente, a raíz de la organización de las ollas comunes, bastantes familias venezolanas han aparecido.

J: Cómo es la vida en Alto Trujillo en tiempos de Covid. ¿Qué es lo que ha cambiado?, ¿Qué es lo que se está haciendo de parte de las organizaciones para enfrentar esta crisis?

C: Bueno, a los inicios la población fue bastante reacia a acatar las disposiciones, que todos los días era toque de queda y la gente en las calles. En algunos lugares de la periferia, donde las calles están arenadas, donde no hay acceso de vehículos de la policía la gente jugaba vóley hasta tarde, hasta de noche, estaba como de vacaciones. Después se puso más rigurosa la presencia de la policía, el ejército, ya se logró controlar un poco y, bueno, en algún momento la cosa estuvo en calma. Pero hoy la gente ya se ha vuelto a las calles porque tiene que trabajar. La mayoría de vecinos de Alto Trujillo trabaja el día a día, ya sea en La Hermelinda, ya sean de ambulantes, en algún lugar, cobradores de micro, de combis, los propios zapateros, que estaban alistando los calzados, ahora están en nada. Por otro lado, por parte de la autoridad local de Alto Trujillo, hay una actitud muy apática, muy calmada, y con relación al tema de promover el cuidado, de fomentar las nuevas prácticas

salubridad, no hay. La clase dirigencial en algún momento, como te dije, se oponía a la implementación de un hospital Covid. Después otra cosa mayor que haya incidido con relación al tema de esta pandemia no. Lo único que sí ha afectado mucho el tema de la economía. Al ser una economía precaria, de gente que ganaba el día a día, de gente que no ha tenido grandes capitales, en algunos casos ni capitales, les ha chocado. Por ejemplo, aquí se ha dado el tema de que hoy gano, me lo tomo, y mañana ganaré de nuevo. Nadie se acostumbró a ahorrar. Yo creo que ahora, a raíz de esto, va a cambiar la actitud de muchas personas. De lo contrario vamos a seguir en las mismas. Pero, por otro lado, grandes cambios con relación a la conducta de la gente. La gente sale a trabajar, a vender, algunos salen por gusto. Salen a charlar en la esquina, sin protección, en algunos casos no guardan el distanciamiento entre ellos. Un poquito a veces fastidia, incomoda, no hay esa cultura de responsabilidad social. Voy a asumir mi compromiso de evitar el contagio. La mayoría lo toma como un tema de broma o como que no, nunca les va a dar, y eso es peligroso.

J: Un poco difícil, también por el tipo de economía en Alto Trujillo

C: Acá la economía es bastante débil y precaria, es del día a día, no tienen un trabajo estable. No tienen esa cultura de decir "voy a usar adecuadamente mis recursos", no planifican. Ojalá que las próximas generaciones ya tengan en cuenta eso. La mayor cantidad de personas no planifican en ese tema del uso de sus recursos económicos.

J: En verdad esperemos que la situación mejore, Carlos. Te agradezco sinceramente que me hayas permitido conversar contigo tanto tiempo.

C: Gracias a tí, Joel. Ha sido una conversación bastante agradable.

Entrevista a Elena

J: ¿Cuántos años, tienes, Elena?

E: Treinta y seis

J: ¿Qué día cumples años?

E: El 4 de mayo

J: ¿En qué lugar naciste?

E: Nací en Cajamarca, pero mi pueblito es Santa Rosa de Hunanca

J: Queda cerca de Chilete

E: Quedará a dos horas o tres

J: Tienes muchos hermanos

E: Somos siete. Somos tres mujeres y cuatro hombres

J: ¿Tú eres la mayor o eres la del medio?

E: la tercera

J: Cuéntame un poco sobre tu infancia en Santa Rosa de Hunanca. Cuéntame que es lo primero que recuerdas de Santa Rosa de Hunanca

E: Recuerdo que mucho la seguía a mi mamá. Siempre la seguía. Mi mamá estaba para salir y yo también. Siempre me gustaba salir detrás de mi mamá. Me cuentan mis hermanos que me amarraban hasta que mi mamá se vaya, porque si no.

J: Eras muy apegada a tu mamá

E: Muy apegada a mi mamá

J: A dónde si iba tu mamá

E: Mi mamá a veces se iba por ahí a sus hermanas. Iba a las vacas

J: ¿Cuántas vacas tienes? Mi tío Johnny dice que tienes tres mil vacas

E: No, yo no tengo

J: Tus papás tienen vacas

E: Ellos sí tienen. Tu sabes de allá, acá decir “yo tengo” es, mejor no tengo nada porque el trabajo que llevan ellos, su sacrificio, es difícil para ellos. Y yo

siempre tenía en mente que nada de lo que es de ellos es mío. Yo me he independizado

J: Sí, tú te has independizado bien rápido

E: Siempre me ha gustado eso, independizarme sola

J: Y cómo así, desde cuándo tienes esa idea de independizarte

E: Creo que desde que empecé a salir de mi casa

J: ¿Cómo fue eso?

E: Desde que empecé a salir de mi casa era que tenía mucha presión en mi casa. Es decir, mi mamá, mi papá, ellos iban, ellos salían. No me decían al menos “vamos”, Siempre que había una reunión familiar. O a mí era que me dejaban y todos salían. Yo me quedaba de guardiana. Como que me sentía ahogada y empecé a salir así a trabajar. La primera vez que salí me fui a Lima

J: ah, estuviste en Lima

E: Sí, con una tía

J: ¿Cuánto tiempo?

E: Un año

J: ¿Y tú eras ya adolescente?

E: Claro, tenía doce, trece años

J: ¿A qué lugar de lima fuiste a Trabajar?

E: Fui a San Juan de Lurigancho, por Santa Anita. Como tenía una tía, hermana de mi mamá.

J: Te llevó la tía

E: Me llevó la tía, yo le rogaba.

J: ¿Y tu mamá qué decía?

E: Mi mamá no quería, pero hasta que la convencí y le dije que ya no quería estar

J: ¿Qué tal tu año en Lima?

E: Bonito, porque empecé a conocer, me sacaron, salí de esa presión y en Lima me daban más libertad, hasta de conversar, hasta de salir. Claro que salía muy poco pero me sentía más liberal, más tranquila

J: También podías decir que en tu casa no podías

E: Claro, opinar, porque en la cierra mi mamá y mi papá, si yo decía algo, “no, tu cállate”.

J: Más cerrados

E: Claro, eran más cerrados

J: ¿Y por qué te viniste y no te quedaste en Lima?

E: fue que hubo una fiesta en Santa Rosa para San Juan Bautista y mi tía se fue a la fiesta. Le dije a mi tía “Llévame”, y cómo ella me más daba confianza y me trataba de hija. “Sí”, me dijo, “vamos”. Me fui y mi mamá ya me dijo que ya no vaya. Entonces yo decía, quedarme acá, imposible, aunque no a Lima

J: Pero algún otro sitio

E: Algún otro sitio que no sea acá [Santa Rosa]

J: Estuviste en Lima un año. En ese tiempo ayudabas a tu tía en la casa

E: Sí, ayudaba. Me salía a trabajar

J: ¿En qué estabas trabajando?

E: Así en Limpieza

J: Y tu tía tenía hijos

E: Unito nomás. Mi tía se regresó a Lima y me dijo “te vienes” y mi mamá ya no me dejó

J: ¿Cuántos años tenías ahí, Elena?

E: Tenía 15 años, pero yo pensaba más de la edad que tenía, será porque trataba más de independizarme

J: Y tus hermanos, ¿ellos se querían quedar o se querían ir?

E: Ellos, normal. Porque creo había una diferencia

J: ¿Y tus hermanas más chiquitas?

E: Las chiquitas, buen ahí, se sentían a gusto

J: Tú eras la única rebelde

E: No era rebelde, sino que yo quería salir

J: ¿Y cómo así llegaste a salir

E: Después fue una tía, o sea, la sobrina de mi mamá, y también le rogué a ella que me lleve. “Tal vez hay trabajo por ahí”, le dije. “Sí”, me dijo, “vamos, hasta te pago tu pasaje”. Y le dije vuelta a mi mamá, “yo quiero abrirme, quiero abrirme”, al final le dije, “si tú no me dejas yo cualquier rato me voy a ir, porque quiero salir”.

J: ¿Y tu papá qué te decía?

E: Mi papá igual, era más cerrado. Yo les conversé y les dije que quería salir. “Imposible que yo me quede acá”, les dije.

J: Entonces ellos decidieron

E: Decir que ya, porque incluso ya me dieron pasaje

J: Entonces los convenciste a tus papás

E: Los convencí y empecé a salir a Trujillo

J: ¿En qué casa te quedaste cuando viniste primero?

E: En la casa de mi tía en Larco

J: Por la avenida Larco

E: Sí, a la vuelta del Óvalo Larco

J: Qué pasó cuando viniste a Trujillo?

E: también me puse a trabajar con una señora, la cuñada de mi tía, pero no me gustaba. También empecé a estudiar acá en la noche

J: ¿En dónde estudiaste?

E: En el Centro Viejo, en la Plaza de Armas. Bueno, ya más relajada, me sentí tranquila

J: Te gustaba trabajar, estudiar

E: Al menos ya tenía amigas para conversar

J: Conociste a mucha gente cuando fuiste a estudiar, amigas de tu edad

E: No, más mayores, eran más viejas que yo

J: Y aprendiste de ellas

E: Claro, muchas cosas sí, pero, mayormente, no; mayormente era mi pensamiento. Tú sabes que no tienes que aprender de todo. Marcas tu distancia. Eso yo aprendí rápido, siempre sola, hacer mis cosas sola

J: Entonces, tu tía, cómo se llama tu tía

E: Mabila

J: Tú tía Mabila, que es tu prima

E: Sí

J: Te trajo a Trujillo a los catorce, quince años, y empiezas a trabajar

E: Así, es, empecé a trabajar. Pero mira, yo no tenía rencor con ellos, ni con mi mamá ni con mi papá. Bueno, yo decía que también, que son criados así. Así será pues, los empecé a ayudar, con los más chiquitos que tenía, que era Teresa, Genoveva, que eran los más chiquitos. Les empezaba a mandar así, de lo que ganaba. Lo que te puedo decir, lo que ganaba no era para gastarlo así.

J: Tú lo ahorrabas

E: Yo lo ahorraba y le decía a mi tía, a mis primas cuando iban que les mandaran.

J: Entonces, tu tía Mabila, vivía ella sola contigo o había más gente en su casa

E: Vivía con la suegra. El primer piso era de su Suegro. Ella vivía con su hijita, una hija también y su esposo.

J: ¿Y dónde se juntaban los de Santa Rosa de Hunanca en Trujillo?

E: Te diré que no, porque no era mucho de juntarme con mis primos

J: ¿No te juntabas mucho con tu familia?

E: No, cuando trabajaba a veces me quedaba hasta tarde, a veces me quedaba en el Trabajo, a veces quedaba ayudarle a ella, como agradecimiento, a veces me gustaba apoyarle. Encerar, arreglar sus cosas

J: Eras muy atenta con tu tía

E: Sí, a mí mi familia me ha acostumbrado así, siempre he sido así.

J: Esas es una gran virtud. Pero sigue contando, empezaste a trabajar

E: Empecé a trabajar, me acostumbré, me acostumbré a la plata, me gustaba ganar, no para gastarlo, pero sí tener algo en mi bolsillo, y siempre la pasé así, y los domingos como siempre me iba para mi tía. O sino le decía “tía, vamos a pasear”, como yo no conocía.

J: Y qué lugares conociste primero de acá de Trujillo

E: Primero me llevó a Las Malvinas que era entes, que se quemó, por ahí fui mi primera vez. Luego fue al Mayorista, por las tiendas más que todo

J: Por la Zona Franca, por ahí

E: Sí, por ahí. A mí me sorprendía porque era bonito, a diferencia de Lima, era más chiquito

J: ¿Qué lugares conociste en Lima?

E: En Lima más que todo Santa Anita y Gamarra

J: Ah, ya habías ido a Gamarra

E: Sí, ahí digo que, comparando, acá es menos

J: Entonces llegaste, y Trujillo te pareció un lugar más pequeño que Lima

E: Más pequeño, dije, "acá no me pierdo". Porque Lima si me daba miedo salir, porque tenía también primos que llegaban, claro que yo no los conocía

J: Y eras más pequeña

E: Claro, no era de mucho de dar de confianza. Era más reservada. Me daba miedo. A veces me decían "vamos a pasear", yo decía "ahí nomás".

J: Salías solo con tu tía

E: Con ella nomás. Mucho iba a la peluquería a cortarme el pelo

J: Te gustaba ir a la peluquería. Te hacías un peinado a la moda

E: Sí, no. Iba para que lo corte, lo despunten, de ahí no tampoco.

J: Regresando a la historia. Llegaste a Trujillo. Conociste Moche, seguro

E: Sí, conocí Moche, Huanchaco

J: ¿Cuál era tu rutina? Te ibas temprano, te levantabas para ir a trabajar

E: En la mañana era temprano. Me levantaba 5:30 a hacer la limpieza, cocinar, planchar, eso era todos los días.

J: Hasta la noche. ¿O salías en la tarde?

E: No, no salía. Sino de repente dónde fuera, en otro plan

J: Eras una chica tranquila, se podría decir. No eras así de irte a las fiestas, ¿o sí te ibas a las fiestas?

E: Ya después sí me encontré con otra prima que sí eran de allá.

J: ¿De dónde eran?

E: O sea, la sobrina de mi papá. Que era también de la sierra pero trabajaba de acá

J: Y se juntó contigo

E: Se juntó conmigo, pero de juntarme, juntarme, no. Pero sí salíamos a veces. Y mi tía como que le tenía un resentimiento, como que se resentía.

J: ¿A los cuantos años de que viniste apareció tu prima?

E: A los dos años

J: Tú ya trabajabas

E: Sí, yo ya trabajaba. A ella le gustaba bailar, salir, claro que no tan liberal no, sino que era más amiguera y todo.

J: Tenías ya 17 años. Acabaste el colegio

E: No, estaba estudiando. Después ya no retomé

J: No pensarías retomar en algún momento

E: Claro que sí, pero para serte franca en este momento no se puede. No hay tiempo, los hijos, uno piensa en los hijos. Como les digo a ellos, si yo no estudié yo quiero que lo hagan, porque tienen el apoyo de papá y mamá.

J: No como en tu caso, que eras tú sola

E: Claro, yo les cuento a ellos. A mí no me quisieron dar estudios, eso era más.

J: Tus papás no te quisieron poner al colegio

E: No, como yo era mujer, no podía estudiar

J: Tus hermanos sí

E: Sí, porque eran hombres. Por eso, por esa diferencia yo lo noté a ellos

J: Por eso te querías ir

E: Por eso, o sea, traté de huir

J: Y cuando llegaste tú solita te pagaste los estudios

E: Yo solita me pagué los estudios

J: ¿En qué momento llegas a conocer a mi mamá?

E: Eso es después. Por acá yo llegué a los 17 años.

J: Dónde trabajabas antes

E: Con la cuñada de mi tía

J: ¿Por qué cambiaste de lugar de trabajo?

E: Porque ahí me sentía solita, porque su hija estudiaba, la señora trabajaba en Casa Grande. Salía ella a las cinco de la mañana todos los días. A veces se acababa el gas y yo no sabía que hacer porque no estaba ella. De todos los días que tenía que cocinar, se acababa el gas tenía que esperar hasta la hora que llegue. A veces se olvidaba, tenía que yo comprar y la señora no era consciente, ya no te daba, ya no devolvía. Si te hace el favor, bueno, ya gastaste, pero ella no. Y cuándo ya se cumplía el mes que me pague tenía que yo hacerle recordar. Ella no se acordaba. Me decía mañana te doy, pasado te doy. Claro, a veces me daba, pero se notaba una diferencia que no quería pagarme. Como se sentía obligada a pagarme y no era eso.

J: ¿Cómo conseguiste el otro trabajo?

E: Vine a mi prima, ella vivía por acá a la vuelta en el mercadito, alquilaba cuarto. Yo le digo, quiero trabajar, quiero buscarme otro trabajo porque la señora a veces llegaba con su hija, gritaban, y cuando llegaba su esposo, se gritaban de todo y yo que no estaba acostumbrada a eso me sentía mal. Y le digo, vamos a comprar menú, vamos a la pista.

J: A la casa de la abuela

E: Sí, y vimos el letrero, estaba en la casa de tu abuelo. Y mi prima de dice, hay que verlo ese letrero. Yo le digo, pregunta, porque yo era más tímida. Y le preguntó, compramos el menú. Mi hija quiere, dice, para que vayas a ver. “Mañana vienes”. Le dije a la cuñada, señora, ya no voy a trabajar con usted, porque voy a trabajar en otro lado. “Pero por qué, entonces no te voy a pagar”, me dijo.

J: Y no te pago

E: No, ya pues, dije

J: También hablaste con tu tía

E: También le hablé a ella que voy a trabajar allá por La Esperanza. Me sentí más tranquila, más relajada.

J: ¿Cuántos años estuviste acá trabajando?

E: Unos tres, cuatro años. Yo salí con mi “domingo siete”, y no me quedó más que salir porque ya no podía trabajar.

J: Cuándo decidiste salir de la casa

E: Cuándo ya me sentía mal. Tenía vómitos, los síntomas del embarazo. Pero yo me sentí tranquila, protegida porque tenía el apoyo de su papá. Lo veía una persona, activa, trabajador, que no falte nada.

J: De ahí de la casa a dónde fueron a vivir

E: Acá nomás por el mercado. Había una señora que se llamaba Rosita, me alquilaba un cuarto. A Diego lo he traído de allá a los tres meses. Salí con dos meses de embarazo. He vivido casi un año.

J: Cómo te enteraste que podías venir a vivir acá [a Alto Trujillo] o ¿fue Mario el que hizo las averiguaciones?

E: Su hermano sabía que estaban escribiéndose en PLANDEMETRU. Él vive por acá por Santa Rosa. Él tenía una amiga que cogió lotes por abajo y por acá todavía era más descampado pero ya estaban inscribiendo acá en la municipalidad para que den lotes. Mario vino, se inscribió, presentó la partida de mi hijo.

J: ¿Te acuerdas cómo era el trámite?

E: El trámite era para presentar el DNI del Mario y copia de mi DNI y de un hijo, la copia de Diego. Y lo presentamos y de ahí a un mes nos llamó el ingeniero que viniera trayendo estacas, cuatro estacas, para que nos dieran el terreno. Nos dieron un bloque, nos lotizó primero el ingeniero y después nos pusieron a sorteo, la manzana de acá y la manzana de allá, para el orden y salí sorteada acá en la avenida. Y acá en este sitio era un cerro, tuvieron que venir máquinas para que bajaran el cerro. Yo hice mi ranchito pero para la parte baja de aquí. Las máquinas lo empezaron a bajar.

J: ¿Eso lo financiaba el municipio?

E: Nosotros teníamos que pagar

J: Entre todos los de la cuadra

E: Entre todos los de la cuadra de acá

J: Ahí te conociste con tus vecinos, con todo.

E: Sí, con todos. Y como Diego era chiquito, el único chiquito, lo alzaban de acá para allá, siempre, Diego se ha conocido todos los vecinos cuando ha estado chiquito. Ahorita si no conoce casi. Como para encerrado, casi no sale. Vivía en esteritas en ese tiempo, viví como cuatro meses.

J: En qué año fue que viniste acá

E: a finales del 98’

J: Y cuando llegaste que te pareció el lugar

E: Me pareció horrible, para serte franca. Me parecía feo, pura arena. Pero que voy a hacer, debo tener mi casa, me decía. Eso era lo que yo quería siempre, decía. Porque incluso una amiga me llevó por La Esperanza, para ver, así. Yo quería, decía, porque Diego va a crecer y va a querer su espacio, y que yo vivía en ese cuartito, en un segundo piso vivía. Que esté más grande se va a caer. Todo eso me venía a la mente porque yo pensaba en mi hijo, decía, se aburría viviendo en un cuarto, me sentía ahogada. Ahí cocinaba, ahí lavaba, ahí dormía. Bien pequeño, era.

J: Qué fue lo primero que hicieron

E: Nos hicieron clavar unas estacas en nuestro lote. Menos mal vinieron los hermanos de Mario a hacer el ranchito de esteras, porque tenían pena de Diego. “Cómo te vas a venir acá, Diego se va a enfermar, se va a morir el bebe”, decían. Pero yo decía, no, tengo que ser fuerte, quiero mi casa.

J: La familia de Mario vive acá en Trujillo

E: Sí, unos viven en Pesqueda, otro vive en Manuel Arévalo, otro en la Chacra

J: ¿Mario de dónde es?

E: Julcán

J: ¿Cómo fue acá los primero años?

E: Los primeros meses, tristes, porque no había gente, no había movilidad. Pasaba por el paradero de los micros más abajo. Yo me quedaba acá a cuidar a Dieguito, a proteger mi lote. Porque acá hay muchos que no lo han vivido. El ingeniero nos dio con una condición, “si lo van a vivir, bien; sino será sacada esa familia y será ubicada otra familia que sí lo necesita”. Así, con esa condición nos dieron. Por eso yo no me quería mover. Acá hay muchos que son nuevos. Acá al lado mío lo sacaron a esa familia que no lo vivían y pusieron otra, acá al lado también.

J: ¿Y cada cuánto venía el ingeniero a verificar?

E: Cada seis meses, cada tres meses, venían de sorpresa. Y casa abandonada lo ponía “no, habitada”. Bastantes han salido de acá. Yo sí, conforme he llegado, me he quedado. Primero era triste. No había nada, los pajaritos venían y gritaban en la noche, lo veía abandonado. No había luz, tenía que usar velas. Después vino mi concuñado, me hizo una pieza a la parte

de adelante. Hizo dos habitaciones. Así estaba hasta que recién fui votándolo, votándolo

J: Y lo hiciste de ladrillo

E: Sí. Ya me sentía tranquila. Cuando ya lo logré e hice la piecita de adelante, ya puse pisito. Al principio solo estaba sola. Después veía que la gente iba llegando, con sus cosas y yo me sentía, más tranquila.

J: Cómo es tu relación con tus vecinos

E: Para qué bien, nunca me he llevado mal

J: Tienes así, amigos en tu barrio

E: No. O sea, puedo hablarles y reírse un rato, pero más no. De ahí ya chau. No soy de tener amigos, amigas, comen, duermen, todo. Solo de saludo, reírse.